



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD  
AUTÓNOMA DE PUEBLA  
FACULTAD DE ECONOMÍA

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE  
POSGRADO

“INSERCIÓN Y RESISTENCIA EN LAS  
ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS  
FAMILIAS CAMPESINAS INDÍGENAS DE LA  
HUASTECA HIDALGUENSE FRENTE A LAS  
DINÁMICAS DEL DESARROLLO Y ECONOMÍA  
GLOBAL”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTOR EN ECONOMÍA POLÍTICA DEL  
DESARROLLO.

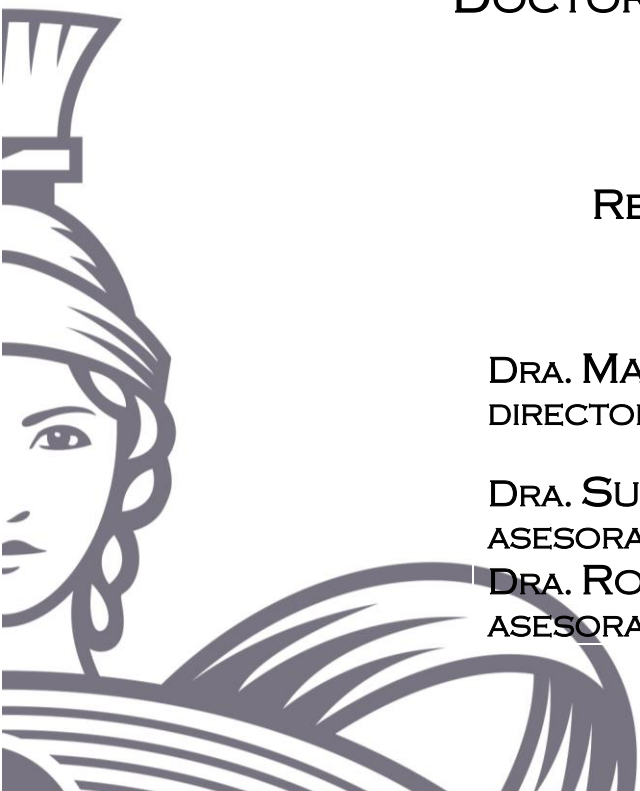
PRESENTA:  
REYNALDO AMADOR PÉREZ

COMITÉ TUTORIAL:  
DRA. MARÍA DE JESÚS MESTIZA ROJAS  
DIRECTORA DE TESIS\*

DRA. SUSANA EDITH RAPPO MIGUEZ  
ASESORA

DRA. ROCÍO ESTHELA URÍAS URÍAS  
ASESORA

PUEBLA, PUE. JUNIO DE 2021



## **Agradecimientos**

Este apartado resulta complejo debido a que no siempre se está a gusto con el orden en que se menciona a los actores, instituciones, situaciones o eventos que han contribuido y permitido realizar satisfactoriamente la investigación, a pesar de dicho inconveniente aquí comenzaré agradeciendo a los informantes y entrevistados: Jaime, José, Irineo, Yolanda, Nicolás, Heriberta, y Eliseo; a mis amados padres Martín y Agustina cuyas enseñanzas desde la infancia me formaron como un huasteco nahua; así también a mis familiares y amigos: Isabel, Martín, Tomás, Pedro, Sara, Raúl, Érika; a mi amada Maydeli que en distintas circunstancias de la vida ha estado apoyando y animando. Todos ellos, entre pláticas y convivencias contribuyeron en el conocimiento y las reflexiones de la compleja realidad de la Huasteca hidalguense.

Desde la academia toca agradecer a los profesores que me han impulsado y alentado, desde la licenciatura ha estado el Dr. Scott Robinson Studebaker; de la maestría están José Javier Maisterrena, Isabel Mora y José Luis Plata; ya en el doctorado tocó a distintos investigadores del DEPD, principalmente al comité tutorial: la Dra. Ma. de Jesús Mestiza, Dra. Susana Rappo, Dra. Rosalía Vázquez y Dra. Rocío Urías, que en conjunto y a través de los distintos seminarios, conferencias, presentaciones y debates, es que se logró enriquecer el conocimiento y la reflexión. Al Dr. Jorge Dolores Bautista, quien ha estado presente como académico y amigo, ya que compartimos el interés hacia nuestra querida Huasteca. De igual manera agradezco a los compañeros y amigos Sergio Pérez, Mónica Cruz, Beatriz Barrios, Iván Muro y Edwinoel Castro que de manera directa e indirecta contribuyeron en la presente tesis y al mismo tiempo hicieron amena mi estancia en la Ciudad de Puebla.

Toda investigación requiere de infraestructura y financiamiento, la presente pudo llevarse a cabo gracias a las instalaciones del Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social CEDES de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla BUAP, a los apoyos económicos de la beca de manutención otorgada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología CONACyT; sumado a esto existieron diversos apoyos por parte de la Vicerrectoría de Investigaciones y Estudios de Posgrado VIEP de la BUAP, que al cubrir con diversos gastos permitieron dedicar tiempo completo a la investigación. Finalmente, agradezco a la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo UAEH, por permitir realizar mi estancia de investigación en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades ICSHu.

# **INSERCIÓN Y RESISTENCIA EN LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE FRENTE A LAS DINÁMICAS DEL DESARROLLO Y ECONOMÍA GLOBAL.**

## **Resumen**

La presente investigación está centrada en el estudio y análisis de las estrategias de adaptación que practican las familias campesinas, que a su vez pertenecen al grupo de indígenas nahuas de la Huasteca hidalguense, quienes mediante sus diversas estrategias han logrado resistir como herederos de todo un bagaje de conocimientos, técnicas y prácticas de vida comunitaria dentro de sus territorios, pero también han tenido que insertarse a los parámetros, contextos y dinámicas de las últimas tres décadas, originados principalmente por los proyectos de desarrollo y las políticas públicas implementados por el gobierno mexicano en turno, el avance del mercado global, las telecomunicaciones y la migración.

Para el análisis de las distintas estrategias de adaptación, éstas se han agrupado en tres campos sociales de interacción: lo económico, lo sociocultural y lo político, en cada uno de estos campos se puede observar cómo las familias campesinas indígenas logran reproducirse dentro de sus comunidades, en este proceso existe una complementariedad y oposición entre la resistencia y la inserción. Esta coexistencia encuentra su explicación en las diferentes condiciones regionales: histórico, ecológico, económico, sociocultural y sociopolítico. Bajo esas condiciones las familias campesinas indígenas se adaptan, se insertan y resisten para subsistir y permanecer por generaciones.

***INSERTION AND RESISTANCE IN THE ADAPTATION STRATEGIES OF INDIGENOUS PEASANT FAMILIES OF THE HUASTECA REGION, IN THE HIDALGO STATE, IN FRONT OF THE DYNAMICS OF DEVELOPMENT AND GLOBAL ECONOMY.***

***Abstract***

*This research is focused on the study and analysis of the adaptation strategies practiced by peasant families, who in turn belong to the group of indigenous Nahua of the Huasteca region, in the Hidalgo state, who through their diverse strategies have managed to resist as heirs of a whole baggage of knowledge, techniques and community life practices within their territories, but they have also had to insert themselves into the parameters, dynamics and contexts of the last three decades, mainly originated by the development projects and public policies implemented by the Mexican governments, the advance of the global market, telecommunications and migration.*

*For the analysis of the different adaptation strategies, these have been grouped into three social area of interaction: economic, sociocultural and political. In each of these areas it can be observed how indigenous peasant families manage to reproduce themselves within their communities, in this process there is a complementarity and opposition between resistance and insertion. This coexistence finds its explanation in the different regional conditions: historical, ecological, economic, socio-cultural and socio-political. Under these conditions, peasant families adapt, insert themselves and resist in order to subsist and remain for generations.*

## ÍNDICE GENERAL

RESUMEN.....	II
ABSTRACT.....	III
INTRODUCCIÓN .....	10
CAPÍTULO 1	
ABORDAJE TEÓRICO: ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA Y CULTURA INDÍGENA FRENTE A LAS DINÁMICAS DE LA ECONOMÍA Y CULTURA GLOBAL.....	22
<b>1.1 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN .....</b>	<b>23</b>
1.1.1 Estrategias de resistencia e inserción.....	27
1.1.2 Estrategias de inserción y resistencia en los campos sociales de interacción.....	30
<b>1.2 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA INDÍGENA .....</b>	<b>32</b>
1.2.1 Modo de producción campesina y capitalismo agrícola .....	33
1.2.2 Economía Campesina Indígena, el origen de la resistencia.....	39
<b>1.3 CONSTRUCCIÓN, REPRODUCCIÓN Y ADAPTACIÓN DE LA REALIDAD SOCIOCULTURAL .....</b>	<b>42</b>
1.3.1 Construcción sociocultural de la realidad.....	43
<b>1.4 RESISTENCIA DESDE LA COMUNIDAD INDÍGENA .....</b>	<b>47</b>
1.4.1 La estructura y organización comunitaria como base de compromiso y solidaridad que resiste. ....	48
<b>1.5 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN EN EL CONTEXTO DEL DESARROLLO, LA ECONOMÍA GLOBAL Y EL CAMBIO CLIMÁTICO .....</b>	<b>51</b>
1.5.1 Desarrollo rural y la economía neoliberal, sus efectos en la Huasteca hidalguense.....	51
1.5.2 El cambio climático y sus efectos en la economía campesina.....	57
<b>5.6 CONSIDERACIONES GENERALES .....</b>	<b>59</b>

## CAPÍTULO 2

### ANTECEDENTES SOCIO HISTÓRICOS Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA HUASTECA HIDALGUENSE COMO CONTEXTO DE LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN..... 62

2.1 HABLANDO DE LAS HUASTECAS.....	63
2.2 LA HUASTECA HIDALGUENSE, POBLACIÓN Y CULTURA.....	66
2.3 SUPERFICIE, GEOGRAFÍA Y CLIMA DE LOS MUNICIPIOS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE .....	70
2.4 DISTRIBUCIÓN DE SUPERFICIE DE LA HUASTECA HIDALGUENSE EN ACTIVIDADES AGROPECUARIAS.....	75
2.5 EL MOVIMIENTO CAMPESINO Y EL PROYECTO DE DESARROLLO REGIONAL DE LA HUASTECA HIDALGUENSE EN LOS AÑOS DE 1970-1980 .....	79
2.6 EXCLUSIÓN Y MIGRACIÓN EN LA ETAPA NEOLIBERAL .....	86
2.7 ACTUALES PRODUCCIONES AGRÍCOLAS EN LA HUASTECA HIDALGUENSE COMO EJE DE LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS INDÍGENAS .....	88

## CAPÍTULO 3

### RESISTENCIA DE LA ECONOMÍA CAMPESINA INDÍGENA FRENTE A LOS CONTEXTOS Y DINÁMICAS DE LA ECONOMÍA GLOBAL Y LA MIGRACIÓN..... 91

3.1 RESISTENCIA DE LA MILPA, ECONOMÍA DE AUTOCONSUMO .....	92
3.1.1 Técnicas y modos de producción de maíz en la milpa .....	93
3.1.2 La importancia económica y gastronómica del maíz criollo, <i>pilcintli</i> .....	97
3.1.3 Producción de Frijol, el complemento básico de la milpa y la gastronomía....	101
3.2 PRODUCCIONES AGRÍCOLAS PARA EL COMERCIO LOCAL-REGIONAL .....	104
3.2.1 La resistencia de la caña de azúcar (Piloncillo).....	105
3.2.2 Técnicas de elaboración de piloncillo y su comercio como endulzante artesanal .....	109
3.2.3 Producción, comercio y consumo local-regional de café .....	111
3.2.4 Técnicas y modos de producción de naranja .....	116
3.2.5 Inserción de la naranja al mercado nacional.....	121

3.2.6 Otras producciones agrícolas de carácter comercial .....	124
<b>3.3 MIGRACIÓN Y REMESAS, SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA CAMPESENA INDÍGENA .....</b>	<b>127</b>
3.3.1 La importancia de las remesas en la economía campesina.....	128
3.3.2 Producción agrícola dependiente de remesas, el caso de las comunidades naranjeras de Orizatlán.....	129
<b>3.4 CONSIDERACIONES GENERALES .....</b>	<b>131</b>

## CAPÍTULO 4

<b>RESISTENCIA DE LA CULTURA Y COSMOVISIÓN INDÍGENA ANTE EL AVANCE DE LA ECONOMÍA GLOBAL, LAS TELECOMUNICACIONES Y LA MIGRACIÓN .....</b>	<b>135</b>
---	------------

<b>4.1 LA FORMACIÓN Y EDUCACIÓN DE LOS INDÍGENAS NAHUAS .....</b>	<b>136</b>
4.1.1 La importancia de la familia para la cultura indígena.....	136
4.1.2 Educación y formación desde la Escuela.....	138
<b>4.2 EFECTOS DE LA MIGRACIÓN Y MERCADO GLOBAL EN LA RELIGIÓN Y COSMOVISIÓN INDÍGENA NAHUA.....</b>	<b>142</b>
4.2.1 Resistencia de la cosmovisión ancestral .....	142
4.2.3 Xantolo o mijkailhuit, la fiesta con los ancestros .....	148
<b>4.3 COMBINACIÓN DE CONOCIMIENTOS Y SABERES .....</b>	<b>152</b>
4.3.1 Conocimiento y valores culturales de la milpa .....	152
4.3.2 Técnicas, saberes y valores en las producciones comerciales (caña, café y naranja).....	154
<b>4.4 LOS EFECTOS DEL MERCADO, LAS TELECOMUNICACIONES Y MIGRACIÓN EN LA CULTURA Y MODOS DE VIDA .....</b>	<b>157</b>
4.4.1 Migración como parte de la cultura .....	158
4.4.2 Las telecomunicaciones y el mercado global.....	160
4.4.3 Adaptación y efectos de la contaminación y cambio climático en la Huasteca hidalguense.....	163
4.4.4 Entre la tradición y la modernidad, la resistencia y la inserción.....	166
<b>4.5 CONSIDERACIONES GENERALES .....</b>	<b>169</b>

## CAPÍTULO 5

### RESISTENCIA DE LA ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN CONTEXTOS DE MIGRACIÓN Y LA PRESENCIA DEL ESTADO .... 173

#### **5.1 LA REPRESENTACIÓN Y JUSTICIA EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE..... 174**

**5.1.1 Delegados municipales como la autoridad y representación local, facultades y limitaciones en relación al ayuntamiento municipal.....174**

**5.1.2 Comisariado ejidal, facultades y subordinación frente a las autoridades agrarias y municipales .....177**

#### **5.2 ORGANIZACIÓN SOCIAL COMUNITARIA EN CONTEXTO MIGRATORIO Y PANDÉMICO ..... 181**

**5.2.1 De la obligatoriedad de la faena al trabajo asalariado. ....182**

**5.2.2 Adaptación de la mano vuelta, matlanes.....184**

**5.2.3 La ley de usos y costumbres y la ley orgánica.....186**

**5.2.4 La organización comunitaria ante Covid-19 .....188**

#### **5.3 EL AYUNTAMIENTO Y LOS PROGRAMAS DE ESTADO, RUMBO A LA CUARTA TRANSFORMACIÓN ..... 192**

**5.3.1 Producciones agrícolas y los programas gubernamentales .....193**

**5.3.2 Ecoturismo en la Huasteca hidalguense .....198**

**5.3.3 Nuevo Plan de Desarrollo Integral en la Huasteca.....200**

#### **5.4 CONSIDERACIONES GENERALES ..... 203**

### **CONCLUSIONES..... 206**

### **Bibliografía..... 216**

#### **Anexo I..... 222**

**Guía de preguntas-entrevista .....222**

#### **Anexo II..... 226**

**Lista de entrevistados y su breve descripción.....226**

#### **Anexo III ..... 228**

**Entrevista a José Hernández.....228**

## Índice de Gráficas

Gráfica 2.1 Temperatura máxima en la Huasteca 1980-2019 .....	73
Gráfica 2.2 Distribución de superficie de acuerdo a actividad agropecuaria en la Huasteca hidalguense .....	76
Gráfica 2.3 Distribución de superficie de acuerdo al tipo de siembra en la Huasteca hidalguense .....	89
Gráfica 3.1 Producción de maíz 2003-2018 en la Huasteca.....	94
Gráfica 3.2 Superficie sembrada para maíz en la Huasteca hidalguense 2003-2019 .....	96
Gráfica 3.3 Producción de frijol en la Huasteca hidalguense 2003-2019 .....	103
Gráfica 3.4 Producción de caña en la Huasteca 2003-2019 .....	107
Gráfica 3.5 Superficies sembradas para la caña 2003-2019.....	108
Gráfica 3.6 Producción de café en la Huasteca hidalguense 2003-2019.....	114
Gráfica 3.7 Superficie sembrada para café en la Huasteca hidalguense, 2003-2019 .....	115
Gráfica 3.8 Producción de naranja en la Huasteca 2003-2019.....	119
Gráfica 3.9 Superficie sembrada para naranja en la Huasteca hidalguense 2003-2019.....	121

## Índice de imágenes

Imagen 2.1 Sierra de Huazalingo, Hgo. Colección personal.....	72
Imagen 2.2 Proyecto de desarrollo programado para la Huasteca hidalguense. ....	84
Imagen 3.1 Secado de maíz criollo bajo el sol, Ahuatitla, Orizatlán. Colección personal.....	99
Imagen 3.2 Venta de frijol en vaina en el tianguis de Orizatlán. Colección personal.....	102
Imagen 3.3 Mancuernas de piloncillo en venta, tianguis de Huejutla. Colección personal ....	110
Imagen 3.4 Secado de café en el patio, Ixcatlán, Huejutla. Colección personal .....	113
Imagen 3.5 Entrega de naranja en juguera Procitrus, Orizatlán. Colección personal .....	118
Imagen 3.6 Corte y amontonamiento de naranja, Huitzitzilingo, Orizatlán. Colección personal .....	122
Imagen 4.1 Ritual de tahaltli o chiconte (baño del niño). Comunidad de Huitzitzilingo. Colección personal .....	145
Imagen 4.2 Arco y ofrenda de Xantolo. Huitzitzilingo, Orizatlán. Colección personal .....	149
Imagen 4.3 Sembrando maíz, San Felipe Orizatlán. Imagen extraída en las redes sociales de Facebook.....	153
Imagen 4.4 Recolección de basura, Ecuatitla, Huejutla. Colección personal .....	164
Imagen 5.1 Xantolo 2019. Fotografía del periódico La Razón Huejutla .....	199
Imagen 5.2 Toma de acuerdos para el Plan de Desarrollo regional. Colección personal .....	201

## Índice de tablas

Tabla 2.1 Población de los 8 municipios de la Huasteca.....	67
Tabla 2.2 Grados de marginación en la Huasteca hidalguense .....	69
Tabla 2.3 Superficie y tenencia de tierra de la Huasteca hidalguense.....	71
Tabla 2.4 Distribución de superficie por actividad económica por municipio.....	77

Tabla 2.5 Tipo de productores por municipio .....	78
Tabla 3.1 Relación costos de producción e ingresos anuales en la naranja.....	123
Tabla 3.2 Distribución de remesas en la Huasteca .....	128
Tabla 3.3 Lista de principales estrategias de adaptación en el campo económico y sus características.....	133
Tabla 4.1 Condición de habla y etnicidad por municipio y región.....	137
Tabla 4.2 Planteles educativos y su distribución a nivel regional.....	139
Tabla 4.3 Disponibilidad de medios de comunicación e información en las viviendas de la Huasteca hidalguense .....	161
Tabla 4.4 Principales instituciones socioculturales como estrategias de adaptación y resistencia de la Cultura y Cosmovisión Indígena de la Huasteca Hidalguense .....	171
Tabla 5.1 Localidades y núcleos agrarios en la Huasteca hidalguense .....	178
Tabla 5.2 casos de Covid-19 en la Huasteca hidalguense (febrero 2021).....	190
Tabla 5.3 Presencia de partidos en las cabeceras municipales .....	197
Tabla 5.4 Estrategias de adaptación en el campo sociopolítico .....	204

### **Esquemas**

Esquema 1 Características de los procesos de adaptación de las FCIs .....	17
Esquema 2 Relación entre las estrategias de adaptación de las FCIS .....	21
Esquema 3 Estrategias de adaptación en el campo socioeconómico.....	207
Esquema 4 Estrategias de adaptación en el campo sociocultural.....	208
Esquema 5 Estrategias de adaptación en el campo sociopolítico.....	210

### **Mapas**

Mapa 1 Ubicación geográfica de la Huasteca hidalguense .....	11
Mapa 2 Ubicación de los Pueblos Indígenas de la Huasteca.....	64
Mapa 3 Ubicación de los municipios de la Huasteca hidalguense y el Pueblo nahua de Hidalgo .....	66

### **Abreviaciones:**

**FCI:** Familia Campesina indígena  
**FCIs:** Familias Campesinas Indígenas  
**CC:** Cambio Climático

## INTRODUCCIÓN

La presente investigación de doctorado analiza las diversas estrategias de adaptación que permiten la reproducción y existencia a las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense dentro de sus comunidades<sup>1</sup>; estrategias que abarcan diferentes campos de la vida cotidiana: socioeconómico, sociocultural y de organización comunitaria, estas a su vez pueden ser de resistencia en la vida tradicional indígena o de inserción a las dinámicas actuales de globalización económica y cultural que han llegado a la región a través del mercado global, las telecomunicaciones, la migración, las políticas y programas estatales de desarrollo, la educación, etc., iniciadas en la última década del siglo XX e intensificadas en las dos décadas que transcurren del siglo XXI, periodo que coincide con la implementación del modelo económico neoliberal en México.

En este trabajo se analiza la región conocida como la Huasteca hidalguense, oficialmente comprendida por 8 municipios en el norte del estado de Hidalgo: Atlapexco, Huautla, Huazalingo, Huejutla, Orizatlán, Jaltocán, Xochiatipan y Yahualica (ver mapa 1). Para ello, como primer acercamiento se ha recurrido a los datos estadísticos e investigaciones realizadas en esta región, conociendo así la complejidad y diversidad de la misma, lo que permitió plantear y delimitar el segundo acercamiento y profundización, que ha sido mediante el trabajo de campo etnográfico delimitado a los municipios de Orizatlán y Huejutla, ya que en ellos se registran mayores cantidades de las principales producciones agrícolas a nivel regional: maíz, frijol, café, caña de azúcar y naranja. Además, mi comunidad de origen: Huitzitzilingo, pertenece al municipio de Orizatlán, lo que me permite hablar de temas que son parte de mi cotidianidad, y al hacer entrevistas y recorridos de campo pude contrastar las similitudes y diferencias con el resto de los municipios de la región.

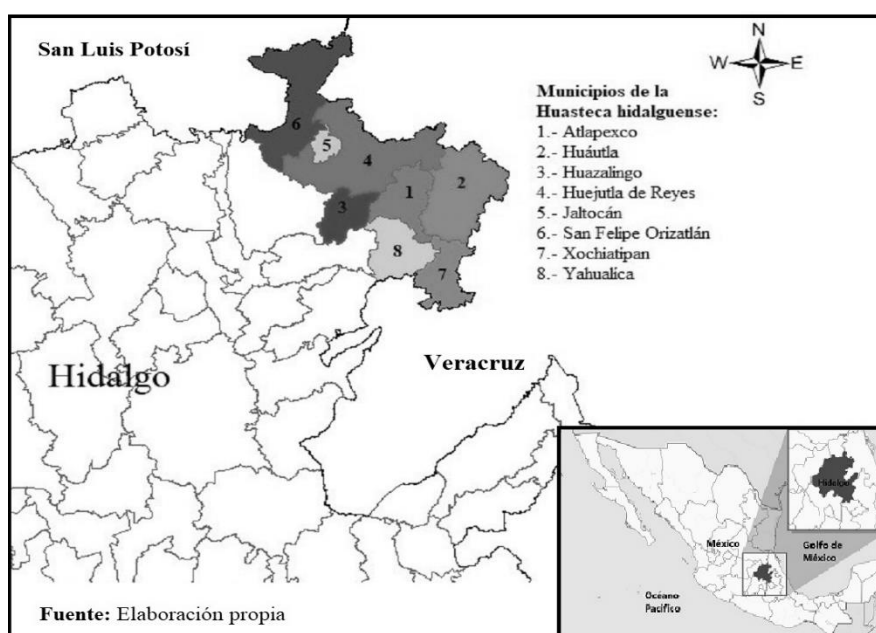
A pesar de que se habla de resistencia bajo un contexto de dominación, para la presente investigación este concepto no está asociado a algún evento de lucha o movilización en particular, no se trata de una confrontación directa entre subordinados contra grupos de poder, por lo que tampoco contiene una carga ideológica que se oponga directa y abiertamente al

---

<sup>1</sup> En esta investigación los términos comunidad, localidad o pueblo se han considerado sinónimos para referirse a los diferentes asentamientos poblacionales en la región, dentro de las cuales las Familias Campesinas Indígenas forman parte, se reconocen, interactúan y se desenvuelven.

dominio. Aquí se trata de la resistencia que surge durante los procesos adaptativos frente a los contextos de dominación creados por el modelo económico capitalista, el mercado globalizador, las telecomunicaciones, las políticas de desarrollo, etc., ante los cuales las familias campesinas en sus comunidades resisten al crear estrategias adaptativas que les permite seguir reproduciéndose, conservando parte de sus elementos socioculturales, económicos y comunitarios. Sin embargo, en este estudio de los procesos adaptativos igualmente se han tomado en consideración aquellas estrategias que sí acceden a los parámetros de la dominación, es decir, la inserción.

*Mapa 1 Ubicación geográfica de la Huasteca hidalguense*



Al ser una investigación de la misma realidad del grupo cultural al que pertenezco, tener la experiencia como pequeño productor de naranja y además tener como lengua materna el náhuatl, presento aquí un análisis desde dentro de una de las comunidades indígenas, para ello hubo que revisar propuestas teóricas del pensamiento académico que hablan sobre lo que es o lo que debería ser el campesino indígena en México, estas propuestas en su mayoría y por generaciones se han hecho desde una mirada externa, por lo que algunas veces ha existido identificación y simpatía y en otras cierta discordancia. Pues ciertamente no es lo mismo hablar y hacer propuestas desde el interior de la realidad que se estudia, cuando se ha disfrutado y también padecido la vida en el campo, y tener en cuenta que al terminar la investigación esa realidad seguirá siendo la propia y la de la familia, consecuentemente, los planteamientos que se hagan deben tener coherencia tanto para la academia como para la vida personal.

Por estas condiciones la investigación ha sido un constante entrar y salir de estas concepciones para hablar de temas de la vida cotidiana, en ocasiones pensando que los demás tienen la misma percepción de esta realidad. No obstante, gracias a las diferentes lecturas hechas al presente trabajo, así como a las discusiones en los seminarios, logré notar algunas discrepancias sobre la forma de ver y entender esta realidad concreta, aquí me permito mencionar tres de ellas. La primera ha sido el tema de la resistencia, ya que este concepto ha estado asociado a las movilizaciones, a la lucha, a la confrontación, etc. y que muchas veces tienen una carga ideológica que tiende hacia un proyecto alternativo frente a la dominación. Sin embargo, como quedó anotado, la resistencia en esta investigación la encontramos en acciones y prácticas de la vida cotidiana, muchas veces sin ninguna carga ideológica reaccionaria, pero que mantienen formas de vida de la tradición indígena y algunas de ellas llegan a contradecir a las lógicas dominantes. Así mismo, en esta investigación la resistencia es analizada en relación y complementación con su contraparte, la inserción, pues ambas constituyen los procesos de adaptación y transformación social.

La adaptación social ha sido el segundo tema controversial, ya que muchas veces ésta es entendida como un cambio unidireccional, como la modificación o abandono de las prácticas tradicionales del interior de las comunidades y de las familias indígenas que los conduce a una inevitable integración a los parámetros de la dominación, no obstante, la adaptación social en esta investigación muestra una interacción de elementos (socioeconómicos, políticos y culturales) de lo interno de los grupos (tradición) con lo externo que se impone (modernización), en este proceso los sujetos evalúan y deciden qué elementos y prácticas de su vida cotidiana modificar y el grado de modificación. Debido a esto en los cambios sociales existen elementos que resisten aun con pequeñas modificaciones, otros que se abandonan y otros que se crean y se insertan a los parámetros dominantes.

El tercer tema refiere al imaginario de lo indígena y del campesino indígena, que aún presenta cargas valorativas, algunas veces cayendo en el romanticismo. Me refiero a ideas tales como: que el indígena está condenado a la lucha y a la defensa de su territorio o que el indígena debe mantener un arraigo a su cultura y a sus formas de vida tradicional, ya que sus modos de producción y de organización comunitaria son los ejemplos vivos para un proyecto alternativo que nos llevará a la superación del modelo económico capitalista dominante. Por lo que, cuando

las comunidades indígenas en su adaptación presentan una mayor tendencia a la inserción y no de resistencia, estas dejan de ser interesantes para investigaciones académicas.

Por lo anterior no estoy negando la necesidad de superar al actual modelo económico dominante, pues evidentemente el capitalismo rapaz se ha expandido y representa un peligro para todas las formas de vida existentes, pero considero que esta tarea corresponde a todos los sectores y desde nuestros diferentes espacios, territorios y condiciones. Y en este trabajo presento el caso de las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense, que aún sin presentar un proyecto alternativo ni de lucha abierta contra la dominación han logrado resistir, así mismo, debido a sus condiciones y necesidades también se han insertado a los parámetros imperantes. Por lo que su realidad presenta esa complementariedad entre inserción y resistencia, donde ambas cumplen el objetivo de reproducción social de las familias dentro de sus comunidades y bajo las condiciones actuales de globalización.

### ***Delimitación, planteamiento y objetivos de investigación***

A la Huasteca hidalguense se le puede referir como una región heterogénea y compleja para buscar en ella generalidades de su población mayoritariamente nahua, ya que desde sus condiciones físicas y geográficas contiene llanuras, lomeríos y parte de la sierra; así mismo, a pesar de albergar centros económicos y políticos importantes como la ciudad de Huejutla, San Felipe o el resto de las cabeceras municipales que sobresalen por tener mayores servicios de urbanización y modernización, la mayoría de las comunidades adscritas carecen de varios de estos, siendo a la vez de difícil acceso, lo que les limita en oportunidades para mejorar sus condiciones, debido a ello el Consejo Nacional de Población CONAPO-2015 les ha clasificado como una región de alta marginación.

De acuerdo con el censo 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, la región cuenta con una población de 271,981 habitantes, de los cuales alrededor del 85% se autoadscribe totalmente o en parte como indígena nahua, de la misma población, más del 63% es hablante de la lengua náhuatl. En cuanto a la religiosidad, los mismos datos arrojan que en promedio el 85.5% de la población profesa la religión católica; cerca del 10% pertenece a religiones protestantes, evangélicas y bíblicas; y el 4.5% de población restante es de otra o no profesa ninguna religión. A pesar de ello es una población heredera de una cultura milenaria que, además de la lengua, conserva conocimientos y saberes ligados a una cosmovisión que se

manifiesta a través de danzas, ceremonias y ritualidades de agradecimiento, temor y respeto a la naturaleza, a la vida y a la muerte.

Respecto a su actividad agrícola, de acuerdo con la Actualización del Marco Censal Agropecuario 2016, la región cuenta con un total de 147,957.6 hectáreas, de las cuales el 39% se destina a la agricultura, el 35% se encuentra sin actividad, el 24% a la pequeña ganadería, mientras que el 2% restante es para forestal y otras actividades. La mayoría de la población indígena es la que se ha dedicado a la agricultura desde hace ya varias generaciones, produciendo en pequeñas parcelas familiares con tipo de propiedad en su mayoría ejidal y comunal, cuya extensión promedio va de una a dos hectáreas.

Ligado a lo anterior, la mayoría de las comunidades presentan una estructura comunitaria relacionada con la propiedad social de la tierra. En base a los datos de la Actualización del Marco Censal Agropecuario 2016, un poco más del 90% de la superficie de la Huasteca hidalguense es propiedad ejidal y comunal, de acuerdo al Padrón e Historial de Núcleos Agrarios PHINA la región se conforma por 258 núcleos agrarios, lo que significa que los comisariados y consejos ejidales aún están presentes como autoridades locales electos en asambleas y que atienden asuntos relacionados con la tierra. Así mismo, cada asentamiento está representado por un delegado o juez auxiliar que funge como la autoridad local igualmente respaldada por las asambleas, y que se encarga de atender las necesidades de la población a través de sus comitivas integradas por presidentes, secretarios, tesoreros, los topiles y las autodefensas.

De acuerdo a los datos de la anterior Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), y al Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP-2019), que actualmente conforman la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural SADER, las principales producciones de autoconsumo en los 8 municipios con un origen milenario de la milpa son: el maíz con el 66% y frijol con el 4%, estos a su vez se complementan con una gran variedad de comestibles, plantas medicinales y ornamentos que no están cuantificados. Conjuntamente, las estadísticas para esta región señalan tres producciones para el comercio local-regional: café con el 15%, caña de azúcar con el 1% y la naranja de tipo valencia con el 13% de la producción agrícola regional, es en estas producciones de carácter comercial donde sobresalen los municipios de Huejutla y Orizatlán.

Cabe agregar que actualmente la economía agrícola ha resultado insuficiente para la subsistencia familiar, por lo que se ven obligados a complementar su ingreso económico con el trabajo asalariado dentro y fuera del sector agrícola, así como la pequeña ganadería, la apicultura, los oficios de carpintería, alfarería, albañilería, el comercio informal y la migración laboral dentro y fuera del país, este último puede ser de manera indocumentada o “por contrato”. Conformando así una región con familias pluriactivas que se complementan unas con otras.

Después de reconocer las características anteriores, en esta región se determinó como sujetos de estudio a las Familias Campesinas Indígenas FCIs, pertenecientes a los municipios de Orizatlán y Huejutla, por ser los municipios con mayor presencia de producciones agrícolas tanto de autoconsumo como de comercialización, así como una mayor presencia de remesas y de urbanización. Se analizaron los cambios en las dinámicas socioeconómicas, socioculturales y en la organización social de estas familias, que son los representantes del sector agrícola que igualmente están siendo alteradas por las dinámicas que han sido provocadas desde el exterior a partir de tres orígenes principales:

1. La política pública implementada por gobiernos y modelos económicos en turno, que mediante programas de desarrollo y urbanización (carreteras, pavimentación, electrificación, agua potable, drenaje, etc.); de servicios (educación, alfabetización, salud, seguridad); y de subsidios a los diferentes sectores de la población, que al pretender la integración de la población indígena a la modernidad modifican sus tradicionales formas de convivencia y solución de problemas cotidianos.
2. El mercado global y las telecomunicaciones que influyen en la adopción de las nuevas tecnologías, modas e ideologías, que sin duda han estado modificando las dinámicas y formas de comunicación, de producción, de explotación, las relaciones interpersonales y los hábitos de consumo tradicionales.
3. La migración laboral de la población indígena de esta región hacia diversas urbes dentro del país o hacia los EUA en sus modalidades de indocumentado y de contrato temporal, que representa mayor contacto cultural y la entrada de remesas, que se traducen como un mayor poder adquisitivo que de igual manera han estado causando transformaciones sociales en las comunidades expulsoras.

Considerando estas características he planteado la siguiente pregunta de investigación que guía la presente tesis:

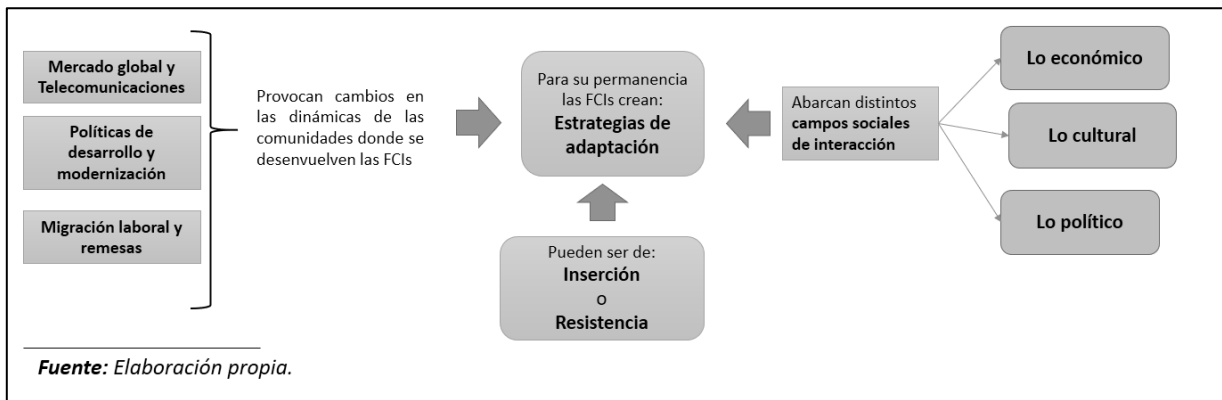
*¿Cuáles son las principales estrategias de adaptación que han desarrollado las Familias Campesinas Indígenas de los municipios de Orizatlán y Huejutla, en la Huasteca hidalguense, durante las últimas tres décadas para subsistir en la vida cotidiana de sus comunidades, y en qué medida estas estrategias representan complementariedades y contradicciones a través de la inserción a la economía y la cultura dominante o la resistencia en sus tradicionales formas de vida?*

Se parte con la afirmación de que toda sociedad para subsistir frente a las diferentes condiciones de su contexto debe adaptarse, y esto se logra a través de diferentes *estrategias de adaptación*, que aquí han sido consideradas como el conjunto de acciones, prácticas y actividades que permiten a las FCIs permanecer y continuar con la reproducción social bajo las dinámicas de los últimos 30 años, estas consideraciones igualmente permiten descubrir y analizar las tendencias que ha tenido su adaptación en relación a la economía, política y cultura dominante, es decir, hacia una inserción o la resistencia, para ello se entiende que:

- *La inserción* sucede en esas estrategias o respuestas al contexto que permiten la integración, favoreciendo así al avance y libre funcionamiento de la dominación económica, política o cultural, mientras que;
- *La resistencia* se da en esas respuestas que fortalecen, rescatan o mantienen las tradicionales formas de vida indígena, relaciones sociales, de producción y lógicas que algunas veces caen en contradicción a los parámetros dominantes.

En el siguiente *esquema 1* se presenta de manera general este planteamiento de la importancia y características de las estrategias de adaptación que desarrollan las FCIs para permanecer y subsistir frente a las dinámicas provocadas por los agentes externos y globales; estrategias que pueden ser de inserción y de resistencia y que al mismo tiempo abarcan diferentes campos sociales de interacción: económico, cultural y político. Es necesario remarcar que, tanto la inserción como la resistencia forman parte del mismo proceso de adaptación social, por lo que ambas sirven a la reproducción de las FCIs.

*Esquema 1 Características de los procesos de adaptación de las FCIs*



### ***Metodología de investigación y fuentes de información***

A través del método de investigación etnográfico en esta región se realizaron recorridos de campo, observación participante y la aplicación de entrevistas abiertas y semiestructuradas a productores agrícolas o algún integrante de estas familias, de este modo se obtuvieron 7 entrevistas de mayor profundidad, algunas de ellas realizadas en la lengua originaria y se efectuaron en fechas diversas del año 2019. En la parte final de la presente tesis se ha anexado el cuestionario con las preguntas guía utilizado para las entrevistas, la lista y descripción breve de los entrevistados, así mismo se adjunta la transcripción de una de éstas traducida del náhuatl al español. Los criterios de selección para su aplicación fueron los siguientes:

- a) Sean parte de familias nucleares o extensas dentro de una comunidad indígena;
- b) Sean productores y conocedores de alguna de las producciones de mayor presencia en la región (maíz, frijol, café, caña o naranja);
- c) Que la producción agrícola forme parte de su vida cotidiana, para el ingreso económico y como estrategia de reproducción social;
- d) Que sean familias que preservan conocimientos, prácticas y técnicas tradicionales de cultivo y de cosmovisión, de códigos, valores e imaginarios de la cultura nahua;
- e) Participen y estén comprometidos con sus comunidades integrándose en la estructura de organización, con sus respectivas autoridades y representantes, normativas internas de usos y costumbres para atender y solucionar diversas necesidades colectivas o conflictos entre los habitantes.

Durante la investigación de igual manera se presentó la oportunidad de participar en un foro y algunos talleres con los temas de Agua, Biodiversidad y Cambio Climático en la Huasteca Hidalguense, realizados en distintas fechas de 2019 en el municipio de Atlapexco, y organizado por el Área Académica de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). Así mismo, tuve la oportunidad de asistir a la Tercera Asamblea Regional para los acuerdos del Plan de Desarrollo Integral de la Huasteca y Sierra del estado de Hidalgo, en diciembre de 2019. Esta asamblea fue convocada por el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) y logró reunir a autoridades locales (delegados municipales y comisariados) de diferentes comunidades, abarcando los ocho municipios de la Huasteca y tres de la sierra hidalguense, en dicho evento se tomaron los acuerdos para elaborar el plan de desarrollo, que se pretende implementar como parte del proyecto nacional de La Cuarta Transformación.

Como parte de la investigación doctoral, en las instalaciones del Centro de Estudios del Desarrollo Económico y Social (CEDES) de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), se realizó un seminario conversatorio en el mes de noviembre de 2018, en el cual se tuvo como invitados a dos investigadores contemporáneos de la región: al Dr. José Luis Plata Vázquez y al Dr. Jorge Dolores Bautista, con quienes se pudo discutir y reflexionar desde diferentes perspectivas la situación económica, política y cultural de las comunidades campesinas e indígenas en las recientes décadas y al mismo tiempo se pudo constatar la complejidad y dinamismo que caracteriza a la Huasteca hidalguense.

Para abordar y discutir las teorías y temas de las estrategias de adaptación, inserción y resistencia, he retomado las propuestas de Aguirre Beltrán (1992), Palerm (2008) Elsa Guzmán (2005, 2014) y Arturo León (2000), además, estas estrategias las he agrupado en tres campos sociales de interacción: económico, sociocultural y sociopolítico. Para el campo de la economía campesina se abordan teorías desde la economía y la sociología rural con Marx (1867/1968), Chayanov (1974), Toledo (2002), Schejtman (1980), Bartra (2008, 2016), De Grammont (2009, 2010) entre otros; para el campo sociocultural se recurrió a propuestas desde la sociología del conocimiento, la filosofía y la antropología con autores como Berger y Luckmann (1998), Castoriadis (2005, 2007, 2008), Clifford (2001), entre otros; para el campo sociopolítico han sido útiles las reflexiones desde la antropología política de Ávila (2001, 2016), Barthas (1997) Bartolomé (2017) Pérez Ruiz (2005) entre otros.

En cada campo social se contrasta la realidad de la Huasteca hidalguense con la teoría, apoyado en el trabajo de campo y en los estudios realizados en la región por diferentes investigadores como Ávila (1986, 2011, 2016), Dolores (2017, 2018) Escobar (2008), Jurado (2016), Martínez (2013), Piotrowska (2016), Plata (2012) entre otros; de igual manera se ha recurrido a los datos estadísticos para conocer las características de población, economía, geografía y ambiente de la región: INEGI 2020, la Encuesta Intercensal IEC 2015, Anuario Estadístico y Geográfico del Estado de Hidalgo 2017, CONAPO 2015, la Estación Climatológica 13011 (Huejutla) del Servicio Meteorológico Nacional, la Actualización del Censo Agropecuario de 2016, SAGARPA y SIAP-2019.

### *Sobre la estructura de la tesis y resultados*

La información general obtenida en las teorías, de las estadísticas, del trabajo de campo, las entrevistas, conversaciones y experiencia personal, la he clasificado de acuerdo a los diferentes temas o ejes de investigación propuestos como campos sociales de interacción, tratando de abarcarlos en capítulos distintos, pero reconociendo que en la realidad estos campos y sus estrategias no están separadas sino todo lo contrario, se encuentran interrelacionadas debido al inherente dinamismo social. Logrando así una investigación integrada por 5 capítulos que contienen argumentos teóricos, la experiencia de los sujetos, con carácter holístico que abarca desde los niveles local hasta el global; que contempla los contextos histórico, económico y político, las características, particularidades y la influencia de los agentes externos en la vida tradicional de los grupos indígenas.

El primer capítulo corresponde al abordaje teórico, a partir del concepto de adaptación se explica el cambio social, y el papel de las estrategias de adaptación, para ello se retoman autores como Aguirre Beltrán (1992), Elsa Guzmán (2005, 2014) y Arturo León (2000) que permiten definir las estrategias de adaptación, así como sus tendencias de inserción y de resistencia; con la propuesta de E.P. Thompson se definen los campos sociales de interacción, enseguida se transita por diversos autores que ayudan a comprender cada uno de los tres campos propuestos. En este apartado igualmente se reconocen los temas y conjeturas sobre el contexto económico y político global; los orígenes de las políticas y proyectos de desarrollo rural; el modelo económico neoliberal en México de finales de la década de 1980; el problema que

representa el cambio climático y su repercusión en la región y la economía campesina indígena de la Huasteca hidalguense.

En el segundo capítulo se abordan temas generales de la región de estudio para conocer el contexto, sus principales características de población, cultura y antecedentes, así como las particularidades geográficas y climáticas bajo las cuales se desenvuelven las FCIs. Para ello se recurre a los datos estadísticos del Consejo nacional de Población CONAPO, la Encuesta Intercensal 2015 EIC, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI 2020, y otros. En este apartado de igual manera se aborda el antecedente del movimiento campesino que sucedió en las décadas de 1970 y 1980, un movimiento que coincidía con el mismo periodo de intensificación de programas de desarrollo en la región.

En el tercer capítulo se abordan las estrategias de adaptación de las FCIs que corresponden al campo económico, aquí el eje central son las principales producciones agrícolas a nivel regional (maíz, frijol, café, caña y naranja), al analizar las técnicas de cultivo, los objetivos que cumplen cada una de ellas y las relaciones sociales implicadas tanto en la producción, consumo y comercio, se contemplan que existen elementos tanto de la economía campesina indígena como del capitalismo agrícola, así como los principales agentes de explotación, los coyotes; sin embargo, ambas formas de producción y de explotación se complementan en las diversas producciones agrícolas que realizan actualmente las FCIs.

En el cuarto capítulo se abordan las estrategias de adaptación del campo sociocultural de las FCIs, aquí se han considerado aquellas instituciones sociales y elementos que dan origen a los conocimientos y saberes, explicaciones de la realidad y al mismo tiempo establecen códigos y normas de comportamiento, valores e imaginarios en la población: por un lado la Familia y Cosmovisión ancestral son los principales promotores de resistencia de la cultura indígena, por otro lado, la escuela, las telecomunicaciones, el mercado global y el contexto migratorio crean valores e imaginarios propios de una cultura de modernización y desarrollo.

En el quinto capítulo se abordan las estrategias de adaptación que están relacionadas con la estructura y organización comunitaria, que generan relaciones sociales de compromiso, solidaridad y reciprocidad, en el cual forman parte y participan las FCIs. Es a través de las asambleas que se mantiene gran parte de esta estructura, que incluye a la autoridad local y las normatividades internas de justicia (usos y costumbres), las comitivas, las autodefensas; así

como las organizaciones de trabajo colectivo obligatorio (la faena) y voluntario (mano vuelta). Al mismo tiempo están presentes las autoridades municipales, los partidos políticos, los programas de desarrollo que por un lado complementan, pero por otro mantienen a las comunidades subordinadas a las élites regionales y a la estructura de Estado.

Al final de los capítulos se encuentra el apartado de las conclusiones, en donde se hace un repaso de las relaciones que existe entre los tres campos, estableciendo las conexiones entre la inserción y la resistencia en el proceso de adaptación social. Tomando solo algunos casos de cada campo, en el *esquema 2* se ha buscado ejemplificar la coexistencia y complementación entre las diversas estrategias que son parte de la vida cotidiana de las FCIs.

*Esquema 2 Relación entre las estrategias de adaptación de las FCIS*



De manera general se puede concluir que las FCIs han tenido que insertarse a los parámetros del capitalismo agrícola, de la modernización y a la estructura de Estado, esto incluye lidiar con las élites caciquiles que controlan la economía regional mediante el coyotaje y el control de la política oficial a nivel regional, por otro lado, gracias a la unidad familiar, la milpa, la cosmovisión indígena y la asamblea, han logrado resistir hasta la actualidad como indígenas nahuas de la Huasteca hidalguense. Estos hechos de una realidad concreta dan muestra que la adaptación social no necesariamente llevará hacia la integración plena, pues, ante los diferentes contextos de dominación los sujetos evalúan las situaciones y de acuerdo con sus posibilidades y experiencias deciden sus grados y formas de insertarse o resistir.

## **CAPÍTULO 1**

### **ABORDAJE TEÓRICO: ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA Y CULTURA INDÍGENA FRENTE A LAS DINÁMICAS DE LA ECONOMÍA Y CULTURA GLOBAL.**

En este primer capítulo se aborda la parte teórica retomando los concepto de adaptación para explicar el cambio social, el cual sucede a través de las diversas estrategias de adaptación, para ello se retoman autores como Aguirre Beltrán (1967), Palerm (2008) Elsa Guzmán (2005, 2014) y Arturo León (2000) que permiten definir las estrategias de adaptación, así como sus tendencias de inserción y de resistencia, por lo que igualmente se aclaran algunas nociones sobre lo que es la resistencia, para después contextualizarlas en los tres campos sociales de interacción, para ello se aborda brevemente la conceptualización de campo social con E.P. Thompson. En el campo económico se retoman las consideraciones principales de Toledo (2002) y Schejtman (1980), consideraciones que sirven de base para definir a la economía campesina indígena en la Huasteca hidalguense, en la cual resisten elementos desde la tradición, y que en la realidad igualmente han insertado elementos que pueden considerarse de un capitalismo agrícola.

Enseguida se abordan los temas de la construcción de la realidad sociocultural, su reproducción y transformación, apoyado en autores como Berger y Luckmann (1998), Castoriadis (2005, 2007, 2008); retomando Aguirre Beltrán (1992), Guzmán (2005) permiten comprender el dinamismo inherente de la sociedad y de los contextos de dominación y poder que van provocando transformaciones a través de los agentes internos como las élites locales o externos como las políticas de estado, la economía dominante, el avance del mercado global, las telecomunicaciones y la migración, que introducen códigos y valores desde una cultura de consumo, desarrollo y modernización. Para abordar los temas del campo sociopolítico se analizan las propuestas sobre la comunidad indígena y su estructura comunitaria, apoyado en Ávila (2001, 2016) y Pérez Ruiz (2005), que permiten identificar los componentes de la estructura y organización comunitaria indígena que aún resisten.

En la parte final de este capítulo se aborda el contexto económico y político global y nacional bajo el cual las Familias Campesinas Indígenas crean estrategias de adaptación y subsistencia; los orígenes de las políticas y proyectos de desarrollo rural; el modelo económico

neoliberal en México de finales de la década de 1980; el problema que representa el cambio climático y su repercusión en la región y la economía campesina indígena de la Huasteca.

## **1.1 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN**

La adaptación es un concepto que en principio fue retomado de las ciencias biológicas, que explicaban el proceso de evolución a partir de la teoría darwiniana, mismo concepto que se utilizó para los estudios y análisis del cambio social. A mediados del siglo XIX Spencer propuso que la adaptación es fundamental para la supervivencia del más apto, esta concepción marcaría una de sus cargas valorativas racistas, al considerar que no todas las sociedades son aptas se dividieron así a las sociedades entre avanzadas y atrasadas. Otros teóricos contemporáneos de Spencer, como Tylor, Morgan y Steward apoyaron estas propuestas conformando así la teoría del evolucionismo unilineal.

En ese periodo estas teorías fueron aceptadas y tuvieron influencia en otros campos de las ciencias, incluyendo al materialismo histórico de Marx, que explicaba la evolución humana en la historia a partir de los modos de producción, de un comunismo primitivo hasta llegar al capitalismo, que en cierta manera marchaban de lo simple a lo complejo. No obstante, el marxismo, al dar importancia a las condiciones materiales e históricas, abrió la posibilidad de explicar el cambio social como resultado del conflicto y la lucha por el control de los medios de producción. De este modo la transformación social no solo estaba determinada por la adaptación biológica o racial, sino por la lucha de clases y la revolución.

Como sucede con toda teoría, el evolucionismo unilineal también fue cuestionado y criticado, sobre todo por los antropólogos del siglo XX, abriendo paso a nuevas propuestas, como el particularismo histórico de Franz Boas o el neoevolucionismo de Julian Steward, que prestarían atención a la diversidad ecológica y la cultura, dando posibilidad de evoluciones multilineales o particulares. Los análisis sobre los cambios socioculturales gradualmente incorporaron diferentes elementos y enfoques, desde lo económico, lo cultural, el medio ambiente, la historia; por lo que se convirtieron en enfoques multidisciplinarios, que explicaron las transformaciones sociales como resultado de interacciones entre sociedades en condiciones de desigualdad, tomando en consideración elementos de poder y la hegemonía, tanto en niveles sociales macro y micro.

Para el caso de México, uno de los aportes importantes sobre estos estudios lo ha dado Aguirre Beltrán en su obra *El proceso de Aculturación* de 1967, en el cual retoma el concepto de adaptación para explicar este “proceso de cambio que emerge del contacto de grupos que participan de culturas distintas”. Para este autor, en principio el contacto cultural crea un conflicto y una pugna entre los elementos de ambas culturas, pero al mismo tiempo se penetran, se conjugan y se identifican, dando así a nuevas formas culturales:

*“En el proceso de adaptación, pues, es donde se manifiestan los niveles de aculturación alcanzados por las culturas en contacto. Según sea mayor o menor la expresión acusada de los elementos de una u otra cultura y aquellos que aparecen relativamente abstraídos, la adaptación se presentará como apenas iniciada o como totalmente resuelta o superada...”* (Aguirre, 1992, Pp. 179)

La propuesta de adaptación de Aguirre Beltrán resulta adecuada para explicar los procesos de cambio en los contextos actuales, la aculturación en este caso no se da entre dos grupos sino entre las comunidades indígenas que representan la cultura y formas de vida tradicional frente a las dinámicas creadas a partir de las políticas del desarrollo, la economía y mercado global, las telecomunicaciones, la migración, etc. La adaptación social ocurre en todo contacto, que puede incluir lo cultural, económico, político, etc. A diferencia de Aguirre, aquí considero que la adaptación difícilmente logra ser totalmente resuelta o superada debido a las dinámicas sociales y a las particularidades de cada grupo, por lo que no sucede una integración total y plena, ya que este proceso no solo es la adecuación de lo externo y ajeno a lo propio, sino también el ajuste de lo propio a lo externo.

Otro de los teóricos que habla de la adaptación al hacer estudios del sector campesino ha sido Ángel Palerm, que para mediados de los años de 1970 señalaba que la permanencia de los campesinos es resultado de su capacidad adaptativa, pero esta adaptación no debía entenderse desde las proposiciones naturales o biológicas, pues la adaptación cultural tenía otras características, entre las más importantes, que los campesinos podían tomar decisiones sobre la forma y rumbo que tendría su adaptación:

*“La adaptación biológica comienza con las variaciones al azar, prosigue con la herencia genética y termina con la selección natural. [en cambio] La adaptación cultural opera por variaciones que tienen propósitos y que se mantienen, transmiten,*

*abandonan y modifican de manera selectiva y crítica. Dicho de otra manera, la adaptación cultural es un proceso creador, y es libre en la medida en que puede decidir entre alternativas determinadas.” (Palerm, 2008 Pp. 274)*

Estas teorías permiten proponer que en el proceso de adaptación en contextos de dominación existe cambio y permanencia, en el cual los sujetos toman decisiones de acuerdo a sus condiciones. El cambio son las modificaciones o el abandono de las formas tradicionales, lo que lleva a la inserción hacia los parámetros impuestos por lo externo o la dominación, pero también está la permanencia, la resistencia de la tradición que, al tener modificaciones mínimas, se mantienen y siguen dando sentido a la vida comunitaria. Debido a esta resistencia es que las sociedades indígenas de nuestro país, aun en contextos de subordinación y dominación, han logrado permanecer hasta la actualidad. Por lo tanto, la adaptación es inherente a la existencia social y humana en los diferentes momentos de la historia, no es una relación unidireccional sino recíproca de los grupos y su contexto.

La idea de las estrategias de adaptación como las respuestas mediante actividades, acciones y prácticas en la vida cotidiana que permiten a los grupos subordinados subsistir bajo las situaciones adversas, en este caso, que permiten la permanencia de las Familias Campesinas Indígenas bajo los contextos y dinámicas socioeconómicas, culturales y políticas actuales, ha sido retomada desde las reflexiones y conclusiones de Elsa Guzmán (2005, 2014) y Arturo León (2000), ambos autores han trabajado regiones rurales tanto del estado de Guerrero como de Morelos. En sus diferentes trabajos analizan las estrategias de reproducción social y las transformaciones sociales bajo un contexto de pluriactividad, o diversidad de actividades económicas como parte fundamental de subsistencia en las comunidades campesinas, por lo que las actividades agrícolas se combinan con la migración y el trabajo asalariado en diferentes sectores para subsistir y adaptarse al mercado neoliberal, lo cual genera diversas transformaciones en el interior de las comunidades:

*“Entonces, el conjunto de transformaciones que se vislumbran en el estado de Morelos, dentro de la lógica o modelo neoliberal, lleva a que los recursos naturales y productivos sean dinamizados en el marco del mercado libre, lo que profundiza los enfrentamientos de intereses de diversos agentes y comunidades campesinas, generando profundos conflictos...” (Guzmán, 2014, Pp. 181)*

En los contextos regionales analizados por los autores encuentran que los campesinos se adaptan a las nuevas exigencias del mercado neoliberal, a la tecnología, a la competitividad, así como a la ideología y cultura moderna, lo que representa una relación desde lo local y global, económico y cultural, modificando sus sistemas y modos de producción, buscando comercializar sus productos los campesinos se vinculan con el mercado capitalista en una relación desigual, ya que en la mayoría de las ocasiones no cuentan con los medios para negociar los precios, no obstante, estas estrategias les permite a las familias generar ingresos monetarios y resolver necesidades de reproducción social inmediatas.

Por otro lado, los autores también encuentran que algunas estrategias de las familias campesinas están relacionadas con actividades agrícolas, domésticas y de traspatio que no tienen una carga comercial sino de autoconsumo, que Guzmán las denomina estrategias de seguridad, “...los cuales garantizan la seguridad de la familia, en tanto dan lugar a la reproducción biológica, material, generacional, de la fuerza de trabajo, de la transmisión cultural y del sustento alimenticio, así como protección y cobijo. Bajo estos ámbitos se generan productos para el autosustento y autoconsumo...” (Guzmán, 2014, Pp. 184-185). Estas estrategias, al no tener una carga comercial y distanciarse de los parámetros de la economía dominante, son las que he considerado como estrategias de resistencia ya que tienen como objetivo principal la reproducción social y no del capital.

Otra característica que los autores encuentran en estas dinámicas campesinas bajo el neoliberalismo es la migración, que sin duda se ha convertido en una estrategia de subsistencia que atraviesa todos los aspectos de la vida cotidiana de las familias y las comunidades, y que se le vincula con el nivel educativo de las nuevas generaciones, la falta de empleo en la región, las dinámicas del mercado de sus producciones agrícolas, el crecimiento demográfico y a la disponibilidad de tierras. Evidentemente estos son factores que modifican las prácticas de las juventudes que, al no encontrar opciones dentro de sus territorios van optando por incursionar en el mercado laboral lejos de su lugar de origen, para ello se valen de la creación de redes migratorias que les facilita integrarse a un nuevo empleo y al nuevo contexto social, cultural y ambiental que representan las urbes.

Conjuntamente, el fenómeno migratorio de igual manera trae consigo una serie de transformaciones para las comunidades de origen debido a los vínculos y redes de comunicación

entre los familiares y amigos, entre los que se quedan y los que migran, esto, junto con las visitas vacacionales y temporales, producen graduales modificaciones en sus tradicionales códigos y valores de comportamiento, de este modo las generaciones jóvenes adoptan nuevas formas de vestimenta, de habla, de alimentación, de ideologías, etc., y paulatinamente estos códigos y valores de la cultura dominante se insertan al interior de las comunidades rurales e indígenas, creando combinaciones entre la tradición y lo novedoso.

### **1.1.1 Estrategias de resistencia e inserción**

Como se observa, a pesar de suceder en contextos de dominación, la resistencia no debe ser considerada sinónima ni de lucha ni de confrontación, ya que estas están más asociadas con los movimientos sociales. En esta investigación hablamos de las sociedades subordinadas, las cuales, antes de llegar a la confrontación responden de manera diversa a la dominación. En los contextos actuales de las comunidades indígenas la resistencia sucede por las condiciones y situaciones que dificultan o entorpecen el proceso de dominación. Ante las formas de dominación por parte del modelo económico capitalista dominante, el mercado globalizador, las telecomunicaciones, etc., las familias campesinas en sus comunidades resisten al crear formas adaptativas que les permite seguir reproduciéndose, conservando sus elementos socioculturales de la tradición.

Como igual señala León: “Al observar la vida cotidiana campesina desde su interior, comprobamos que su reproducción no se limita a la inserción de los distintos mercados, sino que estos procesos forman parte de la capacidad adaptativa de los campesinos, así como la búsqueda de opciones que les permitan vivir con un estilo de vida que les es propio...” (León, 2000, Pp. 118)

Por su parte, Guzmán sugiere que *“La idea de resistencia nos habla de fuerzas que se oponen a la acción de otra fuerza; de grupos sociales que ejercen defensa, oposición frente a un contrincante o una situación ante lo que ha sido necesario desplegar algún tipo de lucha para abrir el espacio de su permanencia a pesar de las penalidades que tuviera que sufrirse; resistir permite aguantarlas y continuar.”* (Guzmán, 2005, Pp. 51-52).

Las propuestas de León y Guzmán permiten entender la resistencia como aquellas estrategias de adaptación de las familias campesinas que les permite mantener formas de organización, prácticas reproductivas y culturales que no necesariamente obedecen a las lógicas del mercado ni de la modernización, ya que su principal objetivo es asegurar la subsistencia familiar y no precisamente a través de la acumulación interminable de plusvalor. Para el caso de las familias indígenas, la mayoría de las estrategias de resistencia tienen su origen y esencia en la tradición, en estilos de vida, conocimientos, técnicas y formas de organización que han sido heredadas entre generaciones. La milpa de policultivo y autoconsumo, así como el trabajo colectivo y recíproco que es la mano vuelta o las ritualidades son algunas de estas estrategias que aún se conservan en las regiones campesinas e indígenas del país, y en estas se incluye a la Huasteca hidalguense.

Por lo tanto, la resistencia se crea a partir de lo que se ha sido, permite decidir con base a otras lógicas que pueden ser contrarias o diferentes al dominio; la resistencia puede ceder un poco, pero no pierde la esencia de un *ser* diferente. Cada sociedad resiste en sus espacios y territorios mediante la cultura, la ideología, la economía, y diversas formas de organización y acción, algunas de ellas son las que preservan desde la tradición, otras son creadas y reinventadas, pero en su razón de ser difiere, contradice o rechaza la dominación.

Retomando las propuestas de Guzmán, y a diferencia de ella que considera estas prácticas como de *seguridad* porque “...*producen recursos básicos para la reproducción campesina sin el carácter de la incertidumbre, bajo lógicas campesinas...el trabajo invertido para la obtención de bienes de consumo o bienes no materiales, los cuales garantizan la seguridad de la familia...*” (Guzmán, 2014, Pp. 184-185), aquí sostengo que tanto las estrategias de inserción como de resistencia cumplen con la seguridad y continuidad de la familia campesina indígena, agrego que las resistencias tienen una esencia y razón de ser distinto, que en su mayoría no son compatibles con los que han llegado a través de los proyectos y políticas de desarrollo, modernización y del capitalismo global dominante, pero que se complementan con las otras estrategias de adaptación en la realidad del día a día.

Esta idea sugiere que la resistencia solo es una parte del proceso adaptativo, por lo que esta se complementa con su contraparte, la inserción. Los mismos autores, León y Guzmán, hablan de esas estrategias y sus tendencias y los clasifican como de vinculación con el mercado

(que llamo de inserción) y de seguridad (resistencia). Las de inserción implican la participación de los campesinos en diferentes formas hacia la economía global, produciendo y comercializando con parámetros del capitalismo agrícola, por lo tanto, se han insertado a la economía y lógica dominante con el fin de generar y obtener ingresos monetarios y al mismo tiempo convirtiéndose en consumidores de productos y servicios que encuentran en el mercado neoliberal, siendo atrapados en esta relación constante de: generación de ingresos-consumo, dependiendo cada vez más de la comercialización, implementación de paquetes tecnológicos, mayor uso de trabajo asalariado, etc., reforzando esa vinculación desigual con la economía global dominante.

[la inserción] “...representa la participación en mecanismos de riesgo e incertidumbre...muchas veces, significa la pérdida de la inversión y de ganancias. No obstante, los campesinos se ven en la necesidad de recurrir a este espacio para obtener ingresos necesarios para subsistir y, desde el conjunto de su estrategia, tratan de hacerlo de manera menos desventajosa, garantizando su propia reproducción.” (Guzmán, 2014, Pp. 185)

De este modo, encontramos que la adaptación implica permanencia y cambio, inserción y resistencia, en el contexto de las familias y comunidades indígenas en algunas ocasiones tendrá mayor importancia el valor de uso, pero también se recurre al valor de cambio; el trabajo colectivo y recíproco sigue teniendo importancia a pesar de las relaciones salariales existentes; los conocimientos y explicaciones ancestrales se mantienen y se complementan con los conocimientos tecno-científicos; la lengua originaria coexiste con la española, etc., en las transformaciones sociales de las comunidades indígenas se encuentran esas complementariedades y contradicciones que en cierto grado impiden una integración plena.

Algunas teorías de la academia al resaltar únicamente las formas de resistencia de los campesinos e indígenas, sin considerar su contraparte, hacen propuestas de lucha y de cambio paradigmático que supere a las lógicas dominantes del capitalismo y desarrollo global, como lo han hecho Bartra, (2013) o Collin, (2017), que en sus fundamentos han exaltado estas resistencias que mantienen los campesinos indígenas, sus características y formas de producción junto con las cosmovisiones de origen ancestral que han conservado, proponiendo el paradigma de la milpa. Sin embargo, ante la innegable necesidad de superar el modo de explotación

capitalista y todo lo que implica, considero que habrá que mirar la realidad desde su complejidad total, sin caer en romanticismos, porque, si bien la milpa es una forma de producción equilibrada y con técnicas amigables al medio ambiente, cargada de valores culturales, etc., para el campesino hacer la milpa es un modo de vida, que al dedicarle tiempo completo le priva de otras opciones, así mismo, el campesino también padece los embates que son parte de este proceso, del clima o las distancias que tiene que recorrer para llegar a la parcela, igualmente le agotan las arduas tareas que implica sus cultivos, situaciones que le hacen desear, y está en su derecho, el querer cambiar y mejorar sus condiciones de producción, así como de su vida personal y familiar. Por lo tanto, en la búsqueda de alternativas habrá que encontrar el equilibrio tanto en la teoría como en la realidad, ampliando la mirada e integrando diferentes elementos y aspectos que en ella influyen.

Como se advierte, la resistencia y la inserción no suceden únicamente en las actividades de producción, los cambios y dinámicas provocadas por el desarrollo modernizador y la economía dominante abarca los diferentes campos sociales de interacción: la economía, la cultura y la organización social. No son cambios y transformaciones que sucedan de manera general y paralela, sus prácticas económicas, culturales y formas de vida no son eliminadas o sustituidas de manera tajante. Por un lado, la dominación de lo nuevo y externo se impone, por otro lado, la tradición resiste, pero ambas forman parte de una realidad que condicionan las formas de vida, expresadas a través de las estrategias de adaptación que desarrollan las FCIs en todos los aspectos de la cotidianidad para subsistir y permanecer en los contextos actuales.

### **1.1.2 Estrategias de inserción y resistencia en los campos sociales de interacción**

Para abordar las estrategias de adaptación en la compleja realidad de la Huasteca hidalguense he propuesto agruparlas en tres campos sociales de interacción: económico, sociocultural y sociopolítico, esto requiere distinguir el concepto de campo social que mejor se acomoda para la presente investigación. Uno de los teóricos que ha influido de manera significativa en las ciencias sociales con este concepto es Pierre Bourdieu, quien lo acuña como un campo de lucha entre diversas fuerzas para conseguir un objetivo, este autor utiliza la analogía de un campo de juego con normas establecidas, cada jugador es un agente que mediante

el habitus<sup>2</sup> planea estrategias y aprovecha sus capacidades para sacar ventaja sobre los demás y obtener un capital, que puede ser material o simbólico, por lo tanto, los agentes tienen conocimiento del capital por el cual están luchando y confían en el juego.

*“...Los campos sociales son espacios de juego relativamente autónomos: son “campos de fuerzas, pero también campos de luchas para transformar o conservar estos campos de fuerzas”. Sólo pueden funcionar con los agentes “que invierten en él, en los diferentes significados del término, que se juegan en él sus recursos [capitales], en pugna por ganar, contribuyendo así, por su propio antagonismo, a la conservación de su estructura o, en condiciones determinadas, a su transformación.” (Bourdieu citado en Guerra, 2010, Pp. 397-398)*

A pesar de que Bourdieu considera que en estos campos de lucha se determinan las transformaciones, en su propuesta esto parece suceder de manera premeditada, ya que los actores tienen plena conciencia del juego, por lo tanto, los agentes planean estrategias que les permitan ganar. Sin embargo, como hemos anotado anteriormente, en el contexto de las comunidades indígenas los proyectos de desarrollo e integración a la economía global sucede en condiciones de dominación, ante los cuales los agentes no están bajo las mismas condiciones para competir, no poseen los mismos capitales y por lo tanto no tienen el mismo objetivo, en el caso de los grupos subordinados, estos no compiten, su principal objetivo es la subsistencia.

Otro teórico que trata el tema de los campos sociales es el historiador E.P. Thompson, quien, al estudiar las relaciones de dominación y resistencia entre nobles y plebeyos de Europa en el siglo XVIII, encuentra un conjunto de relaciones que no necesariamente son un campo de lucha entre estos dos sectores como señala Bourdieu, sino que existen una reciprocidad en las relaciones, en la cual los plebeyos resisten usando elementos de la nobleza y manteniendo sus elementos particulares cuando tienen oportunidad. “La reciprocidad de estas relaciones subraya la importancia de las expresiones simbólicas de hegemonía y protesta en el siglo XVIII.” (Thompson, 1995, Pp. 93)

---

<sup>2</sup> La idea de habitus en Bourdieu está relacionado con el proceso de socialización y la interiorización de las normas establecidas por las instituciones sociales, que regulan la forma de pensar y actuar de los sujetos. “...supone una acción pedagógica llevada a cabo en espacios institucionales (familia, escuela) por agentes especializados, que imponen normas arbitrarias valiéndose de técnicas disciplinarias...” (Guerra, 2010, Pp. 392)

*“...Al analizar las relaciones gentry–plebe, nos encontramos no tanto con una reñida e inflexible batallar entre antagonistas irreconciliables, como con un “campo de fuerza” social. Estoy pensando en un experimento escolar...en que una corriente eléctrica magnetizaba una placa cubierta de limaduras de hierro. Las limaduras, que estaban uniformemente distribuidas, se arremolinaban en un polo o en otro, mientras que en medio las limaduras que permanecían en su lugar tomaban el aspecto de alineaciones dirigidas hacia uno u otro polo opuesto. Así es prácticamente como veo yo la sociedad del siglo XVIII, con la multitud en un polo, la aristocracia y la gentry en otro...”*  
(Thompson, 1995, Pp. 91)

Esta propuesta de Thompson es adecuada para el análisis y estudio de las estrategias de adaptación de las Familias Campesinas Indígenas en los campos sociales: económico, cultural y político, en donde convergen tanto las estrategias de inserción como de resistencia a los procesos de integración y dominación. En cada campo existen relaciones de contradicción y de complementariedad entre las diferentes estrategias de adaptación, a través de los cuales los indígenas buscan garantizar su subsistencia. Para cada campo social ha sido necesario recurrir a autores y teorías que permiten abordar el tema y precisar estrategias de adaptación en lo empírico, así mismo identificar aquellas que presentan tendencia tanto de inserción como de resistencia. Esta agrupación permite avanzar de lo simple a lo complejo para dar cuenta de una realidad articulada, en una constante relación entre lo local y lo global.

## **1.2 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LA ECONOMÍA CAMPESINA INDÍGENA**

Hablar de campesinos no es tarea fácil ya que es un tema relacionado principalmente con la producción agrícola y la tierra, pero esta actividad existe desde tiempos inmemoriales, desde su aparición la humanidad se ha relacionado con la naturaleza para su existencia y reproducción. La agricultura junto con la ganadería, la recolección y la pesca, han jugado un papel importante para la reproducción social a lo largo de su historia. Pero esta relación estrecha con el entorno natural se vio alterada con el avance en tecnología, el conocimiento y el descubrimiento de nuevas formas de aprovechamiento que se agudizaron con la llegada de la industria y en conjunto con el modo de producción capitalista.

En el inicio de los estudios sobre la economía campesina la mayoría de los autores abordaron el tema como un modo de producción precapitalista, en sus análisis resaltaron las diferencias que ésta tiene respecto a la economía capitalista, o en su caso, con la agroindustria o la agricultura empresarial. Ha llamado la atención que la economía campesina está basada principalmente en la Unidad Económica Familiar y tiene como objetivo principal la subsistencia de dicha unidad (Chayanov, 1974), mientras que la economía capitalista se caracteriza por la explotación de la fuerza de trabajo y de los medios de producción para lograr uno de sus principales objetivos: obtener y maximizar el plusvalor o ganancia (Dussel, 2014).

Así mismo, habrá que considerar la capacidad adaptativa de las familias campesinas, que es la que les ha permitido existir hasta la actualidad pese a las dinámicas del proceso de expansión de la economía capitalista a nivel global, y la implementación de los diferentes proyectos de desarrollo y modernización que cada nación ha adoptado o implementado. Las respuestas a estos procesos han sido múltiples y por lo mismo no se obtuvieron resultados homogéneos, como observaremos en párrafos siguientes, esta multiplicidad de respuestas por parte del sector rural y campesino está relacionada con sus contextos ambientales, sociales, económicos, históricos y culturales bajo las que se desenvuelven. Es en condiciones adversas y de subordinación que los campesinos han desarrollado diferentes estrategias de adaptación para subsistir, resistiendo en algunos casos e insertándose en otros con el fin de lograr su reproducción y continuidad.

### **1.2.1 Modo de producción campesina y capitalismo agrícola**

Desde los primeros estudios (Marx, Chayanov, Sahlins), al sector campesino se le ha considerado como un modo de producción distinto al capitalista o precapitalista, y que por sus condiciones estaba condenado a desaparecer o a ser subsumido por los procesos de modernización y desarrollo, sin embargo, la realidad ha mostrado que este sector, aún en condiciones de subordinación, ha logrado coexistir hasta la actualidad. En diferentes momentos históricos los campesinos se han adaptado, transformado y resisten de manera directa o indirecta preservando y adaptando sus tradicionales formas de vida, así mismo lo ha anotado Toledo:

*El proceso de “... «modernización», «desarrollo (rural)» o «progreso», no es más que la continua transformación del modo campesino y su sustitución por el modo agroindustrial, con todas las consecuencias ecológicas, sociales, culturales, etc., que*

*ello conlleva. Dado que este proceso ni es total ni completo, pues a las fuerzas modernizadoras siempre se les oponen otras fuerzas de resistencia preindustrial o campesina, el examen de casos particulares y concretos expresa situaciones intermedias entre ambos extremos.”* (Toledo, 2002, Pp. 46)

Bajo las condiciones de subordinación que produce la economía capitalista global, la economía campesina ha subsistido y contiene ciertas características en su modo de producción que la diferencian del capitalismo agrícola, algunas de estas son: a) que el modelo económico campesino contiene lógicas de producción particulares y diferentes; b) se ha distinguido por la Unidad Económica Familiar como principal fuerza de trabajo y que tiene como objetivo primordial asegurar su propia reproducción, bajo esta racionalidad las familias campesinas manipulan y extraen de sus recursos disponibles lo necesario para su reproducción; c) producen, consumen e intercambian sus productos de manera particular y distinta a las formas de valoración de la producción capitalista (Schejtman, 1980). De acuerdo con la FAO (2019), el 80% de los alimentos totales consumidos en el planeta son producidos en unidades de producción de tipo familiar, así mismo entre 70 y 80% son explotaciones familiares.

Siguiendo esta tendencia de diferenciar ambos modos de producción (capitalismo agrícola y economía campesina), y apoyado en Toledo (2002) se pueden señalar las principales características y diferencias que tienen: a) el *tipo de energía*: la economía campesina utiliza principalmente la fuerza humana, animal, el sol, la biomasa y el viento, mientras que las producciones agroindustriales utilizan mayor energía fósil (petróleo y gas); b) la *escala de producción*: debido a sus capacidades y disposiciones los campesinos producen a pequeña escala, en extensiones que muchas veces son menores a 5 hectáreas, mientras que la agroindustria tiende a realizarse en extensiones mucho más grandes;

c) la *autosuficiencia*: la mayoría de los campesinos son autosuficientes debido a que consumen gran parte de lo que producen, por el contrario, las producciones agroindustriales son destinados principalmente al mercado; d) *tipo de fuerza de trabajo*: la mayoría de los productores campesinos utilizan como principal fuerza de trabajo la familia y miembros de la comunidad, que en algunas ocasiones se organizan para trabajar colectivamente, mientras que en la agroindustria se utiliza considerable fuerza de trabajo de carácter salarial; e) la *diversidad*: por lo general los productores campesinos diversifican sus producciones e ingresos y se

complementan para garantizar su reproducción social, en contraste, la agroindustria en su mayoría es un sistema especializado y de monocultivo;

f) la *eficiencia ecológica o energética*: por sus características la producción campesina resulta ser menos agresiva al medio ambiente, por lo tanto "...tiende a presentar mayores índices de productividad (o eficiencia) ecológico-energética que el modelo agroindustrial..." (Toledo, 2002, Pp. 42). Por otro lado, debido a la implementación de mayor energía secundaria, principalmente hidrocarburos, mayor uso de tecnología, utilización de grandes extensiones de superficie, acceso a recursos financieros, entre otras, la producción agroindustrial tiende a presentar mayor productividad de la fuerza de trabajo, y por lo tanto mayores rendimientos, sin embargo, esto representa consecuencias ecológicas y sociales negativas;

g) los *conocimientos o saberes*: por lo general los productores campesinos poseen conocimientos objetivos y subjetivos, en muchas de ellas se pueden encontrar creencias y prácticas tradicionales de origen ancestral que se han transmitido entre generaciones mediante su lenguaje y cultura, por otro lado, el conocimiento de los productores agroindustriales tiende a ser en su mayoría objetivo, técnico y especializado, el cual adquieren y transmiten mediante instituciones y centros de investigación científica y tecnológica. Ligado a lo anterior, h) la *cosmovisión* heredada del campesino generalmente promueve una relación estrecha, entre temor y respeto a la naturaleza y el entorno, la cual condiciona las decisiones y estrategias, ya que, como también señala Landini (2011), la cosmovisión da origen la racionalidad campesina. Por el contrario, la lógica de la producción agroindustrial tiende a crear una visión materialista e instrumental, donde la humanidad puede controlar y manipular a la naturaleza mediante conocimiento científico y tecnológico.

Estas características señaladas por los autores hacen diferencias muy marcadas de uno u otro modo de producción, no obstante, y como veremos a lo largo de la presente tesis, en la realidad de la Huasteca hidalguense encontramos que los campesinos pueden hacer combinaciones de ambos modos de producción. La información teórica también permite identificar las estrategias de adaptación y sus tendencias, de una economía campesina que resiste o se inserta de manera gradual a un capitalismo agrícola, esta relación de resistencia e inserción sucede porque los productores campesinos establecen relaciones con la sociedad mayor y con el capitalismo dominante, al respecto Toledo (2002) considera que los campesinos se encuentran

entre la ecología y las grandes urbes y “...establecen por lo tanto dos tipos de intercambios materiales: con los ecosistemas (intercambios ecológicos) y con el resto de la sociedad a través de diferentes circuitos y mercados (intercambios económicos)”. Consiguientemente, los campesinos no se encuentran aislados, al contrario, se relacionan y articulan con la economía dominante para subsistir; no sólo son los principales abastecedores de alimentos para las poblaciones urbanas y de materias primas para diferentes sectores económicos, son también fuerza de trabajo que migra a diferentes sectores y en diferentes modalidades.

La mayoría de las propuestas teóricas consideran que, al estar inserto o en articulación con una economía global, la unidad económica campesina se ve obligada a relacionarse con el mercado y, debido a la lógica y racionalidad de su producción guiada por el autoconsumo y subsistencia de los integrantes, existe un intercambio desigual y favorable a la economía dominante. La teoría marxista ya planteaba que los campesinos, al no basar su producción en los precios de mercado, ceden trabajo excedente a la sociedad, pero esto no era un problema mientras sus objetivos continúen siendo la subsistencia (Marx, 1968). De igual manera Schejtman (1980) y Bartra (2016) consideran que la producción campesina, a pesar de realizarse fuera de los parámetros capitalistas, son producciones que contienen fuerza de trabajo que finalmente la economía dominante se apropia al momento de entrar en una relación de intercambio en el mercado.

Si bien esta relación desigual señalada por los autores ha existido desde inicios del modo de producción capitalista, esta se vio intensificada en las últimas décadas del siglo XX y lo que va del siglo XXI debido al mayor avance de la economía dominante, el mercado, las telecomunicaciones y la migración laboral. Bajo estos nuevos contextos, para mejorar sus condiciones de producción y su calidad de vida individual y colectiva, los integrantes de la familia campesina necesitan de otras mercancías o satisfactores; por sus necesidades se ven obligados a relacionarse con el mercado controlado por el gran capital, evidenciando que la economía campesina resulta insuficiente para solucionar todas las necesidades actuales. Y efectivamente, en el intercambio desigual los campesinos son víctimas de la extracción de plusvalor que se ha generado mediante el trabajo colectivo de la unidad económica familiar, pero su realidad inmediata no le ofrece otras alternativas, y mientras no se han construido deberá insertarse para subsistir en su día a día.

En sus conjeturas los autores coinciden en que existe una transferencia de valor desde el sector campesino al resto de la sociedad capitalista, pero hay que reconocer que esta transferencia de valor sucede en todos los sectores de la economía, el modelo económico dominante necesita de esas transferencias a su favor para reproducirse. Lo que aquí sostengo es que, a diferencia de otros sectores igualmente explotados, el campesino presenta mayores opciones de resistencia justamente porque vive y produce bajo otras lógicas y objetivos, el campesino pone su economía al servicio de la reproducción social y familiar, donde algunos de sus medios de producción son propiedad familiar y colectiva, algunas de sus producciones de autoconsumo no están vinculadas totalmente ni se ven afectadas gravemente por las fluctuaciones del mercado, agregando también que sus conocimientos y técnicas tradicionales de producción le hacen tener mayor eficiencia ecológica.

No obstante, la familia campesina no puede vivir aislada, el sector campesino también se articula con el mercado de trabajo, ya sea en la agricultura empresarial, en la industria o en algún otro sector. Según Schejtman (1980), los campesinos al insertarse al mercado laboral generalmente lo hacen aceptando salarios que resultan ser inferiores a los costos de su reproducción o subsistencia, por lo tanto, considera que las condiciones desfavorables y precarias de producción y reproducción de la economía campesina son las que hacen posible una mayor explotación de la fuerza de trabajo que se vende en el mercado laboral, controlado por la economía capitalista. Pero, por otra parte, a través de la inserción y la migración de los integrantes de las FCIs es que se logran, en muchas ocasiones, mejorar esas condiciones precarias y desfavorables de producción y de vida que existen en sus comunidades, lo que le permite mejorar sus producciones y tener un ingreso más para la familia. Sin duda el campesino es explotado como todo trabajador en cualquier sector, se ve obligado a insertarse para poder subsistir, pero su condición de campesino le abre otras opciones de resistencia.

Por otro lado, las propuestas desde la Nueva Ruralidad han sido el otro extremo, de mirar a los campesinos como los pobres que, para dejar de ser pobres, de alguna u otra forma tienen que dejar de practicar la economía de autoconsumo, insertarse totalmente al proyecto de desarrollo y economía capitalista dominante:

*“...los datos que tenemos nos permiten precisar esta situación: 1) en términos generales los hogares campesinos son más pobres que los hogares no campesinos y muestran una*

*menor capacidad para incrementar sus ingresos, 2) para ambos tipos de hogares las actividades propias son más rentables que el trabajo asalariado, 3) los hogares campesinos pluriactivos con mayor nivel de autoconsumo son los más pobres, 4) los hogares campesinos pluriactivos con mayor venta en el mercado suelen ubicarse en niveles intermedios de ingresos, 5) los productores agropecuarios que logran especializarse y vivir sólo de la agricultura, probablemente gracias a su inserción en cadenas productivas, se ubican en los mejores niveles de bienestar.” (C. de Grammont, 2009, Pp. 38)*

Estas propuestas han sido ya cuestionadas y criticadas por otros investigadores, entre ellos Acosta (2008) quien señala que los planteamientos de la Nueva Ruralidad siguen sosteniendo como objetivo principal el crecimiento económico, la integración de los productores pobres al mercado local, regional, nacional y global para mejorar las condiciones de vida de las sociedades rurales. Así mismo, proponen la superación de las condiciones de pobreza sin cuestionar el origen de tales condiciones; dejan de lado el control y dominación que existe en el mercado, los cuales limitan la comercialización de productos campesinos, sobre todo de los que en su modo de producción carecen de tecnología.

Nuevamente, las teorías que miran de manera parcial hacen propuestas sin considerar a los propios sujetos, a sus aspiraciones y motivaciones; por un lado, se romantiza sus tradicionales formas de producción, por otro lado, se les quiere insertar por considerar que sus formas de producción y de vida son los causantes de sus condiciones de “pobreza”. Considero que hace falta mucho que aprender desde la realidad, donde la mayoría de los campesinos indígenas no necesariamente aspiran a ser un agro empresario, porque ellos desde la tradición milenaria han subordinado su economía al servicio de la reproducción social y no del capital, pero en una realidad como la actual esta resulta insuficiente, por lo tanto, apoyándose en diversas posibilidades y opciones buscan maneras de mejorar sus condiciones de vida. En esos procesos quizá algunos aspiren a convertirse en agro empresarios, pero eso dependerá de múltiples factores: económicos, culturales, ambientales, políticos.

Por lo tanto, es necesario considerar varias características o elementos que son parte del contexto rural, sobre todo las que están relacionadas con los elementos estructurales que intervienen en estos procesos de descomposición, recomposición y persistencia de la economía

campesina, una de ellas son las acciones o políticas de Estado (créditos, precios, salarios) los cuales tienden a limitar o bien a contrarrestar la descomposición de la unidad campesina; otros son los elementos-nexo o intermediarios, que pueden ser personas o instituciones que sirven de canales y conectores del sector campesino con el resto de la población, estos facilitan, adecúan y movilizan las producciones de los campesinos y las insertan al mercado obteniendo así una ganancia (Schejtman, 1980).

Así mismo debemos considerar la dinámica demográfica que sin duda es otro de los factores que intervienen en la descomposición y debilitamiento de la unidad familiar campesina, esto debido a que el crecimiento de la población es inversamente proporcional a la superficie y recursos naturales disponibles para la subsistencia; debido a un mayor número de habitantes las parcelas se pulverizan y esto limita el acceso para las nuevas generaciones, lo que les obliga a buscar fuentes de ingreso en sectores diferentes al agro, razón por el cual la migración laboral ha sido otra estrategia de subsistencia para la población rural. Y en estos procesos los campesinos corren el riesgo de abandonar no solo su territorio sino sus conocimientos culturales y prácticas de producción, insertarse a la cultura del consumo, pero, al estar distante de lo cotidiano y al hacer comparaciones subjetivas en la alteridad y otredad, también tiene la posibilidad de reencontrarse, de revalorar, de rescatar y hacer resistir en lo posible aquellos elementos de su economía y, si lo tienen, también su cultura indígena.

Como se observa, debido a sus características y condiciones el sector campesino es capaz de subsistir en condiciones adversas y de subordinación, es aquí donde las estrategias de adaptación juegan un papel fundamental para la reproducción social, algunas estrategias han sido conservadas desde la economía tradicional, contienen lógicas y objetivos diferentes a los del modelo económico dominante, por lo tanto son los que resisten, otras estrategias tienen que ceder o insertarse a los parámetros de la dominación. En estos procesos que al final se traducen como transformación social influyen también las condiciones históricas, ecológicas y culturales de cada región, estas condiciones en los grupos indígenas ejemplifican esta ambigüedad, de esta complementariedad y contradicción entre distintas lógicas y objetivos de reproducción social.

### **1.2.2 Economía Campesina Indígena, el origen de la resistencia.**

Como se observa, bajo las condiciones socioeconómicas, sociopolíticas y migratorias actuales estas formas de producción han tenido que adaptarse ante el avance del mercado, las

telecomunicaciones y las remesas de diferente procedencia, como consecuencia las formas y estilos de vida no son los mismos, esto nos obliga a reflexionar sobre la permanencia y transformación de la economía campesina indígena y los retos que enfrenta actualmente. Por un lado, mantiene la lógica distinta de producción, pero, por otro lado, no está exenta de la incorporación de nuevas técnicas y objetivos; así mismo, siendo pequeños productores están limitados por las condiciones de subordinación de los grupos dominantes y del poco acceso a los recursos materiales y financieros. Por su parte, las políticas gubernamentales de subsidio igualmente han tenido presencia en las últimas décadas, y en cierta medida permiten cubrir los gastos monetarios que requiere la producción agrícola y la reproducción social.

Por tales características, resulta insuficiente hablar de una economía precapitalista que transita hacia una modernidad capitalista, ya que las estrategias de adaptación retoman elementos tanto de la tradición como de lo nuevo, del autoconsumo y de la comercialización, del trabajo colectivo y del trabajo asalariado. Y esto sucede sobre todo en regiones de campesinos indígenas que además de la economía, mantienen la cultura y formas de organización comunitaria. Así mismo, la economía campesina no solo es la transferencia de valor de un sector hacia la economía dominante, como lo anotan Schejtman (1980) y Bartra (2016), la transferencia desigual a través de la comercialización de excedentes también ha permitido la reproducción de las unidades domésticas y en cierta medida el mejoramiento de sus condiciones de vida; la comercialización se complementa con el autoconsumo, siendo el segundo una estrategia que persiste y difícilmente se perderá por ser funcional en contextos adversos y de crisis.

La vinculación con el mercado de trabajo es otro elemento que ha estado presente en el sector rural, y contrario a lo que se había considerado, que llevaría a un gradual abandono de las actividades agrícolas, en muchas ocasiones las remesas son el activo de capital que mantiene las producciones agrícolas en sus pequeñas parcelas a pesar de su poca rentabilidad. En el caso de la Huasteca hidalguense, las remesas producto de la migración laboral tanto dentro del país como hacia los EUA han sido uno de los principales propulsores de inversión, adquisición de bienes, medios y técnicas de producción, de consumo y de vivienda, que se traduce en mejores condiciones de alimentación, salud y educación, no solo de las familias de los migrantes sino de sus comunidades debido a una mayor circulación de dinero (Dolores y Amador, 2018). Estos

hechos obligan a mirar a la economía campesina no solo como un sector explotado por el gran capital, sino como grupos sociales en dinámica constante que responden a la subordinación y a la inserción a la economía y los mercados global y local, aprovechando sus condiciones económicas, materiales y culturales para resistir y adaptarse.

En la presente tesis sostengo que, para comprender al sector campesino, como a toda sociedad, debe tomarse en consideración el contexto amplio en que se desenvuelve y se reproduce, que incluya lo físico-natural, geográfico y la relación con otros grupos sociales, abarcando elementos ideológicos, simbólicos e históricos que determinan las diferentes formas de producción, de la satisfacción de necesidades y de consumo, en una interacción interna y externa entre los diferentes grupos. Debido a esto es necesario considerar la historia y la cultura de nuestros sujetos de estudio, en este caso no solo son campesinos, sino que al mismo tiempo son indígenas, un sector que históricamente ha estado marginado y hasta hace algunas décadas carecía del reconocimiento legal de su existencia.

Y esta exclusión ha sido resultado de su historia de subordinación, desde la colonización los pueblos conquistados quedaron y han permanecido subyugados y marginados a pesar de haber pasado a un México independiente y posrevolucionario. Pasaron más de quinientos años en el olvido, después de una larga lucha y movilizaciones estos sectores por fin han estado logrando su reconocimiento legal y jurídico. Transitaron de ser llamados indios a indígenas u originarios, y ahora se les define como los herederos de la cultura ancestral y milenaria, de cosmovisiones, conocimientos y técnicas que han utilizado esos pueblos, descendientes de esas civilizaciones que existieron antes de la irrupción española, y que actualmente se encuentran dentro de la economía y cultura global, tienen acceso a las telecomunicaciones, a los paquetes tecnológicos, a los créditos, a los programas gubernamentales, etc.

Por lo tanto, los campesinos indígenas aquí estudiados, los nahuas de la Huasteca hidalguense son también herederos de esa cultura milenaria, y por ende mantienen una Economía Campesina Indígena, que podemos describir como una economía que se complementa con otras fuentes de ingreso para la reproducción de la unidad doméstica, cuyo principal objetivo es la subsistencia a través del autoconsumo y de comercialización; que utiliza tecnología básica en combinación con algunos paquetes tecnológicos que se financian con los diversos ingresos de la familia, créditos formales e informales, los programas gubernamentales

y sobre todo de las remesas; que utiliza fuerza de trabajo familiar y colectivo en combinación con el trabajo asalariado, estableciendo relaciones sociales de producción particulares dentro de sus comunidades; mantiene lógicas de producción y consumo ligadas a una cosmovisión ancestral, cargada de simbolismos, códigos y valores culturales. Esta economía en sus inicios garantizaba la reproducción de las sociedades y que en la actualidad ha sido desplazada, para ello ha tenido que adaptarse, y la realidad muestra que ha sabido hacerlo, ya que después de quinientos años aún se conservan estas formas de producción y son la base de la resistencia de una economía campesina indígena que se niega a desaparecer.

No obstante, y repitiendo lo ya mencionado, bajo las condiciones socioeconómicas y culturales de la actualidad los ingresos y bienes procedentes de esta economía campesina indígena han resultado insuficientes, debido a eso ha sido necesario adoptar otras técnicas y modos de producción, tal es el caso de la milpa de autoconsumo y la producción de café, caña o naranja para el comercio, donde todos ellos sirven para resolver diversas necesidades de la unidad doméstica. Por lo tanto, ha sido a través de las estrategias de adaptación, de sus técnicas y objetivos de producción mediante los cuales las familias y comunidades indígenas han garantizado su permanencia a lo largo de las diferentes etapas económicas e históricas. Estos grupos no solo han resistido en su economía agrícola, lo ha sido en su cultura y su organización comunitaria preservando su cosmovisión, sus ritualidades y ceremonias de temor, respeto y agradecimiento a la tierra, a la vida y a la muerte; su organización comunitaria, sus valores y códigos de respeto y solidaridad, su justicia local, sus formas de seguridad comunal, etc.

### **1.3 CONSTRUCCIÓN, REPRODUCCIÓN Y ADAPTACIÓN DE LA REALIDAD SOCIOCULTURAL**

Uno de los principales retos para realizar una investigación de carácter social y cultural, es asimilar que nos encontramos ante una realidad compleja, en donde existe una articulación continua de los diferentes elementos: sociales, culturales, históricos, políticos, económicos, etc. En palabras de Hugo Zemelman, una realidad articulada e interrelacionada. Asimismo, todo esto como un proceso en temporalidad, sin olvidar el entorno natural y material que influye. Al mismo tiempo, este dinamismo sucede en una interacción social en distintos niveles, desde lo micro hasta lo macro.

Ante esta complejidad de las sociedades resulta pertinente comprender el proceso de la construcción de la realidad sociocultural, en este caso de cómo los indígenas nahuas de la Huasteca construyen y explican su realidad a través de su cultura, y una de las propuestas teóricas ha sido planteada por la sociología del conocimiento, señalando que toda realidad se construye y se reproduce socialmente en un espacio y tiempo determinado, un proceso que no sólo consiste en construcción y reproducción, sino de transformación y adaptación, que es el resultado tanto de la dinámica en el interior de cada sociedad como las que se originan por la relación con otras sociedades, sobre todo en contextos amplios de poder y dominación, como es el caso de los grupos indígenas, los cuales tienen que adaptar su cultura a los contextos actuales.

### **1.3.1 Construcción sociocultural de la realidad**

En esta tesis se considera que la realidad se construye y se interpreta por la sociedad, la cual determina las acciones, ideologías, aspiraciones o imaginarios de los sujetos, es decir, las estrategias de adaptación de igual manera están determinadas por la realidad social. Partiendo de la idea de que toda sociedad es construcción social, es una creación entre sujetos interactuando en un espacio físico-natural determinado y a través del tiempo. Cuando se estudia un grupo social el investigador se inserta a un mundo socialmente construido, que ya posee organización, códigos, valores, instituciones, ideologías, imaginarios, etc. En este sentido, los sujetos conocen, piensan y actúan en conformidad con paradigmas culturalmente inscritos en ellos mediante las instituciones sociales; los paradigmas y sus conocimientos dan sentido a la existencia de los sujetos, filosóficamente hablando nos referimos al *ser*.

El ser es caos y creación en el tiempo, nos dice Castoriadis (2005), un tanto difícil de comprender a primera instancia, pero si analizamos detenidamente, si observamos nuestro entorno, si por un momento olvidáramos todo lo que sabemos debido a una pérdida de memoria momentánea, evidentemente todo lo que lograríamos percibir sería un caos, no comprenderíamos nada de lo que vemos, oímos, tocamos, etc., nada tendría sentido y sin embargo ese caos es la realidad para una determinada sociedad. Los sujetos en interacción son los que ordenan ese caos de tal manera que le da sentido a su existencia, la realidad se ordena en cuanto el humano interactúa con ella, con su entorno, con la naturaleza. No obstante, para los sujetos es complicado tener contacto con la realidad en su totalidad, de acuerdo a sus capacidades sólo pueden acceder a una parte de ella, y esa parte es la que tendrá interpretación. Al respecto Kossik

(1985) señala que existe una realidad total que se desenvuelve en el tiempo y que es independiente de la humanidad; una sociedad tan sólo es una parte de la realidad total, así como lo son las otras especies u objetos, pero lo que caracteriza al humano es que tiene la capacidad de interpretarla y transformarla.

Consiguientemente, las interpretaciones son múltiples y dependen de cada grupo social o cultural, del momento histórico y del espacio concreto; el mundo natural, el cosmos es uno sólo mientras que los mundos sociales son múltiples; cada sociedad ordena la realidad, la interpreta, le da sentido y coherencia a su existencia mientras interactúa con su entorno. Además, como quedó señalado anteriormente, estas realidades sociales se encuentran en el tiempo, un tiempo que existe independientemente de la humanidad; por esta razón cada sociedad se crea así misma en la historia. La construcción de la realidad de los indígenas nahuas de la Huasteca hidalguense es una interpretación que se asimila y al mismo tiempo difiere de otros grupos indígenas, y en esto influye las distancias físicas y geográficas, y una de esas diferencias se expresa en la lengua, como sucede entre grupos Tenek, Pames o Ñah-Ñuh que forman parte de la misma Huasteca.

De acuerdo con Luckmann, Berger (1998) y Castoriadis (2008), toda sociedad se instituye a través de la familia, el lenguaje, la educación, la religión, lo político, lo económico, etc., estas son instituciones mediante las cuales los sujetos son socializados, en ellas se establecen códigos, normas, valores, imaginarios y significaciones que se impregnan en la psique de los sujetos de determinada sociedad. Estas instituciones que se comparten están interrelacionadas, dan sentido a la realidad y al mismo tiempo permiten la reproducción social. Las instituciones anteceden al sujeto; cuando nace un individuo la sociedad y sus instituciones ya existen y, del mismo modo, seguirán existiendo después de la muerte del sujeto individual:

*“La sociedad es creación, y creación de sí misma autocreación. Es la emergencia de una nueva forma ontológica -un nuevo eidos- y de un nuevo nivel y modo de ser. Es una cuasi totalidad cohesionada por las instituciones (lenguaje, normas, familia, modos de producción) y por las significaciones que estas instituciones encarnan (tótems, tabúes, dioses, Dios, polis, mercancía, riqueza, patria, etc.). Ambas -instituciones y significaciones- representan creaciones ontológicas...”* (Castoriadis, 2008, Pp. 161)

Al suceder el proceso de crecimiento biológico del individuo, asimismo sucede un proceso de educación mediante el cual se van adquiriendo y aprendiendo las instituciones de la sociedad y de la cultura al que pertenece. Aprende las normas y los imaginarios socialmente establecidos que guiarán su conducta y acciones. En nuestra sociedad el papel de la familia, la madre y el lenguaje son fundamentales para este proceso. Dentro de esta interacción se educa y se enseña al pequeño a comunicarse; este chiquillo, para ser socialmente aceptado debe aprender a comportarse con forme a las normas. Al desenvolverse dentro de las normas y los imaginarios el sujeto reproduce su sociedad y sus instituciones y, llegado el momento, transmitirá ese conocimiento y bagaje cultural a nuevas generaciones.

Como se anota, el proceso de socialización consiste en transmitir, aprender, respetar y reproducir las instituciones. Para los indígenas nahuas de la Huasteca, una vez aprendidas las normas, códigos, valores, imaginarios y significaciones que establecen las múltiples instituciones sociales y culturales, las integran a la memoria, a la psique, en la cotidianeidad las reproducen y de esta forma le dan vida a su sociedad y a su cultura indígena, por lo tanto, existe una complementación entre creación y reproducción social. Los sujetos son creados por la sociedad y al mismo tiempo estos sujetos reproducen la sociedad que los crea, pero estos no solo crean y reproducen, sino que tienen la capacidad de transformar su realidad, y esta transformación puede ser de manera reflexiva a través de un proyecto de autonomía (Castoriadis, 2008). Pero las transformaciones sociales también suceden independientemente de un proceso reflexivo o de un proyecto de emancipación, tal como sucede en la Huasteca hidalguense, aquí las FCIs transforman su realidad mediante las estrategias de adaptación en los diferentes contextos. En cualquier caso, cada sociedad particular crea una realidad o una concepción del mundo, la reproduce y la transforma.

Por lo tanto, mediante las instituciones la sociedad también instauro sus códigos, normas y valores para satisfacer y resolver sus diversas necesidades, como ejemplos de las comunidades indígenas podemos mencionar el hacer milpa, es una de estas instituciones originarias para los nahuas de la Huasteca que implica conocimientos de cultivo, de cómo y cuándo sembrar; del cuidado de sus plantas y la combinación de cultivos; de las cosechas y los rituales de agradecimiento y demás procedimientos. La lengua náhuatl es otro ejemplo, principal medio de comunicación y de explicación de la realidad, de los fenómenos naturales, de transmisión de

saberes, de valores, etc., en los rituales, las ceremonias, las asambleas y en la vida cotidiana y familiar de los indígenas esta lengua originaria es indispensable, por estas peculiaridades no solo involucra hablar náhuatl, sino pensar en náhuatl.

Las comunidades indígenas de la Huasteca hidalguense han conservado gran parte de la cultura gracias a la transmisión de estos códigos, normas y valores que contienen sus instituciones. Esto sucede desde la familia y sus diferentes integrantes, así como de personajes particulares como son los curanderos y las parteras, que poseen conocimientos y explicaciones ancestrales. Por lo tanto, ha sido mediante la familia, los curanderos, parteras y la lengua náhuatl que los indígenas nahuas de la Huasteca aún conservan parte de la cultura y cosmovisión indígena, en donde se incluyen sus modos de producción, de consumo e intercambio; ritualidades y ceremonias; de organización comunitaria, etc., una cosmovisión que al mismo tiempo determina sus acciones y estrategias de adaptación, pues, como señala Landini 2011, Pp. 22 “...la cosmovisión a partir de la cual los campesinos comprenden su mundo de vida se traduce en una serie de principios, preferencias y reglas de acción denominadas racionalidades, que se expresan en estrategias y prácticas concretas en los diferentes contextos.”

No obstante, las instituciones de la Cultura y Cosmovisión Indígena se han visto desplazadas, minimizadas y en algunos casos eliminadas debido a diferentes procesos, como lo fue la evangelización durante la colonia, la nacionalización y castellanización durante el México independiente; y en las últimas décadas han sido los programas de educación, alfabetización, castellanización y modernización que son parte del proyecto de desarrollo modernizador impulsado por el Estado, así como el avance del mercado global, las telecomunicaciones y la migración laboral. Debido a ello las instituciones originarias, fuente de la cultura y cosmovisión indígena, han tenido que adaptarse, insertarse y resistir a la cultura de desarrollo y modernización que se impone.

La realidad actual de la región muestra que no se ha logrado una total inserción, sino que se ha creado una combinación de conocimientos, técnicas, explicaciones de la realidad, de códigos, valores e imaginarios. Así, por ejemplo, en lo religioso la evangelización representó esa combinación de la cosmovisión ancestral y el catolicismo, los indígenas aceptaron las explicaciones bíblicas pero no han dejado de practicar ceremonias y ritualidades; aceptaron la lengua española, pero en contextos familiares y la comunidad aun hablan la lengua náhuatl; han

incorporado los medicamentos farmacéuticos y procesos de la medicina alópata para atender su salud, pero aun conocen y usan la medicina tradicional; en la economía agrícola aún conservan conocimientos de producción de milpa, pero han integrado a sus técnicas el uso de herbicidas o algunas técnicas de fertilización o irrigación para mejorar sus producciones.

#### **1.4 RESISTENCIA DESDE LA COMUNIDAD INDÍGENA**

En este apartado toca hablar de lo comunitario, un tema que la mayoría de las investigaciones sobre el campesinado no toman en consideración, o que se exalta únicamente en los estudios referentes a los movimientos sociales y las luchas por el territorio, especulando que lo comunitario surge como respuesta ante amenazas y conflictos que ponen en peligro sus derechos y sus recursos. No obstante, la mayoría de las Familias Campesinas Indígenas viven en comunidad; a través de ella interactúan, crean lazos de cohesión, reciprocidad y compromiso, transmiten conocimiento, organizan sus fiestas y ritualidades, imparten justicia, solicitan apoyos o se manifiestan ante instancias gubernamentales, realizan obras públicas, etc., por lo tanto, es también su organización comunitaria la que les ha permitido adaptarse y resistir, así como resolver diversas necesidades de carácter colectivo. Por ello considero necesario que los estudios contemporáneos sobre el campesinado hagan evidente este elemento, con la importancia que merece la comunidad como parte central de las formas de vida, de transformación y reestructuración de las familias y las sociedades rurales de México, y no solo circunscribirlo a los eventos de lucha y movilización.

Como veremos a continuación, una comunidad indígena contiene ciertos elementos o características imprescindibles que comparten en común sus integrantes, para Lorena Perez (2005) la comunidad es "...una dimensión de la organización social actual, en la cual sus integrantes están vinculadas por relaciones primarias —como el parentesco— generan lazos de cohesión, organización e identidad en torno a su pertenencia a un territorio y a un origen común...", pero esta definición resulta insuficiente para los diversos elementos que componen a la comunidad y que aquí interesa abordar. Para ello he retomado las propuestas de Agustín Ávila, que además sus investigaciones han sido en áreas de la Huasteca hidalguense y potosina.

Ávila (2011) propone considerar como elementos importantes de una comunidad 1) la historia, 2) la lengua originaria, 3) costumbres jurídicas, 4) una organización social, 5) un

calendario agrícola ligada a ritualidades, ceremonias y a una cosmovisión, 6) conocimientos y explicaciones milenarias. Además, señala el mismo autor, una comunidad indígena no se limita a una localidad o poblado, ni están determinadas por las jurisdicciones municipales, ya que la historia de sus relaciones sociales, de parentesco, de lazos de cohesión y reciprocidad anteceden a los desplazamientos forzosos y a las divisiones de carácter político administrativo.

En esta tesis se toma en consideración que vivir en comunidad para los campesinos de la Huasteca implica ser parte de una estructura y organización comunitaria indígena, a través de la cual los habitantes adquieren ciertos compromisos que se deben cumplir, al mismo tiempo esto les otorga ciertos derechos sobre los bienes materiales que posibilitan su reproducción familiar. La organización social, autoridades propias como juez auxiliar o delegado municipal, y el trabajo colectivo del tequio o la faena han sido fundamentales para resolver necesidades básicas de sus habitantes. Como apunta Avila (2016, Pp.89) "...Dicha autoridad atiende los asuntos en materia administrativa, penal, civil y familiar, generalmente cuando se trata de ejidos o comunidades agrarias, se dispone de la autoridad respectiva, es decir, el comisariado ejidal o de bienes comunales..."

Para el caso de la Huasteca hidalguense, estas autoridades locales se complementan entre delegado municipal y comisariado ejidal atendiendo problemas y necesidades de los habitantes, en las que se incluyen a los originarios y los avecindados, a los posesionarios de parcelas, sean ejidatarios o pequeños propietarios, y a la población en general que habita, así como los que se integran a sus comunidades, que en su mayoría se introducen a través de lazos filiales de parentesco (los yernos y las nueras) y comienzan a ser partícipes de esta estructura local hasta ganar el reconocimiento como integrante de la comunidad. Estas formas de organización que comprende un conjunto de derechos y obligaciones de todo habitante igualmente contribuyen a la permanencia y la resistencia, así como de la gradual inserción y transformación frente a los contextos regionales y nacionales.

#### **1.4.1 La estructura y organización comunitaria como base de compromiso y solidaridad que resiste.**

Resulta pertinente resaltar que los elementos importantes que continúan siendo una especie de amalgama que mantiene las formas organizativas son el compromiso y la solidaridad de los miembros de la comunidad, independientemente de su condición de ejidatarios o

avecindados. Como habitante de la comunidad se está condicionado moralmente a ser partícipe de estas formas de organización social y de estructura representativa, de los cargos, aportaciones monetarias, de los trabajos colectivos, etc. Sin duda estas son formas organizativas que igualmente han heredado desde épocas precoloniales y han adaptado a los diferentes períodos y temporalidades del país.

Como pueblos originarios ha sido también a través de sus constantes luchas que se intensificaron en las últimas décadas del siglo XX y mediante ellas han logrado su reconocimiento jurídico y el derecho a la autonomía y libre determinación, en donde se agrega que tienen derecho a: *“elegir de acuerdo con sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales, a las autoridades o representantes para el ejercicio de sus formas propias de gobierno interno, garantizando que las mujeres y los hombres indígenas disfrutarán y ejercerán su derecho de votar y ser votados en condiciones de igualdad”*.

Actualmente todas las localidades de la Huasteca hidalguense, grandes y pequeñas, están representadas por un delegado o juez auxiliar, integrado con su comitiva de suplente, secretario, tesorero, además, en cada obra pública o servicio para la comunidad, así como institución educativa o de salud, se crean comités encargados del mantenimiento y vigilancia de esta. Es común también encontrar las cuadrillas de vigilancia, los policías comunitarios o “defensas” que trabajan bajo las órdenes del delegado, haciendo cumplir la normatividad interna conocida como “usos y costumbres”. Estas autoridades locales se complementan con los referentes a la tenencia de la tierra, en este caso del comisariado ejidal, o de bienes comunales, que igualmente trabaja con su comitiva de suplente, secretario y tesorero.

En esta tesis retomamos esta estructura y organización comunitaria indígena como parte de sus estrategias de organización, compromiso, cohesión y representación que se conservan y resisten en contextos actuales de migración y la estructura del Estado, así por ejemplo, las autoridades locales por un lado se ven afectados y subordinados a la estructura del ayuntamiento municipal, y funcionan como un intermediario al servicio de las autoridades municipales, pero de igual manera, estos representantes dentro de las comunidades tienen la facultad de tomar decisiones con el respaldo de su comunidad, así como de aplicar justicia mediante la ley de usos y costumbres, solucionando casos de delitos menores y percances que suceden entre sus vecinos.

Uno de los aspectos más importantes que forma parte de la estructura y organización comunitaria es el trabajo colectivo, en la Huasteca hidalguense se identifican dos tipos, uno que es liderado por las autoridades locales (delegado o comisariado) y es de carácter obligatorio conocido como faena o en náhuatl *comuntequitl*, el otro es de carácter voluntario, en la cual no interviene autoridad alguna, conocido como la mano vuelta, o en náhuatl *matlanes*. La faena es obligación de todo habitante adulto y es convocada por la autoridad local, está asociada a las necesidades de la comunidad, ya sea para las obras públicas, la limpieza de áreas comunes, planteles educativos, caminos, etc.

La organización de mano vuelta, que es de carácter voluntario, se realiza sin la intervención de alguna autoridad y se utiliza de igual manera para atender las necesidades familiares, de este modo, volviendo a la familia campesina indígena, estos llegan a organizarse en matlanes para resolver ciertas necesidades que requiere el proceso de producción: para la limpia del terreno, para la siembra o para la cosecha. Así mismo, he encontrado que esta forma de organización de trabajo colectivo voluntario se constituye para las celebraciones de festividades familiares: bodas, bautizos, quince años, etc. Así también para los rituales y funerales. En cada evento la cooperación y participación es voluntaria, pero representa lazos de cohesión y reciprocidad entre los participantes.

Un aspecto importante de las organizaciones de trabajo colectivo es que son una forma de resolver necesidades colectivas y familiares sin la necesidad de comprar fuerza de trabajo, esta característica la hace importante para la economía campesina indígena, que por muchos años había aprovechado los lazos de cohesión y reciprocidad para atender las necesidades familiares y comunitarias, pero que no han escapado a las dinámicas de la economía dominante, en donde el trabajo se convierte en mercancía, traducido a jornal; así como de las dinámicas por la migración laboral, que representan la ausencia de los integrantes de la familia, pero al mismo tiempo significa mayor presencia de remesas y las posibilidades de pagar el trabajo colectivo que se requieren en las faenas y la mano vuelta. Esto significa que las obligaciones comunitarias de los habitantes han tenido cambios, ya que comienzan a suplirse mediante el pago monetario por la ausencia, no obstante, el compromiso con la comunidad sigue vigente.

## **1.5 ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN EN EL CONTEXTO DEL DESARROLLO, LA ECONOMÍA GLOBAL Y EL CAMBIO CLIMÁTICO**

Aquí interesa analizar las estrategias de adaptación y subsistencia a las que recurren las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense como respuesta a las dinámicas socioeconómicas, culturales y de organización comunitaria, así como de las políticas y programas de desarrollo, la economía dominante, el mercado global y la migración laboral. Estos agentes son parte del contexto nacional y global, para ello hablaremos de lo que ha sido el desarrollo rural y como esto ha permitido una mayor relación de las comunidades indígenas con la economía dominante, el mercado global, las telecomunicaciones y la migración laboral. De igual manera se toma en consideración el fenómeno global del cambio climático, como parte del contexto que también está presente en la región y que representa afectaciones en sus tradicionales formas de producción, de conocimientos y saberes en regiones particulares.

### **1.5.1 Desarrollo rural y la economía neoliberal, sus efectos en la Huasteca hidalguense.**

El desarrollo, en su definición etimológica, es sinónimo de crecimiento, desenvolvimiento y cambio, frecuentemente en un proceso consecutivo, por lo que está asociado con un proceso evolutivo, que va de lo simple a lo complejo, de lo atrasado a lo avanzado, de lo tradicional a lo moderno, del salvajismo a la civilización, del subdesarrollo al desarrollo, esta concepción e imaginario ha justificado la intervención y la discriminación entre sociedades. De acuerdo a Aníbal Quijano (2000), a nivel global el desarrollo tuvo importancia en las políticas gubernamentales después de la Segunda Guerra Mundial, en el proceso de reconfiguración de las naciones que marcaron históricamente la división entre el primer mundo capitalista y el segundo socialista, desde las cuales se buscó orientar y guiar al resto de los países considerados tercer mundo, alterando y transformando las diversas formas de vida de las sociedades tanto urbanas como rurales e indígenas que las componen.

De este modo, el Desarrollo se convirtió en el objetivo de un proyecto global, países de los diversos continentes compartieron esta necesidad, idealmente asociada con una sociedad próspera, fue una motivación para la mayoría de los movimientos y organizaciones sociales. Desde las instituciones gubernamentales e instancias internacionales se buscaron los medios y

maneras para lograrlo, en este sentido, el Estado-Nación cobró importancia para generar las condiciones que llevarían al desarrollo y eliminar los obstáculos que lo impiden.

Al proyecto global de desarrollo se le ha asociado con el crecimiento económico: a mayor crecimiento económico mayor desarrollo, sin embargo, varios críticos han puesto en cuestión esta relación. Quijano en su análisis hace una división entre dos tendencias principales: los precursores de la *teoría de la modernización* y la denominada *teoría del imperialismo capitalista* que se asocia con el materialismo histórico y teóricos neo-marxistas. El primer grupo se encargó de evidenciar las situaciones de desigualdad entre naciones, para esta corriente el desarrollo fue sinónimo de modernización, impulsada principalmente por Estados Unidos de América; y utilizaron términos como países desarrollados y países subdesarrollados; países en vías de desarrollo; polos de desarrollo, centro y periferia. Los teóricos de esta vertiente buscaron encontrar las causas de tales desigualdades y, con el apoyo y la participación de agentes internacionales, lograron establecer propuestas y estrategias de desarrollo que implementaron los gobiernos en diversos países, incluyendo México.

Mientras tanto, los considerados teóricos del imperialismo capitalista, señalaban principalmente las desigualdades de un capitalismo mundial, en el cual los países en desarrollo tenían desventajas por entrar en una relación de explotación y de intercambio desigual con los países desarrollados. Trataban de explicar la relación entre desarrollados y subdesarrollados como resultado del capitalismo global. Estos debates perderían fuerza después de crisis económicas de los años de 1980, a partir de entonces el modelo económico internacional se reformuló, dando paso al neoliberalismo y sus diferentes implicaciones, reacomodando las estructuras e instituciones, el papel del Estado, la importancia del mercado, pero continuando con la industrialización, tecnologización en la producción, etc., ambicionando la integración de una economía capitalista global, por lo que no ha dejado de imperar la idea de crecimiento económico como parte vital de las sociedades.

En lo rural el desarrollo significó un proyecto de modernización y mejoramiento de las condiciones de vida que habían sido consideradas de pobreza y marginación, consecuencias de sus atrasadas formas de vida, "...una de las nociones de mayor aceptación [de desarrollo rural] es aquella que lo define como un proceso de mejoramiento sustantivo de las condiciones de bienestar de la población rural. En ese sentido el desarrollo rural se asume como un proceso

gradual de transformación positiva –progreso– en el nivel de vida de los habitantes de estas zonas.” (Acosta, 2008, Pp. 03)

En general el desarrollo rural ha implicado crear las infraestructuras para inversiones de capital y para los servicios de urbanización, comunicación, educación, etc. La construcción de carreteras fueron las vías de acceso y comunicación que conectarían con las sociedades aisladas, a su vez se convirtieron en vías de transporte para los diversos productos y mercancías de las áreas rurales, convirtiéndose en un medio para integrar a las comunidades antes aisladas al mercado global y hacer llegar hasta los lugares más recónditos aquellos productos y mercancías que se originan en las urbes y las industrias. A través de la educación y comunicación igualmente sucede un proceso de intercambio mediante el cual se llevarían los conocimientos de la cultura moderna y desarrollada hacia las comunidades rurales subdesarrolladas.

No obstante, los proyectos de infraestructura para la inversión de capital en su mayoría sucedieron en áreas rurales con presencia de recursos naturales, minerales y energéticos, por estas razones la expansión sucedió de manera desigual. En el caso del estado de Hidalgo fueron las áreas cercanas a la minería y los hidrocarburos en el centro y sur del estado las que concentraron diversas inversiones de carácter productivo, mientras que a la Huasteca hidalguense tardaría algunas décadas en ser receptora de programas y servicios. De acuerdo a la enciclopedia de los municipios y delegaciones de México, la carretera México-Tampico, que involucra a la Huasteca hidalguense, inició su construcción en la década de 1930, llegando a la región hasta la década de 1950, misma obra que iba acompañada con la electrificación de las principales poblaciones, sobre todo de las cabeceras municipales.

Como veremos en el segundo capítulo, fue hasta la gubernatura de Guillermo Rossell de la Lama (1981-1987) en el estado de Hidalgo, que el proyecto de desarrollo nacional llegaría con mayor intensidad a la región de la Huasteca hidalguense, un proyecto que involucraba producción agrícola de riego, de infraestructura, urbanización, educación y comunicación. Esta etapa estuvo acompañada por el movimiento campesino y las últimas reparticiones de tierra por parte del Estado. Ambos acontecimientos marcarían el antes y después para la región aquí analizada; se rompió el aislamiento y los servicios básicos comenzaron a implementarse en diversas comunidades indígenas de mayor tamaño, no obstante, la economía agrícola no presentó grandes modificaciones a pesar de los intentos por parte del Estado para crear zonas

estratégicas para inversiones de capital. Mientras tanto, a nivel nacional sucedía una transición al modelo económico y político neoliberal.

La economía neoliberal tuvo como principal propuesta la apertura comercial y la reducción de las funciones del Estado, limitando su intervención en la vida económica del país; entregando a capitalistas privados y extranjeros el impulso económico nacional. Para poder ejecutar este modelo se comenzaron a realizar algunas reformas constitucionales que sin duda afectarían a diferentes sectores de la población nacional, para las comunidades campesinas fue la modificación al artículo 27 constitucional, en el año 1992, con esta se hizo un reconocimiento de la propiedad plena de la tierra a los poseedores. Si anteriormente los derechos de propiedad ejidal y comunal estaban limitados y la venta de parcelas a extraños no estaba permitida, al ser dueños legales ahora los campesinos podían comprar, vender o rentar sin restricción.

Uno de los objetivos principales fue la creación de un mercado de tierra; la seguridad de la tenencia se consideró fundamental para el desarrollo del sector agropecuario; las parcelas tenían que ser un recurso productivo y activo de capital. Según estas suposiciones, los campesinos más pobres serían los que venderían sus parcelas a los grandes inversionistas del sector agrícola. Con este fin se implementó, en 1993, el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE), en la década posterior fue el Programa de Regularización y Registro de Actos Jurídicos Agrarios (RRAJA-FANAR). Ciertamente, estos programas se aplicaron en la Huasteca hidalguense, donde algunas comunidades aceptaron esta nueva certificación, sin embargo, el mercado de tierras tal como se esperaba no sucedió.

De acuerdo con Plata (2012), los campesinos indígenas de la región aprovecharon el programa de parcelación para actualizar y asegurar su título de propiedad, pero la relación cultural con la tierra, así como la estructura comunitaria, impidieron una relación mercantil, igualmente han creado mercado con parámetros internos, acuerdos entre vecinos ante la autoridad ejidal, de este modo han evitado la llegada de personas ajenas al ejido. Sin duda este es otro ejemplo de cómo los campesinos indígenas se han adaptado a partir de lo que el modelo político y económico dominante intenta imponer, los campesinos resistieron desde sus propias concepciones y su relación con la tierra como principal fuente de alimentos y de vida.

Otro evento que acompañó el inicio del neoliberalismo en el país fue la apertura comercial, que se formalizó con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte

(TLCAN) con EUA y Canadá, en 1994. Y uno de los grandes cambios a consecuencia de éste fue la apertura de fronteras, a la importación masiva de productos básicos y alimentos; ya que era más barato adquirirlos del extranjero que producirlos dentro del país. Esto sin duda afectó a los productores agrícolas que tenían una relación estrecha con el mercado nacional, en el caso de la Huasteca hidalguense, y como veremos en el tercer capítulo, las producciones de maíz y frijol en la milpa en su mayoría han sido para el autoconsumo y comercio local y regional, por lo que han mantenido una relación distanciada con el mercado nacional. En cuanto a las producciones de café, caña y naranja, que para ese periodo ya existían, tampoco lograron colocarse en el mercado neoliberal, ni antes ni durante la etapa activa de este modelo, por lo tanto, se adaptaron y continuaron para comercio local y regional, manteniendo tecnologías tradicionales de producción.

Para contrarrestar los efectos en las comunidades rurales e indígenas, incluyendo a la región aquí analizada, el Estado mexicano ha implementado programas de apoyo económico, que en su mayoría han sido de carácter paliativo, con la finalidad de que las familias tengan un ingreso monetario con el cual subsistir en las condiciones de pobreza y marginación; *Solidaridad* fue anunciada durante la administración de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994); en el sexenio de Ernesto Zedillo (1994-2000) se llamó *Progresas*; durante el régimen panista de Fox y Calderón (2000-2012) se renombró como *Oportunidades*, del 2012 al 2018 se ha denominado *Prospera*, y a partir del 2018, en la gestión de López Obrador este programa ha sido llamado de *Bienestar*. No obstante, estos apoyos en su mayoría han funcionado más como una fuente de ingreso, pero no como capital de inversión para mejorar sus condiciones de producción campesina.

Otra de las estrategias planteadas desde el Estado mexicano y que han repercutido en la región ha sido la promoción y financiamiento de proyectos de desarrollo ecoturísticos, una manera de aprovechar no sólo sus recursos naturales, sino que ahora se incluyen elementos del folclor y la cultura originaria de las comunidades rurales e indígenas al proceso de mercantilización (Comaroff, 2009). La presencia de este tipo de proyectos ecoturísticos en la Huasteca hidalguense ha sido muy escasa, algunos lugares cercanos a los ríos se han acondicionado para la atracción turística, pero, debido a los riesgos de crecientes e inundaciones son equipamientos temporales. Ha sido la mercantilización del *Xantolo*, una festividad indígena

que celebra anualmente el encuentro con los ancestros difuntos, y que involucra la cosmovisión y las ritualidades nahuas, es la que ahora se exhibe en las diferentes cabeceras municipales para la atracción turística.

A través de estas propuestas de comercialización de la cultura los pueblos se han estilizado para la atracción turística, comercializando sus recursos naturales, sus artesanías, la gastronomía, etc., por una parte, se han insertado a la economía global y las comunidades generan ingresos que les permite resolver sus necesidades, pero por otro lado, estas acciones también van generando y matizando desigualdades al interior de las mismas comunidades, debido a que en la práctica estas actividades económicas sólo benefician a ciertos sectores, sobre todo a los que tienen un mayor control de la política oficial y de los recursos dentro de los municipios (Pérez Castro, 2016).

Además de lo anterior, las estrategias de desarrollo regional en la Huasteca hidalguense se han presentado como talleres y capacitación de productores tanto agrícolas como de otros sectores y oficios, facilitando información, técnicas para el aprovechamiento máximo de sus recursos disponibles y de sus producciones, algunas de estas van acompañadas de financiamientos para los agro negocios que requieren la asociación de productores con proyectos productivos con fines comerciales. Conjuntamente este proceso implica la educación escolar de los niños y jóvenes en distintos niveles, es parte de esta capacitación y disciplina para las nuevas generaciones que al mismo tiempo perciben apoyos monetarios o becas para continuar con su “preparación”.

No es la intención aquí hacer un análisis de las diferentes políticas y programas gubernamentales, sino de considerarlas como parte del contexto bajo el cual las comunidades campesinas indígenas de la Huasteca hidalguense se desenvuelven, mostrando que son procesos de corto y largo plazo, que sin duda han repercutido en diferentes aspectos de la vida comunitaria, desde la economía, sus conocimientos y cosmovisiones, su lenguaje, formas de organización, etc. Por lo tanto, los procesos de modernización y desarrollo incluyen lo que anteriormente hemos considerado como instituciones sociales, que abarcan la familia, el lenguaje, las cosmovisiones, la educación, lo político y lo económico de los grupos sociales y por ende los códigos, valores e imaginarios que los sujetos aprenden y transmiten.

### **1.5.2 El cambio climático y sus efectos en la economía campesina**

Si bien es cierto que la reproducción social de los grupos requiere del aprovechamiento y explotación de sus recursos naturales y medioambientales, esta relación hombre-naturaleza de igual manera se vio alterada con el avance de la tecnología y la industria, que han sido la base de la economía capitalista y desarrollo global de los últimos siglos. Las formas de explotación excesiva de recursos naturales, energéticos y minerales, así como los usos químicos y residuos tóxicos e inorgánicos que son y resultan del avance tecnológico industrial, y son las que permiten la funcionalidad del modelo económico dominante, así mismo, ha traído consigo una serie de consecuencias medioambientales que igualmente repercuten de manera global, donde las comunidades rurales e indígenas también son víctimas.

El cambio climático CC ha sido definido por la Convención de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático como "un cambio en el clima, atribuible directa o indirectamente a la actividad humana, que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad climática natural observada durante períodos de tiempo comparables", por lo que refiere a las alteraciones del equilibrio natural del medioambiente, causado principalmente por los gases de efecto invernadero en la atmósfera y la radiación solar, los cuales provocan que las temperaturas del planeta se perturben. En gran medida las diferentes formas de contaminación medioambiental han interrumpido el equilibrio de recuperación de la misma naturaleza. Sin duda es la actividad humana la causante del cambio climático, pero es sobre todo en aquellos sectores industriales que se dedican a la sobreexplotación de recursos tanto naturales como energéticos, sumándose a ello la contaminación atmosférica que resulta del transporte, dando como resultado la inestabilidad ambiental, las lluvias torrenciales, largos periodos de sequías, frío y calor extremo.

Estas alteraciones que constituyen el cambio climático también resultan ser un problema para todos los sectores productivos, incluyendo a las comunidades campesinas e indígenas de la región aquí analizada, estos efectos alteran los ciclos agrícolas que en su mayoría son de temporal, sea por la falta, el exceso o el retraso de lluvias. Fenómenos que obligan a una readaptación de sus producciones y métodos de producción. Nielsen y Reenberg (2010) plantean que la adaptación al CC (cambio climático) en comunidades rurales e indígenas "...se encuentra

ligada con factores económicos y culturales que influyen en la toma de decisiones de las personas para adaptarse o no...” (Gonzales, 2017, Pp. 642).

Estudios de casos, como los que ha realizado el equipo de Gonzales, demuestran que la falta de lluvia o desfase de estas modifica de igual manera las fechas de siembra de maíz, que es producción básica y de autoconsumo de la mayoría de los pequeños productores, por otra parte, los climas fríos o de “heladas” se anticipan y los calores extremos se prolongan afectando de igual manera las pequeñas producciones que no logran resistir. Estas variaciones repercuten tanto en su calendario agrícola, que muchas veces implica una serie de ritualidades y ceremonias, así como en la economía familiar, que se ve afectada debido a la escasez de alimentos básicos de subsistencia para los integrantes, obligándoles a generar ingresos en otras actividades productivas, de comercio o la migración laboral.

Si se presta atención a niveles más amplios se podrá advertir que las producciones de temporal a nivel global disminuirán debido a esta inestabilidad de la temperatura ambiente, como medida de adaptación irán aumentando las producciones agrícolas con sistemas de riego (Ahumada, 2014), esto a su vez implica mayor tensión entre grupos agro-empresariales en una lucha y competencia por el acceso al agua en distintos puntos del planeta, ante esta situación, son las pequeñas comunidades rurales e indígenas las de mayor vulnerabilidad, autores como Gallardo, 2016, Pp. 3-4 pronostican que sus producciones agrícolas se verán mermadas y su economía familiar se quedará sin las principales fuentes de subsistencia:

*“Los impactos del cambio climático y la vulnerabilidad de las comunidades varían ampliamente, pero se sabe con certeza que la variabilidad climática actúa sinérgicamente con las vulnerabilidades ya existentes. De esta manera, según la localización geográfica, reducen la disponibilidad del agua, afectan la salud y amplían la distribución de vectores; asimismo, los hogares son dañados por inundaciones y se pone en peligro la seguridad alimentaria, entre otros impactos de igual gravedad...”*

Como señala Gallardo, el CC repercute al medio ambiente, la economía y la salud de la sociedad en general. Por lo anterior se ha considerado como un problema que compete a todos los sectores y a la población a nivel global, por ello, en el 2015 el organismo internacional de las Naciones Unidas planteó los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible del Milenio, como agenda internacional que los diversos gobiernos se han comprometido a cumplir y atender. En

base a estos acuerdos internacionales el gobierno mexicano está comprometido a implementar programas y acciones para lograr los objetivos propuestos: “erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos”.

Por lo tanto, es una tarea que corresponde de igual manera al Estado mexicano, con un compromiso real para tomar cartas en el asunto a nivel nacional, regional y local, que incluye la difusión de información sobre el tema y la búsqueda de estrategias de manera conjunta con la población de mayor vulnerabilidad. Al respecto Dolores (2018) advierte la necesidad de un diálogo de saberes y confluencias multiactorales, es decir, partir desde lo local, considerando el conocimiento y prácticas de las comunidades indígenas, así como el conocimiento científico, para construir propuestas y políticas públicas que permitan la adaptación y resiliencia de estas comunidades al cambio climático y a la preservación del medioambiente.

Como se observa, las comunidades rurales e indígenas de la Huasteca hidalguense no escapan a este problema del CC, el cual les afecta principalmente en su economía agrícola de subsistencia y de comercio, que está íntimamente ligada a su alimentación, la salud y su cultura. Consiguientemente, las estrategias de adaptación, subsistencia y resistencia que van desarrollando las Familias Campesinas Indígenas no sólo deben responder a las condiciones adversas de una economía capitalista dominante, sino que, además, debe enfrentar las consecuencias ambientales de ese modelo, deben adaptarse a la situación del desequilibrio medioambiental que pone en riesgo sus producciones tradicionales, sus recursos medioambientales y transforma su cultura.

## **5.6 CONSIDERACIONES GENERALES**

A lo largo de este capítulo se han tratado las propuestas teóricas que en conjunto han permitido conceptualizar las estrategias de adaptación y establecer su abordaje en la realidad de las FCIs de la Huasteca hidalguense. Los aportes de Aguirre (1992), Guzmán (2005, 2014) contribuyen a entender las estrategias de adaptación como acciones, actividades y prácticas que permiten la subsistencia en contextos de subordinación, las cuales pueden ser de resistencia o de inserción, pero que en la realidad estas se complementan para que las FCIs puedan permanecer. Y esta complementariedad es expresada en el campo social, de acuerdo con el

concepto que propone Thompson (1995), en los campos sociales económico, sociocultural y sociopolítico convergen tanto la inserción como la resistencia.

Las definiciones del campesino a partir de Toledo permiten contemplar las estrategias de adaptación en el campo económico, donde la resistencia tiene su origen en la economía campesina indígena mientras que la inserción sucede hacia un capitalismo agrícola, sin embargo, en la realidad de las Familias Campesinas Indígenas no son dos modos de producción que se encuentran polarizados, sino que están en relación constante, en una complementariedad y contradicción, y parte de estas relaciones se dan en el mercado, en donde ciertamente el capitalismo dominante extrae plusvalor del trabajo familiar, pero no puede hacer lo mismo con sus producciones y estrategias de autoconsumo. La FCI tiene esas posibilidades de algunas veces resistir y escapar del mercado, pero en otras tiene que insertarse para reproducirse y mejorar sus condiciones de producción y de su forma de vida.

Para abordar las estrategias de adaptación en el campo sociocultural ha sido necesario considerar el contexto histórico y cultural de las familias indígenas que son herederos de una cultura milenaria, con conocimientos y técnicas que son aprendidas en el núcleo familiar, pero que históricamente han permanecido subordinadas, sobre todo a partir de la colonización hasta la actualidad. Gracias al aislamiento y a sus distintas instituciones socioculturales han logrado esta conservación cultural, sin embargo, a través de las políticas públicas de desarrollo, así como el mercado global, las telecomunicaciones y la migración han estado siendo afectadas, en ciertos momentos combinadas y en otros más desplazadas. En el campo sociocultural de igual manera existe esta contradicción y complementariedad entre la resistencia de la cultura y cosmovisión indígena y la inserción a una cultura de desarrollo y modernización. Así mismo, las comunidades indígenas se están transformando en un contexto de dominación y subordinación económica y política en sus propios territorios.

En el campo sociopolítico se reconoce estructura y organización comunitaria de los grupos indígenas, a su cultura que igualmente implica formas de organización social, una estructura de representatividad que origina relaciones sociales de compromiso, cohesión, de reciprocidad, sobre todo con las formas organizativas del trabajo colectivo, ya sea voluntario u obligatorio. Estos elementos del campo sociopolítico igualmente han estado siendo afectados y desplazados, debido a la migración laboral y la mayor presencia de remesas, por otra parte, la

estructura de representatividad y normatividad interna son complementadas o desfasadas por la estructura y la presencia del Estado. En este sentido es que retomamos el contexto del desarrollo y la economía global, de cómo estos han estado afectando las áreas rurales, a su vez se han relacionado estos eventos con la Huasteca hidalguense, que sirven de contexto general. Esta separación de campos y los contextos de subordinación, en este caso del desarrollo, las políticas y el cambio climático, han sido igualmente la base para abordar las estrategias tanto en lo teórico como en lo empírico.

## **CAPÍTULO 2**

### **ANTECEDENTES SOCIO HISTÓRICOS Y CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LA HUASTECA HIDALGUENSE COMO CONTEXTO DE LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN.**

En este capítulo se abordan temas generales de la región de estudio para conocer el contexto regional, sus principales características de población, cultura y antecedentes, así como las particularidades geográficas y climáticas bajo el cual se desenvuelven las FCIs. Como primer punto se reconoce la dificultad de definir a la Huasteca como región amplia y abarcadora, parte de estas complicaciones son debido a la diversidad geográfica, cultural y las cuestiones político-administrativas. Dentro de ésta se encuentra la Huasteca hidalguense (Atlaxco, Huautla, Huazalingo, Huejutla, Jaltocán, Orizatlán, Xochiatipan y Yahualica) ubicados en la parte norte del Estado de Hidalgo, cuyas características geográficas y climatológicas han permitido el aprovechamiento de la agricultura y ganadería como principales actividades agropecuarias.

Estos municipios de igual manera han tenido sus antecedentes históricos particulares, uno de ellos ha sido el movimiento campesino sucedido en las décadas de 1970 y 1980, este movimiento sucedía en el mismo periodo en que los programas de desarrollo comenzaron a implementarse en la región, culminando con un Plan de Desarrollo de la Huasteca que pretendía crear diferentes zonas de concentración de inversión y producción agrícola de riego. Este periodo finaliza con el cambio de modelo económico de sustitución de importaciones al neoliberalismo, y estos proyectos de inversión estatal se abandonaron. No obstante, los programas de educación, comunicación y servicios de urbanización continuaron implementándose en la región. El movimiento para la recuperación de tierra reconfiguró la distribución de tipo privada a ejidal y comunal, mermando la producción ganadera de los hacendados de la región; los programas de urbanización y servicios de igual manera marcaron el antes, de un mayor aislamiento, y el después, con mayor comunicación terrestre y presencia del mercado global en la región y las telecomunicaciones.

Con información del Consejo nacional de Población CONAPO, la Encuesta Intercensal 2015 EIC, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía INEGI, y otros, se expone las principales características de población, de superficie y clima, y de la economía agraria actual,

donde existen pequeños productores de maíz, frijol, café, caña y naranja. Estos datos estadísticos y socio históricos recientes en conjunto permiten conocer el contexto y las condiciones en que las Familias Campesinas Indígenas desarrollan diversas estrategias de adaptación para subsistir en la actualidad.

## 2.1 HABLANDO DE LAS HUASTECAS

Esta región se ubica en áreas del golfo de México, la cual ha tenido una larga trayectoria y antecedentes históricos desde la época prehispánica. Diversos historiadores, arqueólogos y antropólogos<sup>3</sup> han dado cuenta que la Huasteca ha tenido importancia desde tiempos de la cultura maya, de donde la lengua tenek o huasteco tiene sus raíces. Diversas relaciones culturales permiten afirmar que los huastecos migraron desde el sureste mexicano hasta la región actual, pasando por diferentes etapas y reconfiguraciones y una de ellas fue durante la expansión del imperio mexica. De acuerdo con Pérez Cevallos (1983), antes de la llegada de los españoles, la región que actualmente comprende la Huasteca estaba dividida en señoríos que se encontraban en constante inestabilidad debido a la dominación y sometimiento desde el poder central de los Aztecas y los Texcocanos.

Su nombre está asociado con la palabra en náhuatl Cuextecapan que se traduce como “lugar de bastimentos”. Por sus antecedentes históricos la Huasteca ha sido considerada como región abarcadora de varios grupos indígenas que antes y durante la ocupación mexica ya establecían una relación política, comercial y cultural: los Náhuas, Pames, Tenek (Huasteco), Ñah-Ñuh (Otomí), Tepehuas y Totonacos. Por esta composición ha sido complicado determinar los límites de la región y los estados actuales que la integran, pues algunos investigadores consideran a Hidalgo, San Luis Potosí, Veracruz y Puebla como los más importantes, otros investigadores, como Ruvalcaba (1991), incluyen a Tamaulipas, Querétaro y Guanajuato.

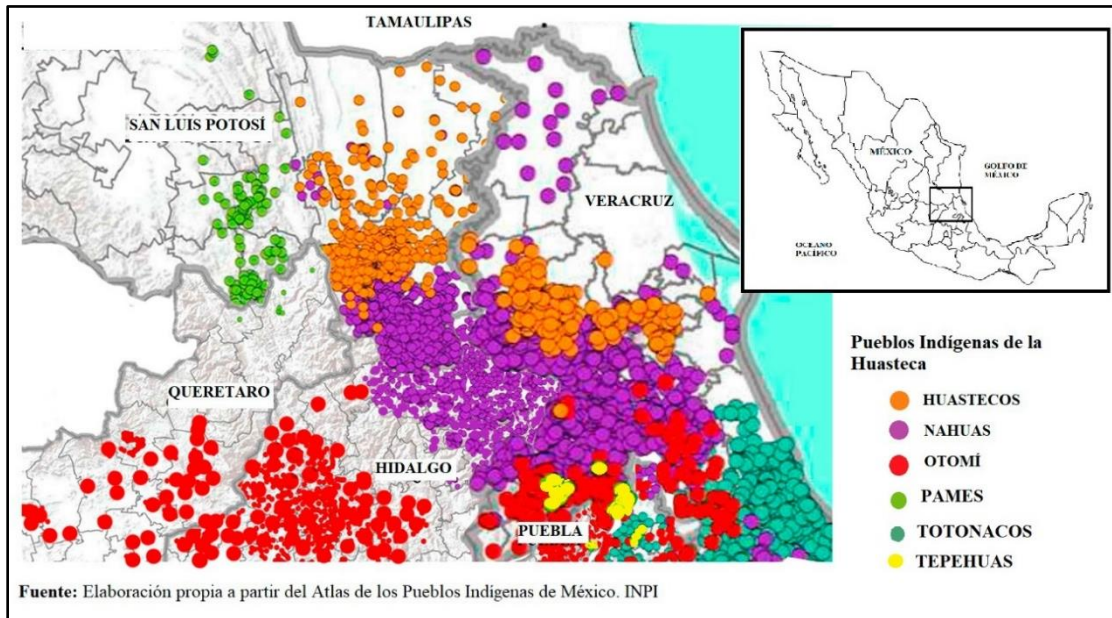
Retomando la información del Atlas de los Pueblos Indígenas de México, disponible en la página oficial del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas INPI, anteriormente Comisión Nacional de los Pueblos Indígenas CDI, he elaborado el *mapa 2* para ilustrar esta diversidad que aún se conserva en la región, ya que tan solo entre las colindancias de los estados de Hidalgo,

---

<sup>3</sup> Entre los que encontramos a Ruvalcaba, Zevallos, Aguilar, Chevalier, Chemin, Agustín Ávila, José Luis Plata, entre otros.

Veracruz, Puebla, Querétaro y San Luis Potosí, encontramos a los 6 Pueblos Indígenas, compartiendo el territorio huasteco.

Mapa 2 Ubicación de los Pueblos Indígenas de la Huasteca



Su historia está acompañada por la inestabilidad política y económica, pues desde la época prehispánica existían alianzas y guerras entre los diferentes señoríos que, a pesar de estar bajo sometimiento mexica, mantenían sus organizaciones particulares respecto al poder dominante. Una nueva reconfiguración surgió tras la conquista y la colonización, periodo en el cual la región fue parte de los territorios repartidos entre los conquistadores, como suele suceder durante las invasiones, las áreas con mejores condiciones y con mayor riqueza para la explotación y producción agrícola y ganadera fueron apropiadas por los colonizadores, mientras que a la mayoría de los indígenas se les desplazó a las áreas de las montañas, dicha reconfiguración subsiste hasta la actualidad.

*“...el acaparamiento de tierras en la llanura Huasteca empezó en 1542, por lo menos es la merced más temprana que encontré, éstas se vieron incrementadas en las dos últimas décadas del siglo XVI hasta 1599...A partir de 1606 y sobre todo entre 1613 y 1617 se vio incrementado el número de mercedes beneficiando solamente a los españoles.” (Pérez Zevallos, 1983, Pp. 103-104).*

La explotación se enfocó principalmente hacia los recursos naturales y de la población convertida en esclavos, que se intercambiaban por ganado, caballos, yeguas y otros productos,

toda esta reconfiguración dejó a los poblados originarios con un número reducido de habitantes (Pérez Zevallos, 1983). Para lograr un mejor aprovechamiento y cubrir las exigencias tributarias de los colonizadores fue necesaria la redistribución de la población indígena a zonas deshabitadas o con muy poca población, pero que contaban con abundantes recursos hídricos y vegetación, fueron sitios estratégicos para mantener el control, conocidos también como repúblicas de indios, “...Una de esas repúblicas se fundó en Huejutla (Tank, 2004) con la finalidad de contar con mejores condiciones para la evangelización de las poblaciones indígenas de las zonas costeras circundantes y de las situadas sierra adentro...” (Dolores, 2017, Pp. 152)

*“En los siglos XVII y XVIII, se estableció en la región una especie de equilibrio social entre los nuevos moradores, españoles o criollos, quienes instalaron grandes dominios sobre la base de la ganadería extensiva bovina en la planicie, y la población indígena, diezmada, quien conservó algunas de sus antiguas posesiones comunales en la sierra o las colinas, o emigró hacia esta zona de refugio...”* (Barthas, 1997, Pp. 6)

Ya en el México independiente, a lo largo del siglo XIX, la región pasó por una serie de conflictos, en su mayoría desde las élites dominantes, criollas y comerciantes, que respondían al contexto nacional. Uno de esos casos sucedió en 1866, cuando Antonio Reyes Cabrera, “El Tordo”, enfrentó y venció al ejército francés que pretendía tomar la ciudad de Huejutla, no obstante, Antonio perdió la vida en la batalla; con este acto heroico la ciudad y el municipio adoptaron el nombre de Huejutla de Reyes. Otro caso interesante fueron las diversas tentativas de conformar un espacio político y económico independiente del gobierno central, lo que Escobar, (2002) ha denominado el intento de un Estado Huasteco, estos fueron iniciativas de las élites de Tuxpan, actualmente Veracruz y otros desde Huejutla, hoy Hidalgo. Después de varias negativas y rechazos, estos proyectos regionales fueron frenados de manera definitiva por el gobierno central al constituirse formalmente el estado de Hidalgo en 1869<sup>4</sup>.

Como se ha señalado, actualmente es difícil establecer un común denominador para agrupar a los diferentes pueblos indígenas que componen la región y que los identifique como parte de esta, pues, incluso entre los mismos investigadores existen discrepancias para demarcarla con precisión y esto depende de los objetivos y propósitos de análisis. Así mismo,

---

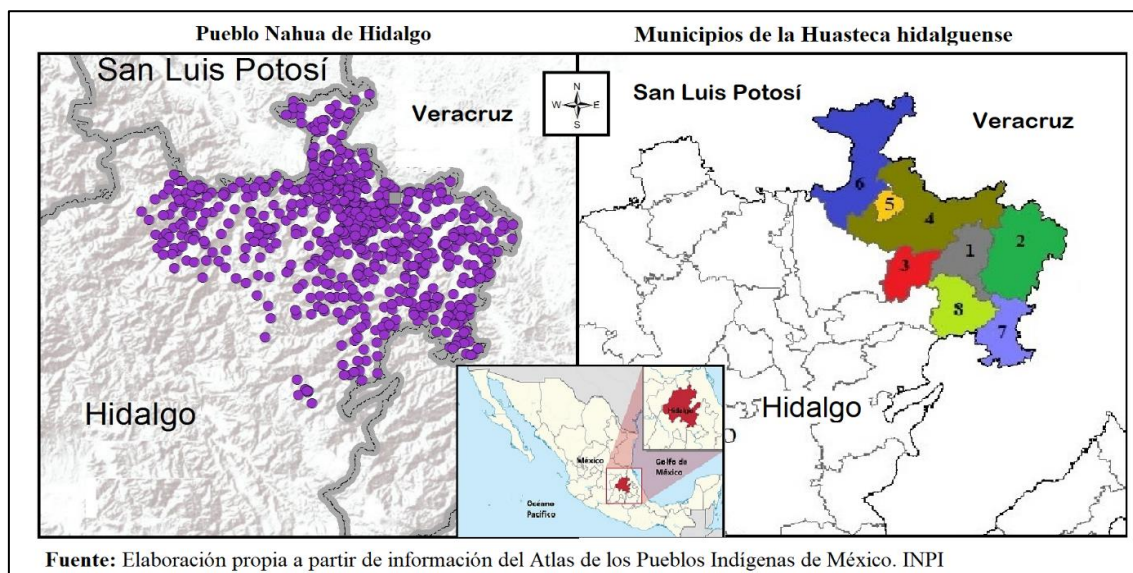
<sup>4</sup> Escobar y Carregha (2002) son coordinadores del libro *El siglo XIX en las Huastecas* y en él presentan una serie de estudios y detalles históricos relevantes de la región.

al considerar a la Huasteca como una sola región se homogeniza y minimiza esa diversidad geográfica y las desigualdades económicas, políticas y culturales que contienen en su interior los diferentes pueblos indígenas. Es por eso por lo que, siguiendo la propuesta de Escobar (2008), en vez de referirnos a la Huasteca como un todo, es mejor hacerlo como “Las Huastecas”, y para la presente investigación, y al mismo tiempo no caer en controversias en la delimitación cultural, de lengua o de pueblos, que a la vez son muy independientes de límites político-administrativos, me he restringido a los 8 municipios reconocidos en la administración del estado como los integrantes de *La Huasteca hidalguense*.

## 2.2 LA HUASTECA HIDALGUENSE, POBLACIÓN Y CULTURA

Por lo anterior, cuando hablamos de la Huasteca hidalguense nos referimos propiamente a la delimitación política- administrativa, la cual es diferente a un grupo cultural o lingüístico, pues, como se muestra en el *mapa 3*, el Pueblo Nahuatl se asienta en un área más amplia. Pese a ello, en esta investigación nos hemos limitado a la región conformada por los 8 municipios de la Huasteca hidalguense (Atlapexco, Huautla, Huazalingo, Huejutla, Jaltocán, Orizatlán, Xochiatipan y Yahualica) cuya población comparte y conserva una historia de colonización y desplazamiento; la lengua náhuatl; una cosmovisión ancestral que implica rituales y ceremonias de agradecimiento a la naturaleza, a la vida y a la muerte; y en donde los curanderos y las parteras son personajes importantes ya que mantienen estos conocimientos y prácticas milenarias, además, han logrado su preservación heredando sus saberes a nuevas generaciones.

*Mapa 3 Ubicación de los municipios de la Huasteca hidalguense y el Pueblo nahua de Hidalgo*



De acuerdo con los datos del censo 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), de un total de 258,406 habitantes mayores a 3 años, más del 63% es hablante de la lengua náhuatl, aunado a esto, actualmente la etnicidad se establece mediante la auto adscripción del propio encuestado, y bajo este criterio, de la misma población mayor a 3 años, cerca del 85% se considera totalmente o en parte como indígena. Esta auto adscripción muestra que los mismos pobladores se sienten identificados con los diferentes elementos culturales y que son aceptados como parte de su vida cotidiana, en este contexto no sólo se identifican ellos mismos, sino que tienen el respaldo de su grupo social o comunidad al cual pertenecen y que los reconoce.

En los mismos datos del INEGI se encontró que, para el año 2020 la población total de los 8 municipios de la Huasteca hidalguense fue de 271,981 habitantes, que representan un aproximado del 9% de la población a nivel estatal. En la *tabla 2.1* se muestra el desglose de la población por municipio desde 1990 hasta 2020, en la cual podemos constatar los diferentes cambios que ha tenido cada uno. Se observa que el municipio con mayor población es Huejutla al tener 126,781 habitantes y que representa más del 46% de la población regional, este municipio ha sido uno de los más importantes en la historia económica y política de la región y hasta el 2015 era el único distrito electoral federal y local

**Tabla 2.1 Población de los 8 municipios de la Huasteca**

<b>Población de los 8 municipios de la Huasteca hidalguense y del Estado en el periodo 1990-2020</b>											
<b>Año</b>	<b>Municipio</b>								<b>Región Huasteca hidalguense</b>	<b>Estado Estado de Hidalgo</b>	
	Huejutla de Reyes	San Felipe Orizatlán	Huautla	Yahualica	Atlapexco	Xochiatipan	Huazalingo	Jaltocán			
<b>1990</b>	86,028	33,810	23,733	18,478	16,707	14,516	9,707	8,547	211,526	1,888,366	
Hombres	42,426	17,029	11,429	8,917	8,076	6,993	4,772	4,235	103,877	929,138	
Mujeres	43,602	16,781	12,304	9,561	8,631	7,523	4,935	4,312	107,649	959,228	
<b>1995</b>	97,387	38,020	24,780	19,889	17,101	15,894	10,148	8,419	231,638	2,112,473	
Hombres	48,274	19,340	12,056	9,809	8,426	7,774	5,045	4,185	114,909	1,042,566	
Mujeres	49,113	18,680	12,724	10,080	8,675	8,120	5,103	4,234	116,729	1,069,907	
<b>2000</b>	108,239	37,685	23,339	20,727	18,029	16,977	11,130	10,100	246,226	2,235,591	
Hombres	53,423	18,891	11,293	10,125	8,704	8,240	5,441	4,987	121,104	1,081,993	
Mujeres	54,816	18,794	12,046	10,602	9,325	8,737	5,689	5,113	125,122	1,153,598	
<b>2005</b>	115,786	38,472	22,521	22,238	18,769	18,157	11,863	10,265	258,071	2,345,514	
Hombres	57,076	19,146	10,862	10,821	9,095	8,889	5,853	5,036	126,778	1,125,188	
Mujeres	58,710	19,326	11,659	11,417	9,674	9,268	6,010	5,229	131,293	1,220,326	
<b>2010</b>	122,905	39,181	22,621	23,607	19,452	19,067	12,779	10,933	270,545	2,665,018	
Hombres	60,254	19,406	10,930	11,574	9,370	9,364	6,295	5,416	132,609	1,285,222	
Mujeres	62,651	19,775	11,691	12,033	10,082	9,703	6,484	5,517	137,936	1,379,796	
<b>2015</b>	129,919	38,952	21,244	24,173	19,902	19,752	13,986	11,818	279,746	2,858,359	
Hombres	63,037	18,799	10,197	11,761	9,518	9,432	6,676	5,727	135,147	1,369,025	
Mujeres	66,882	20,153	11,047	12,412	10,384	10,320	7,310	6,091	144,599	1,489,334	
<b>2020</b>	126,781	38,492	20,673	24,674	19,812	18,260	12,766	10,523	271,981	3,082,841	
Hombres	61,321	18,728	9,861	12,060	9,511	8,843	6,195	5,138	131,657	1,481,379	
Mujeres	65,460	19,764	10,812	12,614	10,301	9,417	6,571	5,385	140,324	1,601,462	

Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI 2020

En el mismo municipio de Huejutla se localiza la ciudad más importante de la región, que lleva el mismo nombre, debido a esto cuenta con mayor número de habitantes concentrados en su espacio urbano, en esta ciudad también se localizan los principales centros comerciales como Chedraui, Coppel y Elektra; de igual manera se encuentran diferentes bancos financieros como Bancomer, Santander, Banco Azteca, Banamex, BanCoppel y Banorte. Así mismo, en esta área urbana se encuentran diversos planteles universitarios a las cuales acude la población de estudiantes de la región.

Por dichas características, la ciudad de Huejutla es la muestra clara del avance del mercado y capitalismo global a estas áreas rurales, en donde la urbanización, los servicios y sobre todo la comercialización de productos de diferente procedencia están presentes, por un lado, lo originario y local en las artesanías y la gastronomía, por otro lado, los productos de vanguardia, de tecnología y de modas que promueve la cultura de consumo, propio de la economía globalizada. El avance de este tipo de comercialización está presente en las diferentes cabeceras municipales y en las comunidades adscritas, aunque en menor magnitud.

El segundo municipio con mayor población es San Felipe Orizatlán, que en 2020 representaba alrededor del 14% a nivel regional; en últimos años este municipio ha tenido mayor relevancia política, ya que en el 2015 se conformó como un nuevo distrito electoral de carácter local de la Huasteca hidalguense. En base a los datos de la tabla 2.1 podemos apreciar que en general los ocho municipios presentan un crecimiento poblacional, a excepción de Huautla cuya población ha disminuido a partir del año 2000 y que puede estar asociada a la migración, a pesar de este caso particular, la población a nivel regional de 1990 hasta el 2020 ha tenido un incremento de 60,455 habitantes, lo que representa un crecimiento de 29% en un periodo de 30 años, lo que puede ser resultado de un mayor acceso a servicios de salud y alimentación.

De acuerdo a los datos obtenidos mediante la Encuesta Intercensal INEGI 2015, la población total de la región fue de 279,746 habitantes, de este total únicamente 78,746 habitantes, que representa un poco más del 28%, se encontraban económicamente ocupados, de los cuales alrededor del 50% se ubicaban en el sector primario, es decir, en la agricultura, ganadería, pesca y silvicultura; el 23% se ocupaban en el sector de servicios, que comprende transporte, gobierno y otros; cerca del 17% se ubica en el sector secundario, principalmente en la construcción; y alrededor del 10% se ubica en el sector de comercio.

En cuanto a las condiciones de servicios y urbanización, estos en su mayoría se concentran en las poblaciones de mayor tamaño, sobre todo la ya mencionada ciudad de Huejutla, seguida por San Felipe y las otras cabeceras municipales, las cuales por lo general cuentan con los servicios básicos de agua entubada, luz eléctrica, pavimentación, red de drenaje, planteles educativos de nivel medio superior, etc. Sin embargo, dentro de cada municipio existen poblaciones de menor tamaño que carecen de varios de estos servicios públicos. Estas carencias crean desigualdades con el resto de la población, y es lo que el Estado mexicano ha buscado disminuir mediante sus programas de desarrollo, el combate a la pobreza y a la marginación.

El Consejo Nacional de Población (CONAPO) es el instituto gubernamental para atender estas problemáticas, tomando en consideración criterios de carencias de algunos servicios y condiciones en la población, la institución gubernamental ha establecido índices y grados de marginación: “el índice de marginación es una medida-resumen que permite diferenciar entidades y municipios del país según el impacto global de las carencias que padece la población como resultado de la falta de acceso a la educación, la residencia en viviendas inadecuadas, la percepción de ingresos monetarios insuficientes y las relacionadas con la residencia en localidades pequeñas.” (CONAPO, 2015).

**Tabla 2.2 Grados de marginación en la Huasteca hidalguense**

Índice y grado de marginación por municipio de la Huasteca hidalguense (2015)												
Municipio	Población	%Población de 15 años o más analfabeta	% Población de 15 años o más sin primaria completa	% Ocupantes en viviendas sin drenaje ni excusado	% Ocupantes en viviendas sin energía eléctrica	% Ocupantes en viviendas sin agua entubada	% Viviendas con algún nivel de hacinamiento	% Ocupantes en viviendas con piso de tierra	% Población en localidades con menos de 5 000 habitantes	% Población ocupada con ingresos de hasta 2 salarios mínimos	Índice de marginación	Grado de marginación
Atlapexco	19 902	22.36	32.46	3.65	1.2	11.9	37.09	4.28	100	71.15	0.482	Alto
Huautla	21 244	18.85	34.67	0.91	0.84	29.93	25.56	8.72	100	60.88	0.389	Alto
Huazalingo	13 986	22.91	25.8	1.96	1.78	6.05	37.92	12.24	100	67.12	0.447	Alto
Huejutla	129 919	19.26	17.55	3.53	0.93	8.89	35.29	6.99	67.44	62.14	-0.07	Medio
Jaltocán	11 818	26.04	17.65	2.21	1.58	6.42	36.94	4.2	43.28	72.55	0.044	Medio
Orizatlán	38 952	24.46	23.57	2.34	0.78	2.43	34.05	7.11	82.94	68.22	0.162	Alto
Xochiatipán	19 752	26.78	43.53	4.38	4.64	31.81	48.95	10.3	100	59.35	1.296	Muy alto
Yahualica	24 173	31.08	43.92	2.8	2.25	41.13	46.39	5.69	100	69.97	1.367	Muy alto

Fuente: Elaboración propia con las estimaciones del CONAPO, INEGI, Encuesta Intercensal 2015.

Con información de la base de datos del CONAPO 2015 se ha elaborado la *tabla 2.2*, en la cual se presentan los 8 municipios de la Huasteca hidalguense con los indicadores de marginación, en donde se puede observar que el primer indicador común para todos los municipios ha sido por las localidades con población menor a 5000, el segundo indicador ha sido la percepción de ingresos menores a 2 salarios mínimos, el tercero ha sido por ser hogares con nivel de hacinamiento, el cuarto es por tener educación básica trunca, mientras que el quinto

indicador es el analfabetismo, el sexto indicador es por la falta de agua entubada, el séptimo por tener piso de tierra, el octavo es por carecer de drenaje y el noveno por no contar con energía eléctrica. Como se puede observar, Huejutla, que es el municipio con mayor población y Jaltocán el de menor población a nivel regional, ambos están considerados con grado de *marginación media*; Atlapexco, Huautla, Huazalingo y Orizatlán están catalogados con *grado alto de marginación*, mientras que Xochiatipan y Yahualica son los dos municipios que presentan *muy alto grado de marginación*.

Se puede advertir que las condiciones de marginación son las mismas que justifican la intervención del estado para lograr la integración de las comunidades indígenas de la región a la economía y cultura nacional, sobre todo por medio de la educación, que han sido el objetivo importante para algunas instancias gubernamentales, y buscan terminar con esas condiciones de desigualdad y pobreza mediante las políticas y programas de desarrollo e integración, no obstante, en algunos casos la marginación ha sido manejada de manera estratégica para obtener recursos federales y estatales para después utilizarlos como medio de control por parte de distintas instituciones, autoridades y élites que mantienen cooptados los cargos en los ayuntamientos municipales (Dolores, 2017).

Las condiciones de marginación que han estado presentes por varios siglos en estos municipios corresponden al abandono y aislamiento bajo el cual se encontraban las comunidades hasta mediados del siglo XX, fue hasta las décadas de 1970 y 1980 que las comunidades indígenas fueron contempladas en los programas y proyectos de desarrollo por parte del estado para hacer llegar las primeras infraestructuras, reflejadas en carreteras, servicios de educación, comunicación y urbanización que cambiaría gradualmente las tradicionales formas de vida y organización comunitaria. Mismos años de las primeras oleadas migratorias de campesinos huastecos como mano de obra hacia la Ciudad de México.

### **2.3 SUPERFICIE, GEOGRAFÍA Y CLIMA DE LOS MUNICIPIOS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE**

Como se ha mencionado anteriormente, la reproducción social de las comunidades depende del entorno, es decir, de las condiciones geográficas y climáticas naturales de su territorio que en cierta medida condiciona las estrategias de adaptación y subsistencia, sobre todo aquellas que están relacionadas con las producciones agrícolas y ganaderas. Como primer

aspecto a considerar es la superficie de la Huasteca hidalguense, para ello recurrimos a los datos oficiales disponibles en la página del INEGI, que señalan que la superficie total de los ocho municipios que comprenden la región es de 147,957.63 hectáreas, lo que corresponde al 7.6% de la superficie estatal.

Con la información consultada en la página del INEGI se ha elaborado la *tabla 2.3*, en la cual podemos observar la distribución de esta superficie entre los diferentes municipios y el tipo de propiedad: ejidal, comunal, privada y pública. Se puede observar que, de los ocho municipios, Huejutla es el más extenso al contar con una superficie de 36,045.7 hectáreas, que representan el 25% de toda la región; seguido por San Felipe Orizatlán que contiene el 20% de la superficie regional; Huautla con el 18%; Yahualica el 10%; Atlapexco y Xochiatipan el 9% cada uno; Huazalingo el 7%; y Jaltocán es el más pequeño al contener únicamente el 2% de superficie de la región.

**Tabla 2.3 Superficie y tenencia de tierra de la Huasteca hidalguense**

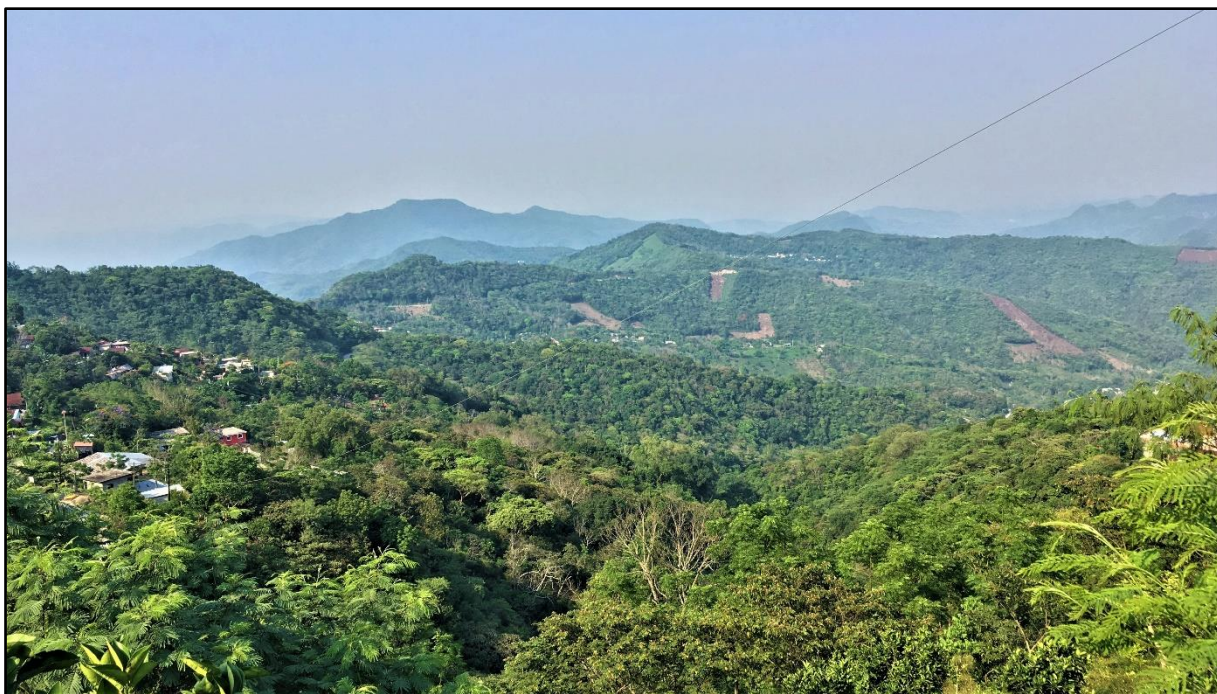
<b>Superficie y tenencia de la tierra por municipio de la Huasteca hidalguense (2016)</b>										
Superficie en hectáreas*										
Municipio	Total de terrenos		Tenencia de la tierra							
	Número	Superficie total	Ejidal		Comunal		Propiedad privada		Propiedad pública	
			Número de terrenos	Superficie total	Número de terrenos	Superficie total	Número de terrenos	Superficie total	Número de terrenos	Superficie total
Huejutla de Reyes	25 181	36 045.70	20 911	26 368.05	2 695	4 741.74	1 527	4 594.04	48	341.87
San Felipe Orizatlán	18 830	30 013.23	16 281	25 460.47	1 718	1 352.77	752	3 078.22	79	121.77
Huautla	19 553	26 982.10	16 097	22 148.81	3 181	4 016.82	274	813.68	1	2.80
Yahualica	10 937	14 641.86	7 211	10 201.91	3 488	3 834.75	237	604.88	1	0.31
Atlapexco	8 846	13 470.75	8 622	13 170.79	37	99.07	185	197.49	2	3.40
Xochiatipan	11 929	12 916.32	8 669	9 001.46	3 042	2 738.17	210	1 150.58	8	26.11
Huazalingo	4 233	10 394.26	3 526	7 203.13	259	748.52	414	2 412.37	34	30.24
Jaltocán	4 358	3 493.41	2 500	1 438.28	1 551	1 003.94	306	1 043.01	1	8.17
Huasteca hidalguense	103 867	147 957.63	83 817	114 992.89	15 971	18 535.78	3 905	13 894.28	174	534.67
Estado de Hidalgo	516 739	1 945 776.93	313 457	850 335.56	52 674	149 281.05	149 735	937 144.64	873	9 015.69

Fuente: *Elaboración propia con información de INEGI, Actualización del marco censal agropecuario 2016*

En la misma tabla 2.3 se puede observar que actualmente en la mayoría de los municipios sobresale el tipo de tenencia ejidal con 114,992.89 hectáreas, que representan el 78% de toda la superficie regional, mientras que la superficie comunal representa el 12%; y el 10% restante es de carácter público y privado. De igual manera se muestra que los municipios más amplios, Huejutla y Orizatlán, son los que contienen mayor superficie de propiedad privada, alrededor del 11% de su superficie total, por otro lado, a pesar de ser el municipio más pequeño, Jaltocán contiene alrededor del 30% de su superficie como propiedad privada.

El tipo de relieve que se puede encontrar en la Huasteca hidalguense es variado, ya que contiene parte de la Sierra Madre Oriental (ver imagen 2.1) y de las Llanuras del Golfo, por lo que presenta áreas de la sierra media y baja. De acuerdo con datos geoestadísticos retomados del INEGI, de los ocho municipios Huazalingo es el que tiene una mayor altura: 903 metros sobre el nivel del mar (msnm), mientras que Huejutla es el que se encuentra a menor altura: 140msnm, el resto de los municipios mantienen una altura de entre 200 y 600 msnm. Los municipios de San Felipe Orizatlán y Huejutla se encuentran al norte y a mayor distancia de la sierra, por lo que son los dos municipios que cuentan con mayor área de lomeríos y planicies que corresponden a la Llanura Costera del Golfo Norte.

*Imagen 2.1 Sierra de Huazalingo, Hgo. Colección personal*

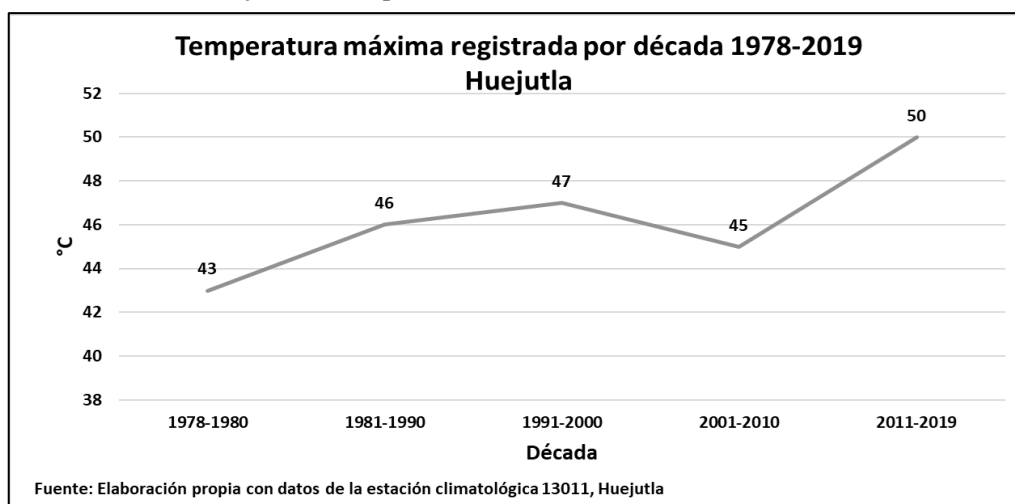


Las condiciones de relieve, tanto de serranía como de llanura, influyen significativamente en el tipo de producción agropecuaria y el grado de explotación del entorno por parte de sus habitantes. Las pocas llanuras y colinas que en su mayoría se encuentran en los municipios de San Felipe Orizatlán y en Huejutla, conjuntamente es donde existe mayor presencia de ganado bovino, que se cría en extensiones de potreros, así también una mayor deforestación de las áreas debido a la mayor accesibilidad para la agricultura, sobre todo de maíz, frijol, caña y naranja; mientras que en la sierra existe una mayor tradición agrícola de maíz y café, siendo este último el que mayor aprovechamiento ha tenido para su producción en las áreas montañosas de los diversos municipios de la región.

Como se ha mencionado, las condiciones climáticas de igual manera influyen en el tipo de aprovechamiento de sus parcelas para la producción agrícola, en general la región se considera con clima cálido y húmedo, los climas bajos suceden en la sierra y permiten la producción de café, mientras que los calores de las llanuras y la sierra media y baja resultan óptimos para la producción de caña y naranja, mientras que el maíz ha mostrado adaptarse a los diferentes climas. No obstante, la inestabilidad climática que sucede a nivel global de igual manera está sucediendo y afectando las diversas producciones agrícolas. Para corroborar estos cambios se han consultado los datos del Servicio Meteorológico Nacional, en el municipio de Huejutla, donde se localiza la estación climatológica 13011 y contiene registros desde enero del año 1977 hasta junio de 2019.

De acuerdo con la base de datos de dicha estación climatológica, los meses de menor temperatura son diciembre y enero, llegando hasta  $-3^{\circ}\text{C}$ . Mientras que los meses de mayor temperatura comienzan en abril y se extienden hasta septiembre, alcanzando calores de hasta  $50^{\circ}\text{C}$ . La información consultada igualmente indica un incremento de temperatura que ha sucedido en los últimos años, en la *gráfica 2.1* se muestra que en la década de 1980 la temperatura máxima registrada fue de  $46^{\circ}\text{C}$ ; en la década de 1990 fue de  $47^{\circ}\text{C}$  y en la del 2000 fue de  $45^{\circ}\text{C}$ , sin embargo, en el 2011 la temperatura máxima fue de  $48^{\circ}\text{C}$ , en el 2013 de  $49^{\circ}\text{C}$  y en el 2017 de  $50^{\circ}\text{C}$ . Por lo tanto, podemos advertir que efectivamente existe un incremento en la temperatura que, sin duda, afecta de manera negativa a las actividades agrícolas y ganaderas de la región, ya que las altas temperaturas van acompañadas de sequías que impiden el buen desarrollo de los cultivos y pastizales.

**Gráfica 2.1 Temperatura máxima en la Huasteca 1980-2019**



La misma información de la estación climatológica señala que los meses con mayor precipitación son marzo, julio, agosto, septiembre y octubre con un promedio mensual de 200mm; durante las lluvias torrenciales se llega a superar los 400mm; mientras que, en un año la precipitación promedio es de 1353mm. El Anuario Estadístico y Geográfico del Estado de Hidalgo 2017 indica que los municipios de Atlapexco, Huautla y Xochiatipan son los que cuentan con selvas, mientras que en el resto de los municipios predomina el pastizal. En la región también se encuentran áreas naturales protegidas, éstas se localizan en territorios de Huejutla (El limonar), Huautla (Cascada de Cuatenáhuatl), Atlapexco (El Mirador) y Yahualica (Pirámides de Ecuatitla). Estas últimas son de gran importancia histórica para la región, ya que son muy pocos los lugares con evidencia de civilizaciones y asentamientos prehispánicos.

Gracias a las características geográficas y climatológicas en la región, se cuenta con una importante biodiversidad distribuida en las diferentes áreas, esto de igual manera gracias a los diversos ríos que nacen en la sierra, entre las que se puede mencionar: el río Claro, el Candelaria, el Atlapexco, Los Hules, el Tlacolula, el San Pedro, Huazalingo y el Yahualica (CONAGUA, 2010), pero antes de serlo estos ríos son pequeñas corrientes que bajan por la sierra proveendo de este vital líquido a las diversas localidades. No obstante, en periodos de sequía estas fuentes de agua llegan a desaparecer. Ante la escasez ha sido necesaria la distribución a través de pipas que llevan agua a las comunidades de mayor afectación.

En cuanto a la riqueza en minerales, es sabido que el estado de Hidalgo se ha caracterizado por una economía basada en la minería, no obstante, estas en su mayoría se encuentran en la zona central de la entidad; gran parte de la historia de las regiones como Pachuca, Zimapán o Real del Monte, han tenido esta tradición económica extractiva desde el siglo XVI. La presencia minera más cercana a la Huasteca hidalguense corresponde a la de Otongo, en el municipio de Tepehuacán de Guerrero, y pertenece a la empresa minera Autlán que lleva operando por varias décadas. Esta minera extrae manganeso que tiene un uso industrial para el acero y otras ferroaleaciones. Si bien es cierto que no se encuentra dentro de los ocho municipios, las consecuencias ambientales y contaminación del agua de ríos en los últimos años comienzan a ser problema para algunas comunidades de municipios colindantes como Orizatlán, Hgo. y Tamazunchale, S.L.P.

En cuanto a la presencia de empresas extractoras de hidrocarburos, de acuerdo con los datos e información oficial, hasta el momento no se encuentran operando dentro de los municipios correspondientes a la Huasteca hidalguense, no obstante, a partir de las reformas energéticas aprobadas por el Congreso de la Unión en 2014, se ha puesto a disposición de empresas nacionales y extranjeras la exploración de nuevas áreas en busca de hidrocarburos y, en su caso, la extracción de estos. Esas áreas de exploración incluyen los municipios de Xochiatipan, Huautla y Atlapexco, y en caso de instalar compañías extractoras representarían un problema de contaminación a futuro, para el medio ambiente y los habitantes, ya que, como es sabido, para esta extracción se utilizan técnicas como el Fraking, que resultan agresivas al intoxicar agua, suelo y aire.

Se observa que la diversidad es parte inherente a la Huasteca hidalguense, las condiciones geográficas y climáticas han permitido el aprovechamiento de los recursos naturales por parte de los diferentes habitantes. Retomando los antecedentes históricos podemos afirmar que la mayor explotación al medio sucedió con la ganadería extensiva, a través de los enormes potreros pertenecientes a los hacendados, sin embargo, debido a las características montañosas y de difícil acceso, estas prácticas no cubrieron toda la región, permitiendo la subsistencia de los grupos indígenas en las áreas de la sierra media y alta.

Aunque la mayoría de las comunidades se refugiaron y asentaron en la sierra, algunas localidades con población indígena se fueron creando alrededor o dentro de las haciendas, cuyos propietarios aprovecharon esta presencia indígena como fuerza de trabajo para la explotación; esta relación se rompería mediante la movilización campesina y la recuperación de tierras en las décadas de 1970-1980, lo que provocó el cambio de la ganadería en grandes extensiones a la pequeña ganadería, practicada en su mayoría por familias indígenas de la región; así también la presencia de agricultura que en conjunto han funcionado como estrategias de reproducción y subsistencia para las diversas familias de la región.

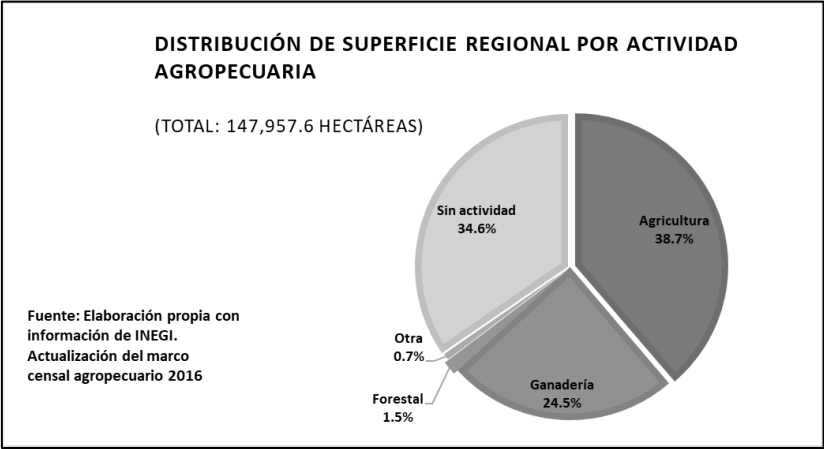
## **2.4 DISTRIBUCIÓN DE SUPERFICIE DE LA HUASTECA HIDALGUENSE EN ACTIVIDADES AGROPECUARIAS**

Continuando con el contexto medioambiental procedemos a reconocer a través de los datos estadísticos las principales actividades agropecuarias practicadas en la región. De acuerdo

con la Actualización del marco censal agropecuario 2016 disponible en la página de INEGI, las principales actividades en relación con la tierra de la Huasteca hidalguense son: la agricultura, ganadería, forestal y superficies que se encuentran sin actividad, en la *gráfica 2.2* se muestra la distribución de estas actividades a nivel regional; de un total de 147,957.6 hectáreas.

La actividad que mayor superficie ocupa es la agricultura con 57,306 hectáreas, que equivalen alrededor de 38.7% de la superficie regional; seguido por áreas sin actividad, en estos se incluyen las que cuentan con características físicas poco favorables para su aprovechamiento agrícola o ganadera, como son las montañas y peñascos de la sierra, las áreas selváticas y mantos acuíferos que se mantienen resguardadas por las autoridades locales, incluyendo las reservas ecológicas así como las áreas que los campesinos y ganaderos han dejado descansar después de algún periodo de explotación, que en conjunto abarcan alrededor del 34.6% de la superficie; en tercer lugar se encuentra la pequeña ganadería, sobre todo la bovina ocupando el 24.5% mientras que la actividad forestal es mínima representando poco menos de 1.5% de la superficie regional.

**Gráfica 2.2 Distribución de superficie de acuerdo a actividad agropecuaria en la Huasteca hidalguense**



Utilizando los mismos datos de la Actualización del marco censal agropecuario 2016 se ha elaborado la *tabla 2.4*, en la que se puede notar que la agricultura se practica en todos los municipios de la Huasteca hidalguense, la misma fuente señala que el uso del suelo para la agricultura se realiza de tres formas: la mayoría mediante tracción animal, seguido por la manual y muy poco, en las llanuras que contiene el municipio de San Felipe Orizatlán, se realiza de manera mecanizada.

En la misma tabla 2.4 se muestra que los municipios con mayor extensión de superficie son de igual manera los que mayor actividad agrícola presentan. Igualmente podemos ver que

el municipio de Huejutla, que es el que contiene mayor superficie de la región, el 47% de ésta se encuentra sin actividad, mientras que para Huautla y Atlapexco la superficie sin actividad es mayor a la que se utiliza para la agricultura, mientras que San Felipe, que es el segundo municipio con mayor superficie, sólo el 11% de su superficie se encuentra sin actividad.

**Tabla 2.4 Distribución de superficie por actividad económica por municipio**

<b>Superficie según principal actividad por municipio de la Huasteca hidalguense</b> (hectáreas y porcentaje)																			
<b>Principal actividad</b>	<b>Superficie ocupada por municipio (ha y %)</b>																<b>Total</b>		
	<b>Atlapexco</b>		<b>Huautla</b>		<b>Huazalingo</b>		<b>Huejutla de Reyes</b>		<b>Jaltocán</b>		<b>San Felipe Orizatlán</b>		<b>Xochiatipan</b>		<b>Yahualica</b>		<b>Huasteca hidalguense</b>		
	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	Ha	%	
<b>Agricultura</b>	4 595.35	34	8 569.11	32	5 094.73	49	10 802.61	30	1 322.92	38	10 658.21	36	8 497.29	66	7 765.80	53	<b>57306.02</b>	38.7	
<b>Ganadería</b>	2 376.31	18	5 346.16	20	2 818.55	27	7 234.78	20	1 344.80	38	15 660.65	52	714.35	6	754.74	5	<b>36250.35</b>	24.5	
<b>Forestal</b>	289.76	2	245.57	1	99.71	1	695.81	2	66.81	2	83.53	0	406.84	3	304.70	2	<b>2192.72</b>	1.5	
<b>Otra</b>	116.48	1	70.73	0	15.76	0	366.25	1	175.59	5	175.96	1	80.07	1	11.98	0	<b>1012.82</b>	0.7	
<b>Sin actividad</b>	6 092.85	45	12 750.53	47	2 365.51	23	16 946.25	47	583.27	17	3 434.89	11	3 217.77	25	5 804.64	40	<b>51195.71</b>	34.6	
<b>Superficie de cada municipio Ha.</b>	<b>13 470.75</b>		<b>26 982.10</b>		<b>10 394.26</b>		<b>36 045.70</b>		<b>3 493.41</b>		<b>30 013.23</b>		<b>12 916.32</b>		<b>14 641.86</b>		<b>147957.63</b>		<b>100</b>

Nota. Para cada terreno solo se presenta la actividad principal y, por lo tanto, no hay información de las actividades que se realizan de manera secundaria. Por ejemplo, en aquellos casos que en un mismo terreno se combinan la agricultura y la ganadería, solo se conocerán datos de la que se haya obtenido como la principal, aunque esta actividad no se realice en la totalidad de la superficie del terreno.

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Actualización del marco censal agropecuario 2016

Continuando con los datos de la tabla 2.4 podemos observar que la ganadería de igual manera está presente en la región, ocupando una superficie de 36,250.35 hectáreas, que representan el 25% a nivel regional, el municipio con mayor actividad ganadera es San Felipe Orizatlán, con un poco más del 52% de su superficie, mientras que el 36% se destina a la agricultura. En Jaltocán, que es el municipio más pequeño, la superficie está dividida en partes casi iguales entre superficie ganadera y agrícola, la primera ocupa el 38% mientras que el 38% es para agricultura; en Huejutla, el municipio con mayor extensión, la ganadería ocupa alrededor del 20% mientras que la agricultura ocupa el 30% de su superficie.

En los municipios de Atlapexco, Huautla y Huazalingo existe poca ganadería, por lo que predomina la agricultura. Esta situación es similar tanto en Yahualica, donde la actividad ganadera es mínima; la agricultura ocupa más del 53% de su superficie; mientras que el 39% se encuentra sin actividad, la ganadería ocupa únicamente el 5% de la superficie municipal, como en Xochiatipan, que distribuye su superficie de la siguiente manera: 66% para agricultura, 25% es superficie sin actividad y el 6% para ganadería.

A partir de la información anterior puede observarse que la agricultura y la ganadería son las dos actividades económicas predominantes en la región, el contexto histórico y geográfico ha influido en estas actividades. Como se ha mencionado anteriormente, la ganadería se practica principalmente en las áreas de llanura y lomeríos, en el caso de Orizatlán y Huejutla, la mayoría de estas áreas eran parte de haciendas que mantuvieron el control hasta mediados del siglo XX y sobre todo hasta la década de 1980 cuando, a través de la movilización campesina, lograron ser decomisadas alrededor de 30 mil hectáreas de tierra a los hacendados y distribuidas a los campesinos sin tierra.

Como retomaremos en párrafos siguientes, en los años sucesivos a la recuperación de tierra, ésta en su mayoría se destinó a las actividades agrícolas, pero ante el abandono de subsidios y las dificultades para comercializar sus productos en el mercado neoliberal, la mayoría de los campesinos de estas áreas adoptaron la actividad ganadera aprovechando las ventajas de poseer extensiones que van alrededor de 10 hectáreas. Cabe señalar que la ganadería también llega a representar un valor sociocultural de estatus superior, ya que ha sido la principal actividad de las familias mestizas, de las élites de poder económico y político de la región, siguiendo esta tendencia, ahora los campesinos indígenas que recuperaron tierras de las ex haciendas son los que igualmente practican la pequeña ganadería.

**Tabla 2.5 Tipo de productores por municipio**

<b>Tipo de productores por municipio de la Huasteca hidalguense</b>						
superficie en hectáreas						
Municipio	Total de terrenos		Tipo de productor			
	Número	Superficie total	Grandes productores		Pequeños y medianos productores	
			Número de terrenos	Superficie total	Número de terrenos	Superficie total
Atlapexco	5 960	7 261.42	0	0.00	5 960	7 261.42
Huautla	12 627	14 160.84	0	0.00	12 627	14 160.84
Huazalingo	3 685	8 013.00	3	66.04	3 682	7 946.96
Huejutla de Reyes	16 378	18 733.20	43	227.20	16 335	18 506.01
Jaltocán	3 172	2 734.54	0	0.00	3 172	2 734.54
San Felipe	16 178	26 402.38	12	53.84	16 166	26 348.54
Orizatlán						
Xochiatipan	9 574	9 618.47	0	0.00	9 574	9 618.47
Yahualica	7 113	8 825.24	0	0.00	7 113	8 825.24
<b>Huasteca hidalguense</b>	<b>74 687</b>	<b>95 749.10</b>	<b>58</b>	<b>347.07</b>	<b>74 629</b>	<b>95 402.03</b>

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI. Actualización del marco censal agropecuario 2016

Así mismo, en otros apartados de la Actualización del marco censal agropecuario de 2016 señala que en la Huasteca hidalguense abunda el minifundio, en promedio cada productor tiene de 1 a 2 hectáreas por lo que son categorizados como pequeños o medianos productores. En la *tabla 2.5* se muestra la distribución de los productores por municipio, exponiendo que

únicamente existen 58 grandes productores, de los cuales 43 se encuentran en Huejutla, 12 en San Felipe y 3 en Huazalingo, y acaparan 347.07 hectáreas, aproximadamente el 0.3% de la superficie regional.

En la misma tabla 2.5 se puede observar que Huejutla es el municipio con mayor número de terrenos: 16,335 y estos pueden considerarse como parcelas, y se reparten una superficie de 18,506.01 hectáreas. Por otro lado, San Felipe cuenta con casi la misma cantidad de terrenos, pero la superficie es mayor. Como quedó señalado anteriormente, debido a esta diferencia favorable, en algunas zonas de San Felipe Orizatlán y Huejutla existe mayor presencia de actividad ganadera de autoconsumo y comercio regional. Pero esta actividad se ve limitada por la extensión, ya que la cantidad de ganado vacuno que es criado en potreros es proporcional a la cantidad de tierra con la que se cuenta, de acuerdo con la información local, para su buena crianza una res requiere aproximadamente de una hectárea de pastizal.

Si bien la ganadería es una actividad económica presente y que genera ingresos monetarios para diversas familias en la región, para fines de esta investigación daremos mayor prioridad a la producción agrícola, ya que ha sido la actividad económica de adaptación y subsistencia que caracteriza a la mayoría de las comunidades indígenas, y que a pesar de los procesos de modernización y urbanización, aún conservan elementos tradicionales que resisten mediante la relación estrecha con la tierra, no sólo en sentido económico, como veremos en apartados siguientes, las actividades agrícolas en las familias indígenas incluyen elementos simbólicos, de identidad y cosmovisión, preservando así diversas tradiciones, rituales y la gastronomía propia de la Huasteca hidalguense.

## **2.5 EL MOVIMIENTO CAMPESINO Y EL PROYECTO DE DESARROLLO REGIONAL DE LA HUASTECA HIDALGUENSE EN LOS AÑOS DE 1970-1980**

Antes de abordar los temas referentes a las estrategias productivas actuales de las Familias Campesinas Indígenas, retomamos dos antecedentes históricos no muy lejanos, pero importantes al permitir comprender parte del contexto y la configuración actual de la región, se trata del movimiento campesino en la Huasteca hidalguense, que estuvo acompañado por el proyecto de desarrollo regional y sucedieron entre las décadas de 1970 y 1980, acontecimientos que marcaron la historia de la región y la memoria colectiva de los habitantes de las últimas décadas, como igual lo reconoce Martínez: “La Huasteca hidalguense, 50 años atrás, próspera

región de fincas ganaderas de propiedad privada, hoy superficie pulverizada en parcelas ejidales y tierras comunales que son propiedad de 250 núcleos agrarios y cerca de 50,000 ejidatarios y comuneros, en su gran mayoría indígenas.” (Martinez, 2013, Pp. 17)

Parte de las anteriores condiciones con mayor presencia de hacendados ganaderos en la región se explican igualmente al mayor aislamiento y la marginación de los indígenas, condición que permitía a los terratenientes tener un mayor control y sometimiento sobre el resto de la población. Hasta los años de 1970 las vías de comunicación eran escasas y las carreteras conectaban únicamente con las cabeceras municipales, la población adulta aún recuerda las largas caminatas a través de las veredas para llegar a los principales centros económicos y políticos de la región, para la población con mayor poder adquisitivo era el uso de “bestias”, caballos, yeguas, mulas y burros, que servían para el transporte tanto de productos como de personas en esas rutas de la época. Con la llegada de carreteras llegarían en conjunto la intervención del Estado a través de programas, proyectos y servicios hasta entonces inexistentes.

En cuanto al movimiento campesino, este se caracterizó como la lucha por la tierra que se encontraba en manos de los terratenientes y hacendados, y que por varias décadas los campesinos habían tratado de recuperar mediante procedimientos legales. Investigadores como Ávila, Ruvalcaba, Plata y Martínez, señalan que el reparto agrario había llegado tarde a la Huasteca, una zona que hasta esas décadas permaneció olvidada por los gobiernos posrevolucionarios. Esto a pesar de que en el periodo cardenista sucedió un gran número de distribuciones en otros estados de la república mexicana, no obstante, en la Huasteca gran parte de las haciendas ganaderas se mantuvieron intactas, fueron muy pocas las dotaciones de tierras y en otros casos únicamente realizaron actualizaciones de títulos comunales.

*“...Los hacendados y rancheros contaron de 1927 hasta 1940 con el control casi absoluto de la tierra, elemento fundamental para someter mínimamente a la fuerza de trabajo. Sin embargo, el control fue más allá al aprovechar la organización comunal para apropiarse del trabajo indígena colectivo. La comunidad debía organizarse para cumplir con las faenas, liberando de esta responsabilidad a un patrón que ni siquiera les retribuía su trabajo; si acaso, proporcionaba los estragos del alcohol que también servían como un elemento más de dominación.” (Ávila, 1986, Pp. 16)*

Varios años e incluso décadas antes de la movilización los campesinos habían realizado solicitudes de manera directa a las oficinas ejecutoras de la Ley Agraria localizadas en la ciudad de Pachuca, la capital del estado, algunos pedían la restitución de los predios que, afirmaban mediante documentos y títulos comunales, les habían sido arrebatadas a sus abuelos con engaños y endeudamientos. Después de años de trámites burocráticos, de procedimientos tediosos, desconocidos y de negativas respuestas por parte del gobierno, a inicios de los años de 1970 se decide abandonar la vía legal y optar por el levantamiento, la rebelión; de acción directa al posesionarse de las tierras para recuperarlas, acto que inmediatamente fue tachado como “invasión”. Una de las tácticas de lucha fue el crear asentamientos y labrar los predios que años atrás han estado exigiendo legalmente, dejaron de confiar en las centrales, en los partidos y en organizaciones oficiales que hasta esas fechas no habían resuelto su problema.

De acuerdo con Martínez, el movimiento en la Huasteca era el reflejo de la situación del agro a nivel nacional y la crisis de la estrategia del modelo económico de sustitución de importaciones: el saqueo de las producciones agrícolas mediante la compra de sus productos a precios bajos para así contener los salarios mínimos en las poblaciones urbanas. Ante la crisis de la economía agrícola y la precariedad de las familias campesinas, sucedieron levantamientos en diferentes estados de la república. Esto explica por qué el movimiento en la Huasteca hidalguense acompañaba al Campamento Tierra y Libertad en la Huasteca potosina, donde igualmente sucedían movilizaciones, invasiones o recuperaciones de tierras. Así mismo en 1975 surgió la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), que buscaba concentrar las diversas movilizaciones a nivel nacional.

El movimiento significó un foco de atención también para investigadores académicos, debido a ello este acontecimiento es reconocido a nivel regional, pero, cabe aclarar que no todos los municipios y comunidades se vieron involucrados en la lucha, hubo comunidades que ya habían obtenido dotación (o actualización de escrituras) en décadas anteriores y preferían no arriesgar las tierras que ya poseían, por lo que se mantuvieron al margen. De los ocho municipios correspondientes a la Huasteca hidalguense los que tuvieron mayor participación fueron: Huejutla, Atlapexco, Orizatlán, Huautla y Yahualica. Así también, fue un movimiento de violencia, acompañado de represiones y enfrentamientos entre campesinos y guardias blancas

pagadas por los hacendados; así como atentados en contra de varios dirigentes del movimiento, como lo expone Martínez:

*“En el periodo de 1975 a 1979, se registra el mayor número de hectáreas invadidas rebasando las 21,000 ha en poder de los campesinos; periodo que coincide con el mayor número de asesinatos de dirigentes y campesinos en general, destacando los asesinatos de seis dirigentes campesinos del CAM en un asalto a sus oficinas de Huejutla, Hidalgo, el 28 de julio de 1975; de Nicolás Tolentino, Juan Nicolás y Nicolás Baltazar, asesinados el 14 de mayo de 1977; del profesor Francisco Hernández Mercado, tesorero del CAM ocurrido a las puertas de su casa en la Ciudad de México; de Pedro Beltrán, dirigente del CAM y del PMT asesinado el 3 de abril de 1978 y de Humberta Hernández, dirigente del CAM asesinada el 7 de mayo de 1979, así como numerosos enfrentamientos en los que caen muertos por las balas un número no precisado de indígenas.”* (Martínez, 2013, Pp. 34)

Al suceder la toma de tierras aparecen en la zona las diferentes organizaciones, centrales y partidos<sup>5</sup> que por diferentes periodos lideraban el movimiento, agilizaron la gestión y la orientación a los campesinos para lograr la recuperación de tierras de manera legal. La lucha agraria estaba compuesta por diversos intereses sociales, los antagonistas principales fueron los campesinos contra los hacendados, en este conflicto la intervención de las organizaciones y centrales tuvo dos repercusiones importantes, por un lado, contribuyeron a lograr el objetivo de recuperar las tierras, pero, por otro lado, provocaron la fragmentación política, cada organización presentaba proyectos y programas limitados. Esta situación fue aprovechada por los aparatos estatales para controlar el movimiento mediante la cooptación de líderes.

Ante la organización campesina y los diversos enfrentamientos suscitados en la región, el gobernador del estado Guillermo Rossell de la Lama (1981-1987), reconociendo la magnitud del movimiento, estableció negociaciones y acuerdos con los sectores en conflicto, iniciando así la etapa de pasificación de la zona mediante el Programa de Reconciliación que llevó a cabo durante su gestión administrativa. Una pasificación que igualmente se logró a través de la Unión

---

<sup>5</sup> Central Campesina Independiente (CCI), Confederación Nacional Campesina (CNC), Consejo Agrarista Mexicano (CAM), Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), Unión Regional de Ejidos y Comunidades de la Huasteca Hidalguense (URECHH), Organización Independiente de los Pueblos Unidos de las Huastecas (OIPUH), Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata (FDOMEZ)

Regional de Ejidos y Comunidades de la Huasteca Hidalguense (URECHH), creada en 1977, que fungió como la principal organización que representara los intereses de los campesinos ante el Estado y se lograron los acuerdos de paz con los terratenientes de la región.

A pesar de que el conflicto principal era entre terratenientes contra campesinos, durante esta etapa igualmente se presentaron diferencias entre las organizaciones, llegando incluso a enfrentamientos e invasiones entre los mismos campesinos indígenas. Una de las organizaciones que mostró mayor desacuerdo fue la Organización Independiente de los Pueblos Unidos de las Huastecas OIPUH, que se mantuvo distanciada y estableció pocas negociaciones con el Estado. Actualmente esta organización aún está presente en algunos puntos de la región y se ha renombrado como Frente Democrático Oriental de México Emiliano Zapata, miembro del Frente Nacional de Lucha por el Socialismo (FDOMEZ-FNLS) y mantiene una ideología de izquierda que combina el zapatismo y socialismo.

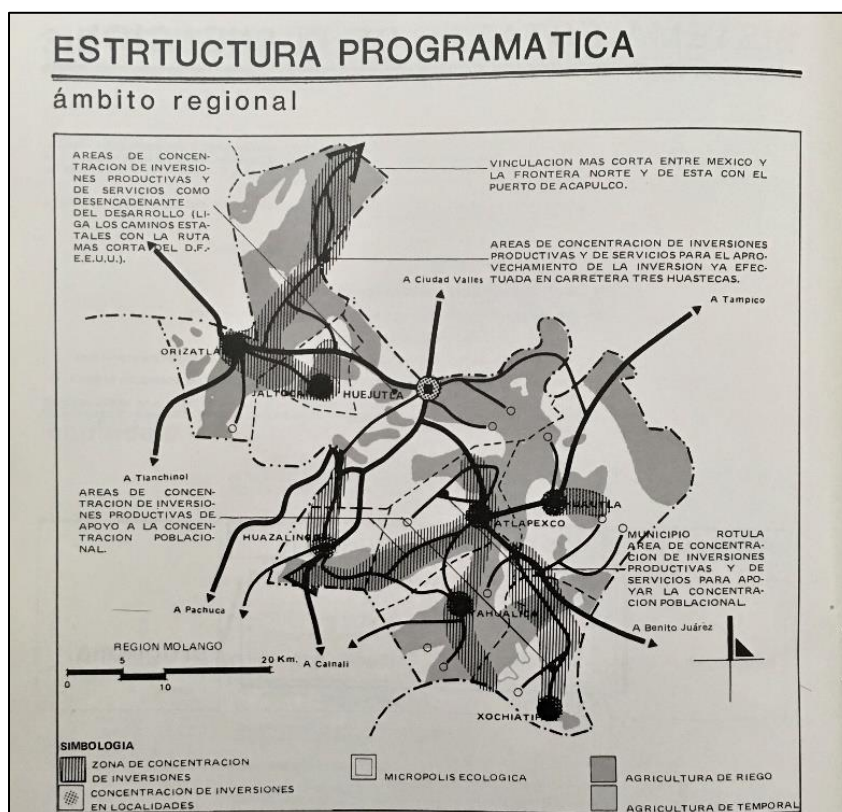
Durante el mismo periodo de lucha campesina en el país se implementaba el proyecto nacional de desarrollo, iniciado en el sexenio de José López Portillo (1976-1982) y continuado por Miguel de la Madrid (1982-1988). En 1980 se puso en marcha el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), con la que se pretendía sustituir las importaciones y autoabastecer al país, este proyecto contemplaba las áreas que hasta entonces se encontraban fuera de los proyectos de desarrollo, tal fue el caso de la Huasteca hidalguense. Dicho proyecto consideraba tanto la infraestructura, educación y urbanización, así como la construcción de centros de desarrollo mediante la asignación de áreas y zonas de concentración de inversiones para activar la economía agrícola y ganadera con paquetes tecnológicos.

Ante la situación de conflicto entre campesinos y hacendados de la región y el proyecto de desarrollo nacional, el primer paso dado por el Estado fue frenar y resolver el conflicto agrario, la estrategia del gobierno estatal ante las demandas campesinas fue cooptar las organizaciones, indemnizar la expropiación a los terratenientes y hacendados y redistribuir la tierra a los campesinos en lucha. Por decreto (DOF: 26/08/1981) del entonces presidente de la república, José López Portillo, se llevó a cabo la expropiación de 25,000 hectáreas justificando la construcción de un distrito de riego. "...al que se le denomina "Distrito de Riego de la Huasteca", sin embargo, este decreto sólo significó un mecanismo para resolver el conflicto de

invasión de tierras, sin que propiamente se pretendiera crear el distrito de riego, por tanto... hasta la fecha no hay tal distrito...” (Martínez, 2013, Pp. 59).

Además, para esa fecha la mayoría de las tierras ya estaban en posesión de los campesinos organizados, por lo que se prosiguió a entregarlas de manera legal. De este modo la intervención del Estado hasta cierto punto logró los acuerdos de paz entre los campesinos y los hacendados, para posteriormente poner en marcha los diversos programas y planes de desarrollo, que incluiría a los campesinos organizados y las tierras redistribuidas. Para ello los Comités para el Desarrollo del Estado de Hidalgo COPLADEHI, realizaron evaluaciones socioeconómicas que sirvieron de base para formular y proponer proyectos de inversión, gasto y financiamiento. Siguiendo al proyecto nacional, en la Huasteca hidalguense iniciaron el Plan Huasteca o Programa Integrado de Habilitación de la Huasteca Hidalguense (PIHHH) en 1982.

**Imagen 2.2 Proyecto de desarrollo programado para la Huasteca hidalguense.**



**Fuente:** Orientación Pragmática Municipal 1985-1987. Gobierno del Estado.

Como se observa en la *imagen 2.2*, dicho plan pretendía dotar de la infraestructura para las vías de acceso a los distintos puntos de la región, mismas que servirían como zonas de concentración de inversiones, de igual manera se proyectaba utilizar las aguas de los ríos para

la creación del distrito de riego. De los planteamientos iniciales en el Plan Huasteca podemos mencionar la construcción y acondicionamiento de la “Micrópolis Ecológica: Las Piedras”, en la zona norte del municipio de Orizatlán, en la cual se construyeron alrededor de 200 viviendas, centro de salud, escuela, talleres y almacenes, además se impartieron cursos de capacitación en carpintería y algunos de producción agrícola para la población beneficiaria. Lo que en un inicio sería una fábrica de block se convirtió en una maquiladora que en los primeros años empleaba a las mujeres de la localidad, no obstante, de acuerdo con información de los habitantes, éste dejó de funcionar por falta de material. A cada ejidatario beneficiario de este proyecto de la Micrópolis en promedio se le dotó con 10 hectáreas de tierra, la mayoría en condiciones de planicie, mismas que habían sido expropiadas por el gobierno.

En cuanto al distrito de riego, el decreto presidencial señala que estaría integrada por 5 unidades: 1) la Unidad Atlapexco, aprovechando las afluencias de los ríos Hules y Huejutla; 2) la Unidad Orizatlán que contemplaba dicho municipio y las colindancias con el municipio de Tepehuacán de Guerrero, aprovechando las aguas del río San Pedro y del arroyo Los Sabinos; 3) la Unidad Calabozo, que se ubicaría en el municipio de Huautla y aprovecharía las aguas del río Calabozo; 4) la Unidad San Pedro, estaría ubicada en el municipio de Orizatlán que aprovecharía las aguas del río San Pedro y el arroyo San Martín; y 5) la Unidad Encinal, que estaría dentro de los municipios de Xochiatipan, Yahualica y Huautla, aprovechando las aguas del río Encinal. No obstante, la mayoría de estos no se concretaron y solo quedaron plasmados en los documentos que solicitaban los recursos y subsidios para el proyecto.

Si en décadas anteriores ya habían iniciado obras de infraestructura, como apertura de carreteras y urbanización, el proyecto de desarrollo de los años de 1980 se presentó con mayores objetivos sociales y económicos, de mayor inversión monetaria para la modernización y tecnificación de los sectores productivos. En estas ejecuciones sobresalió la participación del Estado benefactor, lo que permitió desarticular el movimiento campesino, mismo que no pudo aglutinar un proyecto integral a nivel regional con iniciativa de los propios campesinos, por lo tanto, fueron las instituciones gubernamentales quienes en una relación paternalista tomaron el control de las estrategias y proyectos.

## **2.6 EXCLUSIÓN Y MIGRACIÓN EN LA ETAPA NEOLIBERAL**

El movimiento campesino, surgido de manera espontánea ante el descontento de la falta de tierras y liderado por diferentes organizaciones, después de negociar los acuerdos de paz y la distribución de tierras, la mayoría en pequeñas parcelas no logró aglutinar un proyecto regional que involucrara los intereses de la mayoría de los campesinos indígenas. De igual manera, los objetivos del proyecto de desarrollo por parte del Estado quedaron truncados, sobre todo por el cambio al modelo económico neoliberal, que significó la apertura al mercado internacional y la aplicación de nuevas políticas públicas. Las tierras, ahora en manos de los campesinos, para una producción competente en el libre mercado necesitaban de inversiones monetarias para el uso de paquetes tecnológicos. Debido a su situación precaria, los campesinos indígenas se vieron excluidos de esta nueva modalidad productiva y comercial, ante esto la mayoría continuó con las producciones agrícolas de autoconsumo.

En cuanto al proyecto de la Micrópolis Ecológica: Las Piedras, durante los primeros años aprovecharon los acondicionamientos para cultivar la tierra, pero, ante el cambio de políticas desde el estado que limitaron los subsidios y la falta de mercado para sus producciones, a los pocos años las parcelas volvieron a su anterior uso de ganadería, de este modo, los campesinos que lucharon contra las grandes haciendas ganaderas se convirtieron en pequeños ganaderos y aún mantienen esta actividad productiva hasta la actualidad. Un caso similar sucedió en el ejido de Ecuatitla, municipio de Huejutla, donde los campesinos organizados de igual manera recibieron dotación de tierra y actualmente se utiliza para la pequeña ganadería.

En cuanto a la producción agrícola, a pesar del reparto agrario en la región esta economía quedó estancada, los proyectos productivos propuestos en el plan de desarrollo regional no se concluyeron; no hubo paquetes tecnológicos, créditos ni mercados accesibles que fuesen de gran impacto para este sector. Por lo que, al cambio de modelo económico al neoliberalismo, los campesinos de la Huasteca hidalguense se encontraron en desventajosas condiciones respecto a otras regiones agrícolas del país. Ante esta situación la mayoría de los campesinos, apoyados en la pluriactividad, las remesas, los subsidios y programas gubernamentales, continuaron con su producción de autoconsumo, de milpa (maíz, frijol y otros comestibles y ornamentos) así como las producciones de caña, café y naranja, que en su mayoría anteceden al movimiento de

recuperación de tierras, y que tampoco lograron colocarse en el mercado nacional, que ahora exigía mayor calidad y competitividad.

El programa de desarrollo regional por parte del Estado continuó como equipamiento de servicios básicos y urbanización de las comunidades de mayor tamaño y pavimentación de las carreteras principales. La educación fue una de las preocupaciones que se atendió incrementando el número de planteles y avanzando a los niveles medio superior y superior. Las vías de acceso también dieron posibilidad a un mayor contacto cultural con el exterior y la entrada de productos comerciales que hasta entonces no existían. Con los años, esta integración a la cultura moderna y de consumo se fue intensificando, trastocando las tradicionales formas de vida, de organización y de cosmovisión indígena.

Bajo estas condiciones del neoliberalismo la tierra dejó de ser el elemento central de la economía campesina, donde las producciones de autoconsumo y de comercialización han resultado insuficientes para resolver las nuevas necesidades que ahora se presentaban con el proceso de globalización. Esta situación ha obligado a las nuevas generaciones a insertarse como fuerza de trabajo en otros sectores productivos, y en muchos casos ha sido la migración forzada en sus diferentes modalidades la única estrategia para resolver las necesidades de subsistencia familiar. Mientras tanto, el Estado ha buscado amortiguar estas condiciones de desigualdad en que se encuentra la mayoría de la población indígena mediante programas sociales, que generalmente son de carácter paliativo y asistencialista. Como se ha señalado, este contexto al mismo tiempo permite mantener las producciones agrícolas a pesar de su poca rentabilidad, ya que los campesinos han buscado financiamiento en la pluriactividad de la unidad familiar, préstamos formales e informales, los subsidios gubernamentales y sobre todo en las remesas para cubrir los gastos de producción.

Las estrategias de adaptación y subsistencia de las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense comparten este contexto de desigualdad, que incluye tanto a las zonas de movilización que lograron recuperar tierras, así como las que se mantuvieron al margen del conflicto. Estrategias que, como veremos en los siguientes capítulos, dan cuenta de una reconfiguración en donde no se han integrado totalmente a la economía y cultura global, pero tampoco se encuentran aislados de los nuevos procesos económicos, políticos y culturales del

país. Por estas características, las transformaciones sociales suceden de manera particular, buscando opciones de inserción y también de resistencia en sus diferentes campos sociales.

## **2.7 ACTUALES PRODUCCIONES AGRÍCOLAS EN LA HUASTECA HIDALGUENSE COMO EJE DE LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS FAMILIAS CAMPESINAS INDÍGENAS**

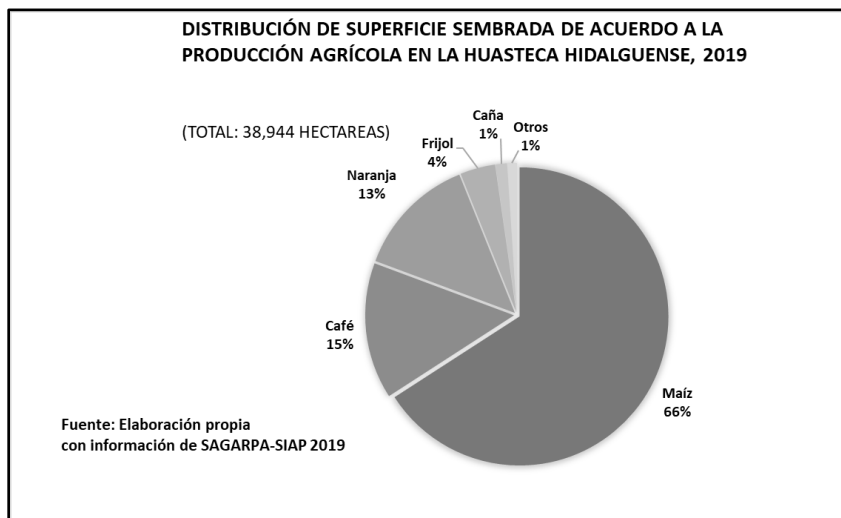
En la presente investigación se toma en consideración las producciones agrícolas como las principales estrategias de adaptación y subsistencia de las Familias Campesinas Indígenas, que les permite tanto el autoconsumo como el comercio para obtener ingresos monetarios, de este modo resolver parte de sus necesidades individuales y colectivas. Para ello resulta pertinente consultar la información estadística referente a estas actividades. Los datos del Anuario Estadístico del Estado de Hidalgo 2017 indican que el tipo de agricultura se hace con técnicas manuales, algunos con la ayuda de animales y muy poco son mecanizadas.

En el mismo anuario estadístico se reconoce que la agricultura que predomina en la región es de cielo abierto y de temporal, que aprovecha y depende de las lluvias de las diferentes estaciones anuales. De acuerdo con los datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y al Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP-2019), las principales producciones agrícolas practicadas en las últimas décadas en la Huasteca hidalguense son: maíz, frijol, café, caña de azúcar y naranja, mientras que la mandarina, limón, cacahuete y recientemente litchi, sólo se producen en algunos municipios y en cantidades menores.

Como se muestra en la *gráfica 2.3*, de un total de 38,944 hectáreas cultivadas a nivel regional para el año 2019, el maíz es la producción predominante ocupando el 66% de las superficies sembradas. De acuerdo a las entrevistas y la observación en campo, la producción de maíz junto con el frijol se complementan en la tradicional milpa, que se puede realizar en parcelas familiares o prestadas, y tienen como principal función el autoconsumo para la Familia Campesina Indígena, al mismo tiempo, estas dos producciones agrícolas dan origen a una gran variedad de alimentos típicos de la gastronomía regional, como retomaremos en apartados

siguientes, al ser productos perecederos, los excedentes de estas producciones son comercializados en la misma localidad o en diversos puntos comerciales de la región.

*Gráfica 2.3 Distribución de superficie de acuerdo al tipo de siembra en la Huasteca hidalguense*



Por otro lado, del mismo total de superficie sembrada, la producción de café ocupó el 15%; la naranja el 13%; la caña el 1% y otras producciones igualmente ocuparon el 1%; estas por lo general son producciones agrícolas que tienen como principal objetivo la venta y comercio local. De acuerdo a la información estadística mostrada en la tabla 2.5, son producciones agrícolas a pequeña escala, que en su mayoría las practican las FCIs, sobre todo aquellos que poseen parcelas en el ejido y que han sido heredadas desde hace varias generaciones. Así también los agricultores en pequeñas propiedades privadas, que no presentan mayor diferencia en sus técnicas y formas de producción respecto a los agricultores ejidatarios y comuneros. Mediante la información de campo se puede advertir que la mayoría de la producción se comercializan a nivel local y regional e implican una cadena de intermediarios, siendo el primer eslabón el campesino indígena que trabaja su parcela de manera independiente.

A partir de la información anterior, para el siguiente capítulo y subsecuentes, se ha tomado en consideración estas producciones: de autoconsumo (maíz, frijol) y de comercio (café, caña y naranja) como eje de las principales estrategias de adaptación; de resistencia de la tradición y de la inserción a los parámetros dominantes en el campo económico de las FCIs. Por lo que se abordan a mayor profundidad, considerando los datos estadísticos y la observación en campo específicamente en los dos municipios donde tienen mayor presencia tanto los de autoconsumo como los de comercio: Orizatlán y Huejutla.

El trabajo de campo, los datos estadísticos, así como estudios realizados por investigadores académicos, permiten describir y analizar sus antecedentes, modos, técnicas de producción, consumo y comercialización, al mismo tiempo se ha buscado relacionar con los elementos de los campos de interacción sociocultural y sociopolíticos, el contexto histórico y las condiciones de pluriactividad y migración que se han vuelto estrategias indispensables de subsistencia en las últimas décadas.

## **CAPÍTULO 3**

### **RESISTENCIA DE LA ECONOMÍA CAMPESINA INDÍGENA FRENTE A LOS CONTEXTOS Y DINÁMICAS DE LA ECONOMÍA GLOBAL Y LA MIGRACIÓN**

En este capítulo se abordan las estrategias de adaptación de las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense que corresponden al campo de lo económico, teniendo como eje las cinco principales producciones agrícolas a nivel regional: maíz, frijol, café, caña y naranja, considerando sus antecedentes, técnicas de producción, su comercio e intercambio y las relaciones sociales que se establecen en este proceso. Así mismo se analizan cómo ha influido en ellas las políticas de desarrollo rural implementadas desde el Estado, el avance del mercado global, la economía dominante, las telecomunicaciones y sobre todo la migración laboral. Para ello ha sido necesario la combinación de los datos estadísticos, históricos y la información de trabajo de campo obtenido mediante los recorridos, entrevistas y la experiencia personal, con todo ello se hace una descripción general de cada una de estas actividades para después entrelazar con los contextos a nivel regional y nacional y de este modo comprender los procesos de transformación social.

Se han diferenciado los tipos de producción que tienen origen en la milpa y que en su mayoría son de autoconsumo: maíz y frijol, de las producciones que tienen una finalidad de mayor comercialización: caña, café y naranja. La descripción general permite detectar en que aspectos han estado transitando de una economía campesina indígena hacia un capitalismo agrícola, es decir, cuales estrategias en la producción agrícola son de resistencia y cuales son de inserción, pero que en conjunto ambas están presentes y cumplen con la función de la reproducción y permanencia de las FCIs. Así mismo se observa la importancia que tiene la agricultura a nivel regional. Al final del capítulo se hace un balance general de las principales estrategias de adaptación en el campo social de lo económico.

### 3.1 RESISTENCIA DE LA MILPA, ECONOMÍA DE AUTOCONSUMO

Como se ha mencionado, en la Economía Campesina Indígena sobresalen las producciones de autoconsumo, que tienen como principal objetivo la alimentación directa para la familia rural mexicana, en el caso de la Huasteca, la milpa (*míla* o *míli* en náhuatl) ha sido una actividad ancestral que ha permitido la existencia familiar y comunitaria a lo largo de su historia. De acuerdo con la información de los entrevistados José, Irineo y Eliseo, los conocimientos sobre la producción de milpa los adquirieron desde la niñez, cuando sus padres los involucraban en las siembras y con los años estos fueron practicando hasta lograr sus primeras milpas, esta forma de transmisión de conocimientos ha hecho posible su permanencia:

—¿Quién le enseñó a hacer milpa, quien le dijo cómo se hace? —Bueno, ves que somos niños, iba con mi papá a la milpa y ahí vi como siembra —Entonces, ¿Su padre le enseñó? — Sí, él me fue enseñando como se hace, y vamos creciendo, después vamos practicando. —¿Y todos los de su generación aprendieron así? —Así es, con los papás aprendimos... (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

Igualmente señalan que los procesos y técnicas han sido similares a excepción de que se ha integrado el uso de herbicida para la limpia de la parcela, esto ha facilitado el proceso y ampliado un poco las extensiones de siembra, pero también ha limitado la diversidad y policultivo debido a la disminución de la fertilidad del suelo y contaminación o extinción de los quelites o hiervas comestibles.

En la milpa sobresale la producción de maíz y el frijol, sin embargo, en una sola parcela y en las diferentes temporadas anuales se pueden cultivar gran variedad de cereales, quelites, frutas y verduras, debido a esta característica la milpa es considerada un policultivo, fuente de alimentos que en su mayoría son de autoconsumo y de comercio local y regional. Al recorrer diferentes puntos de la región se puede observar que, en las zonas de la Huasteca en donde existen áreas de llanura y lomeríos se aprovecha la mayor extensión de parcelas posibles y en algunos casos se utiliza la tracción animal para labrar la tierra, sin embargo, en el resto de la región las condiciones físicas de las parcelas son de ladera y montañosa, de un suelo rocoso en donde la capa de tierra no alcanza los 50cm de grosor, por debajo de esta se encuentran capas de *tepetate* y rocas. Estas condiciones físicas de las parcelas limitan el uso de tecnología en el proceso de producción.

En cuanto a las técnicas de siembra estos no presentan grandes cambios, generalmente es una actividad realizada por los hombres y siguen siendo de manera manual, apoyados con el *cuatucti* o *chonzo*, que es un palo largo y puntiagudo para hacer los agujeros sobre el suelo y dentro de ellos se colocan de 3 a 4 semillas de maíz, y si así se desea también las semillas de frijol. En aproximadamente 4 meses después de la siembra se pueden cosechar elotes y en 5 ya se ha vuelto maíz. La cosecha se realiza de manera manual, se extrae la mazorca y se encostala para poder transportarlo a la casa del productor. De acuerdo con la información de campo, anteriormente el uso de transporte para las cosechas era en su mayoría a caballo, mulas y burros, actualmente estos animales han disminuido; en el caso de Yahualica y Xochiatipan aún tienen presencia, pero en la mayoría de la región estos han sido desplazados por camionetas de carga. En caso de no contar con ello es necesario rentar el transporte. De igual manera, la mayoría de la región carece de sistemas de riego, por lo tanto, dependen de las diversas precipitaciones pluviales a lo largo del año.

Por estas características la milpa y lo que ella implica, producción de maíz, frijol y otros productos, es un elemento de la Economía Campesina Indígena que representan estrategias de subsistencia y al mismo tiempo de resistencia al proceso de modernización e implementación de técnicas totalmente del Capitalismo Agrícola. Como veremos a lo largo de apartados siguientes, en ella aun convergen elementos de los diferentes campos sociales: desde lo económico implica modos de producción y comercio o intercambios particulares que tienen poca relación con el mercado global; en el campo sociocultural la milpa involucra conocimientos y saberes tradicionales que están relacionadas con la cosmovisión ancestral que ha sido heredada entre generaciones de manera oral, al mismo tiempo, la milpa es la fuente principal de la gastronomía regional; en el campo sociopolítico, la milpa aún se llega a realizar mediante formas de trabajo colectivo, voluntario y recíproco entre familiares amigos y vecinos conocido como la mano vuelta o *matlanes*.

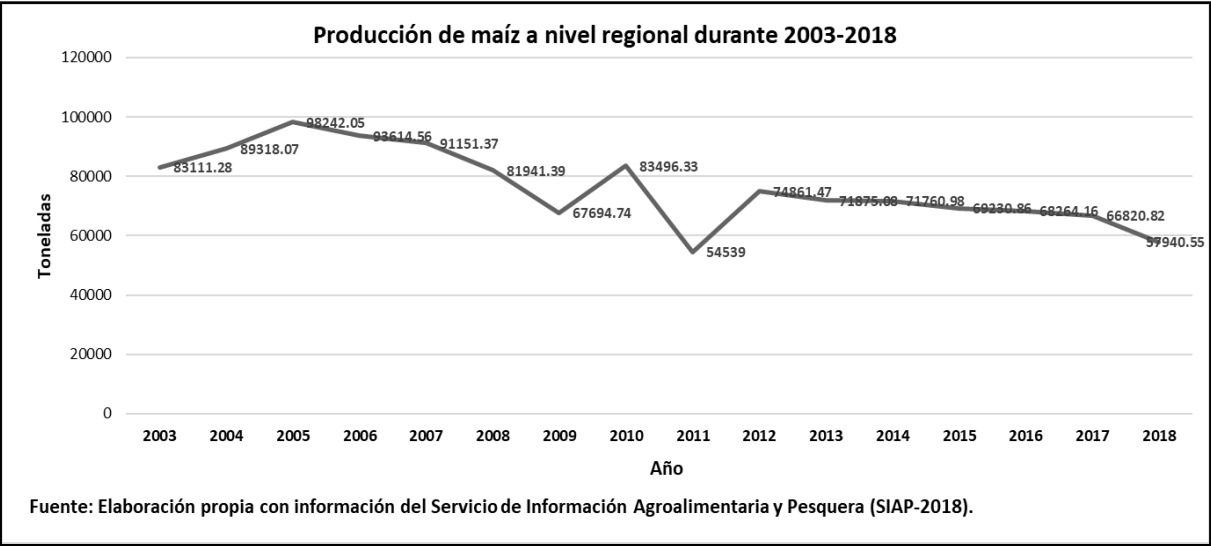
### **3.1.1 Técnicas y modos de producción de maíz en la milpa**

De acuerdo a los datos estadísticos de SAGARPA-SIAP-2019, la producción de maíz sucede en los 8 municipios de la Huasteca hidalguense, por lo tanto, la consideraremos como una producción a nivel regional, esta producción tiene dos ciclos, por lo general la primera siembra (primavera-verano) se realiza entre los meses de abril-mayo y se cosecha entre

septiembre-octubre, mientras que la segunda siembra (otoño-invierno) se realiza entre los meses octubre-noviembre y se cosecha entre marzo-abril. Los días de siembra dependen de las condiciones climáticas estacionales, los campesinos esperan la llegada de la lluvia para sembrar. Debido a esta dependencia en tiempos de sequía la producción de alimentos, sobre todo de maíz, disminuye para las FCIs, situación que afecta de manera negativa a la economía familiar ya que es necesario adquirirlos en los mercados, en donde los precios se elevan por la demanda.

Los objetivos principales de la producción de maíz están relacionados con la obtención de alimentos, y a pesar de los riesgos que representa la inestabilidad ambiental, los campesinos continúan realizando la siembra. La base de datos de SAGARPA-SIAP-2019 contiene únicamente registros de producción anual desde el 2003 hasta el 2018<sup>6</sup>, pero es suficiente para observar la producción de este alimento básico en la región en los últimos 15 años, la cual en promedio representa el 12% de la producción a nivel estatal. En la *gráfica 3.1* se puede observar que la producción de maíz de los 8 municipios tiene una ligera disminución respecto a la cantidad inicial, ya que en el 2003 se registraron 83,111.28 toneladas, mientras que en 2018 la producción fue de 57,940.55 toneladas, por lo que hubo una disminución de más del 30% respecto al registro inicial.

*Gráfica 3.1 Producción de maíz 2003-2018 en la Huasteca*



<sup>6</sup> Los datos correspondientes al año 2019 mostraban demasiadas irregularidades por lo que fueron omitidos para esta gráfica.

La ligera disminución de producción que arrojan los datos estadísticos la podemos relacionar con la información de Jaime, quien señala que varias personas de su comunidad han dejado de hacer milpa en los últimos años y esto lo atribuye al cambio climático, es decir, a los calores extremos y la falta de lluvias, como se vio en apartados anteriores, es verdad que en la región existe un aumento de las temperaturas. Sin embargo y contrario a lo anterior, Irineo y José señalan que en su infancia las milpas eran más pequeñas, esto debido a que no podían hacer milpas de gran tamaño porque la limpieza del terreno se realizaba de manera manual, situación que cambió en las últimas décadas con el uso de herbicidas, que posibilita la limpieza de mayores extensiones de terreno con menor uso de fuerza de trabajo.

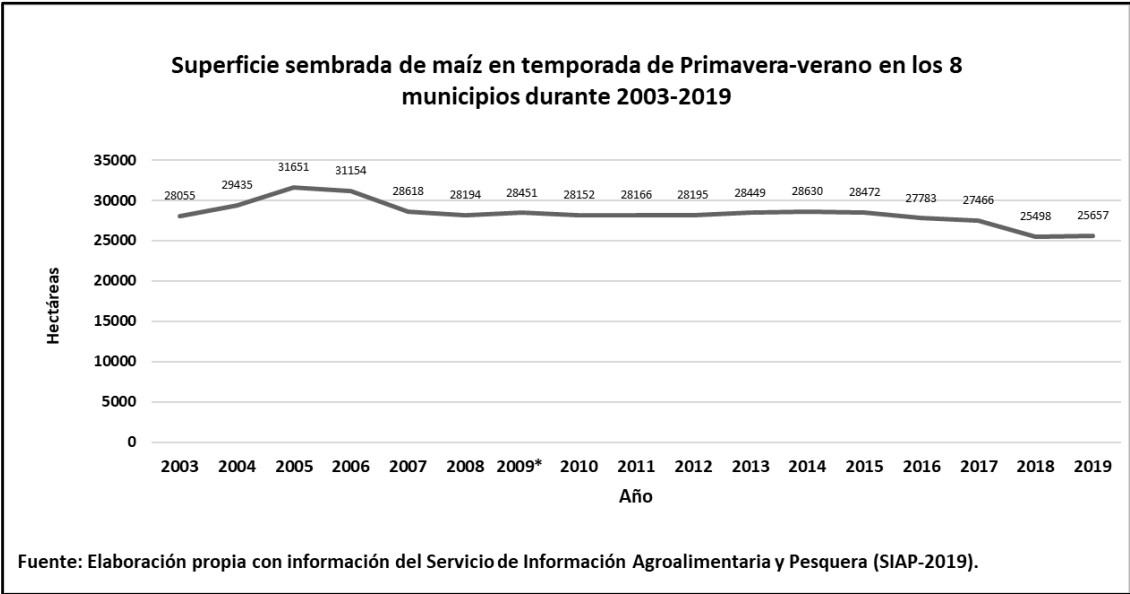
Por lo tanto, ante estas dos explicaciones encontradas en campo podemos concluir que la ligera disminución en la producción de maíz ha sido en los últimos 10 años, pero José comenta que en las décadas anteriores a la de 1980 las producciones de maíz era menor, las milpas eran de extensiones más pequeñas de acuerdo a las capacidades de las FCI. Además, ante el menor uso de herbicidas, la obtención de variedad alimenticia era mucho mayor en las décadas anteriores, ya que, como se ha mencionado anteriormente, el uso de herbicidas disminuye la fertilidad del suelo, y al mismo tiempo impide el desarrollo de otros comestibles como el tomatillo, el epazote, cebollín, cilantro o el chiltepín.

Otro de los inconvenientes actuales que se encontraron en campo son los calores intensos en la región, sobre todo de los meses mayo y junio, que van acompañados por varios días de retraso de lluvias. En el año 2011 se registró una disminución en la producción de maíz, la cual puede relacionarse por las altas temperaturas del mismo año, cuando los calores alcanzaron los 48°C. Conjuntamente, la temperatura promedio en primavera ha aumentado de 33.4°C de la década del 2000 a 36.4°C para los años registrados de la década de 2010. Ante esto, las matas de maíz no logran tolerar las altas temperaturas ni la falta de lluvia por algunos días continuos, lo que representa pérdida de producción, provocando que algunos campesinos abandonen la práctica y con ello permiten una mayor importación de este grano, que se consigue a menor precio y sin arriesgar el trabajo que requiere la milpa.

Para complementar la información de producción de maíz se han consultado los datos de SAGARPA-SIAP-2019 referentes a las superficies sembradas en el mismo periodo, los resultados son expuestos en la *gráfica 3.2*, en la cual podemos constatar que igualmente existe

una ligera disminución de las superficies sembradas durante el mismo periodo: de 28,055 hectáreas en el año 2003 a 25,657 hectáreas en 2019. No obstante, la disminución ha sucedido en los últimos 4 años. Los registros muestran cierta irregularidad ya que presentan un aumento en los años 2005 y 2006, que únicamente sucedió en los municipios de Huautla, Atlapexco, Xochiatipan y Yahualica, sin embargo, en los siguientes diez años los registros de superficie sembrada han mantenido cierta regularidad.

**Gráfica 3.2 Superficie sembrada para maíz en la Huasteca hidalguense 2003-2019**



De igual manera, aunque no es un único factor determinante, es necesario considerar la densidad de población y su relación con las superficies sembradas, ya que, a pesar de que la superficie para siembra a nivel regional se ha mantenido durante los últimos años, como se vio en el capítulo anterior, la población regional presenta un aumento del 29% durante el periodo de 1990 al 2020. Esta relación desigual permite suponer que, junto con factores como el nivel educativo o el propio contexto migratorio, si existe poca disponibilidad de tierra esto contribuye a que las nuevas generaciones busquen alternativas de subsistencia en actividades ajenas al campo o fuera de la región.

Pasando de los datos estadísticos a la realidad concreta de la región, y a la información de productores de maíz como Eliseo y José, que son del municipio de Orizatlán, ellos señalan que llevan varias décadas haciendo milpa en parcelas prestadas, en ocasiones los dueños desean limpiar los terrenos y en otras son los campesinos los que buscan terrenos desocupados y piden prestado a los dueños para hacer milpa, algunos de estos terrenos pertenecen al ejido y otros son

de carácter privado, que pertenece a los terratenientes de la región que, al poseer mayores extensiones, generalmente se dedican a la ganadería en potreros. Entre campesinos y poseionarios se plantean los términos y condiciones del contrato; José indica que los terrenos se prestan de 3 a 5 años y el productor no paga una renta directa, sino que entrega una pequeña parte de las cosechas al dueño de la parcela; de igual manera, cuando se desmonta o se limpia el terreno, parte de la leña que se obtiene será para el dueño de la tierra y el resto para los campesinos, en común acuerdo ambas partes buscan sacar ventaja sobre la parcela.

La existencia de estos mecanismos de hacer milpa en terrenos ajenos y en periodos de 3 a 5 años impide establecer una relación directa entre la cantidad de producción y superficies sembradas, de igual manera el crecimiento poblacional y la migración de algunos miembros de la familia y en diferentes modalidades, que es una práctica presente y constante, son factores que complican esta relación de producción-superficie-población. Lo mismo sucede al querer relacionar de manera directa la migración con el abandono de las actividades agrícolas, ya que el hecho de que algún integrante de la FCI se encuentre laborando fuera no significa que deje de atender problemas y necesidades de la familia o de la comunidad, éstos contribuyen enviando remesas, lo que puede aumentar las posibilidades de que los integrantes de la familia que permanecen en la comunidad hagan milpa o alguna otra actividad productiva mediante el apoyo económico que los migrantes envían. Así mismo, el hecho de que la producción de maíz con propósitos de autoconsumo y de comercio local-regional aún existe y resiste, demuestra la importancia que tiene en la alimentación y la cultura para la población general de la región.

### **3.1.2 La importancia económica y gastronómica del maíz criollo, *pilcintli***

El maíz representa la base de la alimentación, por lo que actualmente su cultivo continúa siendo una estrategia productiva de resistencia de las FCIs, que prefieren producir este alimento a pesar de que existe la posibilidad de comprar. Además, los beneficios económicos y culturales al hacer milpa son múltiples: el campesino milpero y su familia no sólo obtienen el grano de maíz, pues el mismo producto, un mes antes de proceso de maduración se pueden extraer como elotes, los cuales son degustados por los propios, intercambiados entre los familiares, amigos, compadres y vecinos; de igual manera se pueden comercializar en la localidad; del elote también se elaboran algunos alimentos como atoles y tamales dulces; además, la caña de maíz verde se utiliza como alimento para animales de traspatio y de carga.

Por otra parte, el cuidado de la milpa es constante, el terreno requiere estar limpio al momento de la siembra y continuar así mientras las matas o cañas de maíz están en desarrollo; desde la etapa de elote la milpa debe cuidarse de diferentes animales que de igual manera buscan alimentarse: las aves, ardillas, jabalís, tuzas, y del ganado bovino que llegan a invadir las milpas. Para el cuidado y limpia de la milpa es común la participación de la familia; José y Eliseo comentan que de niños iban a espantar pájaros en la milpa, lanzaban piedras mediante hondas y resorteras, las mujeres igualmente han contribuido en esta actividad. Durante el último mes antes de la cosecha la vigilancia de la milpa se realiza con mayor frecuencia tanto de día como de noche. Por todo esto la milpa requiere de tiempo y dedicación, no solo del campesino productor sino de toda la familia.

Una vez que las mazorcas han macizado se procede a la cosecha o *pixca*, actividad que se reserva principalmente a los hombres, para ello el campesino requiere de la ayuda y colaboración de sus compañeros, compadres, amigos o vecinos. Los informantes señalan que anteriormente esto se resolvía mediante el apoyo mutuo y recíproco de mano vuelta, conocido en la región como *matlanes*, del náhuatl: ganar mano, actualmente existen mayores ocasiones en que se contrata peones, es decir, se compra fuerza de trabajo de los vecinos y amigos. Retiran las mazorcas manualmente y con ayuda de un punzón, *pixcuhunait*, que puede ser de madera, metal o hueso. Las cañas de maíz quedan en la milpa y pueden ser utilizadas para alimentar a los caballos, los pollos, guajolotes, conejos, etc., o bien se corta y se deja sobre el suelo para que funcione como abono. Semanas después de la cosecha se prepara nuevamente el terreno para la siguiente siembra.

Una vez en casa las mazorcas son puestas a secar con los rayos del sol para poder desgranarlo y separarlo del olote con facilidad (ver imagen 3.1) y posteriormente almacenarlo en costales, no obstante, los productores tienen un problema debido a que, en un periodo no mayor a tres meses, al maíz le brotan parásitos o gorgojos, llamados *cintoros* en náhuatl, que se alimentan del maíz y al mismo tiempo lo pulverizan. Para evitar esta plaga los campesinos utilizan Fito klor, un polvo insecticida que mezclan con los granos y de este modo logran conservarlo hasta por un año, antes de su uso el maíz debe lavarse para retirar dicho insecticida y no afecte la salud.

*Imagen 3.1 Secado de maíz criollo bajo el sol, Ahuatitla, Orizatlán. Colección personal*



Como productor José informa que ha llegado a sembrar superficies de hasta 2 hectáreas, lo cual es considerable si se compara con otros productores que llegan a sembrar en promedio de media a una hectárea. Del maíz que cosecha la mitad lo destina a la venta y la otra mitad es para el consumo de su familia. En la región la compra-venta de maíz, sea de importación o local (criollo), se hace mediante cuartillos, que es una medida de volumen de los granos y no de su peso, un cuartillo equivale aproximadamente a 5 litros. Esta medida tradicional heredada desde la colonia se ha conservado hasta la actualidad, la cual tiene forma cúbica y son elaborados con madera, comercializar el maíz mediante esta medida proporciona la confianza de estar comprando volumen de maíz y no su peso, ya que este último varía dependiendo del tiempo de almacenamiento, el maíz fresco o nuevo presenta mayor humedad y por ende mayor peso que el maíz que ha sido cosechado con anterioridad.

En cuanto al comercio, antes de poner a la venta su maíz José acude a las tiendas de la cabecera municipal a investigar los precios del mercado y en base a estos establece el suyo:

—¿Qué precio tiene un cuartillo? —Ahorita un cuartillo vale \$30.00, cuando había más valía \$20.00. —Pero ¿Cómo sabe el precio para vender, quien le dice o cómo le hace? —Cuando tienes maíz vas a San Felipe a preguntar cuánto cuesta y ahí ya sabes. —¿Maíz de aquí o del que traen de otros lugares? —Del que traen de fuera, y de ahí se aumenta unos \$2.00 más caro. —Y si es más caro, ¿La gente compra? —Lo compran, a la gente

le gusta el maíz de aquí, criollo. —¿*Por qué?* —Porque saben que tiene más sabor, y el maíz de tienda dicen que se pone nixcón y enseguida agarra el sabor de la cal, y con el maíz de aquí no pasa, y tiene mejor sabor la tortilla... (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

Como se observa, el valor del maíz no solo es económico, sino que, además contiene valor gastronómico y cultural. A principios del año 2019 un cuartillo de maíz importado tuvo un costo aproximado de \$25.00, mientras que el cuartillo de maíz criollo costó \$35.00. Pero debido a la sequía que retrasó las lluvias y afectó a los milperos de la región, en los meses de septiembre el cuartillo de maíz importado elevó su precio hasta \$50.00 y lo mismo hicieron algunos productores locales.

Es necesario señalar que José, al hacer milpa en extensiones de hasta dos hectáreas le permiten aumentar el volumen de producción de maíz y así poder vender parte de ella, pero en el caso de Eliseo, éste hace milpa en un máximo de una hectárea por lo que la mayoría de su producción lo destina al autoconsumo. Casos como estos se repiten en diversos puntos de la región, dependiendo de las posibilidades y oportunidades los productores de maíz pueden ser sólo de autoconsumo y en caso de excedentes las ponen a venta. Las temporadas de venta de maíz criollo en el mercado de la región son cortas debido a la demanda excesiva y a la poca oferta, como señala José, en un máximo de tres semanas termina de vender su excedente.

El valor gastronómico del maíz lo adquiere en la cocina, de la cocción del maíz en agua caliente mezclada con cal se obtiene el *nixtamal*, el cual es molido hasta conseguir la masa. El proceso de molido igualmente ha tenido transformaciones, hace varias décadas se molía mediante metates de piedra, un proceso que era asignada únicamente a las mujeres que, con fuerza y conocimientos específicos para el manejo de la piedra tritadora, lograban obtener la masa; posteriormente las mujeres se auxiliaron del molino manual y en las últimas décadas se recurre a molinos de motor, tanto eléctricos como de combustión interna, esto facilita el proceso de hacer masa, la cual pueden almacenar por varios días dentro de refrigeradores domésticos.

Con la masa de maíz se elaboran las tortillas hechas a mano y cocidas en comal, ya sea en la tradicional estufa de leña o bien las estufas de gas derivado de petróleo, las tortillas son base de la alimentación familiar, que se complementa de otros alimentos preparados en los hogares. De igual manera, con la masa de maíz se elaboran tamales, atoles, *zakahuil*, *xojol* y gran variedad gastronómica de la región. Al mismo tiempo, el maíz sirve de alimento para los

pollos, puercos, conejos y caballos. De las mazorcas de mayor tamaño los campesinos seleccionan las “semillas o *xinaztle*” que serán utilizadas para la siguiente siembra, de este modo. En la región se ha conservado el maíz nativo.

Como se observa, no es cosa fácil desplazar todas esas funciones y utilidades que implica el cultivo de maíz en las pequeñas parcelas, estas cualidades le ha permitido resistir hasta la actualidad, no obstante, es necesario considerar que esta producción resulta insuficiente para la subsistencia tanto de la Familia Campesina Indígena como de la población que no se dedica a esta producción, por lo tanto, ante esta carencia el maíz importado de diferentes estados del país está presente en los diferentes mercados locales de la región durante todo el año.

### **3.1.3 Producción de Frijol, el complemento básico de la milpa y la gastronomía**

Como se indicó anteriormente, en esa misma parcela el campesino y su familia pueden cultivar otros alimentos, y el complemento básico por excelencia en la región es el frijol negro, que, por su integridad gastronómica al igual que el maíz, es una producción de subsistencia y de resistencia, ya que la importación de frijol no ha impedido su producción. De acuerdo al tipo o variedad será también su siembra, José informa que, si el frijol es de enredadera lo siembra a la par que el maíz, pero la cosecha será en diferentes temporadas, ya que el frijol tiene un proceso más lento y se cosecha un mes después que el maíz.

—*¿Cuántos tipos de frijol hay?*—Xantoloetl y tajkoetl, que es el que ahora ya hay, otro es el pitzaetl. Y también se siembra el frijol lenteja. —*Pero ¿Ese tiene tallo fuerte?*— Ese se hace como un arbolito —*¿Y el frijol es de enredadera?*—Emecatl es el que trepa en el maíz, por eso lo siembran en la milpa. —*Pero ¿Cuánto tiempo se deja, primero se siembra el maíz?*—Cuando es su tiempo se revuelve el maíz con el frijol, juntos se van sembrando, juntos nacen y van creciendo. —*Y, ¿Primero se da el frijol?*—Después, primero se da el maíz, el frijol se da hasta diciembre, por eso se deja la caña de maíz, porque ahí está enredado el frijol. —*¿Con todos los frijoles es igual?*— Nada más con emecatl, el caxtilan ya hay en octubre, con ese hacen los tamales de Xantolo... (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

Ciertamente, en la región existen gran variedad de frijoles, de los más conocidos y comercializados se encuentran: el *Xantolohetl* o *Caxtilán* que se siembra en mayo-junio y se cosecha en octubre-noviembre, el *Tajkohetl* que se siembra en enero-febrero y se cosecha en

mayo-junio, el *pitzahetl* que se encuentra en temporadas de julio y agosto. Las plantas de frijol pueden ser de enredadera o de tallo fuerte, estos últimos se siembran en áreas específicas, en “surcos” y su cosecha será de 4 a 5 meses. Durante el proceso natural de crecimiento de la planta y la vaina de frijol es necesario quitar la maleza, esto se puede hacer manualmente apoyado con machete o huíngaro<sup>7</sup> o bien con herbicidas específicas.

Esta producción de igual manera es para consumo familiar y el excedente se comercializa a nivel local y regional. Es sobre todo en los meses de noviembre y diciembre cuando se comercia en los tianguis el “frijol fresco” es decir, aun verde, sea en vaina o en semilla (ver imagen 3.2), y su principal uso es en los tamales para xantolo o bien para los *tapaniles*<sup>8</sup>. Mientras que la semilla seca del frijol de surco se comercializa en los meses de mayo y junio. De igual manera como sucede con el maíz criollo, el consumo y la demanda de frijol regional es muy alto debido a los diferentes platillos típicos que se pueden preparar. En el año 2019 el rollo de frijol tuvo un precio de entre 18 y 25 pesos.

**Imagen 3.2 Venta de frijol en vaina en el tianguis de Orizatlán. Colección personal**



Por lo general los comerciantes de productos agrícolas de la región resultan ser familiares o vecinos de los productores, algunos son intermediarios locales que se encargan de coleccionar la producción de diferentes zonas para revender en los mercados de mayor concurrencia, sobre

---

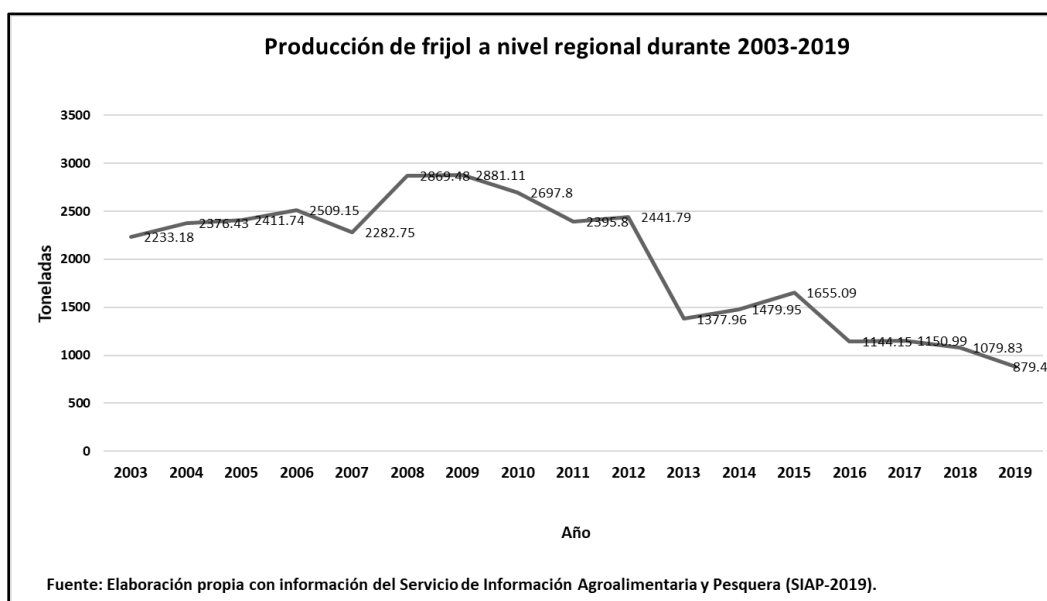
<sup>7</sup> Herramienta de los campesinos, parecido a la hoz, a diferencia de la navaja chata ser este de una anchura mayor y el pico recortado (20cm x 30cm aproximadamente), con filo exterior e interior unido a un mango de madera. Se utiliza para cortar maleza no mayor a 50cm de altura.

<sup>8</sup> Platillo regional preparado con frijol fresco complementado con un poco de maza y cilantro, obteniendo un caldo espeso similar al atole.

todo en las cabeceras municipales. Debido al valor gastronómico y cultural que poseen, tanto el maíz como le frijol regional resisten y tienen aceptación por temporadas cortas en los diferentes mercados, no obstante, la insuficiencia se subsana con la entrada de frijol importado para la alimentación durante el resto del año.

De acuerdo con la información de SAGARPA-SIAP-2019 que abarcan el periodo de 2003-2019, se observa que la producción se practica en los 8 municipios de la Huasteca, por lo que se ha considerado la producción a nivel regional, con los mismos datos se ha elaborado la *gráfica 3.3*, la cual muestra la producción de frijol a nivel regional, que representa en promedio el 7% de la producción estatal. Del mismo modo puede notarse una considerable disminución en un periodo de 16 años, ya que en el 2003 se registraron 2,233 toneladas y para el año 2019 la cantidad fue de 879 toneladas, lo que significa una baja mayor al 60%. Esta disminución puede asociarse igualmente a los efectos ocasionados por el cambio climático y como respuesta inmediata está la búsqueda de alternativas de subsistencia en actividades que no están relacionadas con la producción agrícola de autoconsumo.

**Gráfica 3.3 Producción de frijol en la Huasteca hidalguense 2003-2019**



Cabe reiterar que la milpa es un policultivo que incluye mucho más que el maíz y frijol, la variedad de comestibles es muy amplia, las hierbas o quelites incluyen el pápalo (iajqulit), verdolaga (itzmiquilit), zoyo, quintonil, talhuazut, epazote, cilantro, entre otras; en cuanto a verduras se pueden obtener chayotes, calabazas, nopales, cebollín, tomatillo, chiltepín y demás; así también frutas en sus variedades locales de mango, papaya, aguacate, pagua, chalahuite,

jobo, anona, guayaba, plátano, ciruelas y otros comestibles. A esto hay que agregar las diferentes plantas medicinales, ornamentos para las diversas festividades, madera para construcción, leña y diversos materiales para la preparación de alimentos.

Por esta razón, la milpa ha sido fundamental para la subsistencia y reproducción social, contiene valores económicos y culturales, es conocimiento colectivo transmitido y heredado desde tiempos inmemoriales. El cuidado de la milpa requiere de mayor tiempo y disponibilidad de los miembros de la Familia Campesina Indígena, que con el trabajo en equipo no cuantificado logran las diversas producciones a lo largo del año. Esto es lo que teóricos como Marx, Schejtman o Bartra consideran como trabajo excedente no remunerado que el campesino cede al momento de comercializar. No obstante, por sus características y objetivos de producción, la milpa ha resistido a las diferentes etapas, y hasta la fecha ha integrado un mínimo de paquetes tecnológicos, y tampoco ha buscado insertarse al mercado nacional o global. Lo que contribuye a una mejor preservación del medio ambiente y eficiencia ecológica, al carecer de la lógica inversión-ganancia se evita la sobre explotación de las parcelas y de los recursos naturales.

Observamos que la Familia Campesina Indígena dedica su tiempo y su vida al campo, a la milpa, del cual depende gran parte de su alimentación y la obtención de productos diversos, razones por las cuales no ha sido fácil sustituir o abandonar esta actividad, pero como estrategia de subsistencia no logra satisfacer diversas necesidades como el transporte, la comunicación, la vestimenta o el entretenimiento que han llegado a las comunidades en esta era de globalización. El contexto de los programas y proyectos de desarrollo, alfabetización, urbanización, capacitación e integración a la Economía Capitalista Global, han logrado que los campesinos integren a sus estilos de vida otro tipo de producciones y de consumo, que gradualmente ha venido trastocando sus tradicionales formas de vida.

### **3.2 PRODUCCIONES AGRÍCOLAS PARA EL COMERCIO LOCAL-REGIONAL**

Como quedó anotado, bajo el contexto actual en donde las necesidades se han incrementado como efecto de la economía global, el avance del mercado y las telecomunicaciones, así mismo han surgido nuevas exigencias para la subsistencia, por temporadas cortas la milpa logra satisfacer algunas necesidades de alimentación para las

Familias Campesinas Indígenas, y con el comercio local de los excedentes obtienen parte de ingresos monetarios, sin embargo, en diversos momentos y con el avance del mercado global, como estrategias de adaptación las FCIs han integrado a sus actividades agrícolas otros tipos de producciones que no necesariamente son de autoconsumo sino para su comercialización, es decir, que les funcionan como una fuente más de ingresos monetarios y de este modo resolver diversas necesidades que van surgiendo en el día a día.

Cabe aclarar que no existe una especialización de campesinos productores, ya que pueden coexistir campesinos que se dedican exclusivamente a la milpa, combinando ingresos como jornaleros o peones; algunos campesinos que no hacen milpa y se dedican sólo a la producción agrícola de carácter mercantil; o bien existe una combinación de tener milpa y realizar otro tipo de actividad comercial o producción. Por lo general esto depende de las posibilidades monetarias y la disposición de tierras. No obstante, aquí nos enfocamos a las producciones agrícolas que funcionan como estrategias de adaptación y subsistencia, como quedó señalado en la pasada *gráfica 2.3*, además del maíz y frijol, en la región se han identificado otras tres producciones que funcionan como fuente de ingresos para las FCIs: el café, la caña de azúcar y la naranja.

De acuerdo con la información obtenida en campo, estas producciones han sido integradas como parte de sus actividades agrícolas desde hace ya varias generaciones, y se han conservado como conocimiento colectivo, ajustándose al contexto nacional y regional, así como a las condiciones de infraestructura y los cambios climáticos. Como ejemplo de estos sucesos está la producción de café, que hasta los años de 1950 fue una producción predominante en la Huasteca hidalguense, pero con la infraestructura que representó el desarrollo rural, la apertura de carreteras y caminos en la región a partir de los años de 1970, con lo que fue posible el uso de transporte mecanizado que sustituyeron a las bestias de carga, estos cambios, junto con la crisis de la economía nacional en aquellos años, así como las condiciones climatológicas desfavorables, dieron razones a los campesinos para adoptar la producción de naranja.

### **3.2.1 La resistencia de la caña de azúcar (Piloncillo)**

La caña ha existido en la región desde hace siglos, de acuerdo a los cronistas como Ruvalcaba y Aguilar, su producción fue introducida por los europeos, pero apropiada por los grupos indígenas, convirtiéndola en producción de autoconsumo y de comercio regional "...la

rápida expansión de la caña en la Huasteca a principios del siglo XVI... no tuvo relación directa con la producción de azúcar para el mercado internacional, sino como adopción indígena de la planta por su consumo y comercio en forma de piloncillo y aguardiente...” (Pérez, 2016 Pp. 58). Consecuentemente, en lo que corresponde a la Huasteca hidalguense, no se crearon los grandes ingenios como en áreas del estado de San Luis Potosí o Veracruz, sino que su principal uso fue para la producción y procesamiento de piloncillo mediante moliendas de trapiche que se acondicionaban en las parcelas pertenecientes en su mayoría a familias indígenas.

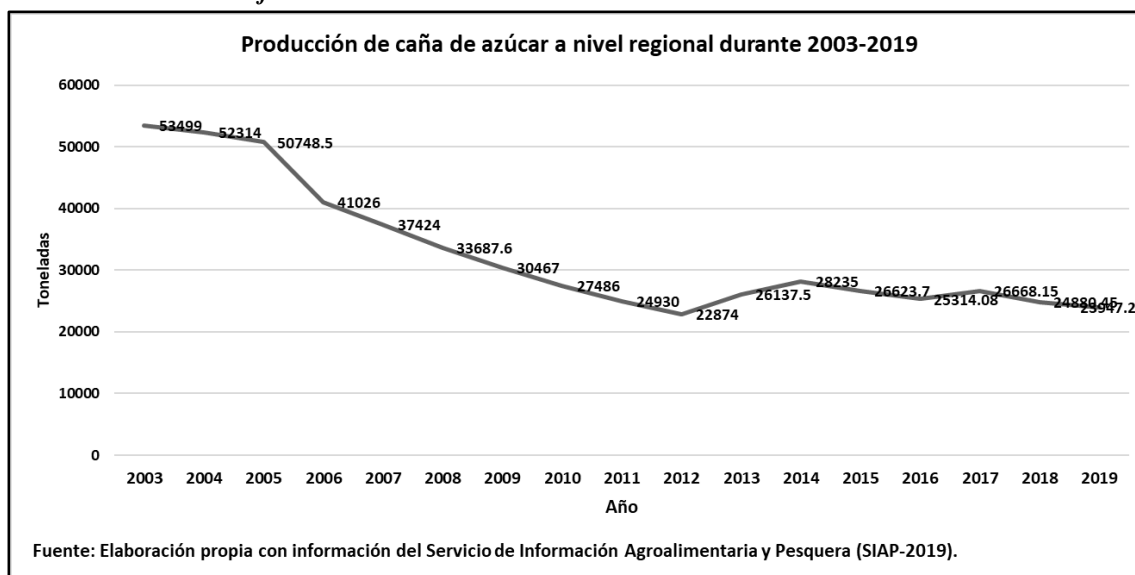
Ciertamente el piloncillo fue el endulzante común para las familias rurales e indígenas de la Huasteca durante y después de la colonia (Pérez, 2016). Además, con éste también se fabrica aguardiente, que resulta de la fermentación de piloncillo y que ha sido usado por la población como antiséptico o como bebida embriagante, su consumo fue muy común durante los siglos anteriores, por lo que varias destiladoras locales (alambiques) compraban la producción de piloncillo a los campesinos cañeros de la región. Actualmente la producción de piloncillo en México se concentra en San Luis Potosí, Veracruz, Nayarit y Colima. (Reyes, 2001, citado por Baca, et al, 2018). De acuerdo con la misma fuente, en San Luis Potosí la producción se realiza principalmente en agricultura familiar, su venta se realiza en pequeña escala en los mercados regionales y los ingresos de esta comercialización en un complemento más de su canasta total de ingresos.

La producción de caña y piloncillo de la Huasteca hidalguense igualmente estuvo enfocada al mercado local y regional, pero, con la apertura de fronteras comerciales que representó el neoliberalismo, la situación del piloncillo quedó desfavorecida aun en el mercado regional, ya que no logró mantenerse como un endulzante de mayor consumo y demanda, y fue desplazado por el azúcar refinado que se comercializa a menor precio. De igual manera, el consumo de aguardiente se vio limitado por la entrada de cerveza y otros tipos de bebidas que se comercializan en la región. Por las descripciones anteriores se puede advertir cómo los contextos nacionales, los procesos de modernización, desarrollo y el avance del mercado global han sido condicionantes en los estilos de vida de las Familias Campesinas Indígenas y en sus estrategias de adaptación.

De acuerdo con los datos de SAGARPA-SIAP-2019, la producción de caña en la región actualmente solo ocupa aproximadamente el 1% de la superficie destinada a la agricultura y su

uso principal ha sido para la elaboración de piloncillo, *chancaca* en náhuatl. Irineo señala que, al igual que la mayoría de los productores de la región, el conocimiento de producción lo aprendió de su padre y sus familiares que cultivaron caña y con ella elaboraban piloncillo. También señala que la producción de caña de azúcar se ha reducido gradualmente. Esta información se puede constatar con los datos estadísticos presentados en la *gráfica 3.4*, donde se muestra que en un periodo de 16 años la producción de caña pasó de 53,499 toneladas en 2003 a 23,947.28 toneladas en 2019, lo cual representa una baja mayor al 55%.

**Gráfica 3.4 Producción de caña en la Huasteca 2003-2019**

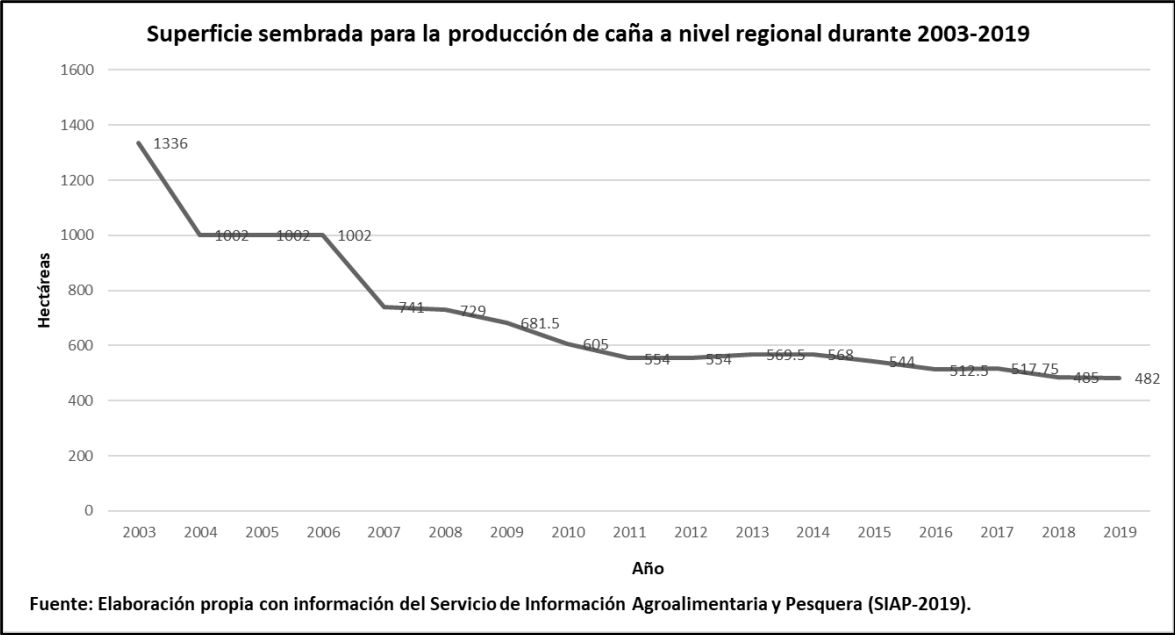


Los datos estadísticos también indican que la producción de caña no es de gran relevancia en la entidad, ya que las 23,947.28 toneladas que se registraron en el 2019 en la región, representan el 64.5% a nivel estatal. En estos registros los dos municipios sobresalientes en la producción cañera han sido Yahualica y Huejutla, en este último es más notoria la disminución que pasó de 18,240 a 6,002 toneladas, lo que significa una baja mayor al 65%. De igual manera hay que considerar que estos datos sólo abarcan los años recientes, en campo los habitantes señalan que durante su niñez el piloncillo se consumía con mayor frecuencia en los hogares, por lo mismo había mayor presencia de *ranchos* o moliendas.

Para complementar la información sobre esta producción se ha consultado los datos estadísticos sobre la superficie sembrada para la caña, los cuales de igual manera muestran una disminución considerable a nivel regional, como se muestra en la *gráfica 3.5*, en el año 2003 se registraron 1,336 hectáreas sembradas y para el 2019 el registro fue de tan sólo 482 hectáreas,

lo que representa una disminución de 64% respecto al registro inicial. Debido a que el conocimiento sobre la elaboración de piloncillo ha sido transmitido y heredado entre varias generaciones, la mayoría de los cañales, o *uhuamili* en náhuatl, lo han sido desde hace ya varias décadas, y las técnicas y procesos en su mayoría siguen siendo rudimentarias. Al cosechar la caña se dejan raíces de las cuales brotan nuevas y se siembran algunos para la cosecha del siguiente año. Pero algunos habitantes observan que esta producción deteriora con mayor rapidez la fertilidad del suelo, factor que incita de igual manera a las nuevas generaciones a abandonar la producción.

*Gráfica 3.5 Superficies sembradas para la caña 2003-2019*



Irineo, pequeño productor de caña y piloncillo en la comunidad de Santa Teresa, Yahualica, señala que su cañal, de aproximadamente hectárea y media, la limpia de la maleza dos veces al año y este proceso se realiza manualmente con ayuda de huíngaro, esta actividad puede realizarse con la participación de los integrantes de la unidad doméstica, mujeres y niños, pero a veces es necesario contratar peones de la misma comunidad o alrededores. Actualmente (2018) en la comunidad de Santa Teresa, el peón gana \$100.00 por jornal, y además hay que incluirle una comida al día. Para limpiar una hectárea de cañal se llega a pagar 30 días de trabajo. Irineo se limita en el uso de herbicidas ya que observa que la caña no resiste a los químicos y llegan a secarse, ante esto prefiere limpiar de manera manual.

### 3.2.2 Técnicas de elaboración de piloncillo y su comercio como endulzante artesanal

Tanto el corte de caña como la elaboración de piloncillo son actividades casi exclusivas de los varones. El corte o cosecha comienza en el mes de enero y se extiende hasta abril. Este proceso se hace de manera manual y por los mismos peones que elaboran el piloncillo, para ello se acondiciona la molienda o trapiche dentro de las parcelas. Los trabajadores que elaboran el piloncillo con el jugo de caña son de la misma localidad o región y son pagados por el campesino productor. De igual manera, el proceso de elaboración de piloncillo es conocimiento heredado entre varias generaciones y continúan empleando tecnología básica. Para la extracción de jugo de la caña generalmente se emplea trapiche o molino impulsado por caballos o mulas, si no se cuenta con ellos es necesario rentarlos con algún familiar o vecino.

El jugo de caña se vierte en las canoas o punteros para hervirlo por un tiempo aproximado de dos horas hasta que adquiere una consistencia viscosa, durante este proceso el jugo debe estar en movimiento constante para evitar su quema o que se adhiera a la lámina de la canoa. Una vez que el néctar de caña ha llegado a su *punto*, es decir, con la textura y viscosidad adecuada, se vierte a otra canoa para su enfriamiento, cuando el néctar de caña se encuentra tibio se vierte en los moldes, que son una especie de vaso grande y han sido previamente remojados para facilitar su desprendimiento.

Al enfriarse el néctar en los moldes se obtiene el piloncillo, la unión de dos piezas forman la mancuerna que es envuelta con hojas de caña para posteriormente encostarse, cada costal contiene 40 mancuernas de piloncillo que los trapicheros entregan al productor. Irineo señala que los trabajadores comúnmente son 6 y trabajan por *destajo*, es decir, por toda una semana trabajando día y noche, cada uno gana \$1,000.00. Los peones se encargan de cortar, limpiar y transportar la caña hasta el lugar del trapiche, de igual manera se ocupan de extraer y hervir el jugo de caña en las canoas o punteros, vaciar en moldes y envolver el piloncillo.

De acuerdo con la información de Irineo, en una parcela de 1½ hectárea anualmente llega a producir entre 30 y 40 costales de piloncillo, cada costal contiene 40 mancuernas y cada mancuerna tiene un precio al público de entre \$30.00 y \$35.00. Los gastos aproximados de producción son de \$3,000.00 de limpia, al cual se debe sumar \$12,000.00 para la elaboración de piloncillo, dando un total de \$15,000. Con esta información se puede tener un dato del ingreso aproximado: de 35 costales obtienen 1,400 mancuernas, con un precio de \$25 cada uno, el

productor recibe \$35,000.00, si a esto le restamos los costos de producción el ingreso anual de Irineo es de \$23,000.00.

Las producciones en los municipios de San Felipe Orizatlán y Huejutla son similares, aunque en menor cantidad ya que los cañales son de menor tamaño. Los precios no varían demasiado en la región, de \$30.00 a \$35.00. Entre los habitantes se reconoce la disminución de los cañales y también indican que son las personas mayores las que aun preservan estos conocimientos tradicionales. Algunos de ellos venden su producción a las pequeñas fábricas de aguardiente o alambiques ubicadas en las cabeceras municipales de Huejutla, San Felipe o en la comunidad de Tehuetlán, que pertenece al municipio de Huejutla. Otros productores comercializan el piloncillo a nivel local y regional, son principalmente en las cabeceras municipales los lugares con mayor concurrencia (ver imagen 3.3). En el caso de la comunidad de Santa Teresa, Yahualica, existen compradores y revendedores que comercializan el piloncillo en la cabecera del municipio de Huautla, donde ya tienen diversos clientes. Otros productores de esta comunidad buscan vender su piloncillo a distintas comunidades cercanas pertenecientes al estado de Veracruz.

*Imagen 3.3 Mancuernas de piloncillo en venta, tianguis de Huejutla. Colección personal*



En los recorridos en campo he podido observar que en algunas ocasiones se comercializa caña en forma de coctel, es decir, bolsas de plástico con trocitos de caña que se le puede agregar un poco de limón y picante, de igual manera se llega a vender jugo de caña en vasos de plástico,

este tipo de comerciantes se colocan a las orillas de las carreteras aprovechando el tránsito de vehículos para conseguir clientela; de igual manera se llegan a colocar puestos de venta en los diversos tianguis de la región. Sin embargo, la demanda para este tipo de producto es mínima, lo que no incentiva una mayor comercialización o producción.

En general podemos advertir que actualmente existe una considerable disminución de esta actividad y de continuar esta tendencia es muy probable que en algunas décadas se deje de practicar. Dependerá de las nuevas generaciones mantener, rescatar o perder esta producción que ha quedado como tradición familiar. Esta mengua la podemos relacionar con el mercado global que ha introducido en la región nuevos productos, tanto endulzantes como alcoholes, provocando que la demanda de piloncillo sea cada vez menor, convirtiendo a la producción de caña en una estrategia de subsistencia poco efectiva como fuente de ingresos para las FCIs y por ende su gradual abandono.

### **3.2.3 Producción, comercio y consumo local-regional de café**

El café es otra de las producciones agrícolas que ha funcionado como estrategia de adaptación y como fuente de ingresos para las FCIs, fue introducida por los europeos y apropiada por los grupos indígenas de la región, se adaptó al clima, al relieve y a las condiciones del suelo. Informantes como José y Eliseo, originarios de Huitzitzilingo, Orizatlán, recuerdan que en su niñez el café se producía con mayor intensidad en la comunidad, la historia se relaciona con el pasado de Nicolás, originario de Ixcatlán, Huejutla, quien durante su infancia viajaba con su madre desde su comunidad hasta Huitzitzilingo para ser contratados como cortadores de café. En años anteriores a 1970 existieron varios centros de acopio y de procesamiento de café, eran empresas que compraban la producción de los campesinos cafetaleros, en ellas limpiaban, empaquetaban y transportaban café fuera de la región.

De acuerdo a la información de campo, a mediados del siglo XX la producción de café en la Huasteca perdió intensidad debido a condiciones de la política nacional y las crisis de la época, así como las plagas y los climas fríos o heladas que llegaron a suceder en esos años y dañaron los cafetales, ante esto la producción de naranja comenzó a desplazar algunas áreas cafetaleras, tal fue el caso del ejido de Huitzitzilingo, donde anteriormente las parcelas se destinaban a la producción de café y actualmente la mayoría son naranjales. Nicolás, informa que en décadas de los 70's y 80's algunos productores de zonas cafetaleras de la Huasteca,

incluyendo si comunidad, participaron con el Instituto Mexicano del Café INMECAFE, organismo gubernamental que operó por aproximadamente tres décadas manteniendo precios de garantía para este producto.

En las mismas décadas Nicolás era productor de café y comenta que, para poder registrarse y recibir apoyos, era necesario trasladarse hasta la ciudad de Tamazunchale, en el estado de S.L.P donde se encontraban las oficinas de INMECAFE. De acuerdo con la experiencia de este productor, esta institución gubernamental ayudaba a los pequeños productores a comercializar su producción y a recibir subsidios. Sin embargo, esta institución dejó de operar en la región a finales de 1980. Evento asociado con el cambio de modelo al neoliberalismo y el retiro de los subsidios del Estado, dejando a los productores sin protección ante la competencia internacional, estas condiciones contribuyeron a que la producción disminuyera, por lo que actualmente la producción de café es para autoconsumo y para comercio local y regional.

Al igual que la caña, la producción de café se adoptó como actividad agrícola de las familias indígenas, principalmente las que se encontraban asentadas o que fueron desplazadas a las áreas altas de la sierra, así mismo se convirtió en otra producción de autoconsumo y comercio local. De igual manera, el cultivo y procesamiento ha sido conocimiento heredado desde hace ya varias generaciones. El consumo de tazas de café es parte de la forma de vida en la mayoría de los hogares de la Huasteca, se prepara en jarrones o cafeteras, sea por las mañanas o por las tardes y sin importar si el clima es frío o caluroso, las tazas de café acompañados de pan dulce es el complemento de la alimentación diaria de las familias. De acuerdo con los datos de SAGARPA-SIAP-2019, esta producción ocupó alrededor del 15% del total de superficie regional sembrada en el año 2019.

Debido al consumo cotidiano la producción de café ha continuado hasta la actualidad en diversos puntos de la región, y sobrevive sobre todo en las parcelas que se encuentran en la sierra media, en su mayoría con tecnología rudimentaria, para una mejor producción los cafetales se han acondicionado con sombra de árboles frondosos. Los cafetos se producen y se reemplazan por los mismos productores. De bajo la sombra es más fácil para los productores controlar la maleza, cuya limpia se hace mediante huíngaro, herramienta que puede ser manipulada por hombres o mujeres, esto facilita la cooperación de los diferentes integrantes de

las unidades domésticas, de lo contrario se contrata fuerza de trabajo de peones de la misma comunidad o región.

En base a la información de Nicolás, Eliseo y José, el corte o cosecha de café se ha realizado de manera manual, en este proceso pueden participar hombres, mujeres y niños. Nicolás argumenta que las mujeres han mostrado mayores habilidades para el corte, tienen mayor cuidado y delicadeza, evitando dañar la planta. El corte de café puede ser ejecutado mediante la cooperación de los diversos integrantes de la Familia Campesina Indígena o bien pagar a peones para realizarlo. Nicolás explica que en décadas anteriores cuando había buena cosecha, el sueldo de los cortadores dependía de la cantidad de café cortado, *una medida* es igual a un cuartillo de café, cada medida se pagaba a \$10.00, pero actualmente la producción ha disminuido y los cortadores ganan \$120.00 por jornal.

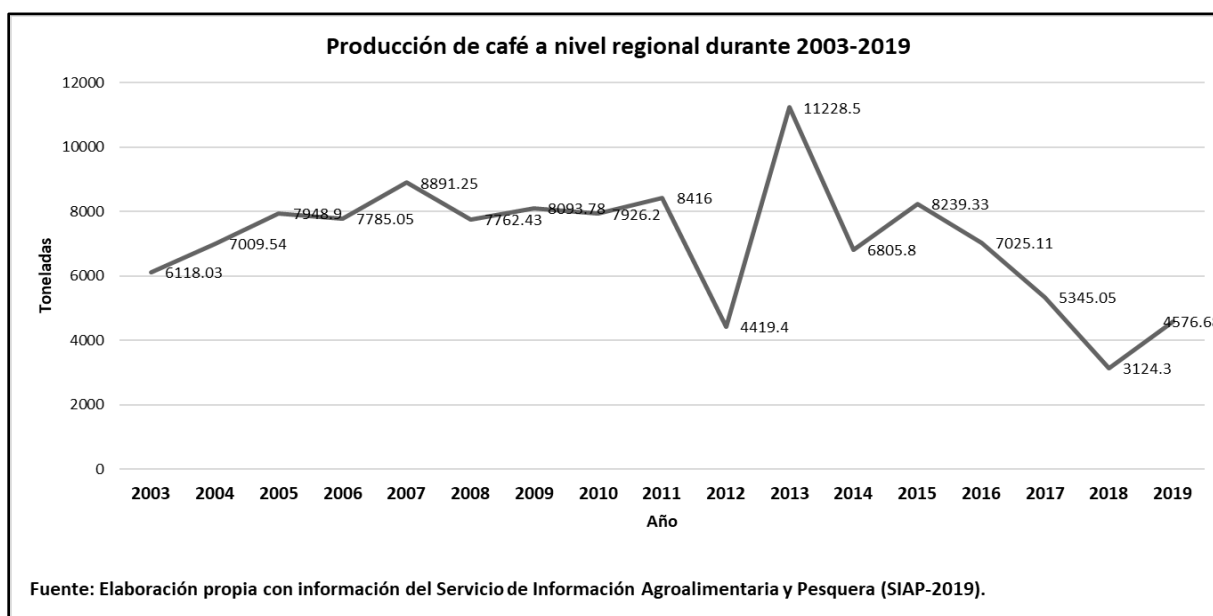
Una vez trasladado el café a sus hogares, los productores tienden bajo el sol el café fresco (o cerezas de café) en los patios y azoteas (ver imagen 3.4), después de varios días se obtienen café seco o en *bola* y puede ser almacenado hasta por 5 años. En la comunidad de Ixcatlán los productores de café comercializan a nivel local, los compradores (Polo, Santos) pagan alrededor de \$50.00 el cuartillo de café en bola. Estos intermediarios procesan el café mediante maquinaria: limpia, tueste y molido de café, este producto final es empaquetado en bolsas de 1, ½ y ¼ de kg, y es puesto a la venta en tiendas, algunas están ubicadas en la ciudad de Huejutla. Sin embargo, la producción local y regional de café es insuficiente para estos compradores, por lo que es necesaria la importación de café de otras regiones de los estados de Puebla y Veracruz.

*Imagen 3.4 Secado de café en el patio, Ixcatlán, Huejutla. Colección personal*



Al consultar los datos disponibles en la página de SAGARPA-SIAP-2019 se observa que la producción se realiza en los ocho municipios de la Huasteca hidalguense, y que en los últimos 16 años ha tenido un promedio del 21% de la producción a nivel estatal. El municipio de Huejutla es el que presenta mayor producción de café, obteniendo alrededor de 3,400 toneladas anuales. El resto de los municipios ha mantenido una producción anual por debajo de las mil toneladas. Como se muestra en la *gráfica 3.6* durante el periodo de 2003 al 2011 hubo una producción constante, posteriormente han existido algunas variaciones.

**Gráfica 3.6 Producción de café en la Huasteca hidalguense 2003-2019.**

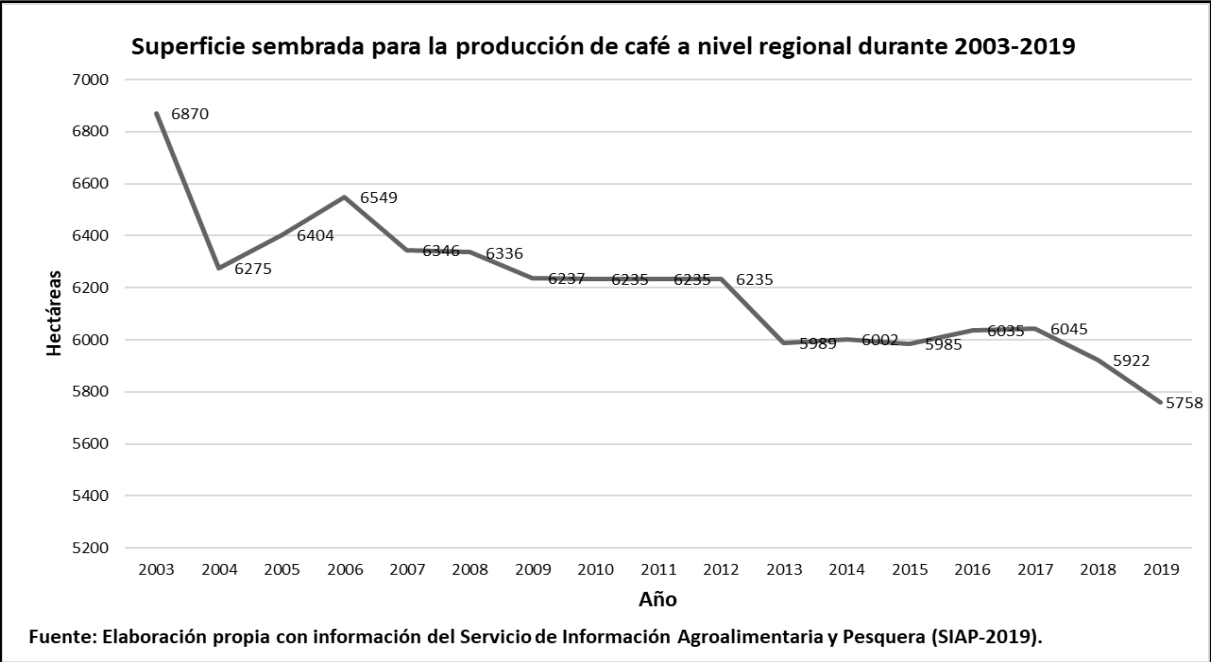


Al ser un producto perdurable, los campesinos tienen la ventaja de almacenar y guardar bultos de café en bola e ir extrayendo en diferentes temporadas, ya sea para autoconsumo o para su comercio, las familias suelen procesar café en los hogares de manera rudimentaria, una vez seco el café aún necesita triturarse para poder separar las semillas de la cáscara, la semilla se tuesta con fuego de leña y sobre comales de barro para posteriormente molerlo en molinos manuales o *metates*, de este modo se obtiene el polvo de café molido que se utiliza para la preparación final y degustación en la mayoría de los hogares de la Huasteca hidalguense.

José comenta que en años anteriores fue productor de café, en su experiencia encuentra que el principal problema para esta producción es la inestabilidad climática. Las plantas de café comienzan a dar frutos a partir de los 3 años, pero si en uno de los siguientes años las temperaturas bajan de manera extrema, la planta o cafeto se quema, habrá que trozar y esperar

a que retoñe y vuelva a dar fruto, pero los climas fríos aparecen en un par de años y nuevamente afectan a la producción, esta inseguridad ha provocado que los campesinos de Huitzitzilingo, y en general de toda la región, vean con desconfianza a la producción de café como una fuente principal de ingreso. Esta información la podemos constatar al observar los datos oficiales de SAGARPA-SIAP-2019 donde se refleja una disminución de superficies sembradas, con dichos datos se ha realizado la *gráfica 3.7* en el cual se observa que del 2003 al 2019 hubo una disminución mayor al 16% respecto al registro inicial.

**Gráfica 3.7 Superficie sembrada para café en la Huasteca hidalguense, 2003-2019**



Las Familias Campesinas Indígenas comercializan café con sus vecinos, ya sea en bola o en semillas secas y limpias (pergamino). Los habitantes de áreas en donde no existe esta producción recurren al mercado o tianguis para adquirirlo en sus diferentes presentaciones. Es común el comercio de café en tiendas de las cabeceras municipales y los tianguis semanales, ya sea en kilos de semillas o en polvo, se vende en bolsas de diferente cantidad. Actualmente (2019) 1kg de semilla limpia de café tiene un valor de entre \$45.00 y \$50.00, mientras que el kg de café molido tiene un precio que varía a nivel regional de entre \$90.00 y \$110.00. Debido a que la mayor parte de la producción regional llega a estos mercados locales y regionales, se crea una cadena de compradores y procesadores intermediarios, a mayor proceso mayor es el valor agregado que se refleja en el precio de venta.

Podemos observar que la producción de café funciona como estrategia de adaptación y subsistencia para las Familias Campesinas Indígenas, ya que parte de las cosechas se destinan al autoconsumo y el resto es para comercio, no obstante, esta producción no se ha integrado al mercado nacional ya que su comercio se realiza a nivel local y regional. De acuerdo con la información de campo y de las estadísticas, se observa que los cafetales han disminuido a lo largo de las décadas encontrando el principal problema la inestabilidad climática, las plagas, los programas estatales de desarrollo que dejaron de subsidiar esta producción y los precios inestables en el mercado global. Esta disminución también permite suponer que, como estrategia de fuente de ingreso, el comercio de café resulta ser poco eficiente. Condiciones que no incitan a una mayor producción ni la implementación de paquetes tecnológicos de impacto, manteniéndose igualmente como una producción tradicional, de autoconsumo y comercio local con alta eficiencia ecológica que ha existido desde hace varias generaciones.

### **3.2.4 Técnicas y modos de producción de naranja**

La producción de naranja llegó a la región de la mano con los proyectos de desarrollo integracionista implementados en México a partir de la década de 1940, en los años de la posguerra y, a pesar de los cambios de modelo económico nacional permanece como una fuente insegura de ingresos monetarios. Con la creación de las primeras escuelas rurales llegarían otras formas de conocimiento colectivo para los jóvenes; así mismo las primeras carreteras comenzaron a romper con el aislamiento de las comunidades, y crearon la posibilidad de un cambio en el aprovechamiento de los recursos naturales y las parcelas, tal fue el caso de la comunidad de Huitzitzilingo, Orizatlán, que en esas décadas pasó de la producción de café a la naranja (Dolores y Amador, 2018).

De acuerdo con la información de José, la naranja ya existía en la región, pero era del tipo “corriente” y no tenía gran relevancia como producción comercial ya que predominaban los cafetales, posteriormente se conoció la naranja de tipo *valencia* que comenzaba a comercializarse en los tianguis o plazas. Los primeros productores eran de la comunidad de Chapulhuacanito, perteneciente al municipio de San Martín Chalchicuahutla, S.L.P. quienes comercializaban su naranja a nivel regional. Esta cercanía permitió la influencia, sobre todo al observar que los naranjos resistieron a los embates de las heladas o fríos extremos, mientras que sus cafetales no lograron permanecer.

—¿Cómo empezó el naranjal, quien le enseñó, o de donde aprendió? —Primero había, tú tal vez no lo viste, había en Temaxcalapa, allá en Chapulhuacanito, tenían tres naranjales. Aquí también había naranja “corriente” y cuando se acabó la naranja corriente, de aquellos naranjales que te digo traían a vender, naranja Valencia, y algunos vecinos de aquí les compraban. —¿Traían plantas de naranja o el fruto? —El fruto, aquí les comprábamos, para entonces no había más naranja, eran los únicos que traían. —*Entonces, ¿así fue que conocieron la naranja?* —Fuimos conociendo, después, ya había naranjales en Ecoxtla, traían a vender plantas de naranja, así empezaron a comprarles. Otros fueron más curiosos y quisieron conocer y fueron a donde tenían las plantas, y les enseñaron a injertar. —¿Usted no fue? —Yo no fui, otros fueron y aprendieron, vinieron a practicar y empezaron a injertar. (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

Algunos de los primeros productores de naranja adquirieron conocimientos en el Internado Indígena, institución educativa que en los años de 1950 se ubicaba en la comunidad de Matlapa, municipio de Tamazunchale, S.L.P. y que albergaba a distintos jóvenes de la región, esta institución impartía conocimientos de las diferentes ramas de la ciencia, pero también de procesos de producción agrícola y ganadera que hasta el momento desconocían. Con el tiempo el conocimiento para la producción de plantas, del injerto, de los cuidados y de la cosecha de la naranja se difundió y colectivizó entre los habitantes de varias comunidades (Amador, 2014). La adaptación de estas plantas a las condiciones climáticas y del suelo provocó la aceptación de gran parte de los campesinos de la región, sobre todo aquellas que se ubican en la sierra baja.

José recuerda que en su comunidad la transición de producción de café a naranja fue de manera masiva, ya que muchos vecinos decidieron trabajar en conjunto. Los naranjos se siembran a una distancia de 4 a 5 metros, para ello en primer lugar hay que limpiar la parcela y posteriormente realizar trazos y medidas que determinarán la cantidad de naranjos a sembrar, se marca la superficie mediante estacas, cada estaca indica una planta de naranja a sembrar, por lo que habrá que cavar un hoyo. En esa transición José comenta que los campesinos se organizaban en matlanes o mano vuelta para hacer sus respectivos naranjales, cada integrante del grupo se encargaba de hacer 30 hoyos para sembrar naranjos en las parcelas de sus compañeros. De igual manera comenta que en los primeros años los naranjales se limpiaban mediante esta organización de matlanes, pero estas formas se fueron abandonando y actualmente la mayoría de las actividades relacionadas con la producción de naranja son consideradas trabajo asalariado.

Durante los años de 1960 hasta principios de 1990 (décadas del modelo económico de sustitución de importaciones), la naranja de la Huasteca hidalguense se comercializaba en la central de abastos de la Ciudad de México y algunos puntos de venta nacionales como Celaya, Guanajuato, de igual manera diferentes compradores intermediarios procedentes de otras regiones comercializaban y abastecían los diferentes mercados. Posteriormente surgieron intermediarios compradores dentro de la misma región. En el sexenio de López Portillo (1976-1982) se organizó el fideicomiso para la naranja, el objetivo de este proyecto gubernamental era eliminar el coyotaje y comprar la naranja directamente al productor, sin embargo, el apoyo duró poco tiempo y los coyotes no desaparecieron (Amador, 2014). Aun así, la producción de naranja de tipo valencia se presentaba como una importante estrategia de adaptación y fuente de ingresos para la mayoría de las FCIs.

Al cambiar de modelo económico y con la apertura comercial en los años de 1990, los productores regionales comenzaron a competir a nivel nacional e internacional, como consecuencia, a mediados de los años de 1990 el precio de la naranja comenzó a decrecer a tal gravedad que el precio de venta no lograba cubrir los costos de producción y cosecha, esto representó la pérdida de ganancias para los productores quienes, acostumbrados a un ingreso anual y a los apoyos de subsidio gubernamental, comenzaron a buscar nuevas alternativas de subsistencia y fuentes de ingreso, en algunos casos como el de Huitzitzilingo y Ahuatitla, comunidades pertenecientes al municipio de Orizatlán, gran parte de su población optó por la migración internacional e informal a EUA.

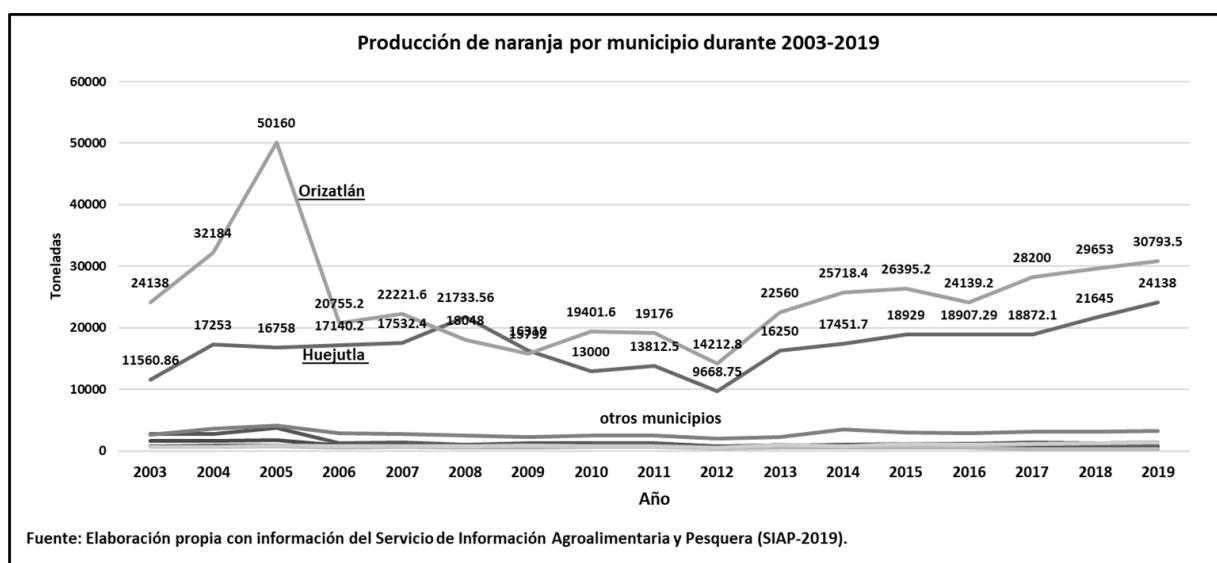
*Imagen 3.5 Entrega de naranja en juguera Procitrus, Orizatlán. Colección personal*



A partir del año 2005 el cítrico encontró un nuevo mercado, ahora con las empresas extractoras y procesadoras de jugo: *Citrofrut* y *Procitrus*, las primeras se ubican en Huichihuayán, en el Estado de San Luis Potosí y en Álamo, Veracruz; la segunda empresa es de reciente creación (2012) y se ubica en el municipio de San Felipe Orizatlán (ver imagen 3.5). Estos son los actuales destinos y mercado de la naranja de la región, como veremos enseguida, en este mercado actual los precios dependen del mercado internacional por lo que han sido muy inestables y lamentablemente no cuentan con precio de garantía para este producto. Además, los productores no cuentan con seguros de cultivo ni algún otro subsidio estatal, por lo que esta comercialización no garantiza ingresos anuales suficientes para la subsistencia de todos los integrantes de las FCIs.

De acuerdo a los datos de SAGARPA-SIAP-2019, la producción de naranja ocupa alrededor del 13% de la superficie regional para la agricultura. En el año 2003 se registraron 44,596.6 toneladas y para el 2019 hubo una producción regional de 62,558.3 toneladas, lo cual indica un incremento de casi el 35% en relación al registro inicial, además, esta cantidad representa en promedio el 90% de la producción a nivel estatal. Como se puede observar en la *gráfica 3.8*, la producción de naranja es predominante únicamente en los municipios de Huejutla y Orizatlán, que han tenido registros con cantidades mayores a 15,000 toneladas anuales de naranja, mientras que el resto de los municipios en promedio obtienen cantidades menores a 3,500 toneladas al año.

**Gráfica 3.8 Producción de naranja en la Huasteca 2003-2019**



Como ha quedado anotado, los pequeños productores de naranja mantienen sus conocimientos desde las generaciones anteriores, la aplicación de tecnología mecanizada es limitada, la producción depende de las condiciones climáticas anuales y de la fertilidad natural del suelo. Los productores Jaime y José limpian su naranjal mediante el *chapoleo* o chapeo con machete o bien mediante el uso de herbicidas, pero han observado que los químicos dañan el suelo e impiden que algunas plantas comestibles se desarrollen en la parcela, para evitar un daño masivo al suelo la mayoría de los campesinos indígenas hacen una combinación entre uso de herbicidas y chapoleo para la limpia anual del naranjal.

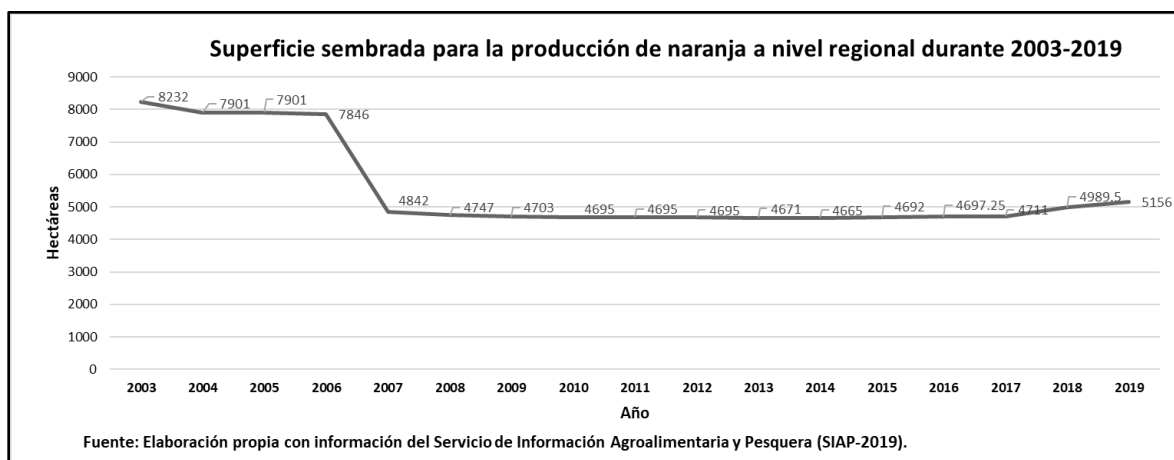
Una de las ventajas que presenta este tipo de producción en comparación a otras es la vida fértil de los naranjos que, con las limpias y podas adecuadas, llegan a durar más de 40 años en producción. El periodo de mayor inversión sucede al iniciar, al convertir un terreno en naranjal, momento que se invierte en costos para la adquisición de las plantas y la mano de obra para el plantado; de acuerdo a Jaime, para una hectárea de naranjal estos gastos van de entre \$15,000.00 y \$20,000.00; en los años posteriores sólo hay que limpiar la maleza del suelo, las plagas en el follaje y la poda, lo cual requiere gastos monetarios que van de \$3,000.00 a \$5,000.00 anuales por hectárea. Debido a su largo periodo de vida productiva, los naranjales permanecieron a pesar de los embates del neoliberalismo y actualmente la producción de naranja continúa realizándose y expandiéndose a áreas en donde hace una década no existía.

En los recorridos de campo se puede observar parcelas con naranjos jóvenes, que no exceden los 10 años, sobre todo en áreas de Orizatlán y Huejutla donde ha predominado la pequeña ganadería. No obstante, estos hechos no se observan en las estadísticas oficiales, ya que los datos del SIAP-2019 y como se muestran en la *gráfica 3.9*, indican que la superficie sembrada para esta producción era mayor en años anteriores al 2006, después tuvo una caída de casi el 40%, ya que pasó de 8,232 a 5,156 hectáreas, esta cantidad se ha mantenido estable a partir del 2007 hasta 2019. Esta diferencia entre los datos estadísticos y la realidad pueden ser originados por la falta de actualización de los padrones oficiales.

La floración de los naranjos comienza en los meses de marzo-abril y el fruto adquiere su tamaño de madurez a finales de año, por lo que se cosecha a partir de enero hasta abril. Anualmente el naranjal se limpia en dos ocasiones, la primera a principios de año y coincide con la temporada de cosecha, y la segunda se realiza en los meses de julio-agosto. Por lo general

se hace de manera manual, mediante machetes y en algunas ocasiones se utiliza herbicidas que son esparcidas en el terreno por medio de bombas de operación manual.

**Gráfica 3.9 Superficie sembrada para naranja en la Huasteca hidalguense 2003-2019**



De acuerdo a los datos técnicos y científicos, para maximizar la producción de naranja este debe ser monocultivo, es decir, sin combinar con otros tipos de cultivo, ya que requiere que el terreno se encuentre libre de sombras y que no exista competencia por los nutrientes del suelo, para ello sería necesario talar los árboles de otras especies y de mayor tamaño. Sin embargo, en la región no es común encontrar naranjales que presenten estas características de monocultivo propias de un capitalismo agrícola, muchas veces los campesinos mantienen arboles de otras especies en sus parcelas, como el cedro, *pioche*, plátanos e incluso llegan a sembrar maíz entre los árboles de naranjo. Lo cual indica que los campesinos aprovechan en cuanto pueden la disposición de las parcelas para productos de autoconsumo y no únicamente para el mercado.

### 3.2.5 Inserción de la naranja al mercado nacional

Las actividades que implican la producción de naranja, desde la plantación, la limpia del naranjal, la poda de los naranjos y el corte, en su mayoría son de carácter salarial y son realizados principalmente por varones. Los productores contratan peones de la comunidad o región, tal es el caso de José, Jaime y Eliseo, que en temporadas de corte o limpia trabajan como peones contratados por sus vecinos. El salario es variado de acuerdo a la zona, en algunas comunidades de mayor tamaño un peón gana hasta \$180.00 diarios, mientras que en otras comunidades más pequeñas el salario por jornada es de \$100.00 a \$120.00.

El pago del corte o cosecha tiene su particularidad, generalmente los cortadores forman cuadrillas de 10 a 15 integrantes y establecen contratos directos con los productores. El corte de naranja se realiza de manera manual, cuando los naranjos son de tamaño mediano se realiza trepando al naranjo y apoyándose con un gancho para acercar las naranjas; cuando los naranjos son de mayor tamaño es conveniente colocar escaleras de madera para lograr acceder a los frutos, en el proceso cada cortador debe llenar bultos o colotes (canastos) que almacenan aproximadamente 50kg y debe ser trasladado hasta el punto estratégico de amontonamiento o directamente a la camioneta de acarreo (ver imagen 3.6). Cada cortador recibe un sueldo de acuerdo a la cantidad de bultos o colotes cortados. El precio de corte en 2019 fue de entre \$15.00 y \$25.00 y estos gastos son cubiertos por el productor.

*Imagen 3.6 Corte y amontonamiento de naranja, Huitzitzilingo, Orizatlán. Colección personal*



Los productores se encargan de los gastos que implica la limpia de la maleza, del cuidado de los naranjos, de la poda y la cosecha. Llegado el momento de la venta de la naranja deberá contactar con alguno de los compradores intermediarios, o coyotes, quienes dan a conocer el precio por tonelada y ambas partes concretan la fecha de corte. El precio se establece desde la empresa procesadora de jugo y tiene correspondencia a las producciones de las grandes agroindustrias naranjeras, debido a esta dependencia los precios varían año tras año. Existe posibilidad de que el comprador ofrezca peones para el corte o bien que el productor se encargue

de buscarlos de manera independiente, en las dos opciones es el productor quien cubre esos gastos. Una vez que el productor ha vendido su naranja se deslinda de la cadena de comercio, el resto de los costos y gastos para el traslado de la naranja son cubiertos por el comprador intermediario y las empresas *jugueras*.

Los intermediarios igualmente se encargan de los costos para el acopio de la naranja que realizan mediante camionetas pequeñas, con capacidad de 3 a 4 toneladas, con las cuales trasladan desde las diferentes parcelas hasta los *cargaderos* donde almacenan cantidades que superan las 100 toneladas, que posteriormente son trasladadas mediante camiones con capacidad de carga mayor a 25 toneladas y van directamente a las empresas extractoras de jugo. Debido a las diferentes condiciones y tamaño del terreno, del clima, de las lluvias, etc., no es posible establecer el dato exacto de las toneladas de naranja que se pueden obtener en una parcela, algunos productores señalan que cosechan 7 toneladas por hectárea, mientras que otros afirman que su cosecha alcanza las 15 toneladas anuales.

**Tabla 3.1 Relación costos de producción e ingresos anuales en la naranja**

<b>Relacion costos-ingresos anuales en la producción de naranja 2012-2020</b>					
<b>Año</b>	<b>Precio por tonelada</b>	<b>Producción aprox. por hectárea: 10 toneladas</b>	<b>Costo total de corte</b>	<b>Costo de limpieza anual</b>	<b>Ingreso anual por hectárea</b>
2012	\$3,000.00	\$30,00.00	\$2,400.00	\$3,000.00	<b>\$24,600.00</b>
2013	\$850.00	\$8,500.00	\$2,600.00	\$3,000.00	<b>\$2,600.00</b>
2014	\$1,800.00	\$18,000.00	\$2,800.00	\$3,000.00	<b>\$12,200.00</b>
2015	\$1,200.00	\$12,000.00	\$3,000.00	\$3,000.00	<b>\$6,000.00</b>
2016	\$1,700.00	\$17,000.00	\$3,600.00	\$3,000.00	<b>\$10,400.00</b>
2017	\$2,000.00	\$20,000.00	\$4,000.00	\$3,500.00	<b>\$16,100.00</b>
2018	\$2,250.00	\$22,500.00	\$5,000.00	\$4,520.00	<b>\$12,980.00</b>
2019	\$1,200.00	\$12,000.00	\$4,000.00	\$3,500.00	<b>\$5,500.00</b>
2020	\$1,800.00	\$18,000.00	\$4,000.00	\$5,000.00	<b>\$9,000.00</b>
<b>Elaboración propia con información de campo</b>					

Con los datos que he podido recolectar desde el año 2012 hasta el 2020 en el municipio de San Felipe Orizatlán he elaborado la *tabla 3.1*, en la cual se ha considerado el aproximado de 10 toneladas de naranja anuales de producción por hectárea, así también se ha contemplado los diferentes costos de producción y relación con el precio de la naranja que se establece desde las empresas procesadoras de jugo de acuerdo a la situación internacional, pues mientras mayor producto exista en el mercado nacional el precio disminuye, pero si las condiciones fueron

desfavorables para las grandes productoras, como los de EUA o Brasil, el precio aumenta. Los datos de la tabla permiten demostrar que la producción de naranja no garantiza la estabilidad económica del campesino y sus ingresos anuales. Esta situación obliga a buscar diversas fuentes de ingreso a lo largo del año. Además de ser una estrategia de subsistencia, la producción de naranja es la que mayor inserción presenta hacia el mercado nacional.

Como se ha señalado, la mayoría de la producción de naranja en la región tiene como destino principal las empresas procesadoras de jugo. Aquí aparece cierto grado de relación mercantil y utilitaria respecto a la tierra, no obstante, el modo de producción no presenta grandes paquetes tecnológicos, ni la total especialización en la producción y la razón de esta la encontramos en la pluriactividad de las Familias Campesinas Indígenas, que no dependen exclusivamente de la comercialización de sus productos agrícolas, sino que buscan diferentes alternativas de subsistencia que tienen a su alcance. A esto podemos agregar la poca disposición de tierras, y la falta de capital para inversión; unido a lo anterior y como retomaremos en los siguientes capítulos, ideológicamente es muy poca la educación financiera y administrativa por parte de los productores, que por su cultura y forma de vida no persigue la maximización de la ganancia sino la subsistencia; mientras que los apoyos y subsidios por parte del Estado para incentivar esta producción han sido escasos.

Conjuntamente, la producción de naranja representa generación de empleo temporal (de enero a marzo temporada de corte; agosto-septiembre temporada de limpia) para los campesinos que venden su fuerza de trabajo como peones, la mayoría de las ocasiones son los mismos vecinos y amigos los que se dedican al cuidado, limpia y cosecha de la naranja. Sin embargo, las mayores ganancias caen en manos de los compradores intermediarios, que logran establecer contratos con las empresas extractoras de jugo, comprometiendo miles de toneladas mediante el anticipo de efectivo o créditos que utilizan para realizar la compra a los diversos productores. Los intermediarios procuran que la producción de los campesinos llegue a la empresa obteniendo un precio más elevado, de igual manera los intermediarios generan empleo temporal para los cargadores y transportistas.

### **3.2.6 Otras producciones agrícolas de carácter comercial**

Como se mencionó anteriormente, en esta investigación se tomaron en consideración las producciones agrícolas de mayor importancia a nivel regional y que tienen presencia en los 8

municipios de la Huasteca hidalguense, sin embargo, en la región también existen otras producciones de menor impacto pero que igualmente funcionan como estrategias de adaptación, ya que buscan generar ingresos monetarios, hasta el momento comparten condiciones y características de la economía campesina indígena: en pequeñas extensiones, dependientes de las condiciones climáticas y del suelo, con tecnologías básicas, combinación de trabajo familiar y asalariado, etc., por lo tanto, esta limitadas al mercado local y regional.

En este tipo de producciones se encuentra la *mandarina*, la cual ha existido a la par de la naranja e igualmente es de temporal, comienzan a madurar desde el mes de noviembre y dura un máximo de 3 meses. De acuerdo a los datos de SAGARPA- SIAP-2019, se produce únicamente en los municipios de Orizatlán, Jaltocán y Huejutla, siendo el municipio sobresaliente Orizatlán que, de 112 toneladas anuales registradas en 2003 pasó a 180 toneladas en 2019, por lo que tuvo un aumento del 70%, en los otros dos municipios la producción oscila entre 10 y 15 toneladas anuales y no hay incrementos significativos. Las temporadas de venta comienzan en noviembre en los mercados locales y se hace en pequeñas cantidades, por pieza y por kilogramos. Es una fruta que además sirve de ornamento para los altares y ofrendas en el día de muertos. Hasta el momento la mandarina de la Huasteca hidalguense no se ha insertado al mercado global, y al ser producto local, es de mayor preferencia para la población, por lo que se agota fácilmente.

La producción de *limón* también sucede en varios municipios de la Huasteca hidalguense, sin embargo, de acuerdo a los mismos datos estadísticos, el único municipio que sobresale es Huazalingo, que en promedio produce 1630 toneladas anuales, mientras que los otros municipios tienen una producción menor a 300 toneladas anuales. A pesar de que el limón ha presentado aceptación al clima de la región, este no ha logrado incentivar a los productores de los otros municipios para adoptarla y extender esta producción, en esto se puede confirmar la cultura del campesino que describe Landini (2011), que en sus estrategias busca arriesgar lo menos posible, pues, mientras no tengan la certeza de un mercado que consuma sus producciones, serán muy pocas las iniciativas que surgen de la población.

Un caso especial que se debe considerar es la producción de *Litchi*, ya que es un ejemplo actual de las políticas y proyectos de desarrollo implementados por instituciones gubernamentales, aunque hasta el momento su impacto no ha sido muy representativo a nivel

regional. De acuerdo a Jaime, esta producción se introdujo en la región hace una década, cuando el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA), se aplicó en comunidades de mayor marginación. Uno de los propósitos de este programa era que familias indígenas adoptaran la producción y comercio de este fruto en la región como una fuente de ingreso, el cual ha tenido buena aceptación y demanda por parte de la población regional, esto motiva a los indígenas productores a continuar con esta actividad. No obstante, como veremos más adelante, la falta de acceso a los créditos y financiamientos mantiene esta producción con tecnologías básicas y con un impacto menor en la economía regional.

Al consultar los registros oficiales, la producción de litchi aparece únicamente en los municipios de Huejutla, Huazalingo y Jaltocán y esto a partir del 2007; los dos municipios de mayor producción son Huejutla y Huazalingo con un promedio de producción anual de 30 toneladas, mientras que Jaltocán mantiene un promedio de 12 toneladas anuales. A pesar de los altibajos la producción de litchi de los tres municipios ha tenido una tendencia creciente, ya que en 2007 se registraron 65 toneladas, y para 2017 se registraron 123 toneladas, lo que representa un aumento de casi el 90%. Sin embargo, la superficie sembrada en estos tres municipios se mantuvo estable, de 30 en 2007 a 35 hectáreas para el 2017.

Esta fruta ha sido aceptada por la población, y se comercializa en los mercados locales y regionales, aun así, esta producción no ha convencido a más familias campesinas para adoptarla y convertirla en una estrategia más de ingresos monetarios, lo que refuerza la idea de que en el proceso adaptativo los sujetos evalúan y de acuerdo a sus criterios y posibilidades deciden qué elementos del exterior introducir a sus formas de vida y que elementos no. La producción de lichi es un claro ejemplo, el cual llegó hace más de diez años como una propuesta desde un programa gubernamental, pero al no ver cambios significativos en las familias productoras, no ha logrado su total aceptación como forma de aprovechamiento y comercialización de sus recursos, pero si como autoconsumo.

Se puede advertir que estas producciones de menor impacto regional funcionan como estrategias para generar ingresos de un número reducido de familias campesinas que comercializan sus excedentes, sin embargo, estos están limitados al mercado local y regional. Así mismo, estas producciones igualmente son captadas por diferentes compradores intermediarios, creándose a si una cadena de comercio local y regional en donde las Familias

Campeñas Indígenas son la base de la explotación y generadoras de plusvalor que queda en manos de terceros.

### **3.3 MIGRACIÓN Y REMESAS, SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA CAMPESINA INDÍGENA**

Como quedó anotado anteriormente, la migración es una práctica que ha existido en la región desde hace ya varias generaciones, a mediados del siglo XX se realizaba hacia la Ciudad de México, no obstante, esta práctica se intensificó a partir del modelo neoliberal, los productores que mayormente resultaron afectados por la caída de los precios de sus productos fueron los naranjeros, debido a que los ingresos obtenidos mediante la comercialización de la naranja en las décadas de los años de 1960-1990 lograba cubrir mayores gastos para la subsistencia familiar. Como consecuencia de la apertura comercial, a finales de los años de 1990 los precios de la naranja se desplomaron, lo que obligó a buscar nuevas fuentes de ingreso, siendo la migración laboral una de las opciones de mayor concurrencia.


En las últimas dos décadas la migración se ha diversificado, existe migración nacional, a las principales ciudades del país en las que sobresalen: Monterrey, Guadalajara, Ciudad de México, Pachuca, entre otros. Este tipo de migración generalmente se hace de manera temporal o de retorno, sin embargo, existen casos de una migración por tiempo indefinido. Esto depende de la adaptación que van generando los migrantes en los lugares de destino. La migración internacional sucede en sus dos modalidades: de manera indocumentada o por contrato, la primera fue la modalidad más común durante la primera década del siglo presente, mientras que la segunda, por contrato temporal, ha tenido mayor intensificación en la última década.

El fenómeno migratorio ha repercutido en todos los aspectos de la vida personal, familiar, comunitario, y su impacto suele ser a nivel regional. Así mismo, en los tres campos que se analizan aquí: socioeconómico, sociocultural y sociopolítico, han sido trastocados por esta práctica que se ha presentado como la opción más concurrida para las generaciones jóvenes y adultas. Aquí presento cómo la migración y las remesas han repercutido en las producciones agrícolas que se han venido revisando en los apartados anteriores.

### 3.3.1 La importancia de las remesas en la economía campesina

Al consultar los datos estadísticos se observa que la migración no sobresale como una actividad de gran impacto, de acuerdo a los datos del CONAPO, que a su vez están basados en los datos del Banco de México, se presenta la *tabla 3.3* en la que se muestra la distribución de remesas por municipio desde 2013 al 2018. Se observa que los únicos municipios que registran remesas son Atlapexco, Huautla, Huejutla y Orizatlán, esta distribución desigual se explica por la poca presencia de sucursales bancarias en la región, por lo que las familias acuden a retirar los envíos en los municipios que si cuentan con instituciones financieras. Las estadísticas igualmente indican que las remesas que llegan a la Huasteca no representan ni el 5% de las que se distribuyen a nivel estatal.

*Tabla 3.2 Distribución de remesas en la Huasteca*

 <b>Distribución de remesas familiares por municipio 2013-2018*</b> (millones de dólares)						
Municipio	2013	2014	2015	2016	2017	2018*
<b>Nacional</b>	<b>22303</b>	<b>23647</b>	<b>24785</b>	<b>26993</b>	<b>30291</b>	<b>24677</b>
<b>Hidalgo</b>	630	720	726	764	835	668
<b>Huasteca</b>	<b>26</b>	<b>32</b>	<b>35</b>	<b>38</b>	<b>38</b>	<b>30</b>
Atlapexco	1	1	1	1	1	1
Huautla	6	5	5	4	4	3
Huazalingo	0	0	0	0	0	0
Huejutla de Reyes	14	17	20	21	21	17
Jaltocán	0	0	0	0	0	0
San Felipe Orizatlán	6	8	9	11	12	10
Xochiatipan	0	0	0	0	0	0
Yahualica	0	0	0	0	0	0

\* La información es preliminar, al corte septiembre 2018.  
 Las remesas refieren a dólares nominales.  
 Última fecha de actualización: Diciembre 2018.  
 Fuente: Elaborado por el CONAPO con base en Banco de México.

Uno de los problemas con estos datos oficiales es que sólo indican la entrada de dólares a la región, sin embargo, los migrantes también se encuentran dentro de la región y del país, que de alguna u otra forma continúan enviando dinero en pesos nacionales a sus familiares que se quedan en la comunidad. La presencia de estos recursos comienza a tener ciertas repercusiones a nivel local, entre los que podemos mencionar: el aumento del uso de la fuerza de trabajo asalariado, mejores condiciones de salario y la continuidad de producciones agrícolas a pesar de que los ingresos que se obtienen en la venta de estos no reditúan los costos de producción.

Si bien es cierto que la migración representa la ausencia de los pobladores que muchas veces son los mismos campesinos productores, las remesas que envían a sus familiares que permanecen en la comunidad permiten resolver las necesidades de subsistencia y reproducción social, así mismo permite que se pueda contratar fuerza de trabajo de los familiares, amigos o vecinos para continuar con las diversas producciones. Debido a esto el uso de la fuerza de trabajo se encuentra en la mayoría de las producciones agrícolas, sean de autoconsumo o de comercio. Conjuntamente, las familias de migrantes, al tener mayor poder adquisitivo, son considerados como una fuente de empleo para la población fuerza de trabajo que permanece y se emplea por temporadas en la comunidad.

### **3.3.2 Producción agrícola dependiente de remesas, el caso de las comunidades naranjeras de Orizatlán.**

Aquí trato el caso de las producciones de naranja del municipio de Orizatlán, pero que se podría repetir en las otras producciones agrícolas, sobre todo los de carácter comercial. Después del desplome del precio de naranja en la década de los años de 1990, la producción se abandonó por cierto periodo, para resolver la situación de carencia en la década del 2000 la migración que mayormente se practicó fue de tipo ilegal a EUA., que se realizaba a través de diversos contactos con *polleros* de la región. Fue una década que marcaría el tipo de vida del migrante, de su familia y de su comunidad: la construcción de casas se intensificó, lo que significaba empleo para los trabajadores de construcción (albañilería, plomería, electricidad), así también la cantidad de carpinteros comenzó a multiplicarse. (Amador, 2014)

Una vez que los migrantes lograron la mayoría de sus objetivos (construcción de casa, adquisición de camionetas, pago de la educación de los hijos, algún negocio o taller familiar) gran parte de ellos retornaron a sus comunidades. Sin embargo, las condiciones de la economía campesina en la región no habían mejorado<sup>9</sup>. La producción de naranja no había desaparecido, pero tampoco representaba una fuente considerable de ingreso para las Familias Campesinas Indígenas. Debido a esta situación la migración no dejó de practicarse y actualmente continúa. Se buscaron nuevas modalidades de migración, así surge la migración internacional por contrato

---

<sup>9</sup> La producción de naranja se reactivó a inicios de la década de 2010, cuando comenzó a comercializarse hacia las empresas procesadoras de jugo, sin embargo, los ingresos que se obtienen de esta comercialización resultan insuficientes para la subsistencia anual de las FCIs.

temporal, modalidad que requiere que los aspirantes tramiten sus documentos (visa y pasaporte), pero, debido a la gran cantidad de oferta de trabajo las posibilidades de ganar en dólares se reducen. Situación que contribuye a que la migración nacional hacia las distintas ciudades del país siga siendo otra de las formas más importantes de resolver las necesidades del sustento personal y familiar.

Como se mencionó anteriormente, por un lado, la migración provoca la desarticulación entre los habitantes y a su vez la disminución de mano de obra disponible en la comunidad, por otro lado, la entrada de remesas ha permitido que exista mayor capital para contratar mano de obra de sus propios familiares y vecinos que resuelven los procesos de producción agrícola. En las comunidades con mayor migración hacia EUA, como lo son Ahuatitla y Huitzitzilingo pertenecientes al municipio de Orizatlán, es donde mayores repercusiones de las remesas en el agro he encontrado, son comunidades que se han “dolarizado” debido a una considerable cantidad de habitantes que, de manera legal o indocumentada, buscan cruzar la frontera para trabajar en el país vecino del norte.

En estas comunidades de mayor presencia de dólares el jornalero agrícola actualmente (2021) gana de \$180.00 hasta \$200.00 por día de trabajo, mientras que los salarios en otras comunidades, incluyendo a la cabecera municipal, el salario por día es menor a \$140.00. Además, las horas del jornal para los campesinos de estas comunidades ha disminuido a 6 horas. Esto se explica debido a que la demanda de fuerza de trabajo ha aumentado en sus comunidades mientras que la oferta ha disminuido; ante esta situación los migrantes que se encuentran en EUA ofrecen mejorar el sueldo de los jornaleros de la comunidad con el fin de resolver las actividades de la producción agrícola. Así mismo, al ser pocos los jornaleros disponibles estos tienen la posibilidad de negociar sus salarios. Estas condiciones laborales traen consigo ciertas ventajas, pero también complicaciones para la economía local.

Si bien es cierto que tener un buen sueldo mejora las condiciones de los trabajadores, esto al mismo tiempo complica la situación para las familias en la comunidad que no cuentan con algún miembro migrante en EUA, igualmente para los migrantes nacionales que ganan en pesos mexicanos, ya que deben igualar estos salarios para contratar a los trabajadores y jornaleros de la comunidad. Por estas condiciones tanto Ahuatitla como Huitzitzilingo se están convirtiendo en una zona receptora de mano de obra de las comunidades circunvecinas para

resolver los trabajos agrícolas, de continuar esta tendencia pronto surgirán intermediarios o enganchadores que se encarguen de abastecer de mano de obra a estas comunidades.

Por lo tanto, existe una dependencia de remesas para la producción de naranja, que continúa en estas comunidades sin importar que su comercialización no garantice los gastos de producción. La migración en estas comunidades, que en un principio significó la alternativa para resolver la situación precaria, actualmente ha ocasionado que las relaciones sociales entre familiares y amigos estén mediadas por el dinero o salario. De igual manera, la migración se convierte en una de las causas por las cuales la economía local entra en crisis ya que la producción de naranja no se abandona, y esto favorece sobre todo a los compradores intermediarios y a las empresas procesadoras de jugos, mientras tanto, los menos favorecidos son las Familias Campesinas Indígenas que aún siguen practicando esta actividad agrícola como estrategia de subsistencia.

### **3.4 CONSIDERACIONES GENERALES**

La información expuesta en este capítulo permite observar que las principales producciones agrícolas de la región en su mayoría continúan siendo de temporal y de tecnología básica, esto debido a las condiciones demográficas, históricas, ambientales y la situación marginal en la que se han encontrado estas comunidades. La milpa se practica en los ocho municipios de la Huasteca hidalguense, por lo que continúa siendo una de las actividades productivas de mayor importancia para autoconsumo y comercio local- regional, aunque en ella sobresalen el maíz y frijol, estos se complementan con una gran variedad de alimentos, medicina tradicional, ornamentos, entre otras.

Mientras que la milpa (maíz y frijol) tienen antecedentes inmemoriales y es conocimiento ancestral que les ha permitido subsistir, las producciones de caña, café y naranja fueron introducidos por influencia externa durante y después de la colonia. En cuanto a la caña de azúcar y el café, las comunidades indígenas las adaptaron a sus condiciones materiales y culturales y de economía regional y no hacia un comercio internacional. En lo que respecta a la naranja, ha sido una de las prácticas que ha establecido una relación con un mercado fuera de la región, y por consecuencia, para los campesinos tiene sus complicaciones derivadas por la competencia y productividad internacional. Mientras tanto, la comercialización beneficia

principalmente a los intermediarios, quienes al mismo tiempo son las clases adineradas de la región que sacan ventaja del trabajo campesino, son los que mantienen cierto control del mercado y pueden negociar el precio de las producciones.

Asimismo, el contexto migratorio ha influido de manera significativa en la mayoría de las producciones agrícolas, esto debido a que las remesas permiten continuar con estas producciones a pesar de que, en términos capitalistas, tengan poca o nula rentabilidad para el campesino productor. En el caso de la naranja se observa una dependencia de las remesas que permiten continuidad de la producción, provocando un mayor uso de trabajo asalariado, implementación de herbicidas y abre las posibilidades de mejorar las técnicas de producción, esto dependerá en mucho de los precios de compra en el mercado. No obstante, para tener una mejor comercialización deberá incursionar en las cadenas de transporte y las negociaciones con las empresas procesadoras de jugo, o en su caso buscar mercados alternos.

En la siguiente *tabla 3.4* se exponen las principales estrategias de adaptación encontradas, a partir de las principales producciones agrícolas: producción de Milpa (maíz y frijol), producción de caña (piloncillo), producción de café y producción de caña. De acuerdo a sus características se han clasificado de resistencia por conservar métodos y técnicas de la Economía Campesina Indígena, pero al mismo tiempo presentan estrategias que podrían considerarse de inserción al utilizar métodos y técnicas que se relacionan con el Capitalismo Agrícola, sin embargo, ambas formas están presentes en las diferentes producciones y cumplen con el objetivo de la permanencia de las FCIs.

*Tabla 3.3 Lista de principales estrategias de adaptación en el campo económico y sus características*

<b>Estrategias de adaptación de las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense en el campo de lo económico (productores de maíz, frijol, caña, café y naranja)</b>		
<b>Resistencia</b> <i>Economía Campesina Indígena</i>	Ejes de las estrategias de adaptación	<b>Inserción</b> <i>Capitalismo agrícola</i>
<b>Uso de energía básica</b> Se encontró que en casi todas las producciones agrícolas de los ocho municipios de la Huasteca hidalguense se utiliza tecnología básica, humana, solar y en algunas se utiliza tracción animal.	<b>Producción de Milpa (maíz y frijol)</b>	<b>Mayor uso de trabajo asalariado</b> El uso de trabajo asalariado ya se ha generalizado en la mayoría de las producciones, no obstante, tiene una mayor presencia en las producciones de carácter comercial (café, caña y naranja)
<b>De temporal</b> Las cinco principales producciones agrícolas aquí analizadas son de temporal; las producciones para comercio (caña, café y naranja) son anuales, mientras que las producciones de autoconsumo (maíz y frijol) se pueden obtener de dos a tres veces por año dependiendo de las condiciones climáticas.	<b>Producción de caña (piloncillo)</b>	<b>Mercado nacional</b> De las cinco producciones aquí analizadas la naranja es la única que se vincula con el mercado nacional, pero este no exige calidad para su compra debido a que son empresas extractoras de jugo. Esto permite mantener modos de producción rudimentaria
<b>En pequeñas parcelas</b> La mayoría de los productores producen en parcelas que van de media hasta dos hectáreas, con el tipo de propiedad ejidal y comunal. En esto no se encuentran diferencias significativas entre producciones de parcelas de carácter ejidal o privada, debido a que la agricultura en su mayoría es en pequeña escala, las grandes extensiones de tierra privada generalmente son utilizadas para la ganadería,	<b>Producción de café</b>	<b>Uso de herbicidas</b> El uso de herbicidas se ha generalizado para todas las producciones aquí tratadas, pero esto no se realiza de manera continua debido a las afectaciones del suelo que observan los mismos productores, por lo que su uso es intercalado con la limpieza manual.
<b>Uso de trabajo colectivo</b> El uso de trabajo colectivo voluntario de mano vuelta ha quedado relegado únicamente para las producciones de autoconsumo (maíz y frijol) pero no es algo generalizado a nivel regional, ya que el trabajo asalariado ha comenzado a tener mayor presencia, sobre todo en producciones de carácter comercial	<b>Producción de naranja</b>	<b>Uso de plaguicidas</b> El uso de plaguicidas se utiliza para conservar el almacenamiento del maíz por mucho más tiempo; así mismo para eliminar hormigas, o parásitos en el huerto
<b>Trabajo familiar</b> El uso de trabajo familiar ya no es algo generalizado, pero aún se mantiene en cuanto hay oportunidad,		<b>Uso de motosierras</b> Esta herramienta es de reciente adopción y se utiliza en diversas ocasiones, para la

principalmente para las producciones de milpa (maíz, frijol)		limpia y desmonte de terrenos, extracción de leña y maderables.
<b>Autoconsumo</b> las producciones para autoconsumo en su mayoría son las que se obtienen de la milpa que además de maíz y frijol incluye una gran variedad de alimentos, ornamentos, plantas medicinales		
<b>Comercio local-regional</b> A excepción de la naranja, el resto de las producciones se comercializan a nivel local y regional (maíz, frijol, café y caña)		
<b>Fuente:</b> elaboración propia con información de trabajo de campo		

## **CAPÍTULO 4**

### **RESISTENCIA DE LA CULTURA Y COSMOVISIÓN INDÍGENA ANTE EL AVANCE DE LA ECONOMÍA GLOBAL, LAS TELECOMUNICACIONES Y LA MIGRACIÓN**

En este apartado se abordan las estrategias de adaptación, de las prácticas y acciones que están relacionadas con Cultura y Cosmovisión Indígena a través de diversas instituciones socioculturales por medio de las cuales las Familias Campesinas Indígenas producen y transmiten los conocimientos, saberes y explicaciones de la realidad que al mismo tiempo establecen códigos, normas, valores e imaginarios. Al ser una realidad sociocultural dinámica que se transforma a través del tiempo debido a las diferentes interacciones, aquí partimos de una cultura y cosmovisión indígena que ha sufrido modificaciones y transformaciones a partir de los servicios de educación, comunicación, las telecomunicaciones y la migración que en cierta medida han complementado o desplazado elementos de la tradición hacia una Cultura de Desarrollo y modernización.

Para ello he considerado como instituciones y estrategias de adaptación las siguientes: la familia, la escuela, la cosmovisión ancestral, la religión judeocristiana, las telecomunicaciones, el mercado global y el contexto migratorio que en conjunto son creadores de conocimiento, de explicaciones de la realidad, de normas y conductas de los indígenas en los contextos actuales, tratando de encontrar los diferentes momentos de inserción o de resistencia. Ha sido necesaria la utilización la información obtenida en trabajo de campo, los datos estadísticos y a la experiencia personal. Así mismo se ha complementado este capítulo con los problemas socioeconómicos y culturales que se encuentran en la región consecuencias del cambio climático y la contaminación que ahora forman parte de la realidad de la Huasteca hidalguense y que de igual manera están modificando sus tradicionales formas de vida. Al final de este apartado se presenta un balance general de las estrategias de adaptación que se encuentran en el campo sociocultural a partir de las distintas instituciones socioculturales presentes en la región.

## 4.1 LA FORMACIÓN Y EDUCACIÓN DE LOS INDÍGENAS NAHUAS

Como ha quedado señalado en el primer capítulo teórico, es mediante la educación que los sujetos aprenden las normas, los códigos y valores de su sociedad y de sus instituciones sociales (Luckmann y Berger, 1998). En este proceso de educación la familia es una de las instituciones más importantes para la construcción y reproducción social, esta provee los diversos conocimientos para que los sujetos desarrollen sus capacidades intelectuales, morales y físicas que les permita desenvolverse en sociedad. Pero el proceso educativo de igual manera se ve complementada por la Escuela como una institución que busca la alfabetización, castellanización y transmisión de conocimientos propios de la ciencia y de la tecnología.

A través de estas principales instituciones, Familia y Escuela, las diversas generaciones están en educación constante y recíproca, los sujetos no sólo aprenden las normas, códigos y valores, sino que, una vez aprendidas las reproducen, dan vida a las instituciones al obedecer sus normas y, llegado el momento, las transmiten a las nuevas generaciones (Castoriadis, 2008).

### 4.1.1 La importancia de la familia para la cultura indígena

En principio la educación es tarea de la familia en los hogares, un proceso en el cual participan los diferentes miembros, desde los padres, abuelos, hermanos, tíos, etc., que enseñan a sus nuevos integrantes a comunicarse mediante el lenguaje propio de una comunidad al que se pertenece. El lenguaje es el elemento principal para poder expresar, transmitir y aprender el conocimiento colectivo. Como señala José, él aprendió hablar náhuatl con su familia desde niño, posteriormente y debido a la migración aprendió español; de igual manera su padre lo incluía en los procesos de siembra, y con los años José aplicó esos conocimientos para hacer milpa. Estos son algunos ejemplos de la importancia de la familia en la transmisión de conocimientos, saberes, códigos, normas e imaginarios sociales entre diferentes generaciones.

—*Ahora hablemos de su familia, ¿Ustedes hablan náhuatl?* —Todos hablamos náhuatl, pero mis hijos también hablan español, pero yo les hablo en náhuatl. —*¿Le gusta el náhuatl?* —Sí, me gusta más, desde niño lo hablo. Cuando tengo que salir también hablo español, y me atoro también, no puedo hablarlo bien. —*Y ¿Quién le enseñó hablar español?* —Te digo que estuve en México, allá fui a aprender, como trabajé en casa, ahí me enseñaron. —*¿Usted no fue a la escuela?* —No, bueno, si fui, pero no aprendí mucho,

ahora de grande ya no lo necesito... (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

En el primer capítulo ha quedado señalado que la mayoría de la población de la Huasteca de Hidalgo aún conserva la lengua náhuatl, de acuerdo a los datos del censo del INEGI 2020 y como se muestra en la *tabla 4.1*, más del 63% de los habitantes mayores a 3 años de la región son nahua hablantes, lo que significa que en la mayoría de los hogares y en la vida cotidiana la población aún se comunica mediante esta lengua originaria que resiste a pesar de que alrededor del 55% de los habitantes mayores a 3 años hablen y se comuniquen en español. Aunado a esto, alrededor del 85% de la misma población se considera indígena. Por lo anterior se puede advertir que actualmente es una población bilingüe, esto debido a las diferentes instituciones educativas que han logrado integrar esta lengua a la mayoría de la población.

*Tabla 4.1 Condición de habla y etnicidad por municipio y región*

<b>Población de 3 años y más y su distribución porcentual según condición de habla indígena y condición de etnicidad por municipio</b>					
Municipio	Población mayor a 3 años	Habla lengua indígena			Población que se considera indígena
		Total	Condición de habla española		
			Habla español	No habla español	
Atlapexco	18,973	13,335	11,674	1,591	16,867
Huautla	19,855	13,651	12,332	1,278	18,806
Huazalingo	12,156	9,471	8,518	928	11,729
Huejutla de Reyes	120,004	64,555	57,724	6,553	92,509
Jaltocán	10,072	7,417	6,534	751	9,424
San Felipe Orizatlán	36,541	20,451	18,327	2,078	28,981
Xochiatipan *	17,442	15,808	12,309	3,252	17,980
Yahualica	23,363	18,557	14,145	4,021	22,763
<b>Total Región Huasteca</b>	<b>258,406</b>	<b>163,245</b>	<b>141,563</b>	<b>20,452</b>	<b>219,059</b>
<b>%</b>	<b>100</b>	<b>63</b>	<b>55</b>	<b>8</b>	<b>85</b>

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI 2020

La educación desde la familia ha sido de gran importancia para la preservación y resistencia de la cultura indígena, ya que esta incluye tanto los conocimientos, así como las normas, valores e imaginarios que servirán a los niños y jóvenes para su reproducción social, por lo que está relacionada con toda la gama de métodos y técnicas de producción agrícola, ganadera, recolección de alimentos; procesos de fabricación de alimentos, herramientas; los roles de acuerdo al género, la edad y estado civil; la cosmovisión y mitología; las ceremonias y ritualidades, etc. Todo este conocimiento da sentido, ordena la realidad y *el ser*, mediante estos

los indígenas interpretan el mundo social, físico y natural y al mismo tiempo se van adaptando y transformando en periodos de corta y larga duración debido a su inherente dinamismo.

Como en el resto de las sociedades, actualmente la educación en la Huasteca ya no se adquiere únicamente en los hogares por medio de la familia, ahora se ve complementada con la educación oficial, que inicia a partir de los 3 años, cuando los pequeños ingresan a preescolar, siguiendo con la primaria, secundaria, el nivel medio superior y el universitario. La educación oficial en la Huasteca inició gradualmente hasta mediados del siglo XX, para esos años los planteles educativos estaban concentrados en las zonas con mayor población, por lo que fueron muy pocos los habitantes que lograban insertarse. A partir de los años de 1960 la educación fue una de las preocupaciones del Estado y los planteles fueron aumentando en la región, actualmente encontramos en la mayoría de las comunidades los niveles básicos de preescolar, primaria y secundaria.

#### **4.1.2 Educación y formación desde la Escuela**

De acuerdo a la información y experiencia de los informantes longevos, la llegada de las primeras escuelas significó la interrupción del estilo de vida de las Familias Campesinas Indígenas, ya que la producción agrícola requería la participación de todos los integrantes, incluyendo a los niños. José expone que no tuvo la oportunidad de ir a la escuela, ya que sus padres preferían enviarlo a trabajar a la milpa y que ayudara en diversas actividades del hogar, esta información se complementa con otras experiencias de personas mayores a los 60 años, quienes fueron de las primeras generaciones en asistir a los planteles de su época y que observaron esta desigualdad, en la que no todos los niños eran enviados a la escuela. Así mismo, la desigualdad incluía a la mujer rural, fueron muy pocas las enviadas por sus padres a la escuela, ya que la ideología de la época consideraba que este tipo de educación no era útil para las actividades desempeñadas por las mujeres en sus hogares.

Por medio de los datos oficiales del Censo de Escuelas Maestros y Alumnos de Educación Básica y Especial CEMABE, disponible en la página de la Secretaría de Educación Pública SEP, y de otras páginas de las diferentes instituciones educativas, se ha elaborado la *tabla 4.2*, la cual muestra los planteles educativos con mayor presencia a nivel regional, en ella encontramos que de nivel primaria se cuenta con 484 planteles distribuidos en los ocho municipios de la región, a partir del nivel secundaria el número de planteles se reduce a 137

mientras que para el nivel medio superior es de tan sólo 30 planteles. En cuanto al nivel superior o universitario estos en su mayoría se encuentran en el municipio de Huejutla, en la ciudad del mismo nombre; en el municipio de Orizatlán se encuentra 2 y uno en Yahualica, estos últimos en proceso de construcción.

*Tabla 4.2 Planteles educativos y su distribución a nivel regional*

<b>Planteles educativos, su distribución por nivel en los municipios y región</b>						
<b>Municipio</b>	<b>total de escuelas</b>	<b>Nivel</b>				
		<b>Preescolar</b>	<b>Primaria</b>	<b>Secundaria</b>	<b>Medio superior</b>	<b>Superior</b>
Atlapexco	82	35	33	12	2	
Huautla	131	53	54	19	5	
Huazalingo	65	27	27	10	1	
Huejutla de Reyes	428	184	185	42	8	9
Jaltocán	40	19	18	2	1	
San Felipe Orizatlán	236	99	104	25	6	2
Xochiatipan	81	33	33	12	3	
Yahualica	81	31	30	15	4	1
<b>Huasteca hidalguense</b>	<b>1,144</b>	<b>481</b>	<b>484</b>	<b>137</b>	<b>30</b>	<b>12</b>

Fuentes: Elaboración propia con información de INEGI, SEP, CECyTEH, COBAEH, UAEH, IMCO, UBBJ

En esos diversos planteles los niños y jóvenes complementan sus aprendizajes y amplían sus conocimientos en diferentes campos, de acuerdo a la SEP, para la formación de los jóvenes a nivel secundaria se imparten las siguientes asignaturas: Lengua Materna y Extranjera, Matemáticas, Ciencia y Tecnología, Biología, Física, Química, Historia, Geografía, Formación Cívica y Ética, las cuales se complementan con Artes y Educación Física. Con esta lista de asignaturas básicas se puede advertir que la educación oficial influye de manera significativa en el conocimiento de la población joven indígena.

A pesar de la existencia considerable de planteles educativos en la región, la Encuesta Intercensal del 2015 arroja los siguientes datos de analfabetismo: de una población de 190,327 habitantes con edad mayor a 15 años, 41,593 son analfabetas, de los cuales 26,386 son mujeres y 15,207 hombres, es decir, alrededor del 22% de la población mayor a 15 años de la Huasteca hidalguense no sabe leer ni escribir, condición en la cual sobresalen las mujeres que, en muchos casos, han sido víctimas de una ideología que considera inútil la educación escolar para este género. Contradictoriamente, el municipio de Huejutla que cuenta con mayor número de planteles educativos es también el municipio con mayor población analfabeta.

La condición de analfabetismo en el país ha sido considerado como uno de los indicadores de marginación, por esta razón el Estado, por medio del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos INEA, se ha encargado de disminuir tal condición creando e implementando programas y materiales de educación para las personas adultas y jóvenes mayores de 15 años que aún no tienen la acreditación de educación básica, como señalan en la página oficial del instituto: El INEA tiene el propósito de preservar la unidad educativa nacional para que la educación básica de las personas jóvenes y adultas se acredite y certifique con validez en toda la República.

A partir del nivel de preparatoria los jóvenes tiene la posibilidad de ingresar a planteles en las que, además de su bachillerato, pueden cursar una carrera técnica, tal es el caso de los 6 CECyTEH's (Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Hidalgo) que en la región ofrecen carreras técnicas como: Ecoturismo, Mantenimiento Automotriz, Refrigeración y Climatización, Laboratorista Químico, Enfermería General, Gricultura, Procesos de Gestión Administrativa, Electricidad, Soporte y Mantenimiento de Equipo de Cómputo, Programación, Diseño Gráfico, entre otras áreas en las cuales los jóvenes son orientados y capacitados para un posible futuro laboral.

Los planteles pertenecientes a nivel superior en su gran mayoría se encuentran concentradas en la ciudad de Huejutla, de las 9 universidades que se encuentran en esta ciudad sólo 5 son por parte del Estado y 4 son universidades privadas. Entre las universidades públicas se encuentran la Escuela Normal de las Huastecas que prepara a docentes para los niveles básicos de educación; La Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH) que ofrece en Huejutla las licenciaturas en Derecho, Ciencias Computacionales, Administración, Enfermería y Médico Cirujano; mientras que la Universidad Tecnológica de la Huasteca Hidalguense (UTHH) ofrece carreras como Agrobiotecnología, Informática, Gastronomía, Administración, Mecatrónica, Contaduría, entre otras. En la cabecera municipal de Orizatlán se encuentra una extensión de la UTHH; mientras que en el ejido de Huitzitzilingo, Orizatlán, se ha iniciado la construcción de la Universidad para el Bienestar Benito Juárez UBBJ con la licenciatura en Medicina Integral y Salud Comunitaria. Así mismo está en proceso otra UBBJ en Mecatlán, municipio de Yahualica, con la ingeniería en Procesos Agroalimentarios.

Como se observa, por un lado, como parte de la dominación y disciplina para la población indígena, la educación que ofrece el Estado a los jóvenes está orientada a su preparación y profesionalismo en las diferentes áreas laborales, la mayoría de las carreras que ofrecen los diferentes planteles a partir del nivel medio superior son de carácter técnico-administrativo por lo que tienen poca o nula relación con la economía campesina, con su historia, su cultura o del medio ambiente; los planes de estudios generalmente tienen objetivos para profesiones que se enfocan en áreas y especialidades que se encuentran fuera de la Huasteca. Con esto la preparación y profesionalismo contribuye a la inserción de las futuras generaciones de las FCIs al mercado laboral, conjuntamente, el nivel educativo de igual manera influye para una mayor disposición migratoria.

Por otro lado, el conocimiento tecno científico de la academia puede ser utilizado a favor de aspiraciones y proyectos propios de los estudiantes en donde se involucre a la población y cultura indígena, tal es el ejemplo de Cutberto Arriaga, originario del municipio de Atlapexco ingeniero petrolero egresado del IPN, quien después de haber concluido sus estudios profesionales decidió aprovechar sus conocimientos para realizar y dirigir diversos proyectos productivos en los cuales involucra al sector campesino del municipio, rescatando los conocimientos y saberes tradicionales, pero además tecnificando los modos de producción. Otro ejemplo de esta combinación de academia y la sociedad indígena lo da Heriberta Hernández, mujer joven de 24 años del municipio de Orizatlán, quien durante su formación como ingeniera en agrobiotecnología en la UTHH se ha interesado en el rescate de la producción agrícola tradicional milpa y el proyecto de un banco de semillas nativas de la región, lo que significa su preservación incluyendo las prácticas, técnicas y saberes de su cultivo.

Ejemplos como los anteriores se pueden repetir con mayor frecuencia en futuro al existir mayor población de profesionistas, en donde no solo se pretenda cambiar los conocimientos y saberes tradicionales por las técnicas y conocimientos de la academia, sino de una combinación de saberes, de este modo mejorar de manera consiente las diferentes producciones existentes e introduciendo otras que aún se desconocen por la población. En estos proyectos productivos y de mejora es importante considerar la participación de los propios campesinos, quienes deberán plantear sus objetivos, sus estrategias de adaptación y la apropiación del conocimiento tecno-científico que le permita mejorar sus condiciones de producción y de vida.

## **4.2 EFECTOS DE LA MIGRACIÓN Y MERCADO GLOBAL EN LA RELIGIÓN Y COSMOVISIÓN INDÍGENA NAHUA**

La religión ha sido parte fundamental para explicar la realidad social, el mundo natural y lo llamado sobre natural. Desde la época prehispánica los diferentes grupos indígenas ya contaban con sus explicaciones y mitos religiosos, durante la colonización el catolicismo fue una de las religiones que intentó imponerse sobre la cosmovisión indígena. En lo que respecta a la Huasteca hidalguense, estos grupos son herederos de la cosmovisión nahua de los pueblos mesoamericanos, a través de generaciones han logrado mantener ciertas prácticas y ritualidades, pero que, en los diferentes contextos de evangelización y modernización, ha sido necesario la adaptación y transformación de estas.

### **4.2.1 Resistencia de la cosmovisión ancestral**

La cosmovisión ancestral ha sido conocimiento heredado y transmitido de manera oral entre las diversas generaciones de indígenas que les ha permitido entender y explicar la vida, el mundo y la realidad. La principal característica de esta cosmovisión nahua es que la naturaleza se encuentra resguardada por diferentes seres divinos, esto se expresa mediante mitos, leyendas y ritualidades que explican cómo se ha logrado mantener la estabilidad de la vida; cada elemento o fenómeno natural es resultado del estado de ánimo de su cuidador o dueño (*teco*), la humanidad tiene dueño *to teco* “nuestro dueño”, de igual manera *to nana* o *to nancy* “nuestra madre” también interpretada como nuestra madre tierra.

Otra característica de la cosmovisión nahua es la que señala Sofía Piotrowska al estudiar el municipio de Yahualica, “De acuerdo con la visión panteísta de los náhuas, todos los elementos de la naturaleza están vivos: todo está vivo, hasta un palo o una piedra. Por consiguiente, les otorgan calidades antropomorfas...” (Piotrowska, 2016, Pp. 211) Por lo tanto, si todo está vivo, para todo existen cuidadores o seres sobrenaturales. En la explicación cosmogónica de los náhuas cada elemento natural es importante para la vida y la muerte, consecuentemente, es necesario mantener respeto y agradecimiento a estos cuidadores y dueños de la naturaleza para que todo marche bien.

Los náhuas de la Huasteca consideran que las temporadas de sequía, de enfermedad y de todo momento crítico, son resultado del enojo de alguna de las deidades, causado por alguna

falta o culpa (*tlajtakuli*) de los mortales hacia los dueños de la vida. Con el fin de mantener la estabilidad y armonía, los náhuas realizan diversos rituales de agradecimiento: de la vida, de la muerte, de la salud, de las cosechas, entre otras. Piotrowska observa que “...Cada uno de estos seres recibe su ofrenda, compuesta por los mejores frutos de la tierra, durante una ceremonia espacial suplicante o de agradecimiento.” (ídem)

Para mantener con vida esta cosmovisión han sido de gran importancia los curanderos (*tlapajtiani*) y las parteras (*tlamakixtjketl*). Como su denominación lo indica, los curanderos curan los males, desde lo individual (de una persona) hasta los de la comunidad; las parteras auxilian a las mujeres durante el embarazo y el parto. Tanto el curandero como la partera poseen conocimientos de medicina tradicional, los tratamientos e indicaciones para la cura de diferentes enfermedades, así mismo realizan rituales de agradecimiento de diferente tipo, a manera de ejemplo hablaremos del ritual de agradecimiento de cosecha (*tamanalis* o *taskamatiliz*) y el ritual de baño de un niño (*tahaltili*)<sup>10</sup>, también conocido como *chiconte*, ya que este debe realizarse siete días después del nacimiento de un bebé.

El ritual de *tamanalis* o *taskamatiliz* se realiza para agradecer a las deidades por las cosechas obtenidas, principalmente del maíz, pero en las ofrendas se colocan diversos frutos y productos que se obtienen en la milpa, de igual manera se ofrecen diversos alimentos y bebidas a los invitados. El ritual puede realizarse en casa del campesino indígena que los desea, acuerda el día con el curandero para hacer todos los preparativos, pero también existen zonas de la Huasteca donde organizan el ritual a nivel comunitario, en el que la participación y asistencia es masiva.

*“...En comunidades de Huautla, Atlapexco y Yahualica se organizan ritos intercomunitarios donde se ofrenda al maíz con copal, comida, bebidas, flores, música y danza. Cabe mencionar que en el altar se representa a Chicomexóchitl (el alma del maíz) con figuras de papel, en cada una de sus fases de crecimiento, incluyéndose la*

---

<sup>10</sup> La información sobre estos rituales ha sido complementada con investigaciones previas (2014) en la comunidad de Huitzitzilingo, en el municipio de Orizatlán, y se ha comparado con las ritualidades que se realizan en otras comunidades de la región, encontrando pequeñas diferencias, pero son las similitudes las que nos permiten interpretar la cosmovisión que se comparte a nivel regional y comprender la función e importancia que tienen estas para la población náhua.

*figura de To nana, quien es la Madre Tierra, que trae en sus entrañas al niño maíz...”*  
(Jurado, 2016, Pp. 534)

En ambas modalidades, ritual individual o intercomunitario, existe la colocación de un arco elaborado con las cañas de maíz, el cual es de gran importancia, ya que representa el portal entre el mundo terrenal y el de las divinidades. Piotrowska igualmente encontró que los rituales están relacionados con la fecundidad, en donde se asocia a la tierra como la madre que da a luz a su hijo el maíz. Por lo general la ofrenda se coloca debajo del arco alumbrada con ceras o velas y ambientada con humo de copal, únicamente cuando el ritual es a nivel comunidad existe música y danzas colectivas.

El curandero se encarga de dar indicaciones de cómo y dónde colocar cada elemento de la ofrenda, en presencia de los asistentes realiza el agradecimiento en la lengua náhuatl. Las oraciones y plegarias inician solicitando permiso a las deidades para poder hablarles, menciona a la familia presente y el motivo de la reunión. En estas oraciones el curandero menciona lo que se está ofrendando y solicita que mediante este acto las cosechas continúen siendo fructíferas, que no existan enfermedades ni algún otro mal para la sociedad. El ritual finaliza con el consumo de los alimentos ofrendados y, en su caso, mediante una fiesta.

En cuanto al ritual del baño (*tahaltili* o *chiconte*), tradicionalmente se debe realizar a los siete días después de que el bebé ha nacido, sin embargo, esta no es una norma estricta y puede realizarse pasado los meses e incluso años del nacimiento. Se efectúa para agradecer la llegada de un nuevo integrante a la familia y es la partera quien se encarga de realizarla (ver imagen 4.1), para ello se acuerda el día y el lugar, que por lo general es en la casa de la madre del recién nacido. Para este ritual el arco puede o no colocarse, pero la ofrenda es indispensable con diferentes productos de origen agrícola, de igual manera la partera posee los conocimientos específicos e indica los procesos y orden de los diferentes elementos que deben colocarse en la ofrenda, así como los actos que debe realizar cada participante en el rito.

La comida que se prepara y se reparte en este ritual tiene la particularidad de contener gran cantidad de ingredientes, entre los que destacan: carne de pollo, res, puerco, pescado, frijol, huevo, nopales, entre otros. Además, la partera se encarga de preparar algunas cubetas y tinas de agua con mezcla de hierbas, principalmente el *mohuite* o muitle y complementos que le dan un aspecto rojizo, lo cual hace suponer que existe una relación simbólica con la sangre. De

acuerdo a la medicina tradicional de herbolaria, el mohuite contiene varias propiedades que ayudan a prevenir la anemia y la desnutrición, lo que la convierte en un suplemento alimenticio para compensar el desgaste del parto. Esta agua, además de ingerirse, servirá para bañar al bebé, a la madre, los familiares y al resto de los asistentes. Cabe aclarar que el baño realmente es de manera simbólica, ya que en ocasiones consiste en solo untarse un poco de esta agua en la cabeza o en alguna parte del cuerpo.

*Imagen 4.1 Ritual de tahaltli o chicone (baño del niño). Comunidad de Huitzitzilingo. Colección personal*



Al igual que el curandero, la partera realiza plegarias en náhuatl, las cuales son de agradecimiento y al mismo tiempo peticiones a las deidades para el buen porvenir del niño o niña, para ello los padres han colocado en la ofrenda diferentes utensilios como un morral, machete, libreta, lápices y varios elementos que simbolizan las futuras actividades y profesiones. Posteriormente, la partera también agradece a los diferentes asistentes e invita a que pasen a bañarse (de manera simbólica) con el agua que ha preparado, en este acto la mayoría sólo se limitan a mojarse la cabeza. El ritual finaliza con el consumo de la comida que se ha preparado por los propios invitados y el excedente se reparte entre los mismos.

Los dos rituales descritos anteriormente sirven de ejemplo que permiten entender cómo la cosmovisión indígena se relaciona con su entorno natural y social mediante el temor y respeto, la naturaleza está vigilada y controlada por deidades que pueden castigar o premiar el

comportamiento de los mortales. Sin embargo, esta cosmovisión ha sido readaptada mediante la religión de origen judeocristiana, tanto del catolicismo como de otras de corte protestante que, en términos generales, tienen una concepción de que, tanto la naturaleza como la humanidad son creaciones de un Dios, pero son creaciones independientes, en primer lugar se ha creado la naturaleza y como obra final a los humanos, en este orden de concepción al medio ambiente se le pone a disposición de la humanidad, sugiriendo una racionalidad instrumental del mismo.

La combinación entre catolicismo y cosmovisión ancestral la podemos constatar por los utensilios que incluyen los curanderos en las ofrendas y rituales. “...Un elemento necesario de cada ofrenda es la cruz de madera adornada con flores, una o dos velas o veladoras... agua bendita” (Piotrowska, 2016, Pp. 215). De igual manera se han incluido elementos propios de la modernidad como el refresco o sodas, la cerveza o cigarros, no obstante, en estos rituales se prioriza ofrecer a las deidades productos y alimentos “naturales” o criollos: los gallos o gallinas de patio, puercos criados con maíz y no con productos químicos, el maíz criollo, etc.

#### **4.2.2 Religión católica y judeocristiana**

Actualmente es muy difícil encontrar una comunidad sin una iglesia o capilla propios de la religión católica, o bien los templos de corte protestante. A mayor cantidad de habitantes de una comunidad, mayor es la probabilidad de hallar más de un centro religioso, esto sucede sobre todo en las cabeceras municipales, que generalmente albergan varias de ellas, tanto católicas como protestantes. De acuerdo a los datos disponibles en la página de INEGI, en promedio el 90% de la población de los 8 municipios de la Huasteca hidalguense profesa la religión católica; el 8% pertenecen a religiones protestantes, evangélicas y bíblicas; el 2% de población restante es de otra o no profesa ninguna religión.

La religión católica es la que ha presentado mayor flexibilidad para integrar y tolerar las diferentes ritualidades y cosmovisiones de origen indígena, prueba de ello es la celebración de *Xantolo*, que se considera una de las más importantes a nivel regional, cuyo término proviene del latín *sanctórum* (todos santos) y, al menos en la población nahua de la Huasteca, se ha combinado con los santos: San Juan (24 de junio) en este día se recomienda esparcir las semillas de cempaxúchitl, para que se desarrollen y florezcan en la fiesta de noviembre; San Miguel (29 de septiembre), es con quien inicia los preparativos para los días de muertos; San Andrés (30 de noviembre) fecha en que se cierran esas festividades. Las fiestas patronales son de igual manera

una fusión entre las cosmovisiones indígena y judeocristiana, ya que en ella se celebra al santo católico, pero también se representan las diferentes danzas con elementos de la cultura indígena.

Las religiones de carácter protestante resultan ser más restrictivas respecto a las celebraciones de origen indígena, en su doctrina intentan cumplir con los mandatos de los escritos sagrados o bíblicos, por lo que descalifican las fiestas patronales, los rituales y las danzas. Sin embargo, en la región coexisten estas religiosidades creándose realidades y complementaciones complejas. La diversidad y la tolerancia se puede observar en comunidades como Huitzitzilingo, municipio de Orizatlán, en donde existen 8 templos religiosos además de la iglesia católica, pero los habitantes logran una convivencia pacífica bajo una diversidad de interpretaciones religiosas de la realidad. Los miembros de la FCI pueden pertenecer a distintas religiones, pero, llegado el momento, se reúnen, conviven o trabajan en colectivo sin que estas diferencias sean un problema, así lo expone José:

—*Hablemos de rituales, ¿Usted conoce rituales?* —Rituales de agradecimiento si he visto, mis papás lo hacían. —*¿De cuáles ha visto, como se llama el de agradecimiento?* —De sahumero. —*¿Y el baño de niño?* — ha sí, de baño. —*¿Otros?* —Esos nada más, hay personas que hacen otros. Yo solo una vez bañé a mi hijo, después, a los otros ya no. —*¿Y por qué ya no lo hizo?* —Porque después fui al templo. —*Entonces, ¿Usted no es católico?* —No, ya no. —*Pero ¿Sus padres si hacían rituales?* —Sí, ellos si hacían. En el templo nos enseñan que, si ya cosechamos elotes, antes de comer debemos agradecer y ofrendar a Dios, el que hizo crecer la milpa.

—*¿Usted cómo ve, se viene perdiendo esa costumbre?* —Bueno, mi hermano si hace, y algunos vecinos también hacen, los que son católicos, y los que somos hermanos ya no lo hacemos; únicamente, así como digo, llevamos ofrenda al templo... (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

En cuanto a la población en general, es necesario reconocer que existen dos tendencias de comportamiento, 1) que las nuevas generaciones han dejado de practicar estas ritualidades, y gran parte de ello se le puede atribuir a dos factores, en primer lugar, a la educación de escuela donde los maestros o profesores enseñan a los jóvenes los conocimientos de diferentes disciplinas y en ellas se minimiza y trata con poca seriedad a las creencias y mitos del conocimiento tradicional frente a los conocimientos planteados por la comunidad científica; en segundo lugar la religión protestante, que considera este tipo de ritualidades como actos paganos. A esto podemos agregar los medios de comunicación, el mercado y la cultura global

que de igual manera influye en las aspiraciones y comportamiento de las nuevas generaciones de los grupos indígenas.

2) son la misma cultura global, los medios de comunicación y la migración las que motivan a que las nuevas generaciones tiendan a rescatar su identidad indígena, y esto incluye la lengua, la gastronomía y los rituales. Es en contextos de otredad cuando se refuerza la identidad propia para diferenciarse de los demás. Esta ambigüedad también es observada por Piotrowska (2016) en donde los campesinos de Yahualica manifiestan quejas del abandono y modernización de las prácticas rituales, pero en su observación la investigadora encontró a familias que están dispuestas a revivir las viejas formas de colaboración con la tierra y que sus rituales son más elaborados que antes.

Sin duda el rescate de la identidad incluye diversos elementos de su cultura, y se puede observar también que este proceso no solo es por parte de las poblaciones adultas, ya que en ellas se comienzan a integrar las nuevas generaciones, que, por un lado, lo hacen para preservar *la costumbre* familiar, mientras que por otro lado, lo hacen por la presión social que ejercen los demás miembros de las familias, así por ejemplo, el baño del niño puede ser organizado por los padres, tíos o por los abuelos del recién nacido.

#### **4.2.3 Xantolo o mijkailhuit, la fiesta con los ancestros**

Como se mencionó anteriormente, “...La fiesta de Xantolo constituye el momento más espectacular del ciclo anual y a la vez el reencuentro de los vivos con los muertos...” (Piotrowska, 2016, Pp. 215). Su nombre proviene del latín *sanctórum* (todos santos) y como una forma de reapropiación, actualmente se está adoptando el nombre de *mijkailhuit* (fiesta con los muertos o fiesta de los muertos). Como se ha indicado, esta festividad tradicionalmente inicia desde el 29 de septiembre, día de San Miguel, fecha en que las familias hacen tamales para la primera ofrenda. Las fechas más importantes son los primeros tres días de noviembre y finaliza el 30 de ese mes, día de San Andrés con la última ofrenda para despedir a las *ánimas*.

En esta celebración se recuerda a los familiares difuntos y al hacerlo se hace fiesta, se hacen los preparativos tanto en el panteón como en los hogares para recibirlos y convivir con ellos. Días antes de que inicie noviembre las familias elaboran un altar y un arco que se adorna con palmilla, cempaxúchitl y otras flores (ver imagen 4.2). Es importante colocar el arco porque

representa el portal por el cual las almas podrán pasar de su mundo al nuestro, si se cuenta con alguna foto de los familiares difuntos se coloca en este altar junto con la ofrenda que consiste en diferentes alimentos, principalmente tamales, chocolate, pan, café, algunas frutas como mandarinas, naranjas, plátanos y demás elementos que agradaban a los familiares difuntos. Dicho arco se retira hasta el 30 de noviembre, en el día de san Andrés, y de igual manera se hacen tamales para despedir a los difuntos y esperarlos al siguiente año.

*Imagen 4.2 Arco y ofrenda de Xantolo. Huitzitzilingo, Orizatlán.  
Colección personal*



Es en los últimos días del mes de octubre cuando inicia la comercialización de diversos productos regionales y ornamentos para la ocasión, en esta ya es tradición encontrar la alfarería de barro que presentan como mercancía gran variedad de utensilios, desde tazas, platos, cazuelas, ollas, así también los candelabros, sahumerios, floreros, además de adornos, silbatos y juguetes, todos hechos a base de barro horneado y pintado por los productores alfareros de la región. En estas fechas las FCIs comercializan palmilla, maíz, flores de cempaxúchitl, hoja de plátano, frijol, izote, etc. De igual manera aumenta el consumo de carne de cerdo y pollo que son el ingrediente principal para preparar los tamales que se acompañan en la mesa con chocolate y pan.

El panteón es el lugar de descanso para los difuntos, y es también en donde los familiares les visitan para convivir con ellos, en estos días limpian, pintan y adornan las tumbas. En diversas comunidades de la región los días 1 y 2 de noviembre tienen por costumbre llevar alimentos y bebidas para ofrendar y comer con sus ancestros. Por estas características al Xantolo se le puede considerar como *la fiesta con los muertos*, en donde se les recuerda con júbilo y respeto. Además, esta celebración está relacionada con el ciclo agrícola, ya que esos días coinciden con las cosechas de maíz, frijol y otros alimentos, por lo que se cuenta con los ingredientes básicos para la elaboración de diversas comidas, como los tamales, el *tapataxtle*, atoles, entre otros. Conjuntamente, al haber cosecha hay comercialización, y por lo tanto dinero para adquirir los ornamentos y materiales necesarios para celebrar esos días.

Otro de los elementos más importantes de esta celebración son los disfrazados o *coles* (abuelos o ancestros) que al son de música tradicional de trio o banda recorren y bailan por las calles de la comunidad, ellos representan a las almas de los difuntos; el punto de encuentro es en el panteón del cual parten hacia los diferentes lugares de la localidad, abarcando barrios y colonias, al mismo tiempo realizan colectas monetarias para los gastos del evento. Durante estos recorridos los coles son el centro de atención de los espectadores locales y foráneos. Una de las restricciones mitológicas de esta celebración es que, al finalizar la celebración los disfrazados deben participar en el ritual del *destape*, en el cual, al pasar debajo de un arco y quitarse la máscara en público se liberan del alma y vuelven a su condición de mortales. “...Cuando una persona se disfraza en el carnaval o el Xantoloj y no asiste al rito de *moixtoma* o *ixpetlahua* — que significa este último descubrir a otro la cara— para despojarse del atuendo, seguirá soñando con su personaje, lo que es muy peligroso, pues puede morir...” (Jurado, 2016, Pp. 534)

Las autoridades religiosas de mayor importancia que promueven y además intervienen en esta festividad son los *curanderos*, que para esta celebración realizan los rituales solicitando los permisos a las deidades para que los disfrazados puedan convivir y representar a los difuntos, de igual manera, al finalizar las festividades el curandero dirige el ritual del *destape*, *moixtoma* o *ixpetlahua*, donde también se coloca un arco y se ofrendan alimentos. Como se ha anotado anteriormente, la religión católica no hace intervención alguna para esta celebración, pero permite y tolera que se realice, por el contrario, las religiones de corte protestante la señalan como ceremonia pagana.

En una época de globalización y de telecomunicaciones estas tradiciones han tenido que adaptarse a los diferentes contextos. De acuerdo a los informantes como José y Nicolás el xantolo ha cambiado respecto a lo que era durante su niñez y lo que es ahora, sobre todo en lo relacionado a los coles, anteriormente los disfraces consistían en máscaras elaboradas con madera y pintadas a mano por los mismos pobladores de la región, máscaras que generalmente representaban al *diablo* y a personas ancianas, cuando no se contaba con ésta los danzantes se cubrían el rostro con paliacates y usaban sombrero, la finalidad siempre ha sido ocultar la identidad. Actualmente abundan disfraces de material sintético y que algunos representan personajes de la farándula de cine y televisión del momento.

El tipo de música que acompaña a los coles también ha cambiado, ya que, de acuerdo a los informantes y a la propia experiencia, en décadas anteriores se bailaba música trío (violín, guitarra y jarana) y las canciones eran *sones* tradicionales de la festividad. Ahora se ha integrado música de *banda*, música que en el 2014 fue declarada por los diputados del estado como Patrimonio Cultural Inmaterial del Estado de Hidalgo y ha sido definida como “ensambles musicales que se ejecutan mediante instrumentos que en su mayoría son metales, percusión y tambora”. Con esta integración los coles ya no sólo bailan sones tradicionales, sino también canciones de moda que son interpretadas por la banda o el trío.

Otra de las adaptaciones observadas en estas festividades es la mayor comercialización de flores y ornamentos que se utilizan. Anteriormente eran los diversos integrantes de la familia quienes iban a las montañas y milpas a buscar palmilla, flores de cempaxúchitl, cañas de azúcar o varas de ciruelillo para la estructura del arco, izote para amarrar los adornos, etc., y en trabajo colectivo familiar se elaboraba el arco y altar. Sin embargo, en las últimas décadas las flores y la palmilla que se utilizan ya no son únicamente los que se producen o nacen en las milpas, ahora hay presencia de aquellas que son importadas de otras regiones que se han especializado en cultivarlas, son de mayor tamaño en comparación con los propios, y por lo mismo tienen mayor preferencia. Este cambio representa mayores gastos monetarios en comparación con las generaciones anteriores, es por eso por lo que las remesas también contribuyen en la preservación de este y otros rituales.

### **4.3 COMBINACIÓN DE CONOCIMIENTOS Y SABERES**

Conforme a los párrafos anteriores se puede observar que los planteles educativos y la religión son las instituciones, tanto formales como informales, a través de las cuales los integrantes de las FCIs adquieren y transmiten normas, códigos, valores y conocimientos de diferente índole, que ha permitido interactuar con la realidad y al mismo tiempo logran la reproducción social de los grupos indígenas. Esta gama de conocimientos incluye los necesarios para la producción, el consumo e intercambio de sus producciones o satisfactores que permiten la subsistencia. Debido al contexto los conocimientos también se han transformado y adaptado a diferentes procesos y etapas.

Aquí presento una revisión general sobre los conocimientos, las técnicas y métodos de las diferentes producciones agrícolas abordadas en el tercer capítulo: maíz, frijol, caña, café y naranja, no sólo en su producción, sino en su consumo y comercio. Mediante esta exploración se pretende detectar los conocimientos o técnicas que han sido incorporadas y las que se mantienen y se realizan de manera tradicional, por ende, cuáles son los conocimientos que han sido producto de la modernización del campo y de la incorporación al mercado global y cuáles son de resistencia y tradición generacional.

#### **4.3.1 Conocimiento y valores culturales de la milpa**

Como se mencionó anteriormente, el cultivo de maíz en la milpa ha sido la principal fuente de alimentación y de subsistencia de las FCIs y en su mayoría se hace con tecnologías básicas. Para lograr las diferentes producciones y cultivos, los habitantes son conocedores de las estaciones y climas del medio ambiente que determinan el ciclo agrícola; las temporadas de siembra y de cosecha y los procesos que implican cada una de estas actividades. Ha sido a través de la familia que las generaciones adultas enseñan y transmiten a las nuevas generaciones estos saberes, los valores, las restricciones y los diferentes rituales de agradecimiento.

Los conocimientos básicos para la milpa, que incluye maíz y frijol, implican saber cómo y cuándo sembrar, a qué distancia deben colocar las semillas, los cuidados y la limpieza, las plantas y comestibles que complementan la parcela, los procesos para la cosecha, el almacenamiento de semillas para la próxima siembra, etc. De acuerdo a lo observado en campo y a la información de los entrevistados, las técnicas y métodos para esta producción en su mayoría siguen siendo

tradicionales, a excepción de que en la actualidad comienza a ser también de conocimiento básico y colectivo el tipo de herbicidas que no dañen las plantas de maíz o de frijol, los métodos de esparcimiento y las combinaciones con otros herbicidas y plaguicidas, de igual manera las precauciones que se deben tomar al aplicar estos químicos.

*Imagen 4.3 Sembrando maíz, San Felipe Orizatlán. Imagen extraída en las redes sociales de Facebook.*



Los productos de la milpa son de suma importancia para la alimentación, y debido a que su principal destino es el autoconsumo y el mercado local y regional, en gran medida esto influye a que se mantenga el poco uso de tecnificación. Como anotamos en el tercer capítulo, la producción de maíz y frijol contienen valor cultural y gastronómico, parte de este es por ser de origen natural y orgánico, en muchas ocasiones expresado como lo *criollo*, y esas cualidades de igual manera se refleja en el precio de estos en los mercados de la región, ya que llega a ser más elevado que los productos importados. Con el uso de agroquímicos, los productos y los alimentos perderían este valor económico-gastronómico-cultural, esta observación de igual manera la encuentra Piotrowska en las comunidades de Yahualica:

*“...se puede distinguir dos sistemas paralelos de alimentación o, más precisamente, dos fuentes de conseguir los alimentos: el cultivo a base de fuentes naturales y el de productos comerciales o de granja...sin duda alguna, los indígenas valoran más los alimentos naturales (o saludables), que son más caros y difíciles de conseguir...”*  
(Piotrowska, 2016, Pp. 231)

Como punto importante a considerar es que los rituales y ceremonias de agradecimiento, *tamanalis* o *taskamatiliz*, se relacionan principalmente con la producción de milpa. *Chicomexochitl*, el alma del maíz es la deidad de mayor importancia al igual que *to nana*, la madre tierra, por lo tanto, las producciones de café, caña o naranja, que en algunos momentos se llega a incluir en las ofrendas, no tienen este respaldo mitológico, si bien es cierto que todas son producciones agrícolas generadas por la tierra, éstas no alcanzan la importancia que tiene el maíz y sus complementos cultivados en la milpa.

#### **4.3.2 Técnicas, saberes y valores en las producciones comerciales (caña, café y naranja)**

En lo referente a las técnicas y saberes para la producción de caña y piloncillo, como menciona Irineo, de igual manera ha sido conocimiento tradicional, desde los métodos de siembra de caña, su cosecha y la elaboración de piloncillo, lo cual ha representado un conocimiento dominado principalmente por los hombres. Como se observó en el tercer capítulo, la producción de piloncillo ha disminuido en las últimas décadas y es muy probable que esta tendencia continúe debido a su desplazamiento como endulzante y a la disminución de la demanda. Ante el contexto de un mercado global, que ha permitido la entrada de azúcar refinado y a su vez ha desplazado el consumo de piloncillo, las FCIs que se dedicaban a esta producción debieron buscar otras formas de producción y fuentes de ingreso.

Por esta misma situación, la integración de tecnología para la producción de caña y de piloncillo ha sido mínima, la extracción de jugo de caña se realiza mediante los trapiches, los cuales siguen siendo impulsados con fuerza de animales, y sólo algunos, como en el municipio de San Felipe Orizatlán, se le han adaptado *cuatrimotos* en lugar de caballos, y mediante estos impulsan el trapiche para extraer el jugo de la caña, sin embargo, la mayoría del proceso de elaboración de piloncillo sigue siendo de manera tradicional: con canoas, moldes y el empaquetado con las hojas de caña.

En cuanto al café, se observa que la mayoría de los productores de igual manera conservan conocimientos tradicionales heredados desde hace varias generaciones, de acuerdo a Yolanda, habitante de Ixcatlán y de familia cafeticultora, señala que los productores muestran muy poco interés por implementar nuevas técnicas de producción, si bien el Estado imparte cursos y talleres para obtener café de calidad competente, las técnicas no han cambiado, así, por ejemplo, mientras que los técnicos e ingenieros señalan que la cosecha debe ser de acuerdo al

grado de maduración, los campesinos cosechan café tanto maduro como verde, esto para evitar doble gasto económico en el corte. En cuanto al secado de café, se les ha dado a conocer que hacerlo sobre el suelo le hace perder propiedades, pero los cafecultores continúan secando café de manera tradicional.

Por estos y otros ejemplos no se observan importantes incorporaciones de tecnologías modernas, a excepción de los herbicidas, que son los que facilitan la limpieza de los cafetales. Yolanda señala que la mayoría de los productores de la región no están interesados en producir café de *alta calidad*, además, el consumidor local y regional tampoco es selectivo ni exigente en su consumo, estos dos aspectos hacen que el tipo de producción continúe siendo tradicional. Después del secado, cuando se destina al autoconsumo, el café se mortea, se tuesta y se muele en los hogares mediante tecnología básica: mortero de madera, tostado en comal y molinos o metates de operación manual.

Es en los centros de acopio de los comercializadores de café donde incorporan técnicas más sofisticadas para el proceso de morteo, tostado, molido y empaquetado del café para su comercio a nivel local y regional. Utilizan hornos de gas para su tostado y molinos que funcionan con energía eléctrica. De este modo pueden procesar mayor cantidad de café en poco tiempo. Al ser la producción de café regional insuficiente, algunos de los intermediarios se ven en la necesidad de importarlo de otros lugares para poder abastecer sus puntos de venta durante todo el año. La lógica del intermediario es que, en su intercambio en el mercado este café molido debe reeditar los gastos que ha implicado su proceso de elaboración.

En cuanto a la producción de naranja este tampoco presenta importantes incorporaciones tecnológicas; desde el cultivo de los naranjos, las limpiezas, los cuidados y las cosechas, son conocimientos básicos de todo productor. Los paquetes tecnológicos que han llegado a implementarse son sobre todo los que se asignan por el gobierno, que han sido fertilizantes y plaguicidas. Al igual que en las otras producciones, para la limpieza de los naranjales se llega a utilizar herbicidas, sin embargo, los campesinos comprenden que el uso excesivo de estos químicos resulta perjudicial para el suelo, por lo que mantienen una combinación de herbicidas y de machetes para la limpieza de sus parcelas. Después de la cosecha el campesino se deslinda de los siguientes procesos de comercialización de naranja.

Si bien es cierto que el precio de la naranja depende de la situación a nivel internacional, el consumidor final de la mayoría de la naranja de la región son las empresas procesadoras de jugo, que no exigen una estética en la fruta, ya que se interesa por el jugo que se extrae y se exporta envasado. Esto igualmente influye en que los productores no se interesen en un cambio significativo en los procesos y técnicas de producción. Tanto en el café como en la naranja, la comercialización es vista como un ingreso monetario más, pero no dependen únicamente de estas actividades, por lo tanto, los campesinos no entregan todo su tiempo y dedicación en ellas.

Estas dos características son complementarias, por un lado, el mercado local y regional que no exige mayor calidad y competitividad, por otro lado, la pluriactividad que es parte de la subsistencia de las FCIs, ambas mantienen los tipos de producción con tecnología básica y que económicamente no son redituables. Como señala Heriberta, "...si la economía del campesino naranjero dependiera únicamente de su producción y comercialización, se daría cuenta que no recupera sus gastos de inversión y dejaría de producir". Pero lo mismo sucedería con la producción de milpa, si el campesino milpero valorara su producción únicamente en términos monetarios hace tiempo que hubiese dejado de producir.

Lo anterior permite corroborar lo que Landini (2011) propone como racionalidad campesina, la cual es originada por la cosmovisión y contextos particulares, el autor sugiere que la economía campesina es una economía basada y estructurada en términos de escasez y no de la abundancia; entonces, a partir de su racionalidad el campesino toma decisiones y acciones en su economía que muchas veces no tienen las mismas lógicas que la producción capitalista o agro empresarial; bajo su racionalidad los campesinos, antes que buscar la maximización de la ganancia, tienen como principal objetivo la subsistencia, buscan reducir los gastos en lugar de considerar inversiones de producción; carecen de una contabilidad y sus estrategias están planeadas a muy corto plazo.

Por otra parte, si bien los datos estadísticos no lo indican, la producción de naranja comienza a expandirse en la región, sobre todo en los municipios de Orizatlán y Huejutla, en áreas con pequeñas comunidades y rancherías que anteriormente eran productoras de maíz o de pequeña ganadería y ahora están convirtiendo sus parcelas en naranjales. Esto sucede principalmente por tres razones: 1) la disposición de tierras, sobre todo en donde las parcelas son superiores a dos hectáreas (algunos son resultados de la repartición mediante el movimiento

campesino de los 80's); 2) la migración de algunos de los integrantes de la familia que, al estar fuera y tener mayores ingresos, pueden invertir en estas y otras producciones; 3) los naranjos han resultado de mayor resistencia ante los embates climáticos en comparación con otras producciones como el café o la caña.

Reiterando, la incorporación de paquetes tecnológicos para las diversas producciones agrícolas ha sido menor, esto igualmente responde a otros factores, como son las condiciones económicas, las superficies de siembra disponibles, las condiciones del relieve y por los objetivos o mercado que tiene cada producción. Sin duda la mayoría de los campesinos produce para generar ingresos que le permitan subsistir a él y a su familia, esto aplica tanto a las producciones de autoconsumo como a los que tienen como objetivo el comercio. Sus aspiraciones son distintas a un agro empresario que por lo general busca generar ganancias y competir con sus productos en el mercado amplio.

#### **4.4 LOS EFECTOS DEL MERCADO, LAS TELECOMUNICACIONES Y MIGRACIÓN EN LA CULTURA Y MODOS DE VIDA**

Como ha quedado demostrado, las comunidades indígenas no se encuentran aisladas, sus tradicionales formas de vida han estado transformándose y adaptándose a los diferentes contextos provocados por el contacto con el exterior y los fenómenos globales, aquí tomamos como principales causas el mercado, que introduce nuevas mercancías, servicios, satisfactores, etc., que anteriormente no existían o que eran muy escasos en la región, proceso que se ha estado intensificando en las últimas dos décadas y se muestra tanto en las cabeceras municipales como en las comunidades de mayor tamaño y gradualmente avanza hacia el resto de localidades. Aunado a lo anterior podemos agregar las telecomunicaciones que se extienden a nivel global y la Huasteca hidalguense no es la excepción, con ello las redes de comunicación han estado rebasando fronteras.

Otro causante de estos cambios en las formas de vida es el contexto migratorio que no solo tiene efectos en la economía, sino que también en lo cultural; el poder adquisitivo que representan las remesas de igual manera afecta de distintas maneras la percepción de la realidad, los imaginarios y las aspiraciones colectivas e individuales. En esta temática podemos agregar el cambio climático como fenómeno global que igualmente ha estado presentando ciertas

complicaciones para los campesinos de la Huasteca hidalguense. Estos fenómenos económicos, sociales y ambientales influyen tanto en los conocimientos y prácticas de la vida cotidiana, así como en las formas de vida y en sus estrategias de adaptación.

#### **4.4.1 Migración como parte de la cultura**

A pesar de que en los datos estadísticos del Estado de Hidalgo la Huasteca no aparece como zona importante de migración, en la realidad esta actividad está presente en la mayoría de las localidades, algunas con mayor presencia que otras, este hecho se muestra en las entrevistas y se observa en diferentes aspectos de la vida comunitaria, así también en las características y aditamentos de las viviendas. Por lo tanto, es necesario reconocer que la migración laboral es una actividad que practica gran parte de los habitantes de la región, lo cual influye en sus aspiraciones y propósitos, sobre todo de los jóvenes que, al terminar sus estudios en los diferentes planteles serán atraídos por la cultura de la migración, de los familiares antecesores que ya son migrantes. Las redes familiares y amistades son de gran importancia para que la migración suceda con mayor frecuencia, son los facilitadores para la inserción e incorporación a los diferentes destinos de empleo y ocupación.

Si bien es cierto que la migración no es algo nuevo, esta tuvo mayor recurrencia con forme se rompía con el aislamiento mediante las carreteras y medios de comunicación. A finales de los años de 1990 y en la década del 2000, durante los primeros años del modelo económico neoliberal, los campesinos naranjeros de San Felipe Orizatlán, que tenían mayor relación con el mercado, fueron quienes incursionaron en la migración de manera ilegal, una práctica que implica costos y riesgos elevados, desde el transporte, el *coyote* que se encarga de cruzarlos, los peligros en el camino y de la estancia (Dolores y Amador, 2018). Debido a esas características, esta clase de migración sólo se practicó en ciertos puntos de la región, principalmente por quienes podían financiar los costos monetarios que conlleva.

Ante la desestabilización de la economía agrícola a inicios del neoliberalismo la migración ilegal representó una alternativa para mejorar las condiciones de vida de las familias que se quedaron en las comunidades expulsoras, el poder adquisitivo aumentó respecto a las otras familias, uno de los principales objetivos de los migrantes al estar en el país vecino de manera ilegal fue el mejoramiento de las condiciones de vida: el tipo de vivienda ahora con materiales de concreto sustituyeron las casas de madera y con techos de lámina o de zacate; la

adquisición de vehículos de transporte (camionetas) desplazaron a las bestias de carga; así mismo se presentó una proliferación de tiendas y negocios de comercio local. Después de cierto periodo y de haber logrado esos propósitos a corto plazo, la mayoría de los migrantes retornó a sus comunidades de origen.

Debido a la entrada de remesas las actividades agrícolas se vieron afectadas ya que ahora las familias de los migrantes podían comprar los alimentos en vez de producirlos; los hijos de los migrantes se dedicaron plenamente a su formación escolar y profesional. Estos cambios observados por los propios habitantes y vecinos influenciaron a otros a seguir los mismos pasos, buscando de alguna forma insertarse a la migración ilegal. No obstante, en los años recientes la migración ilegal se ha visto limitada por las políticas anunciadas por el gobierno norteamericano, por lo que se ha buscado migrar de manera legal y por contrato temporal, en esta forma las posibilidades de éxito se reducen aún más debido a la larga lista de aspirantes y la reducida oferta de empleo existente.

Después del gran auge que tuvo la migración indocumentada y ante las pocas posibilidades de lograr un contrato con empresas norteamericanas, la migración nacional se ha convertido en la segunda alternativa, las principales ciudades destino son Monterrey, Guadalajara, Ciudad de México y Pachuca. En estos lugares los migrantes logran insertarse al mercado laboral en los diferentes sectores, con ingresos que les permite subsistir en su vida diaria, por lo que se integran a las urbes y, si aún no la tienen, forman sus propias familias. A diferencia de la migración internacional, donde la mayoría de los migrantes retornan, los migrantes nacionales muy pocas veces ven conveniente el regresar a su lugar de origen debido a la escasez de empleo.

Por estas razones actualmente la migración está presente en el imaginario colectivo de la población, sobre todo de las nuevas generaciones, que por influencia de sus familiares y amigos la mayoría se insertan al mercado laboral fuera de sus comunidades. Esto sin duda afecta a las actividades campesinas, en la cosmovisión indígena y en las ritualidades. La diáspora social también influye en la disminución de la fuerza de trabajo disponible en la región, creándose así un descontrol en la economía local, que depende cada vez más de las remesas enviadas por los familiares migrantes. Estos cambios también son observados en Yahualica por Piotrowska:

*“...el efecto de la globalización sin duda alguna tiene connotación generacional. Son los jóvenes los responsables en su mayor parte de los flujos migratorios de finales del siglo XX y principios del siglo XXI en el ámbito local, regional, nacional e internacional y construyen así la denominada cultura migrante. Su postura diferente de los jóvenes se relaciona no sólo con las migraciones, sino con su mejor acceso al sistema educativo...”*  
(Piotrowska, 2016, Pp. 232)

Como podemos advertir, el mayor contacto con las urbes ha modificado las formas de vida de las comunidades, los migrantes se adaptan al lugar de destino, y al visitar o al retornar de manera periódica a su lugar de origen traen nuevos códigos y valores de comportamiento, el lenguaje, la vestimenta, la música y la alimentación son los principales cambios que llegan de la ciudad. A esto hay que agregar el avance del mercado global que introduce nuevos productos que hasta hace algunas décadas no existían o eran carentes. De este modo se crea una diversidad, de oposición y complementariedad de elementos modernos y tradicionales, tanto del exterior como de la misma región.

#### **4.4.2 Las telecomunicaciones y el mercado global**

Otro proceso de integración ha sucedido al avanzar las infraestructuras de comunicación terrestre en la Huasteca hidalguense, con estas se abrieron las posibilidades de un mayor intercambio, de exportación e importación, no sólo de los productos y recursos regionales sino de la cultura. La llegada de los supermercados y tiendas departamentales en la ciudad de Huejutla y las cabeceras municipales desde hace ya algunos años, significaron una mayor inserción a la cultura del consumo; actualmente es común encontrar en los distintos mercados de la región no solo productos y alimentos de origen local sino también los procedentes de la industria y de las grandes corporaciones, lo que significa una modificación en los patrones de consumo para las distintas generaciones de población.

Ya no es extraño que en las comunidades más alejadas de la cabecera municipal se hayan instalado las *tiendas* de abarrotes y con ellas han entrado las provisiones de diferentes derivaciones: los enlatados, embutidos, las bebidas gaseosas, frituras, etc. Que ahora son parte de la alimentación de las FCIs. La carne de pollo y huevo de granja llegaron a complementar los alimentos “criollos” o de origen local que en años anteriores eran los que predominaban en las mesas. Esto sin duda ha modificado la alimentación y la salud de la población, pues ahora

las enfermedades como la diabetes, obesidad e hipertensión son parte de los tratamientos básicos en los centros de salud y que, de acuerdo a los informantes Irineo y José, anteriormente estas no eran tan comunes.

Además del mercado global, los medios de comunicación y de información, que en conjunto forman las telecomunicaciones actuales, de igual manera están presentes en la región, históricamente ha sido la radio, que durante el siglo XX fue el medio de información más importante para los hogares. De acuerdo al censo de INEGI del año 2000, de las 47,853 viviendas habitadas y registradas, casi el 74% contaba con radio, mientras que sólo el 40% contaba con televisor. Para el año 2015, de acuerdo a la Encuesta Intercensal, de las 63,143 viviendas habitadas, más del 71% contaban con televisor y la radio tenía presencia en el 54% de las viviendas. Para el año 2020, y como se muestra en la *tabla 4.3*, de las 68,549 viviendas particulares habitadas, más del 76% cuenta con televisor y la radio se mantiene en 56% de las viviendas habitadas.

**Tabla 4.3 Disponibilidad de medios de comunicación e información en las viviendas de la Huasteca hidalguense**

Disponibilidad de bienes y tecnologías de la información y de la comunicación en las viviendas de la Huasteca hidalguense								
Municipio	Viviendas particulares habitadas	viviendas que disponen de algún tipo de medio						
		Radio	TV	TV con servicio de paga	Teléfono fijo	Teléfono celular	Computadora, Tablet o Laptop	Internet
Atlapexco	5,260	2,852	3,893	2,269	692	3,145	693	745
Huautla	5,510	3,219	4,147	1,828	718	3,697	546	453
Huazalingo	3,026	1,522	2,291	677	385	1,945	302	539
Huejutla de Reyes	31,387	19,170	25,525	16,862	6,099	22,982	6,452	7,005
Jaltocán	2,630	1,345	2,077	1,405	196	1,785	331	199
San Felipe Orizatlán	10,160	5,888	8,292	6,126	1,605	7,037	1,324	1,160
Xochiatipán	4,348	1,571	2,293	809	223	1,881	165	59
Yahualica	6,228	2,858	4,304	2,557	766	3,783	475	403
<b>Huasteca hidalguense</b>	<b>68,549</b>	<b>38,425</b>	<b>52,822</b>	<b>32,533</b>	<b>10,684</b>	<b>46,255</b>	<b>10,288</b>	<b>10,563</b>
	<b>%</b>	<b>56</b>	<b>77.06</b>	<b>47.46</b>	<b>15.59</b>	<b>67.48</b>	<b>15.01</b>	<b>15.41</b>

Fuente: Elaboración propia con información de censo INEGI 2020

En la misma tabla 4.3 se puede observar que la televisión con servicio de paga está presente en los ocho municipios, ha sido la compañía de Sky la primera en introducirse en los hogares de las familias no sólo de las zonas urbanas, también en las comunidades más alejadas, abarcando casi el 50% de las viviendas de la región. En cuanto a la telefonía fija, en el censo del año 2000 se registró que únicamente el 4% de las viviendas contaban con este medio, para el año 2015 este aumentó al 10% y para el año 2020 pasó a un 15.6%. En cuanto a la telefonía celular, en el 2015 ya se encontraba en el 50% de los hogares y para el 2020 este casi alcanza el

70% de las viviendas; y ha sido la compañía de telefonía celular Telcel la que gradualmente avanza llevando la señal de comunicación mediante sus antenas desde las urbes hacia las comunidades más alejadas.

La entrada de la telefonía celular trae consigo la demanda de teléfonos inteligentes y la compra de saldo para el uso de las redes de comunicación digital. Esto representa una ventana más hacia otras realidades y formas de comunicaciones que suceden mediante el uso de redes sociales virtuales como Facebook, Instagram y WhatsApp. Ligado a lo anterior, el internet es ahora la necesidad de comunicación y de información, el acceso a este medio generalmente es mediante los teléfonos, tablets, computadoras portátiles, así también mediante los *cibers*, que son negocios locales en donde los habitantes pueden rentar una computadora y hacer uso de internet, ya sea para buscar información o para conectarse a las redes sociales.

Como se observa, ya no es sólo la radio y la televisión de señal abierta los medios de información, ahora son el internet, la telefonía celular y la televisión de servicio satelital las herramientas que están avanzando a diferentes puntos de la Huasteca hidalguense, y hoy día forman parte de la realidad social que gradualmente va modificando las preferencias de consumo y comportamiento de los habitantes, pues en ellas se promueven los estilos y modas, elementos de una cultura de modernidad y consumo.

Pero, los medios de comunicación no solo representan la entrada de interpretaciones externas de la realidad que alteran lo local, son también las herramientas que sirven para expresar y mostrar su identidad indígena y su cultura, contradictoriamente es también en los contextos de migración donde se presenta una mayor revalorización de la cultura indígena que puede llevar al rescate de la misma, siendo el sentimiento de la nostalgia de lo que se ha dejado, que a la vez impulsa a reproducir en sus lugares de destino algunos códigos culturales, a la vez incentivar a sus familiares que permanecen en su comunidad a no perder estas *costumbres*. Como consecuencia, estas ambigüedades existentes crean en la región una realidad compleja, de complementariedad y oposición entre elementos de la cultura tradicional y lo moderno, y que no necesariamente está ligada con las diferencias generacionales, pues son tanto los jóvenes como los adultos los que se introducen en las nuevas tecnologías.

#### **4.4.3 Adaptación y efectos de la contaminación y cambio climático en la Huasteca hidalguense**

Como parte del contexto de globalización, y que igualmente se ha anotado en algunos puntos y apartados de esta investigación, está el cambio climático el cual, de acuerdo a los especialistas, es atribuido principalmente a los gases de efecto invernadero en la atmósfera y la radiación solar, y tiene su origen en la excesiva contaminación de las industrias. Para ello debemos considerar que en la Huasteca hidalguense la presencia de industria es muy escasa o nula, en cierta manera esto ha permitido una mayor conservación del medio ambiente. No obstante, parte de los nuevos procesos de urbanización, implementación de tecnologías y la entrada del mercado global, vienen acompañados de nuevas formas de contaminación, sobre todo del agua y del suelo. De igual manera la población sufre los embates del cambio climático que se presenta con calores, la falta de lluvias, tormentas y los fríos extremos.

Mediante el foro y diversos talleres impartidos a la población indígena sobre los temas: *Agua, Biodiversidad y cambio climático en la Huasteca Hidalguense*, mismos que fueron realizados en varias fechas de 2019 en el municipio de Atlapexco y organizados por el Área Académica de Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo UAEH, se logró detectar algunos problemas de carácter ambiental que están sucediendo en la región. Uno de ellos es la alteración de las estaciones del año, la población señala que “ya no llueve cuando debería”, lo cual indica que los conocimientos sobre la lectura tradicional del medio ambiente se han estado alterando, la falta de lluvias y los calores excesivos se pudieron constatar en año 2019, años en que los calores llegaron a superar los 45°C, este fenómeno ocasionó la pérdida de gran parte de las milpas en la región, además, el precio del maíz se incrementó al doble por un periodo de dos meses.

La falta de lluvias también repercute en los mantos acuíferos de la región, gran parte de los arroyos, pozos y ríos quedan sin agua por varios días e incluso meses, esto sin duda afecta al sector agrícola, ganadero y a la población en general; ante la escasez del agua potable en algunas zonas de la región ha sido necesario su distribución y abastecimiento mediante pipas. De igual manera estos fenómenos aumentan el riesgo de contraer enfermedades gastrointestinales como el cólera y tifoidea; o la propagación de infecciones virales como el dengue o zika. Por otra parte, las lluvias torrenciales, que son parte del mismo fenómeno

climático, igualmente han provocado daños y pérdidas económicas y materiales por medio de las inundaciones y desbordes de ríos y presas.

Otro de los principales problemas detectados en la región y que se relaciona con el cambio climático ha sido el exceso de basura que se acumula diariamente en las comunidades, en las que sobresalen los envases, envolturas y bolsas de plástico, además de vidrio, aluminio y otros residuos de productos y mercancías que la población consume (ver imagen 4.4). A pesar de que en Huejutla y Orizatlán existen áreas destinadas como tiraderos o basureros, la basura no se recolecta en todas y cada una de las comunidades. Ante la acumulación de basura las comunidades destinan sus áreas de tiradero, algunas de ellas con cercanía a los ríos o arroyos, después de cierto periodo de acumulación la basura es quemada, pero en temporadas de lluvia esta basura es arrastrada por la creciente de los ríos y arroyos contaminando aún más.

*Imagen 4.4 Recolección de basura, Ecuatitla, Huejutla. Colección personal*



Un caso más de contaminación sucede con el uso de herbicidas, la falta de cuidado con los envases provoca que estos se abandonen en las parcelas, mientras que otras se dejan a la orilla del río o arroyo donde los campesinos indígenas preparan las combinaciones de agua y herbicida que rocían en sus parcelas, en tiempos de lluvia el flujo de agua impulsa estos envases, debido a esto el agua de los arroyos y ríos se vuelve dañina para el consumo humano y para los animales. Al respecto hace falta una mayor concientización por parte de la población acerca de los daños que causa el uso excesivo de agroquímicos, que por un lado y en términos propios del

capitalismo, reduce los costos de producción, pero, por otro lado, esto trae consecuencias negativas al medio ambiente.

Como ya se ha mencionado, la introducción de maquinarias no es representativa a nivel regional, sin embargo, la *motosierra* comienza a ser parte de la herramienta de algunos campesinos, esto representa la tala de árboles con mayor rapidez y facilidad, no sólo para leña sino de árboles maderables como el cedro que es utilizada para la elaboración de muebles. Unido a esto, la mayor comercialización de muebles conlleva una mayor demanda de madera de cedro por parte de los carpinteros, los cuales se abastecen en varios ejidos y municipios, de continuar esta tendencia, la presencia de estos árboles que requieren más de 30 años de maduración disminuirá gradualmente en la zona.

La urbanización de las comunidades también ha implicado la instalación de redes de tubería para agua potable y drenaje. La entubación de agua significa cortar el flujo natural de la corriente, esto afecta los niveles y a su vez la vida de los distintos animales que de ella dependen. En cuanto a las redes de drenaje, estas en general no han tenido planeaciones serias, de acuerdo al Inventario Nacional de Plantas Municipales de Potabilización y de Tratamiento de Aguas Residuales en operación, diciembre 2015, en la región únicamente se encuentran dos plantas tratadoras de aguas residuales, una en el municipio de Huautla y otra en Huejutla, estas se encargan de la remoción de materiales orgánicos coloidales y disueltos.

En la mayoría de los casos, la red de drenaje devuelve el agua utilizada en los hogares a las corrientes naturales de los ríos y arroyos. Sin embargo, en temporadas de lluvias torrenciales e inundaciones, las tuberías de drenaje llegan a fragmentarse, en todo caso estas acciones provocan que el agua ya no sea la adecuada para uso doméstico. Durante el foro y en las comunidades se escucharon los comentarios de las personas adultas señalando que anteriormente en los ríos y arroyos de sus comunidades se podía nadar, pescar y las mujeres acudían a lavar ropa, actualmente estas actividades ya no se realizan debido a la contaminación y el bajo nivel de agua que presentan.

Conjuntamente, con la modernización y urbanización se intensificó el uso de concreto, las pavimentaciones y las construcciones con este material ha significado un mayor calentamiento del medio ambiente; las calles y las casas ahora retienen calor solar por mucho mayor tiempo y esto aumenta la sensación térmica en las comunidades de mayor tamaño, como

ha sucedido en la ciudad de Huejutla, donde se han registrado temperaturas de hasta 50°C. Para contrarrestar estas condiciones ambientales se están adoptando el acondicionamiento artificial de aire, o los llamados “climas”, tanto en escuelas, oficinas, negocios, hospitales y algunos hogares, lo que representa a su vez una mayor demanda y consumo de energía eléctrica.

Como hemos visto, el CC ha venido afectando desde hace ya varias generaciones a las FCIs de la Huasteca hidalguense. Ante las heladas, los calores extremos y la falta de lluvias, ha sido la producción de café la que mayor afectación ha tenido, mientras que la naranja es la que muestra mayor resistencia, esto contribuye a que sea la producción agrícola con mayor presencia e incremento gradual; en cuanto a las milpas, sus afectaciones son por ciclo agrícola, por lo que, si en un ciclo no hubo buena cosecha, los campesinos vuelven a intentar con el siguiente. En general el ciclo agrícola, como parte de sus conocimientos ancestrales, es el que se ha modificado, el uso de sus recursos naturales y ambientales, sobre todo del agua, ya no es el mismo debido a la contaminación que presentan.

No obstante, la Huasteca hidalguense aún cuenta con gran parte de su biodiversidad, que han logrado mantener gracias a esa cosmovisión ancestral que aún conservan y practican mediante sus diversos rituales, en donde consideran que todo está vivo y todo tiene un dueño sobrenatural, por lo que hay que tratarlos con temor y respeto; habrá que rescatar estos conocimientos y prácticas, creando una mayor conciencia sobre la contaminación de las aguas y del suelo para buscar formas eficaces de contrarrestar esta situación. De igual manera tener en consideración que una mayor tecnificación en sus producciones agrícolas requiere mayor uso de herbicidas, plaguicidas, fertilizantes, y maquinarias que intensifican el proceso, pero que al mismo tiempo agotan el agua, la fertilidad del suelo y la pureza del aire. Sin duda el proceso de adaptación implica perder algunos elementos para ganar otros

#### **4.4.4 Entre la tradición y la modernidad, la resistencia y la inserción.**

Como se observa, la adaptación y las modificaciones que este proceso implica han sido a partir de diferentes momentos y eventos, el romper con el aislamiento geográfico y cultural ha tenido sus diversas consecuencias, el proceso de integración a la cultura del mercado global y de lo moderno no ha sido un proceso homogéneo, en la realidad sociocultural de las comunidades hay ejemplos donde la incorporación no es sólo la adopción de los elementos e ideologías de la modernidad, sino de una apropiación y reinterpretación que intenta darle un

sentido regional, por un lado, esto representa la incursión a una cultura dominada por el consumo, el confort y la maximización de la ganancia, pero también la resistencia al mantener elementos importantes de su identidad, su cultura y formas de vida indígena, y estas algunas veces tienen poca o nula relación con la imposición.

En cuanto a sus cosmovisiones y ritualidades, estas se han adaptado al catolicismo y a las otras religiones de origen judeocristianas, ejemplo de ello es el xantolo o mijkailhuit que amalgama elementos culturales que vienen desde la tradición y la cosmovisión ancestral, pero que ha tenido transformaciones al adaptarse al contexto. Otro caso sucede en la alimentación, si bien es cierto que el mercado global ha introducido los productos industrializados, enlatados, embutidos, frituras, bebidas gaseosas, etc., entre la población adulta aún se da mayor preferencia a las producciones locales, principalmente los que derivan de la milpa, es decir, del maíz y frijol criollo o nativo, que al ser de recién cosecha los alimentos que se preparan con ellos adquieren sabores particulares, peculiaridad que los alimentos importados no pueden dar. Además, lo nativo es lo que se utiliza para ofrendar en los diferentes rituales.

De igual manera, la adaptación en la alimentación ha implicado integrar los nuevos procesos e ingredientes que anteriormente no existían en la gastronomía local y en los banquetes colectivos de una festividad, ritual o reunión familiar. Pero los alimentos preparados con los diversos quelites o hiervas comestibles siguen manteniendo un lugar importante en la gastronomía regional, por lo que su cultivo y comercialización continúan realizándose por el sector campesino tradicional, prueba de ello es que parte de la población aún prepara y degusta los platillos típicos de *soyo*, *talhuazut*, *chikinte*, *itzmikilit*, *pejmuch*, *xonakatl*, *iajkilit*, entre otras, que se acompañan con sus tortillas de comal, enchiladas, aguacate, pagua, queso y, cuando se tiene la posibilidad, se complementa con carne de res, pollo o puerco, todo ello procedente de la propia región.

Continuando con el tema gastronómico, cabe agregar que la cocina de los hogares rurales de la Huasteca hidalguense se ha caracterizado por el uso de leña para la cocción de sus alimentos, además, la leña también tiene su origen en la milpa o de las parcelas que poseen las FCIs, y es de fácil acceso, sin olvidar que, al preparar los alimentos con el fuego de la leña estos adquieren un sabor particular. De acuerdo con los datos de la Encuesta Intercensal 2015, de las

67,143 viviendas registradas, el 70% aún utiliza la leña o carbón como combustible de cocina, esto indica que son de mayor accesibilidad y evita la compra de gas derivado del petróleo.

En cuanto al papel de la mujer rural en la economía campesina, Heriberta admite que en la región, sobre todo las jóvenes, se han estado retirando de las actividades relacionadas con el campo, este dato se puede corroborar en la vida cotidiana, donde se observa la poca participación de la mujer joven en las actividades relacionadas con este sector productivo, la misma informante considera que parte de la causa de este abandono es resultado de una nueva ideología que, al proponer una igualdad y equidad de género, la consecuencia no ha sido una integración de actividades entre hombres y mujeres sin violencia, sino de un abandono de las actividades tradicionales de la mujer tanto del hogar como del agro, porque llegan a considerarse de dominación y sometimiento, cuando en realidad ellas han sido parte fundamental en las actividades agrícolas, en la educación familiar y la comunidad.

Por otra parte, se ha encontrado que el contexto migratorio no sólo propicia la introducción de elementos de la modernidad, del mercado y la cultura global, sino que, además, los migrantes al estar y haber estado lejos de sus comunidades, son los que refuerzan sus elementos simbólicos y culturales de pertenencia, son ellos los que generalmente después de haber habitado en contextos distantes de su comunidad y de su familia dan mayor preferencia a los productos locales y regionales como la gastronomía, la música, la lengua, los cultivos, etc., pues muchas veces el distanciamiento de lo cotidiano permite valorar lo que se tiene en casa, en la familia y en la comunidad.

Así mismo, los medios de comunicación mantienen una mayor conexión entre los habitantes, las redes sociales en internet son parte de estas formas actuales de comunicación y de información, Facebook, Instagram y WhatsApp se han convertido en las principales herramientas de difusión de noticias locales y regionales, en estas redes los usuarios publican sus gustos, preferencias y refuerzan su identidad mostrando su riqueza económica, gastronómica y cultural. Estas exposiciones en las redes sociales de internet han permitido un mayor reconocimiento tanto de los propios como de los extraños a la región, por ejemplo: el Huapango con trío (violín, jarana y quinta huapanguera), se ha reinterpretado y actualizado con las nuevas generaciones de músicos, que adaptan las letras de otros géneros musicales, dando el toque particular con los instrumentos que caracterizan al trío huasteco. De esta forma ya no sólo son

sones tradicionales para el ritual, el huapango regional se inserta al mercado de la música, adoptando las canciones de moda, pero manteniendo elementos de identidad regional.

Por lo anterior se puede afirmar y corroborar que la adaptación al mercado y a la cultura global no necesariamente son hacia la uniformidad, los grupos indígenas al ver amenazado parte de sus elementos sociales y culturales buscan estrategias para rescatar, reinterpretar y revalorar lo que en su infancia daba sentido, de las enseñanzas de sus padres y abuelos que han quedado en la memoria colectiva, por la nostalgia al ver las nuevas formas de vida que difieren a las anteriores generaciones. Habrá que prestar atención en estos nuevos estilos, que por un lado pueden eliminar parte de su cultura, pero, por otro lado, como señala James Clifford (2001), ante el proceso de globalización los grupos indígenas se están reinventando y resurgiendo.

#### **4.5 CONSIDERACIONES GENERALES**

En este capítulo se han abordado las diferentes estrategias de adaptación a partir de algunas instituciones socioculturales que dan sentido y explicación a la realidad de los nahuas de la Huasteca hidalguense. Se observa que la permanencia de la Cultura y Cosmovisión Indígena es gracias a la transmisión oral en los hogares, la familia es la principal promotora de estos conocimientos, prácticas y valores que incluyen la lengua náhuatl, las técnicas de producción, los mitos, ritualidades y explicaciones cosmogónicas. No obstante, la presencia de los programas de desarrollo de urbanización, modernización, educación, así como el contexto migratorio, las telecomunicaciones y las religiones de origen judeocristiana han estado presentes ante las cuales las FCIs han combinado elementos de la cultura tradicional y de la modernidad.

La educación desde los hogares y las familias de los indígenas ahora se ve complementada con la educación escolar, que se imparte en las comunidades por los profesores en los planteles oficiales, basados en programas educativos que abarcan los distintos niveles, desde el preescolar hasta el medio superior y universitarios, en ellos los habitantes adquieren conocimientos que por lo general están relacionados con las distintas ramas de la ciencia, estos a su vez representan una contraposición a las explicaciones tradicionales que son propios de la cosmovisión ancestral. Esta profesionalización, por un lado, puede propiciar una mayor migración y adaptación a los contextos de las urbes, pero, por otro lado, amplían la gama de conocimientos y saberes, técnicas, opciones de rescate y revaloración de lo tradicional y la

creación de nuevos proyectos. Esto dependerá en gran medida de las decisiones y aspiraciones de cada estudiante, de la familia y de la experiencia personal.

En cuanto a la religión, en la actualidad los indígenas incluyen tanto la cosmovisión y mitología ancestral y las religiones occidentales, en su adaptación las familias indígenas han logrado mantener parte de sus conocimientos y ritualidades relacionadas con su cultura y producción agrícola. Por su parte la migración y las telecomunicaciones han venido a revolucionar la forma de vida, las redes sociales hoy conectan a los familiares que se encuentran en otros contextos; las visitas vacacionales, el acceso a la información, todo ello ha tenido mayor presencia en la última década causando procesos ante el cual existen contradicciones y complementariedades: por un lado, la migración modifica los estilos y formas de vida hacia una mayor modernización, pero es también la migración y la nostalgia que genera, la que lleva hacia el rescate de las formas de vida tradicional, de la lengua, la gastronomía, y las expresiones simbólicas y culturales.

Así mismo, tenemos los efectos negativos de la urbanización y modernización que se expresa en una mayor contaminación ambiental en la región, y que al mismo tiempo contribuye al problema del cambio climático, los grupos indígenas no solo son víctimas de los efectos de dicho fenómeno, sino que al mismo tiempo contribuyen a este, que de igual manera están modificando sus tradicionales formas de vida, sus conocimientos y producciones agrícolas sufren las consecuencias ante las temperaturas extremas y sequías, sobre todo del maíz que es la principal fuente de alimentación, pero también del abandono de la producción de café y el aumento de naranjales.

En la siguiente *tabla 4.4* se han colocado algunas de las estrategias de adaptación que surgen a partir de algunas instituciones socioculturales: Familia, Escuela, Cosmovisión ancestral. Religión judeocristiana, telecomunicaciones, mercado global y el contexto migratorio. Todos ellos establecen códigos, normas, valores e imaginarios sobre la población indígena, así mismo se señalan las principales formas de complementación o el rechazo de unas hacia las otras. Sin importar su origen se ha buscado la relación que tienen con la economía campesina indígena y al mismo tiempo detectar cómo las de origen externo influyen, modifican o se combinan con la Cultura y Cosmovisión indígena

**Tabla 4.4 Principales instituciones socioculturales como estrategias de adaptación y resistencia de la Cultura y Cosmovisión Indígena de la Huasteca Hidalguense.**

<b>Estrategias de adaptación de las Familias Campesinas Indígenas en el campo sociocultural</b>		
<b>Resistencia Cultura y Cosmovisión Indígena</b>	<b>Principales generadoras de conocimientos, valores, imaginarios, patrones de conducta.</b>	<b>Inserción Cultura de Desarrollo y Modernización</b>
<p><b>Uso de la lengua náhuatl:</b> Se aprende desde la Familia y en los hogares mediante la transmisión oral, implica una manera particular de pensar y expresar la realidad. Sigue utilizándose incluso en las redes sociales de internet.</p>	<p><b>Familia</b> A través de sus diferentes integrantes es la principal transmisora de conocimientos, del lenguaje, de códigos y normas de conducta. Así mismo incentiva la asistencia a la escuela.</p>	<p><b>Alfabetización y castellanización:</b> Ambas forman parte de la integración a la nacionalidad, la familia es una de las principales promotoras para adquirir esta educación, como resultado la mayoría de la población actual sabe leer y escribir.</p>
<p><b>Conocimiento tradicional:</b> Es la que han aprendido mediante la familia y utilizan para sus técnicas de producción de consumo, en la milpa, en sus ritualidades, en su gastronomía, etc.</p>	<p><b>Escuela.</b> Institución que ha llegado desde el exterior a disciplinar y educar a la población. a un mayor nivel existe una mayor preparación profesional para integrarse al mercado laboral, incentivando así a la migración.</p>	<p><b>Conocimientos de Tecno-ciencia:</b> La mayoría de estos son adquiridos en la escuela, los indígenas aprovechan estos conocimientos para su vida cotidiana, además, permiten conocer, manipular y controlar objetos y el entorno para su mejor aprovechamiento. El uso de herbicidas, plaguicidas, manejo de motosierras, son algunos ejemplos.</p>
<p><b>Mitos y ritualidades:</b> Tienen su origen en la cosmovisión ancestral con lo que interpretan y explican la realidad social y natural, debido a que todo en el mundo, flora, fauna y elementos naturales tienen dueño, es necesario pedir permiso para utilizarlos. Se realizan para las producciones provenientes de la milpa, y en algunos puntos se ha incluido el café. En estas se han incorporado elementos de la religión católica.</p>	<p><b>Cosmovisión ancestral.</b> Consiste en la interpretación de la vida y el mundo natural basada en el animismo. Establece una relación de temor y respeto con el entorno, a la vida y a la muerte debido a que existen protectores y cuidadores de cada uno de estos fenómenos.</p>	<p><b>Relación utilitaria e instrumental con el entorno.</b> Mediante la adquisición del conocimiento tecno-científico junto con las explicaciones judeocristianas los sujetos pueden relacionarse con la naturaleza sin el temor y respeto que impone la cosmovisión ancestral. El uso de herbicidas, plaguicidas, la tala de árboles, contaminación del medio ambiente son algunas consecuencias.</p>
<p><b>Respeto y temor al entorno:</b> Son parte de los códigos de comportamiento que se establecen desde la cosmovisión ancestral y se refuerza con las ritualidades</p>	<p><b>Religión judeocristiana</b> Tiene su origen desde la colonización, implica explicaciones del mundo y de la realidad y naturaleza en donde una deidad la ha creado a disposición de la humanidad.</p>	<p><b>Mayor consumo de modas y tecnologías.</b> El avance de las telecomunicaciones permite el acceso a las redes sociales y a la mercadotecnia, lo que lleva a los indígenas a seguir las tendencias de moda y consumo en el mercado global.</p>
<p><b>Consumo y valoración de lo local:</b> Los productos locales suelen tener un valor económico y cultural, pues son clave para la gastronomía típica de la región, por lo que se evita el uso excesivo de</p>	<p><b>Telecomunicaciones</b> (TV, radio, Internet, Telefonía celular, tablets, laptops y PC) Como productos de la modernidad han permitido un mayor contacto cultural y el acortamiento de la distancia en</p>	<p><b>Mayor disponibilidad para migrar.</b> Al vivir en contextos migratorios, en donde las remesas representan mayor poder adquisitivo, así como el avance en el nivel educativo, las nuevas generaciones tienden a buscar nuevas</p>

<p>agroquímicos. Además, son indispensables para los rituales y ceremonias.</p>	<p>la comunicación y el acceso a la información de la web, al mismo tiempo amplía sus conocimientos y saberes.</p>	<p>alternativas de empleo fuera de su comunidad.</p>
<p><b>Rescate de la identidad indígena:</b> Surge sobre todo cuando los indígenas se distancian de la cotidianidad, por la migración, por lo que hay una revaloración de distintos elementos de la cultura indígena, tanto de la gastronomía regional como de otros elementos simbólicos y culturales</p>	<p><b>Mercado global:</b> Difundida a través de los medios de comunicación, pone a disposición de la población diversos productos de moda y vanguardia, reforzando la cultura de consumo.</p>	<p><b>Disolución de la identidad indígena.</b> Esto sucede por el avance de las telecomunicaciones, del mercado global, que incita a un mayor consumo perdiendo así el valor de lo local y una mayor preferencia a lo externo y novedoso.</p>
	<p><b>Contexto migratorio:</b> Implica tener familiares en otros lugares distantes, la entrada de remesas que permite a las familias reproducirse en su comunidad mediante un mayor poder adquisitivo.</p>	
<p><b>Fuente:</b> Elaboración con información de trabajo de campo.</p>		

## **CAPÍTULO 5**

### **RESISTENCIA DE LA ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN CONTEXTOS DE MIGRACIÓN Y LA PRESENCIA DEL ESTADO**

En este apartado se abordan las estrategias de adaptación relacionadas con la Estructura y Organización Comunitaria que históricamente ha permitido a las comunidades indígenas resolver sus necesidades colectivas a través del compromiso, la solidaridad y reciprocidad de los habitantes, por lo tanto, ha existido participación y relación constante de algunos integrantes de las FCIs en esta estructura y forma de organización, pero estas igualmente se han visto alteradas por los contextos de migración laboral y la intervención del estado. Para estudiar las estrategias de adaptación en este campo sociopolítico se ha tomado en consideración los diferentes elementos que conforman la Estructura y Organización Comunitaria, para posteriormente ver cómo estos se ven alterados o se complementa desde otros agentes externos como la estructura del Estado, los programas sociales o la migración:

- 1) Representación y autoridades de la comunidad
  - Describir sus principales funciones y formas de atender las necesidades de la población
  - Identificar el tipo de relación que establecen las autoridades comunitarias con el personal del ayuntamiento
- 2) Formas de organización comunitaria
  - Describir las principales formas de organización comunitaria y trabajos colectivos.
  - Identificar como estas resisten y se adaptan a las dinámicas de la migración y a la intervención del estado.
- 3) Programas sociales y financiamiento de Estado
  - Describir cuáles son los principales programas de apoyo y financiamiento gubernamentales y formas de distribución.
  - Identificar como esto repercute en la organización social y en la economía de las Familias Campesinas Indígenas

## **5.1 LA REPRESENTACIÓN Y JUSTICIA EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE**

Como se ha mencionado en la parte teórica, las autoridades son instituciones sociales fundamentales para las comunidades indígenas, ya que estos son los encargados de vigilar y solucionar los diferentes problemas y necesidades colectivas, son parte de la organización y estructura interna que les ha permitido existir como tales. “...Más aun cuando nos adentramos en sus historias particulares encontramos que buena parte de lo que poseen (tierra, caminos, escuelas y servicios) son, ante todo, un producto del esfuerzo colectivo articulado por un conjunto de autoridades propias...” (Ávila, 2011). A nivel comunidad podemos identificar a las siguientes autoridades: los delegados municipales, los comisariados ejidales o bienes comunales y los comités de obras y servicios. La mayoría de ellos son cargos que van de uno a tres años y son electos de manera democrática en asambleas de la comunidad.

### **5.1.1 Delegados municipales como la autoridad y representación local, facultades y limitaciones en relación al ayuntamiento municipal**

De acuerdo a la información obtenida en las entrevistas y en las visitas a diferentes comunidades, se puede asegurar que la figura del delegado como autoridad y representante de cada localidad lleva ya varias generaciones, anteriormente se les denominaba Juez Auxiliar, y este debe contar con su equipo de trabajo: suplente, secretario y tesorero; así mismo, el delegado en turno selecciona a sus *topiles* o vocales que son los ayudantes y voceros que le apoyarán durante el periodo de su cargo. Cuando se trata de comunidades con mayor número de habitantes el delegado es electo de manera democrática en una asamblea<sup>11</sup>, pero cuando las comunidades son pequeñas, éste es designado de manera directa, en las dos modalidades esta autoridad permanece con el cargo durante un año. De acuerdo al tamaño de las comunidades también depende la existencia de oficinas correspondientes a la delegación; en comunidades pequeñas los delegados atienden las diversas necesidades y problemas desde sus hogares.

---

<sup>11</sup> En el caso particular de Ahuatitla, una comunidad perteneciente al municipio de Orizatlán y que cuenta con más de 5 mil habitantes, por cuestiones de división política local, desde 2005 hasta la actualidad existen dos delegados municipales, cada uno apoyado por líderes de partidos de la cabecera municipal.

Las funciones de un delegado son múltiples, debe servir tanto para su comunidad como para las autoridades y funcionarios del ayuntamiento municipal, ante estos últimos las funciones consisten básicamente en ser gestores de servicios y obras públicas para la comunidad. Para ello se apoya de los diferentes comités tanto de obras como de algunos servicios. Para atender una necesidad, como puede ser la falta o ampliación de drenaje, luz eléctrica o pavimento, se organiza un comité con su respectivo presidente, secretario y tesorero; los planteles educativos de nivel básico, los panteones, las clínicas, las iglesias, entre otras instituciones internas con infraestructura, de igual manera cuentan con un comité encargado. Los comités acuden al delegado para exponer sus demandas o necesidades, este los canaliza mediante oficios a las diferentes autoridades del ayuntamiento municipal, la pronta o nula atención de las solicitudes dependerá de la disposición del personal y de los recursos del ayuntamiento.

El delegado igualmente suele solicitar al ayuntamiento municipal apoyo económico, logístico, de seguridad, etc., necesarios para realizar diversos eventos cívicos y religiosos a lo largo del año, estos incluyen el carnaval, día del niño, día de las madres, la fiesta patronal, día de la independencia, entre otros. Por lo anterior se puede apreciar que el delegado no cuenta con recursos propios, en la mayoría de los casos depende de la disponibilidad de las autoridades municipales, estatales y federales. A esto debemos sumar el tipo de relación partidista que existe, es decir, cuando los delegados son simpatizantes del mismo partido político que las autoridades del ayuntamiento las posibilidades de ser atendido satisfactoriamente aumentan, lo contrario sucede si son de diferente partido.

Concordando con lo señalado por Ávila (2016), dentro de las comunidades el delegado es una autoridad respetable, sus decisiones están respaldadas por su comunidad, además, ante problemas y conflictos familiares funciona como un juez intermediario quien se ve obligado a dar solución a los diversos casos presentados, y cuando los asuntos involucran delitos graves estos son canalizados a las autoridades municipales o estatales. A pesar de que en la región existe personal de seguridad como son la policía municipal, estatal o la guardia nacional, la mayoría de las comunidades también se encargan de resguardar la seguridad de sus habitantes, para ello aún se llega a encontrar policías comunitarios o “defensas” que están bajo las órdenes del delegado, estos se encargan de vigilar y mantener orden dentro de sus comunidades. Los asesores del delegado suelen ser los *pasados* (equivalente al consejo de ancianos), aquellos que

ya tienen experiencia en el cargo. Ante situaciones que el delegado considera complicadas, recurre a la asamblea para exponer el caso y buscar soluciones.

José explica que anteriormente los delegados de Huitzitzilingo desempeñaban mejor sus funciones, ya que las diversas solicitudes se llevaban a los funcionarios directamente a la ciudad de Pachuca, la capital del estado, o a la ciudad de México, este informante observa que ahora las autoridades locales para hacer solicitudes únicamente se dirigen al ayuntamiento municipal y se acatan a las disposiciones de estos:

—¿Usted ha tenido cargo en la delegación? —Sí, antes me ocupaban de “defensa”, tres veces. Y dos veces de comisión. —¿Qué hace la comisión? —cuando se hacían faenas, las comisiones van para vigilar en donde trabajan, les llevas algún refresco, algunos toman vino, te van a pedir el “trago”. —¿Nunca ha sido delegado o comisariado? —No, ninguno. —Pero ¿Cuándo hay un cambio de delegado o comisariado, si participa (en asambleas)? —sí, si voy.

—Usted, con los años de la experiencia, ¿Cómo considera al delegado, en que ha cambiado? —Bueno, nos damos cuenta de que algunos son más conscientes, estudiados, y les dan un cargo en la delegación, pero me doy cuenta de que ya no trabajan como antes, porque ya no hacen verdaderamente un trabajo, porque antes el juez cobraba porque mandaba una comisión a Pachuca o México, a las oficinas de los encargados, iban a pedir una obra o una escuela o alguna otra cosa, cobraba cuota aquí para ir hasta allá, después, cuando llegaban, en la tarde hacían una reunión para informar de lo que les habían dicho. Ahora solo van aquí (San Felipe). (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

En esta comunidad los defensas dejaron de organizarse debido a la entrada de policías municipales, los cuales obedecen órdenes de agentes externos y que perciben un sueldo por ser servidores públicos del municipio, en cambio, los defensas son servicios obligatorios sin goce de sueldo y obedecen a las autoridades de la comunidad. Ante esta comparativa José considera que los delegados han perdido facultades para decidir sobre la solución de los problemas de la comunidad. lo que se traduce en una mayor subordinación de la autoridad local frente a las autoridades del ayuntamiento.

Al terminar su periodo de cargo los delegados ceden estas funciones a un vecino que será electo en una asamblea de manera democrática o por designación. En comunidades de gran tamaño como Huitzitzilingo y Ahuatitla, cada uno con más de 5 mil habitantes, existe mayor presencia de líderes de partidos políticos, quienes buscan establecer relación de convenio y

apoyo con los diversos candidatos a delegados y de este modo los partidos políticos buscan garantizar los votos electorales en temporadas de elección. No obstante, los habitantes de las comunidades mencionadas eligen a sus delegados de acuerdo a sus propios criterios, que dependen del tipo de candidato y los antecedentes políticos y morales de éste con su comunidad.

Los diversos comités de obras y servicios no tienen un periodo estable, esto depende del tipo de obra o servicio del cual están encargados, para la elección o sustitución de cada uno de éstos se hacen asambleas específicas. Sin embargo, los comités son la base de la estructura a nivel comunidad, estos trabajan en conjunto con el delegado en turno para atender y resolver los problemas y necesidades que van surgiendo. Las peticiones emitidas por los diversos comités deben ser atendidas y aprobadas primeramente por los delegados, ya que en el ayuntamiento las solicitudes deben llevar el sello y firma de la delegación correspondiente.

Con lo expuesto anteriormente podemos constatar que el delegado efectivamente tiene el respaldo de su comunidad, y para tomar decisiones que comprometan la seguridad o tranquilidad de todos en su comunidad debe recurrir a la asamblea, que es la máxima autoridad donde se resuelven los problemas de carácter social y comunal. Sin embargo, los delegados municipales hasta el momento, a pesar de que existe el derecho a la libre determinación y autonomía, no tienen un reconocimiento constitucional como funcionarios públicos autónomos, por lo mismo, no existen recursos ni financiamientos por parte del Estado. Esta carencia limita sus funciones, le obligan a ser un gestor de obras y de servicios esperando la favorable disposición de los funcionarios del ayuntamiento.

### **5.1.2 Comisariado ejidal, facultades y subordinación frente a las autoridades agrarias y municipales**

De acuerdo a los datos de INEGI y como quedó anotado en el segundo capítulo en la tabla 2.3, el 78% de toda la superficie regional es de carácter ejidal, mientras que la superficie comunal representa el 12%; y el 10% restante es de carácter público y privado. Con información del Padrón e Historial de Núcleos Agrarios PHINA consultado en línea y el censo de INEGI 2020 se ha elaborado la siguiente *tabla 5.1* en la cual se presenta la información del total de las localidades por municipio, así como de los núcleos agrarios registrados, esta información corrobora que un núcleo agrario puede abarcar más de una localidad. Al tratarse de ejidos y

comunidades agrarias, en cada núcleo agrario se encuentran las autoridades correspondientes: los comisariados ejidales o de bienes comunales.

*Tabla 5.1 Localidades y núcleos agrarios en la Huasteca hidalguense*

<b>Número de localidades y núcleos agrarios por municipio de la Huasteca hidalguense</b>			
		<b>Núcleos agrarios registrados por PHINA</b>	
<b>Municipio</b>	<b>Localidades</b>	<b>Ejido</b>	<b>Comunidad</b>
<b>Atlapexco</b>	69	10	
<b>Huautla</b>	80	36	6
<b>Huazalingo</b>	60	9	3
<b>Huejutla</b>	276	44	6
<b>Jaltocán</b>	40	14	2
<b>Orizatlán</b>	181	74	9
<b>Xochiatipan</b>	54	21	4
<b>Yahualica</b>	41	18	2
<b>Total</b>	<b>801</b>	<b>226</b>	<b>32</b>

Fuente: Elaboración propia con información de INEGI 2020, PHINA Padrón e Historial de Núcleos Agrarios 2021

El comisariado es la autoridad que atiende los asuntos relacionados con las parcelas, solares, áreas comunales, entre otras y que corresponden a su demarcación, son electos de manera democrática en asamblea y permanecen en el cargo por tres años, se constituye por el comisariado, suplente, secretario y tesorero, además de sus vocales o topiles; así mismo se encuentra el consejo de vigilancia, quien se encarga de supervisar que los actos del comisariado sean de acuerdo a los estatutos, reglamentos internos y de la ley agraria. Como se ha mencionado, los núcleos ejidales pueden estar constituidos por más de una localidad, por lo tanto, muchos de ellos tienen una cabecera ejidal y sus anexos.

Retomando lo mencionado en el primer capítulo, la reforma al artículo 27 constitucional en 1992 representó el fin del reparto agrario y el cambio de propiedad de la tierra, al pasar de tipo social a individual y privada, al mismo tiempo significaría el debilitamiento de las autoridades ejidales debido a que ya no sería necesaria la aprobación de estos para los diferentes usos de las parcelas y solares. A partir de estas reformas, desde la década del 2000 el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (PROCEDE) y actualizado como Programa de Regularización y Registro de Actos Jurídicos Agrarios (RRAJA-FANAR), se han venido implementando en los diversos municipios de la Huasteca hidalguense.

A pesar de la presencia e insistencia de este programa, no todos los núcleos agrarios han aceptado la parcelación, y sin importar que se haya aceptado, cada ejido mantiene cierta autonomía respecto a sus propiedades agrarias, esto gracias a la organización y de su autoridad, es decir, el comisariado y su equipo de trabajo, quienes continúan atendiendo los problemas que surgen en relación a las parcelas y solares, sobre todo, en lo que corresponde a la sucesión de representantes ejidales o ejidatarios, la repartición de parcelas y solares como herencia y la compra-venta de los mismos. Respecto a esto, y como señala Plata (2012), la mayoría de los ejidos mantiene cierto control y normatividad interna para establecer los términos de la compra y venta de sus parcelas, de igual manera se mantiene como regla básica que ambos deben ser habitantes del mismo ejido. Gracias a esta autonomía se ha evitado la entrada masiva de avecindados con intenciones de acaparar terrenos en las comunidades indígenas.

Como habitante, dentro de las comunidades y ejidos se tienen ciertos derechos y obligaciones, los cuales están ligados a la propiedad de la tierra, y estos generalmente se formalizan una vez que se ha contraído matrimonio y se forma una familia propia, entre las obligaciones está el acudir y participar en las asambleas, a las faenas y pagar ciertas cuotas y cooperaciones. Como regla general, aquellos que poseen parcelas y solares deben contribuir anualmente con una cuota monetaria que sirve de apoyo para el comisariado, quien al mismo tiempo está obligado a contribuir una cuota por los derechos del ejido ante el municipio o las autoridades agrarias correspondientes, así también, el comisariado debe cubrir los gastos que surgen durante el cargo. Otra manera de recaudar fondos económicos sucede cuando hay sucesión de posesionarios o compra-venta de algún solar o parcela, las autoridades realizan las nuevas mediciones y expide nuevos documentos con la firma y sello correspondiente, este servicio tiene cierto costo que se establece de manera independiente en cada ejido.

Cuando surgen asuntos y problemas que involucra a toda la comunidad o varias de ellas, como son las obras públicas, la asignación de un terreno para construir una escuela, una clínica, etc., el comisariado debe convocar a asambleas para exponer el problema, en esta se discuten las propuestas y se llegan a acuerdos. Al finalizar la asamblea se levanta el acta de acuerdos y se firma de conformidad por los asistentes, la cual se hace llegar a las autoridades municipales, estatales o federales correspondientes. No obstante, para las comunidades que no han aceptado la titulación mediante PROCEDE o RRAJA-FANAR ha significado complicaciones para la

asignación de ciertas obras o programas, la limitación de estos representa cierta presión por parte de las autoridades del Estado, en sus diferentes niveles, sobre las comunidades para que acepten esta nueva modalidad de tenencia, que promete mayor facilidad en los trámites de servicios y recursos sin la intervención de la asamblea o el comisariado.

A pesar de que algunos núcleos ejidales han aceptado el programa de parcelación, esto no ha presentado un cambio significativo respecto al valor cultural de la tierra ni el surgimiento de un mercado de tierras como se esperaba. Los nuevos títulos de las parcelas no cambiaron de manera radical las formas de organización de los ejidos y comunidades, se mantienen normas tradicionales, los derechos y obligaciones de los habitantes no han cambiado significativamente. De acuerdo con Plata (2012), el traspaso, transmisión, uso y usufructo de la tierra en la Huasteca está determinada por factores culturales y no tanto con la política agraria, por lo que la asamblea sigue siendo importante para la solución y decisión de asuntos relacionados con la tierra:

*En la región de Huejutla “...la circulación de tierra está determinada por una serie de factores culturales que nada tiene que ver con la política agraria. Los programas de certificación no son factores que impidan o posibiliten la movilidad de la tierra...para el sujeto que habita en la comunidad no es posible vender a otros que no sean su “semejantes”, en este sentido pesan sobre él la costumbre y la tradición impuestas por la historia y aplicadas por los sujetos agrarios.” (Plata, 2012, Pp. 172-173)*

El comisariado ejidal también atiende problemas de carácter familiar, conflictos e inconformidades por herencia, por los linderos y límites de las parcelas o solares, etc., ante estas situaciones el comisariado funge como juez intermediario, debe escuchar las partes en conflicto y establecer acuerdos. Cuando el problema involucra los intereses de la comunidad estos problemas son expuestos en la asamblea para que se solucionen. Como se observa, la asamblea sigue siendo la máxima autoridad tanto para el ejido como para la comunidad. El comisariado y su equipo de trabajo son sustituidos cada 3 años, para ello se convocan nuevamente a asambleas generales y se eligen a sus nuevos representantes, se firma el acta constitutiva y se presenta ante el municipio y demás autoridades agrarias del Estado.

Por lo anterior se puede afirmar que el comisariado ejidal o de bienes comunales conserva mayor autonomía en comparación con el delegado municipal. Entre sus funciones están el resolver los problemas de los ejidatarios y las tierras mediante la asamblea; establece

cuotas de cooperación, faenas, así también las normas de circulación de parcelas entre los miembros de la misma comunidad o núcleo ejidal. Sin embargo, este tipo de organización y de autoridad corren el riesgo de ir perdiendo autonomía por la presión que ejercen los funcionarios del Estado, que en diversas circunstancias intentan persuadir para que se acepten los parámetros de una propiedad privada e individual de la tierra.

Así mismo se puede observar que las comunidades indígenas han tenido una estructura interna y organización social de gran importancia y en ellas las FCIs son parte fundamental. Las autoridades locales mantienen cierta autonomía dentro de la comunidad reflejada en sus funcionalidades, son el delegado municipal y el comisariado ejidal las autoridades encargadas de atender las diversas necesidades y problemas en su comunidad. El hecho de que son cargos por periodos cortos, los delegados de un año y los comisariados de tres años, esta rotación evita el control y monopolio de este. Las faenas y la mano vuelta han sido formas de trabajo colectivo que cohesionan y refuerza los lazos de solidaridad y compromiso entre los habitantes.

Sin embargo, debido a la ausencia del reconocimiento constitucional de las autoridades locales, el delegado y el comisariado se ven limitados ante los funcionarios del ayuntamiento, ya que los apoyos y recursos estatales y federales son controlados y avalados por estos últimos. Por estas condiciones, en diferentes ocasiones los apoyos gubernamentales han servido a las autoridades municipales y a los líderes de partidos políticos para tener un trato clientelar con las poblaciones indígenas, de igual manera para captar y persuadir los votos en las temporadas electorales en la región.

## **5.2 ORGANIZACIÓN SOCIAL COMUNITARIA EN CONTEXTO MIGRATORIO Y PANDÉMICO**

Como se ha señalado anteriormente, los trabajos colectivos obligatorios como son las faenas o *comuntequilt*, que al mismo tiempo forman parte de la organización y estructura interna de las comunidades indígenas, han sido una de las principales herramientas que les ha permitido resolver necesidades colectivas, como son las obras públicas o la construcción y mantenimiento de inmuebles para algún servicio que beneficie a la comunidad o una parte de ella. Igualmente se encuentra el trabajo colectivo voluntario llamado *mano vuelta* o *matlanes*, que implica la cooperación de diversos familiares, amigos o vecinos, con el cual logran resolver diversas

necesidades, algunas de ellas relacionadas con la producción agrícola, otras con festividades familiares, rituales, o con la construcción de una casa o algún otro inmueble.

Sin embargo, estas formas de trabajo colectivo solidario, en donde no hay un pago en efectivo equivalente al salario sino el beneficio social y la reciprocidad, no han escapado a las diferentes dinámicas y los procesos de modernización. A continuación, se hacen algunas anotaciones de estos cambios derivados de la migración y de la mayor presencia de remesas, un proceso que lleva a la asalarización, perdiéndose o reinventándose nuevas formas de apoyo mutuo y solidaridad. Así mismo observar el papel que ha cumplido la organización comunitaria ante la pandemia que se ha estado viviendo desde el año 2020.

### **5.2.1 De la obligatoriedad de la faena al trabajo asalariado.**

Una de las funciones fundamentales de las autoridades locales, tanto del delegado como del comisariado, es que en determinadas circunstancias convocan a la faena o *comuntequitl*, al cual están obligados todos los habitantes con mayoría de edad, principalmente los que ya han formado una familia propia, estos trabajos no son remunerados de manera monetaria, pero han sido la base y fuente para resolver necesidades a nivel comunidad o intercomunitario, sea para ejecutar una obra pública; el desmonte o limpia de caminos, carreteras o un área común; el mantenimiento de algún inmobiliario de las comunidades, entre otras. La característica principal de la faena es que tiene un carácter obligatorio, aquellos que no atienden estos llamados pueden ser castigados o multados de acuerdo al reglamento interno de cada comunidad.

Actualmente se tiene en consideración que por diversas circunstancias algunos de los habitantes están indispuestos o se encuentren fuera de su comunidad, en estos casos la participación en la faena es de manera monetaria y esta cooperación es la que utilizan las autoridades para cubrir los gastos que implican la restauración o mantenimiento de los inmuebles o bien para organizar y adquirir algún refrigerio que ofrecen a los participantes del trabajo colectivo, para ello las autoridades locales de igual manera solicitan la participación de las mujeres. Dependiendo del tipo y magnitud del trabajo, la faena puede durar más de un día, así mismo existen problemas con obras públicas que para ser resueltas requieren de la participación de varias comunidades. Tal fue el caso de la reparación de la tubería de agua potable, en julio de 2018, en esta ocasión trabajaron en conjunto las comunidades de Huitzitzilingo y Ahuatitla del municipio de San Felipe Orizatlán.

Históricamente estas formas de trabajo colectivo han sido de gran importancia para atender y resolver necesidades colectivas, no obstante, las dinámicas de cada momento histórico han causado ciertas modificaciones, adaptaciones e incluso el abandono de estas prácticas. En las entrevistas, tanto Irineo, de Santa Teresa, municipio de Yahualica, y Nicolás, de Ixcatlán, municipio de Huejutla, señalaron que en sus comunidades anteriormente se organizaban las faenas con mayor frecuencia y obligatoriedad, pero que, en la actualidad estos a pesar de ser convocadas por las autoridades locales la participación ya no es obligatoria, esto hace que sean pocas las personas que atienden a los llamados.

Jaime por su parte señala que en su comunidad Zapote Abajo, municipio de Huejutla, las faenas son de carácter obligatorio para todos, abarcando también a quienes no se encuentran en la comunidad. En el caso de los migrantes, para conservar sus derechos sobre las parcelas y solares deben atender las convocatorias de sus autoridades, mismas que les son informadas por sus familiares de la comunidad, para compensar su ausencia envían dinero a la autoridad correspondiente y con ello cubren parte de los gastos que requieren los trabajos u obras.

De acuerdo a Eliseo y José, en el caso de Huitzitzilingo, municipio de Orizatlán, las faenas y la policía comunitaria eran de carácter obligatorio hasta la década del año 2000, posteriormente estos dejaron de ser prioritarios por cuestiones de la política partidista, los trabajos de las faenas fueron considerados servicios que el ayuntamiento debía resolver, por lo que fueron sustituidos por empleo (trabajos asalariados) pagados por la municipalidad, de igual manera los policías comunitarios o defensas, fueron reemplazados por policías municipales uniformados y con la percepción de un salario.

Por las anteriores razones podemos advertir que la faena ha comenzado a ser desplazada por el trabajo asalariado, que conlleva a una enajenación y deslinde de estos, en donde las autoridades del ayuntamiento y los diferentes líderes de partidos políticos sacan ventaja en temporadas de elecciones para negociar con los simpatizantes, prometiendo y negociando empleos durante la gestión. Situación que se repite con el actual gobierno mexicano de López Obrador, quien promueve la construcción de obras mediante la fuerza de trabajo disponible de los habitantes de las comunidades. Como se observa en este proceso se pierde la obligatoriedad y responsabilidad de un ciudadano hacia su comunidad, a cambio de los sueldos que se han

comenzado a percibir son un ingreso más para las familias, mismo que les permite subsistir y mejorar sus condiciones de vida.

### **5.2.2 Adaptación de la mano vuelta, matlanes**

Por otra parte, y como se ha mencionado en capítulos anteriores, la organización de mano vuelta o *matlanes* es de carácter voluntario, surge de manera colectiva entre amigos parientes y vecinos. Por lo general se organiza para atender actividades relacionados con la milpa: limpia, siembra o cosecha. Pero también se ha encontrado este tipo de apoyo colectivo para la construcción de una casa (paredes de madera y techo de zacate o láminas de acero), o la realización de fiestas: bodas, bautizos, comuniones, entre otras, así también en los rituales como tamanalis, pilmaltilih o de algún funeral, los amigos y vecinos participantes suelen apoyar con despensas y los preparativos de la comida que se reparte en estas ocasiones. En este tipo de ayuda mutua la participación es tanto de hombres como de mujeres.

Por lo tanto, la organización de mano vuelta está condicionada por las relaciones sociales y el parentesco entre los participantes. La idea principal consiste en apoyar para que en determinado momento la ayuda entregada sea recibida o devuelta. En el caso de la milpa la reciprocidad es inmediata, ya que los participantes están haciendo milpa de manera simultánea, pero en las construcciones, las fiestas, rituales y ceremonias la reciprocidad ocurre en lapsos de tiempo indefinidos. Este tipo de actividad mantiene una cohesión y reciprocidad entre los habitantes, dando mano y devolviendo mano en diferentes momentos.

En cuanto a esta forma de organización colectiva, voluntaria y solidaria de los matlanes, igualmente se ha visto afectada por los distintos momentos, siendo la principal causa actual la migración laboral y con ella la mayor presencia y circulación de dinero en las comunidades, elemento que gradualmente se ha venido incorporando en las formas de apoyo y de ayuda mutua. El fenómeno migratorio, por un lado, representa la ausencia de los integrantes de la familia y debilita la participación en estas colectividades, pero, por otro lado, las remesas enviadas por los migrantes a sus familiares que permanecen en las comunidades son las que permiten que estos puedan aportar ayuda, no solo de trabajo colectivo sino también en especie o despensa para los banquetes que se realizan y reparten en las festividades, rituales, etc.

A diferencia de la faena, la organización de la mano vuelta hace ya varias generaciones que se ha dejado de practicar con mayor intensidad en la región, de acuerdo con José, Irineo y Jaime, este tipo de ayuda mutua ha disminuido en sus respectivas comunidades a través de los años. Se observa en campo que este tipo de organización sobrevive sobre todo con las producciones de la milpa, sea para la limpia de la parcela, para la siembra o para la cosecha. En cuanto a la mano vuelta en las producciones de carácter comercial: caña, café y naranja, estas han desaparecido y una de las razones es precisamente esta característica de comercio, que significa la presencia de dinero. José comenta que en Huitzitzilingo, municipio de Orizatlán, cuando se comenzó a adoptar la producción de naranja los vecinos se apoyaban en mano vuelta, pero con el tiempo se convirtió en trabajo asalariado y actualmente las actividades para esta producción se resuelven a través de jornales.

Lo anterior demuestra que, en la Huasteca hidalguense existe esta complementariedad, por un lado, encontramos lo que Marx (1967. Cap. 1) denominó *Trabajo Común*, el trabajo familiar, mediante el cual producen artículos que no necesariamente están relacionados entre sí como mercancías, por el hecho de no estar directamente destinados al intercambio en el mercado. Pero, por otro lado, existe el trabajo como valor de cambio, que tiene un precio conocido como salario o jornal, este trabajo que se vuelve mercancía con el cual se puede generar plusvalor y, por lo tanto, su explotación. Las Familias Campesinas Indígenas de la región recurren a ambas formas de trabajo, común y asalariado, para resolver necesidades que surgen en su vida diaria y colectiva, pero, en su lógica campesina e indígena la compra de trabajo asalariado no necesariamente es con fines de una sobreexplotación y generación interminable de ganancias, algo que si sucede en otros sectores.

El apoyo mutuo de matlanes para las diferentes festividades igualmente ha cambiado, además del acompañamiento y de la ayuda en los preparativos, ahora se entregan las especies o *despensas* a quien está realizando la festividad o ritualidad, en las que sobresalen las bebidas gaseosas o refrescos, las cajas de cervezas y los pollos de granja, mismos que son utilizados para la ocasión. Esto indica que el apoyo mutuo ahora conlleva gastos monetarios, este hecho complica la participación para las familias con menores recursos económicos. A pesar de ello los lazos de cohesión y reciprocidad de la mano vuelta resisten a las dinámicas actuales.

### **5.2.3 La ley de usos y costumbres y la ley orgánica**

Como parte de su estructura comunitaria las comunidades indígenas históricamente han regido su orden y justicia interna a través de la ley consuetudinaria, también conocida como *usos y costumbres*, que en su mayoría no se encuentran plasmadas sobre un papel, pero si en la memoria colectiva, son normas que establecen respeto y orden, así como las sanciones y castigos para aquellos que quebranten la armonía y la paz de la comunidad y sus habitantes. Esta ley consuetudinaria es la base para las funciones del delegado municipal, anteriormente conocido como juez, y es precisamente este término de juez el que tenía una mayor relación con esta justicia interna de los pueblos. Como se ha mencionado anteriormente, los delegados funcionan como intermediarios ante conflictos familiares o vecinales (robos, daños materiales, deudas, ofensas, acosos, entre otros). Así mismo, cuando el problema o conflicto involucra a la comunidad o parte de ella, la autoridad recurre a la asamblea para exponer el caso y se buscan soluciones de manera colectiva.

Desafortunadamente, en la región han sucedido casos de linchamiento y de secuestro de personas ajenas a la comunidad por considerarlas probables delincuentes, y estos actos de violencia se han amparado mediante la aplicación de usos y costumbres, lo cual ha contribuido a la estigmatización de esta ley como violenta y agresiva. No obstante, esta legislación consuetudinaria de igual manera ha contribuido a mantener la paz y orden de las comunidades. Por lo tanto, los usos y costumbres han sido un sistema de justicia oral o de la palabra en donde las autoridades y los habitantes intervienen para castigar las faltas o infracciones de estos, de igual manera está relacionado con el establecimiento de las penas o castigos y, como toda ley, ha tenido que reformularse para aplicar una justicia con mayor igualdad y equidad.

Esta ley consuetudinaria se ha reconocido como un derecho de los pueblos indígenas u originarios a nivel nacional e incluso internacional, y se logró a través de las diferentes luchas y movimientos sociales que encabezaron los grupos indígenas desde el 2001 y años posteriores, así mismo se ha reconocido sus autoridades propias, que son los que se rigen mediante su normatividad interna. Lo que significa que legalmente las comunidades indígenas tienen derechos de autonomía y libre determinación, a partir del 2014 mediante las modificaciones a los artículos 1, 2, 3, 4 y 28 constitucionales se ha logrado el reconocimiento de sus derechos básicos que podemos resumir en los siguientes:

1. Son comunidades integrantes de un pueblo indígena “aquellas que formen una unidad social, económica y cultural, asentadas en un territorio y que reconocen autoridades propias de acuerdo con sus usos y costumbres”.
2. Derecho a la no discriminación y a la igualdad.
3. La libre determinación y autonomía de los pueblos y comunidades indígenas para:
  - Decidir sus formas internas de convivencia y organización social, económica, política y cultural.
  - Aplicar sus propios sistemas normativos en la regulación y solución de sus conflictos internos, sujetándose a los principios generales de la Constitución, respetando las garantías individuales, los derechos humanos y, de manera relevante, la dignidad e integridad de las mujeres
  - Elegir de acuerdo con sus normas, procedimientos y prácticas tradicionales, a las autoridades o representantes para el ejercicio de sus formas propias de gobierno interno, garantizando que las mujeres y los hombres indígenas disfrutarán y ejercerán su derecho de votar y ser votados en condiciones de igualdad.
  - Preservar y enriquecer sus lenguas, conocimientos y todos los elementos que constituyan su cultura e identidad.
  - Conservar y mejorar el hábitat y preservar la integridad de sus tierras.
4. Al mejoramiento de las condiciones de bienestar social.
5. Al respeto a la diversidad.
6. A la identidad.

Por otro lado, aún quedan pendientes algunos derechos que se hacen mención desde la Comisión de los Derechos Humanos, pero que en la constitución mexicana se encuentran en proceso de integración:

7. A la cultura propia.
8. A la educación y a la organización.
9. Al desarrollo y al trabajo.
10. A la propiedad de la tierra, al acceso a los recursos naturales de los territorios en los que se asientan y a un ambiente sano.
11. A la consulta libre e informada sobre temas que los afecten.

Como se observa, ante la ley constitucional existen varios derechos reconocidos para las comunidades indígenas, no obstante, en la realidad de la Huasteca hidalguense encontramos que su estructura interna y ley consuetudinaria en la mayoría de los casos permanecen subordinados por la ley orgánica o constitucional y sus representantes. Ante el desconocimiento de sus derechos a los delegados municipales se les ha limitado a ser únicamente gestores de obras públicas y voceros entre la comunidad y las autoridades del ayuntamiento, además, ante casos de conflictos o de algún acto delictivo se ha impuesto la justicia a través del municipio o el estado, lo cual va restando facultades en la aplicación de justicia a nivel local.

Por lo anterior resulta necesario una mayor difusión de información sobre estos derechos constitucionales, en donde deberá sobresalir la participación de los habitantes y sus autoridades, estableciendo su normatividad internas en asambleas y haciéndolas públicas a través de los medios de comunicación locales, tal como sucedió en la comunidad de Ahuatitla, municipio de Orizatlán, en donde a finales del año 2019 las autoridades y su comitiva dieron a conocer a los funcionarios del ayuntamiento y a la población en general su normativa interna de manera escrita. Actos de este tipo deberán suceder en las comunidades para ejercer de manera plena este derecho, en donde se aproveche tanto la ley constitucional y la ley consuetudinaria a favor de las comunidades indígenas.

De igual manera será necesario romper con el imaginario colectivo que considera a la ley constitucional como la única que tiene valor y sustento, mientras que la ley de usos y costumbres no tiene validez o que la tiene de manera muy acotada. A través de esta concepción los conocedores y profesionistas de estos temas jurídicos y de derecho en la región prestan mayor atención a la ley orgánica, ya que académicamente han sido capacitados para esta, muchas veces despreciando o minimizando la ley consuetudinaria, y no se aprovecha este derecho que se tiene por ser comunidades indígenas. Valiéndose de ambas leyes, respetando los derechos humanos y las garantías individuales podría reforzarse la autonomía y la libre determinación de los pueblos y comunidades indígenas de la región.

#### **5.2.4 La organización comunitaria ante Covid-19**

El presente año 2020 ha quedado marcado por uno de los eventos de carácter mundial, después de que se anunciara una pandemia provocada por el coronavirus SARS-Cov-2 que, de acuerdo a las páginas oficiales del gobierno de México, apareció en china a finales del 2019 y

para la primera mitad del año siguiente se extendió a nivel global, debido a que se transmite a través de las diminutas gotas de saliva que emergen de la nariz y boca y que no son perceptibles a simple vista. Este virus es la que provoca la enfermedad denominada COVID-19 en la población en general, principalmente a las personas con anteriores enfermedades como el cáncer, hipertensión o diabetes, así también a las personas de avanzada edad y a las mujeres embarazadas (<https://coronavirus.gob.mx/informacion-accesible/>).

En cuanto a nuestro país y de acuerdo a los datos oficiales, el primer caso confirmado se registró el 27 de febrero de 2020, mientras que para el 18 de marzo de ese año sucede la primera muerte por covid-19; para el 31 de marzo de 2020 ya sumaban 29 defunciones; en un mes los casos aumentaron de manera significativa, ya que para el 30 de abril se anunciaban 1 859 defunciones, para el 27 de mayo las defunciones sumaban 7 394. La mayoría de los primeros contagios sucedieron en las zonas metropolitanas, siendo la Ciudad de México la más afectada, seguida por los estados circunvecinos como el Estado de México, Puebla, Morelos, Hidalgo, Jalisco, Nuevo León, entre otros. Durante los primeros meses de propagación y debido a la desconfianza hacia los medios de comunicación, en las áreas rurales se mantuvo la calma.

Sin embargo, la Huasteca hidalguense no quedó exenta a la exposición y brote de contagios, esto debido a que la migración laboral y estudiantil es una de las prácticas más concurridas para la población. Desde el 7 de abril de 2020 ya se anunciaba en Huejutla el primer caso de covid-19. En base a los datos oficiales se ha elaborado la siguiente *tabla 5.2* en la que se muestran los casos de covid-19 confirmados y registrados de manera oficial hasta el día 4 de febrero de 2021, esta información muestra que el número de casos confirmados casi alcanza los 1,000 y que más del 17% de estos han resultado en defunciones. Esta situación resultó preocupante debido a la falta de equipos médicos, así como de hospitales cercanos insuficientes para atender a la población contagiada.

Durante los primeros meses de esta situación nacional y global diversas comunidades de la Huasteca hidalguense tomaron medidas preventivas en conjunto con los operativos de vigilancia, realizados por las autoridades municipales siguiendo las órdenes y recomendaciones de las autoridades estatales y federales. En las zonas de mayor población como la ciudad de Huejutla o San Felipe Orizatlán y las demás cabeceras municipales, se prohibieron la instalación de la mayoría de los comerciantes, permitiendo únicamente aquellos que abastecen con

productos básicos. La vigilancia por parte del personal de salud, de la policía municipal y la guardia nacional se realizaron en los puntos de mayor concentración de personas, así mismo, se colocaron puntos de control y vigilancia sobre las principales vías y carreteras, exhortando a la población a seguir las medidas preventivas, entre las más repetidas: lavarse las manos, usar gel antibacterial, no salir de casa, y en caso de hacerlo mantener la sana distancia.

*Tabla 5.2 casos de Covid-19 en la Huasteca hidalguense (febrero 2021)*

<b>Número de casos de COVID-19 por municipio de la Huasteca hidalguense (4 febrero 2021)</b>		
<b>Municipio</b>	<b>Casos confirmados</b>	<b>Defunciones</b>
Atlapexco	48	5
Huautla	38	10
Huazalingo	16	3
Huejutla	738	116
Jaltocán	47	10
Orizatlán	58	20
Xochiatipan	19	3
Yahualica	21	6
<b>Total</b>	<b>985</b>	<b>173</b>
Fuente: Elaboración propia con información de <a href="https://coronavirus.hidalgo.gob.mx/">https://coronavirus.hidalgo.gob.mx/</a>		

En las comunidades indígenas de menor tamaño la situación fue tomada bajo control y responsabilidad de las autoridades locales, en esta ocasión demostraron una vez más la gran utilidad y necesidad de la estructura y organización comunitaria. Los delegados, sus comitivas y los grupos de “defensa” trabajaron en conjunto con las autoridades de salud, la policía municipal, estatal y la guardia nacional. Durante los primeros anuncios oficiales del brote de covid-19 y la incertidumbre de lo que era verdad o mentira sobre esta pandemia, en algunas zonas se tomaron medidas radicales bloqueando totalmente los accesos a las comunidades, evitando la entrada y salida de la población en general. No obstante, pronto notaron que los bloqueos no eran las medidas correctas, ya que algunos habitantes manifestaron la necesidad de salir a trabajar, ante esto se realizaron asambleas de información y consulta para que la población de las comunidades decidiera las medidas preventivas a tomar, y en su mayoría llegaron a los acuerdos de colocar puntos de control y vigilancia en los accesos y evitar la entrada a personal que no tenía justificación para hacerlo.

Fueron los integrantes de las comitivas y los defensas que trabajaron en conjunto con las autoridades locales y municipales los que se encargaron de ejecutar estas tareas, mantuvieron

informada y resguardada la población de sus comunidades; así también, en los diferentes accesos a la comunidad colocaron puntos de control y vigilancia, exigiendo el uso de cubre bocas en los transportes públicos y evitaron el acceso a las personas que no pertenecen a la comunidad; de igual manera se prohibieron los mercados semanales o tianguis a excepción de los productos básicos y de primera necesidad, todo ello como medidas preventivas para evitar el contagio y la propagación del coronavirus causante del Covid-19. Sin embargo, la prolongación de la pandemia ha sido considerable, y ante la falta de equipo y de recursos para poder cubrir los gastos que implica realizar y permanecer diariamente en los puntos de control, estos actos se fueron debilitando con el paso de las semanas, los habitantes han retomado las actividades cotidianas y acoplándose a la nueva normalidad, acostumbrándose a las medidas preventivas y a la exposición al contagio.

Esta situación global de igual manera permitió constatar el valor de la autosuficiencia alimentaria que poco a poco se ha estado perdiendo en la región, pues, ante la escasez de alimentos y el alza de los precios en las ciudades de Huejutla, San Felipe Orizatlán y las otras cabeceras municipales, algunos habitantes realizaron las llamadas compras de pánico, y entre los productos de mayor demanda se encontraron los alimentos, que incluyen el maíz y frijol. Mientras tanto, en las comunidades con mayor población campesina que aun realizan milpa, la preocupación por estos víveres fue menor, debido a que la milpa es la fuente de una gran variedad de alimentos. Consecuentemente, en comparación con el resto de los otros sectores productivos, durante la pandemia la dinámica de los campesinos indígenas de la región hasta el momento no ha presentado cambios considerables, pues continuaron con sus actividades propios del cuidado de la milpa y comercializando e intercambiando sus excedentes a la población local.

Covid-19 resultó ser una enfermedad viral que llegó para quedarse aun distribuyéndose la vacuna, es un mal con el que tendremos que lidiar en todo momento. Nos ha demostrado nuestra vulnerabilidad como especie y de la poca atención que prestamos a la salud y la vida por anteponer el beneficio económico; así mismo han salido a la luz las desigualdades sociales, de una minoría dominante que se resguarda en sus espacios privados e incluso haciendo viajes de placer y negocios, mientras que una mayoría tiene que salir para buscar el sustento diario, exponiendo su salud y la de sus familiares en los espacios públicos y laborales; el servicio de salud se mostró escaso e ineficiente, tanto en las urbes como en las áreas rurales e indígenas;

aumentó el desempleo y la economía informal ha sido el refugio y la estrategia de subsistencia. Todo ello debe ser un antecedente para reflexionar de lo que estamos haciendo como especie y que nos ha llevado a esta crisis civilizatoria, así como de los posibles cambios que necesitamos construir de manera conjunta para el futuro.

La pandemia ha causado una desestabilización económica global y hasta la fecha aún no se tiene un panorama claro de lo que será de nosotros con la “nueva normalidad”. En el caso de la Huasteca hidalguense, son los migrantes nacionales los que han resentido el efecto negativo en la economía, ya que algunos de ellos perdieron su empleo o fueron despedidos, otros subsisten en la ciudad y otros más retornaron a su comunidad de origen a esperar a que la situación mejore para volver a migrar. Mientras se consigue la estabilidad, en la región se busca lograr un ingreso económico a través del comercio informal. En esta etapa de crisis, la circulación de dinero en la región ha dependido principalmente de los programas de subsidio gubernamentales y de las remesas provenientes de los migrantes en EUA.

### **5.3 EL AYUNTAMIENTO Y LOS PROGRAMAS DE ESTADO, RUMBO A LA CUARTA TRANSFORMACIÓN**

El municipio es el tercer nivel de poder político-administrativo reconocido constitucionalmente para gestionar recursos del erario nacional, debido a esto el acceso a los cargos del ayuntamiento municipal se ve en controversia en cada temporada electoral y la presencia de partidos políticos es mucho mayor a través de los candidatos que buscan ocupar los puestos de presidente, síndicos, regidurías y algunos otros más. Sin embargo, en la mayoría de los municipios aquí analizados, los participantes suelen pertenecer a las élites de la región y de cada cabecera municipal, que desde hace ya varias generaciones se han familiarizado con la política oficial y mantienen el control durante los procesos electorales. La participación de los líderes indígenas también sucede, son ellos quienes consiguen los votos dentro de sus comunidades para hacer ganar a sus respectivos partidos, todo ello a cambio de algún beneficio personal o el empleo durante el periodo de gestión. El resto de la población, al verse excluida de la participación se limita a votar por los candidatos propuestos en cada partido.

En el ayuntamiento se administran los recursos de programas y proyectos que se designan desde los niveles estatal y federal, para ello se han establecido diferentes direcciones

y secretarías que se encargan de atender las diversas necesidades de las comunidades o localidades adscritas al respectivo municipio. Los programas, proyectos y subsidios llegan al ayuntamiento y posteriormente a las comunidades. A estas instancias también acuden las autoridades de la comunidad: el delegado, el comisariado y los comités, sus necesidades son canalizadas a las diferentes instancias o secretarías correspondientes. Por lo tanto, en algún momento los campesinos de la región de igual manera han tenido que establecer algún tipo de relación con estas autoridades.

### **5.3.1 Producciones agrícolas y los programas gubernamentales**

De acuerdo a los informantes, la relación que establecen los productores agrícolas con las autoridades del ayuntamiento son mínimas, ha sido principalmente con la Secretaría de Desarrollo Rural de cada municipio con la que mayor relación han tenido, ya que, por lo menos hasta 2018, fue la encargada de distribuir apoyos y recursos de los programas: Programa de Apoyos Directos al Campo PROCAMPO, Programa Producción pecuaria sustentable y ordenamiento ganadero y apícola PROGAN y otros, para ello se habían basado en el padrón de beneficiarios existente. Hasta ese año la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), mediante diversas subdivisiones ha implementado en la Huasteca cursos, talleres de capacitación, métodos y técnicas tanto para la producción de café como de naranja y otras producciones menores, de igual manera se han distribuido plantas a diversos productores, pero las respuestas no han sido significativas.

En la entrevista a José, que ha sido productor de maíz, café y naranja en Huitzitzilingo, Orizatlán, señala que en décadas anteriores llegó un programa del Estado, que introdujo semilla de maíz y algunos de sus vecinos aceptaron y sembraron:

—¿Aquí nunca vinieron ingenieros a decirles que sembraran otras semillas? —Sí, una vez, cuando estaban los de cítricos trabajando, nos daban semillas, unas semillas pintadas —¿Semillas de maíz? —De maíz, pero lo vas a sembrar y se hacían chaparritos y tallos gruesos, el olote igual muy grueso y las semillas chiquitas, como palomitas, eso no me gustó. —¿Quizá no era buen lugar? —No, aquí no se dio y ya no volvimos a sembrar. —¿Hace cuantos años que pasó eso? — Ha de tener como 15 años. (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

Otro caso similar comentado por el mismo José es de un vecino de su comunidad que aceptó sembrar en su parcela plantas de naranja *certificadas*:

—*Las plantas de naranja que usan, ¿son de aquí o llegan de otros lados?* —Yo veo que salen mejor los que son de aquí, porque los que traen de otros lados solo hacen negocio, no son buenos. —*Los que traen ¿Son las plantas certificadas?* —Eso dicen, algunos han sembrado, Martín pollero sembró en su naranjal, y si dio naranja grande, pero casi no tiene jugo. Un costal lleno de naranja no pesaba. —*¿De dónde sacó las plantas?* —Los compró de los que vinieron a vender, pero no salieron buenos. Yo por eso estoy cuidando mis plantitas de cimarrón que sembré, estoy esperando las lluvias para injertar. (Extracción de entrevista a José, originario de Huitzitzilingo, Orizatlán, 26 de septiembre de 2019)

Este tipo de resultados, junto con otros casos similares, son causa de desinterés de los campesinos para continuar aceptando material que distribuye el gobierno en sus diferentes periodos y programas, dando preferencia el sembrar semillas nativas, cultivar e injertar sus propias plantas de café y de naranja.

Por otra parte, Jaime recuerda que por el año 2005 se implementaba el Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) y llegaba a las comunidades con mayor marginación del municipio de Orizatlán y que entre sus propuestas de autosuficiencia estaban los talleres y capacitaciones para la crianza de pollos; el cultivo de hortalizas; construcción de captadores de agua de lluvia; la instalación de baños secos, así como el cultivo de árboles frutales, a través de este programa es que inició la producción de litchi en diversos puntos de la región. En los datos de SAGARPA, SIAP-2019 aparecen registros de esta producción a partir del 2007, en donde sobresalen los municipios de Huejutla y Huazalingo. Esta producción, a pesar de haber mostrado adaptabilidad al clima de la región, no ha sido suficiente para su adopción como una producción agrícola por una mayoría de campesinos y la poca que existe se limita al mercado local y regional.

Otra de las instancias gubernamentales que hasta el 2018 estuvo impulsando proyectos productivos con la población es la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas CDI<sup>12</sup>, organismo que a través de diversos programas distribuye recursos, materiales, talleres, etc. los cuales han sido aprovechado por pequeñas cooperativas que buscan asesoría y gestionan recursos económicos poniendo en marcha diversos proyectos productivos agrícolas, de ganadería, comercio o el fomento y rescate de la cultura. No obstante, debido a que la mayoría

---

<sup>12</sup> Actualmente se ha renombrado como Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas INPI, y continua con programas destinados a la población indígena.

de este tipo de programas destinan recursos monetarios a fondos perdidos, es decir, que no existe devolución alguna por parte de la cooperativa, han sido herramienta de control y captación por parte de grupos y líderes de partidos que buscan obtener ventajas con proyectos que muchas veces no se ejecutan en la realidad.

La Secretaría de Desarrollo Rural tuvo sus modificaciones de acuerdo a la administración del presidente López Obrador (2018-2024), se ha transformado el nombre a Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural SADER, a su vez pretende que los apoyos y subsidios al campo lleguen de manera directa al productor y no mediante intermediarios o representantes. En la página oficial se anuncia: “la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (SADER) tiene como misión: alcanzar la autosuficiencia alimentaria, a través del rescate a los sectores agropecuario y acuícola-pesquero e impulsando un desarrollo incluyente, productivo y sostenible”. Así mismo señala los cuatro programas estratégicos: Programa Producción para el Bienestar, Programa Precios de Garantía a Productos Alimentarios Básicos, Programa de Crédito Ganadero a la Palabra y Programa Fertilizantes. No obstante, debido a que la administración presidencial ha dado prioridad a las comunidades marginadas del sur del país, estos programas recién inician sus operaciones en el estado de Hidalgo y por ende en la región de estudio son pocos los avances que se tienen hasta este momento.

Las recientes modificaciones administrativas a nivel federal respecto al agro causaron cierta inquietud entre los campesinos de la Huasteca hidalguense, sobre todo a los productores de naranja y café, esto debido a los nuevos lineamientos para considerar a los beneficiarios: el anterior programa PROCAMPO venía distribuyendo apoyo y subsidio económico a todo aquel productor registrado en el padrón sin importar el tipo de producción. En la nueva administración se ha creado el Programa Sembrando Vida, que en su inicio estaba enfocado únicamente a los pequeños productores de maíz, frijol, trigo y sorgo, ante estas consideraciones varios productores de café, naranja o caña se sintieron excluidos.

Actualmente el Programa Sembrando Vida comienza a tener presencia para los Productores Indígenas así como para Pequeños y Medianos Productores de la Huasteca hidalguense y que se encuentran registrados en el padrón oficial disponible en la página de internet: <https://pub.bienestar.gob.mx/pub/programasIntegrales> donde se pueden consultar los diversos Programas de Desarrollo, la misma fuente indica que en periodos de enero-diciembre

de 2020 los beneficiarios han recibido apoyos que van de \$1600 a \$5000. Sin embargo, uno de los requisitos para recibir estos apoyos es tener certificada la parcela al nombre de titular quien a la vez será el beneficiario de dicho programa, por lo que, quienes aún no han aceptado el programa de parcelación quedan fuera de este.

Meses después de haber iniciado el programa Sembrando Vida se tomó en consideración los otros tipos de cultivos de cada región, proponiendo el sistema de Milpa Intercalada de Árboles Frutales (MIAF). Estos programas han iniciado en estados como Oaxaca, Chiapas, Puebla, Guerrero, entre otros, mientras que en Hidalgo aún no hay mucha presencia. No obstante, estas técnicas de cultivo intercalado ya se han practicado por los campesinos de la región desde hace generaciones, sobre todo con los naranjales, en donde se aprovecha que los naranjos aún son pequeños y permiten la siembra de maíz por algunos años, de igual manera, en los naranjales se llega a encontrar plátano, caña, mango, papaya, piña, entre otros, todos ellos para el autoconsumo y su comercialización local. Por lo que, las propuestas del sistema MIAF no significan opciones novedosas para los campesinos indígenas de la región.

De igual manera, en la región se ha buscado reactivar la producción y el mercado alternativo para el café y la naranja, para ello se han facilitado los cursos de capacitación, así como las plantas y la creación de centros de acopio. Los programas para estos tipos de producción son relativamente nuevos, por lo que aún no se ha asegurado los nuevos mercados; aún no están en funcionamiento los centros de acopio alternativos, tampoco los precios de garantía. Ante la incertidumbre la participación de los productores no es notoria, esto se explica debido a que actualmente ya existen los mercados de estas producciones, que, por un lado, no garantiza un precio favorable por sus productos, pero, por otro lado, tampoco le exige mayores inversiones ni tecnificaciones. Como señala Heriberta, "...para una mayor participación, los productores deben estar seguros de obtener resultados favorables." Es evidente la desconfianza de los campesinos indígenas hacia los programas y proyectos productivos por parte del Estado, mientras no perciben seguridad ni garantía de mejorar sus condiciones de producción y comercio, difícilmente adoptan técnicas y recomendaciones de los "ingenieros".

Conjuntamente, habrá que considerar la situación política actual y los próximos cambios en el Estado de Hidalgo, en donde el actual gobernador Omar Fayad Meneses llegó al cargo mediante el Partido Revolucionario Institucional en el 2016 y termina su gestión en el 2022;

mientras que las elecciones para las presidencias municipales sucedieron en el 2020, año en que las contiendas electorales fueron desplazadas por la pandemia. La reciente elección de presidentes municipales ha dado como resultado una diversidad de partidos políticos en los ocho municipios de la Huasteca hidalguense, en la *tabla 5.3* se puede apreciar la fragmentación política en la región y la nula presencia del partido opositor que oficialmente representa MORENA. Ante estas complicaciones será necesario esperar un par de años para observar el avance de los programas del gobierno federal en la región, y las respuestas tanto de los productores, de los compradores intermediarios, las élites regionales, así como de las autoridades del Estado.

*Tabla 5.3 Presencia de partidos en las cabeceras municipales*

<b>Presencia de partidos en las diferentes cabeceras municipales de la Huasteca Hidalguense</b>		
<b>Municipio</b>	<b>Partido anterior (2016-2020)</b>	<b>partido actual (2020-2024)</b>
<b>Atlapexco</b>	PRI	PES
<b>Huautla</b>	PRI, PVEM y Nueva Alianza	PES
<b>Huazalingo</b>	PRD	PRI
<b>Huejutla</b>	PES	PES
<b>Jaltocán</b>	PRD	PRD
<b>Orizatlán</b>	PAN	PRI
<b>Xochiatipan</b>	PAN	PAN
<b>Yahualica</b>	PES	PRI

**Fuete:** IEEH Instituto Electoral del Estado de Hidalgo

Pese a la condición de la política estatal, actualmente la población regional es beneficiaria de los principales programas sociales del gobierno federal que se han estado distribuyendo en la región: el Programa de Apoyo para el Bienestar de las Niñas y Niños, Hijos de Madres Trabajadoras, que en el sexenio anterior se llamaba *Prospera*; Programa para el Bienestar de las Personas Adultas Mayores, anteriormente conocido como *sesenta y cinco y más*; Programa Sembrando Vida y las Becas Benito Juárez. Los apoyos por parte de estos programas se distribuyen de manera bimestral y a los diferentes sectores de las poblaciones. Generalmente estos recursos complementan los ingresos económicos de las FCIs y con las que logran obtener artículos básicos para la subsistencia.

Por lo anterior se puede advertir que las producciones agrícolas aquí analizadas en su mayoría han tenido poca relación con los programas gubernamentales, el más reconocido resulta

ser PROCAMPO. Así mismo, pese a la promoción por parte de organismos del estado para la formación de asociaciones y cooperativas, estos no han logrado tener un impacto a nivel regional, la mayoría de los campesinos han buscado solucionar sus gastos de producción a través de la pluriactividad, el trabajo familiar y colectivo, las remesas, etc., esta situación ha mantenido la incredulidad de los productores hacia las promesas de los distintos programas de apoyo y capacitación por parte del gobierno.

### **5.3.2 Ecoturismo en la Huasteca hidalguense**

Parte de las estrategias del Estado mexicano para activar la economía nacional, sobre todo en las áreas rurales, ha sido el turismo y en lo que respecta a las comunidades indígenas se han fomentado las modalidades de ecoturismo, turismo de aventura, o de espectáculo cultural. Este tipo de proyectos igualmente se han implementado en la Huasteca hidalguense, sin embargo, como señala Ana Pérez, "...si bien en su inicio inspira a la comunidad para alcanzar la prosperidad explotando su riqueza natural (o cultural), el resultado hasta ahora obtenido, más que llevar al desarrollo de las poblaciones, pone en riesgo su menguado capital y ello genera conflictos." (Pérez, 2016, Pp. 69).

Una característica interesante en estos proyectos de turismo rural es que el Estado busca y promueve que los mismos indígenas sean los pequeños empresarios, que aprovechen sus riquezas naturales como instrumentos de atracción para turistas tanto nacionales como de la región. Mediante pequeños colectivos o cooperativas se gestionan los recursos y los financiamientos para la infraestructura requerida. Algunos de los centros ecoturísticos que se han creado en la última década en la región son: La Mesa de Limantitla, San José Ahuatempa y Rio Los Hules, ubicados en el municipio de Huejutla. En estos el principal atractivo son las aguas del río o las albercas, siendo las temporadas de mayor afluencia turística las vacaciones de Semana Santa en marzo-abril y las vacaciones de fin de ciclo escolar en los meses de julio-agosto, durante el resto del año estos centros de recreación y diversión reciben pocas visitas.

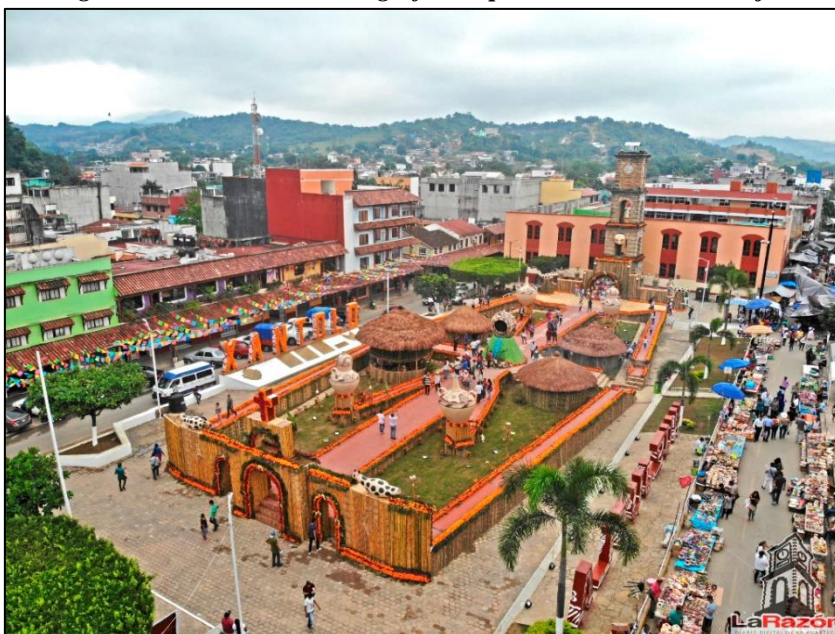
Estudios y seguimientos de este tipo de proyectos ecoturísticos han mostrado resultados poco favorables, sobre todo porque no tienen un impacto a nivel comunidad, en este sentido Ana Pérez (2016) expone en su artículo cómo fue el proceso en el caso del Centro Ecoturístico Los Hules, en Huejutla, en el cual los ejidatarios asociados en principio fueron 10, después de ver los gastos e inversión que implica el mantenimiento de las cabañas y los inmuebles,

quedaron sólo 5 asociados. El principal problema es que los centros ecoturísticos son visitados por periodos cortos, en las temporadas vacacionales, mientras que los gastos de mantenimiento de la infraestructura suceden durante todo el año.

La mercantilización de la cultura ha incluido las artesanías, la gastronomía, la música y las vestimentas, por estas razones desde hace ya una década el Xantolo ha sido arrebatado a la cosmovisión de los indígenas y ahora se exhibe en las cabeceras municipales, en donde sobresale Huejutla, para ello se destinan considerables cantidades de inversión estatal que cubren los gastos de la infraestructura que se aprovecha desde noviembre, diciembre y principios de enero. Promoviendo así la entrada de recursos económicos y la generación de empleo temporal para ciertos sectores. No obstante, de igual manera los visitantes sólo aprovechan las vacaciones de la temporada y posteriormente retornan a sus actividades normales.

En la *imagen 5.1* extraída de la página en internet del periódico La Razón Huejutla, se puede observar la logística y preparativos que se destinaron para el xantolo en la explanada de la Ciudad de Huejutla en 2019, en este asisten los funcionarios de los niveles estatal y municipal para presentar este evento como uno de los más importantes del estado de Hidalgo. De igual manera se puede observar la presencia de los comercios ambulantes que se han instalado sobre la avenida, y que, pasando las fechas deberán retirarse al igual que la estructura que han elaborado en la explanada central.

*Imagen 5.1 Xantolo 2019. Fotografía del periódico La Razón Huejutla*



Como se observa, la exhibición de Xantolo como atracción exótica en las cabeceras municipales requiere de las inversiones por parte del Estado, en estos eventos figuran los mismos funcionarios estatales, quienes hacen acto de presencia en la inauguración para enseguida pasar a retirarse. En estas la participación de las familias indígenas es muy limitada, y pueden hacerlo mediante el comercio de las artesanías o gastronomía. Pero, como bien señala Pérez (2016), estos proyectos muchas veces sólo benefician a un sector de la sociedad, al Estado, a los mestizos y a los grupos de poder.

Tanto la naturaleza, las artesanías, así como las ceremonias y rituales, tienen significados importantes en la cosmovisión indígena, sin embargo, cuando se mercantilizan pierden este valor. En el caso del Xantolo, las FCI realizan sus arcos y altares en sus hogares, conviven con sus familiares difuntos por más de un mes, en cada comida se les ofrece a las ánimas y se les despide hasta el 30 de noviembre, por estas razones, mientras en las comunidades indígenas se vive el Xantolo, en las cabeceras municipales sólo se exhibe el Xantolo. La cultura y “el territorio simbolizado, ante el turismo y la comercialización productiva y extractiva, se degrada, se erosiona y se vuelve artificial” (Pérez, 2016).

### **5.3.3 Nuevo Plan de Desarrollo Integral en la Huasteca**

Otra de las estrategias de la nueva administración presidencial 2018-2024 ha sido la planeación de estrategias de desarrollo en la región: el Plan de Desarrollo Integral Sierra y Huasteca del estado de Hidalgo. Para ello el gobierno federal se ha apoyado en el Instituto Nacional de Los Pueblos Indígenas INPI que durante el año 2019 realizó varias visitas y consultas a las comunidades indígenas de esta región. No obstante, estas se hacían mediante reuniones o, como los organizadores les denominaron, asambleas regionales, en espacios universitarios de la ciudad de Huejutla, en estas reuniones fueron invitados principales las autoridades indígenas, es decir, delegados y comisariados de diferentes comunidades pertenecientes a los municipios de la Huasteca y de la Sierra.

Dichas asambleas requerían la disposición del día entero tanto para los asistentes como de los organizadores, así mismo, para algunos habitantes resultaba complicado llegar al punto de reunión, por estas razones no todas las autoridades citadas podían asistir a las tres asambleas, algunos lo hicieron únicamente en la primera, otros en la última. A pesar de las complicaciones, esa fue la estrategia que implementaron los comisionados de recopilar la información y la

elaboración del programa. En mi caso, pude asistir como invitado a la penúltima asamblea, en diciembre de 2019 (ver imagen 5.2), en la cual se formaron mesas de discusión con diferentes temas entre las que sobresalieron: la infraestructura, medio ambiente, la cultura, salud y economía. Actualmente, por las complicaciones resultados de la pandemia en el 2020, no se ha logrado concretar la última asamblea programada, en la que sólo se hará la formalización y entrega del Plan de Desarrollo.

*Imagen 5.2 Toma de acuerdos para el Plan de Desarrollo regional. Colección personal*



Después de una larga discusión en las diferentes mesas se lograron los diferentes acuerdos que se tomaron en consideración para elaborar el Plan de Desarrollo, entre los que podemos rescatar: 1) el reconocimiento de sus autoridades locales y del reglamento interno de las mismas; 2) el rescate del medio ambiente, principalmente de los bosques, ríos y manantiales; 3) la apertura, ampliación y modernización de caminos rurales; 4) asesorías y capacitaciones para las diferentes áreas económicas, sobre todo en agricultura y ganadería; 5) el mejoramiento y ampliación de los servicios médicos tanto de los centros de salud como de los hospitales; 6) recuperación de la lengua náhuatl y de identidad a través de la educación oficial; 7) la participación de las mujeres y jóvenes en la vida comunitaria; 8) la creación de empleos bien remunerados en la región.

En esta asamblea se pudo corroborar la concepción colectiva que se tienen sobre los temas del territorio, el desarrollo y el vivir bien. En el caso del territorio, que abarca desde sus parcelas, los bosques, ríos y manantiales, es considerado como fuente de vida, no obstante, en la discusión se reconoció que existe contaminación, por lo que es necesario que el Plan de Desarrollo contemple estrategias para su rescate; de igual manera consideraron que para vivir bien es necesario mantener y fortalecer la paz, la armonía, la seguridad, el respeto, la comunicación, la buena educación, la confianza y la organización, así también, el fortalecimiento de las autoridades y representantes locales, que son el delegado municipal y el comisariado ejidal. Mientras que, para el desarrollo, como se vio en los acuerdos, este está relacionado con tener mejores servicios básicos de modernización, urbanización, salud, educación, etc.

Ante estas discusiones y planteamientos queda esperar y discutir las propuestas y proyectos de modernización que surgirán a partir de estas consultas, ya que, por un lado, a pesar de ser uno de los principales causantes de contaminación, los habitantes ven necesario la implementación y ampliación de los servicios de urbanización y modernización, por otro lado, la población está solicitando el rescate del medio ambiente y de su cultura, estos son temas que a primera vista parecen contradictorios, por lo que deberán ser analizadas por parte de la población y de los ejecutantes del programa para poder asegurar ambas, tanto la modernización y urbanización de la región así como el rescate del medio ambiente y la cultura.

A pesar de las complicaciones que conlleva la realización de asambleas regionales, como herramienta de consulta han sido una excelente estrategia para elaborar un nuevo plan de desarrollo que ha involucrado a las diferentes comunidades indígenas de la región, en ellas se pudo corroborar que en las discusiones y planteamientos de los indígenas no se encuentran distanciadas ni manejan discursos de oposición respecto a lo que ha sido el desarrollo implementado por las administraciones gubernamentales y municipales del pasado. Por lo tanto, considero que son necesarias, además de las asambleas, las discusiones multidisciplinarias sobre los beneficios y las consecuencias económicas, ecológicas y culturales del desarrollo y plantear alternativas tomando como base las necesidades, iniciativas e intereses de la misma población.

## 5.4 CONSIDERACIONES GENERALES

Después de conocer el contexto sociopolítico y las relaciones de la Estructura y Organización Comunitaria se ha logrado reconocer la importancia que ha tenido ésta y la complementariedad e irrupción que ha significado la presencia del estado. Sin duda la vida comunitaria es parte fundamental para la reproducción social, no solo en la representación a través de sus diferentes autoridades, sino que la estructura implica derechos y obligaciones entre los mismos habitantes, que a su vez mantiene los lazos de cohesión y de reciprocidad, en esto han sido de gran importancia las formas de organización para el trabajo colectivo, tanto de las faenas como de la mano vuelta, ya que estas son herramientas de trabajo que resuelven necesidades de diferentes tipos y en diferentes contextos.

No obstante, el trabajo colectivo sufre modificaciones por los diferentes procesos de modernización, la presencia de partidos políticos y el contexto migratorio, este último es la ausencia de los miembros de la familia campesina, pero, esto no impide cumplir con su participación comunitaria mediante las remesas, con ellas no solo cumple con sus responsabilidades y compromisos hacia la comunidad, sino que financia los gastos para mejorar las condiciones o solucionar necesidades de la misma, además, esto favorece a una mayor presencia de trabajo asalariado. De igual manera se han considerado los tipos de relaciones de los representantes y autoridades locales frente a las instituciones oficiales, los actores de la política de Estado y los programas de desarrollo rural, en donde sobresale una subordinación y control político y económico de la élite regional.

En cuanto a los sistemas de justicia y de ley de usos y costumbres, a pesar de ser un derecho reconocido constitucionalmente, en la realidad de las comunidades aún existe desconocimiento, a su vez, subordinación y minimización de esta ley consuetudinaria hacia la ley constitucional, por lo que hace falta una mayor inclusión de ambos sistemas de justicia, que favorezca a la autonomía y la libre determinación jurídica, política y cultural de las comunidades indígenas de la región, en este proceso respetando las garantías individuales y los derechos humanos universales.

En cuanto a los programas gubernamentales, estas en su mayoría han sido apoyos y subsidios paliativos, que sirven de ingreso y subsistencia para las Familias Campesinas

Indígenas; algunos otros han sido proyectos productivos pero que no han tenido resultados de impacto regional. Las producciones agrícolas no tienen una relación estrecha de financiamiento por parte del estado, pero si con las remesas y la pluriactividad. En la siguiente tabla 5.1 se presentan los principales elementos que conforman la estructura y organización comunitaria, que tiene como base la asamblea, pero que, debido a la presencia de la estructura de estado, los partidos y los programas de desarrollo, existe una subordinación de las comunidades indígenas.

*Tabla 5.4 Estrategias de adaptación en el campo sociopolítico*

<b>Estrategias de adaptación de la estructura y organización comunitaria de la Huasteca hidalguense en el campo sociopolítico</b>		
<b>Resistencia Estructura y Organización Comunitaria</b>	<b>Factores que influyen</b>	<b>Inserción Estructura y organización de Estado</b>
<p><b>Se mantienen las relaciones de compromiso y solidaridad</b> Es mediante la participación en los trabajos colectivos, obligatorios (faena) y voluntarios (mano vuelta)</p>	<p><b>Asamblea</b> Es la máxima autoridad a nivel comunidad y ejidal, en ella se eligen a los representantes, y se toman las decisiones de carácter colectivo. Es el respaldo para dar vigencia a las autoridades locales frente a las diferentes situaciones y funcionarios.</p>	<p><b>Enajenación y deslinde de los compromisos y obligaciones sociales.</b> Los trabajos colectivos de faena han comenzado a ser consideradas como trabajo asalariado que debe ser pagado por el estado.</p>
<p><b>Legitimidad de la autoridad y representación local: delegados</b> El delegado toma decisiones en base a la normatividad interna y a la asamblea general. Establece relaciones de soberanía dentro de las comunidades, pero se encuentra subordinado a las autoridades municipales</p>	<p><b>Alcaldías Municipales</b> Tercer nivel de poder constitucional, principal herramienta de control político por parte de la élite regional con la cual mantienen una relación clientelar con el resto de la población</p>	<p><b>Subordinación de las autoridades y representantes locales</b> Los diversos funcionarios del ayuntamiento se relacionan de manera clientelar con las autoridades locales, utilizan la ejecución de obras y servicios públicos y programas sociales para la población como herramienta de negociación y control.</p>
<p><b>Legitimidad de la autoridad del Comisariado ejidal o de bienes comunales:</b> Autoridades y representantes de cada núcleo agrario, resuelven necesidades y conflictos relacionados con la tierra de manera autónoma. Aún conserva la asamblea como autoridad máxima para la toma de decisiones</p>	<p><b>Partidos políticos</b> Su mayor presencia sucede en temporadas electorales, a través de financiamientos de obras y servicios, intentan cooptar a la población a través de los líderes locales, que muchas veces son indígenas, provocando la división y fragmentación social que impiden o limitan la organización y unión de la población de las comunidades.</p>	<p><b>Subordinación a la ley orgánica constitucional:</b> Se minimiza la ley consuetudinaria y los derechos indígenas; se utiliza la ley constitucional para aplicación de justicia a la población.</p>
<p><b>Aplicación de la normatividad de usos y costumbres:</b> Parte de su autonomía consiste en legislarse y resolver de manera interna los conflictos familiares y</p>	<p><b>Programas y políticas de desarrollo</b> Hasta el 2018 estas eran una herramienta más de control hacia los diferentes sectores de la</p>	<p><b>Presencia de policías de seguridad municipal:</b> Personal de seguridad financiados a través del erario, se encargan de mantener y vigilar la seguridad de la</p>

<p>vecinales. De manera independiente los habitantes y sus autoridades establecen códigos de justicia, en su mayoría de manera oral, respetando los derechos humanos y las garantías establecidas en la constitución</p>	<p>población indígena, mediante ellas se ha reforzado la relación clientelar, no obstante, los programas han buscado la forma de llegar directamente a los beneficiarios, eliminando intermediarios. Aun así, el ayuntamiento mantiene control de los recursos de servicios y obras públicas.</p>	<p>población a nivel municipal, trabajan en conjunto con las autodefensas, policía estatal y la guardia nacional.</p>
<p><b>Organización de diferentes comitivas:</b> Los grupos encargados de vigilar y gestionar obras y servicios para la comunidad son la base para atender necesidades y problemas colectivos en las comunidades. Con la aprobación de los delegados sus peticiones son canalizadas a los funcionarios del ayuntamiento.</p>	<p><b>Contexto migratorio</b> La migración por una parte significa la fragmentación de la unidad familiar y la ausencia de los miembros, pero, por otra parte, la participación de los migrantes sigue presente para cumplir con sus obligaciones y mantener los derechos en su comunidad, mediante la cooperación monetaria contribuye a solucionar diversas necesidades y carencias en sus comunidades.</p>	
<p><b>Vigencia de las Autodefensas:</b> Mejor conocidos como policías comunitarios, carecen de reconocimiento legal y de sueldo, son cuadrillas de habitantes de las comunidades que bajo las órdenes del delegado resguardan la seguridad de sus vecinos y familiares, trabajando en conjunto con las policías de seguridad municipal.</p>		
<p><b>Fuente:</b> Elaboración propia con información de campo</p>		

## CONCLUSIONES

Después del recorrido a través de los diferentes capítulos se puede advertir que los campos sociales aquí tratados son parte de una realidad social interrelacionada, y por lo mismo no pueden manejarse de manera independiente, las FCIs están presentes y hacen posible tanto la economía campesina, la cultura y la organización comunitaria en contextos provocados por diferentes fenómenos y agentes como el cambio climático, la migración, la economía dominante, las telecomunicaciones y los proyectos o programas de la política nacional. Tomando en consideración esta complejidad es momento de dar respuestas a la pregunta planteada al inicio de la investigación:

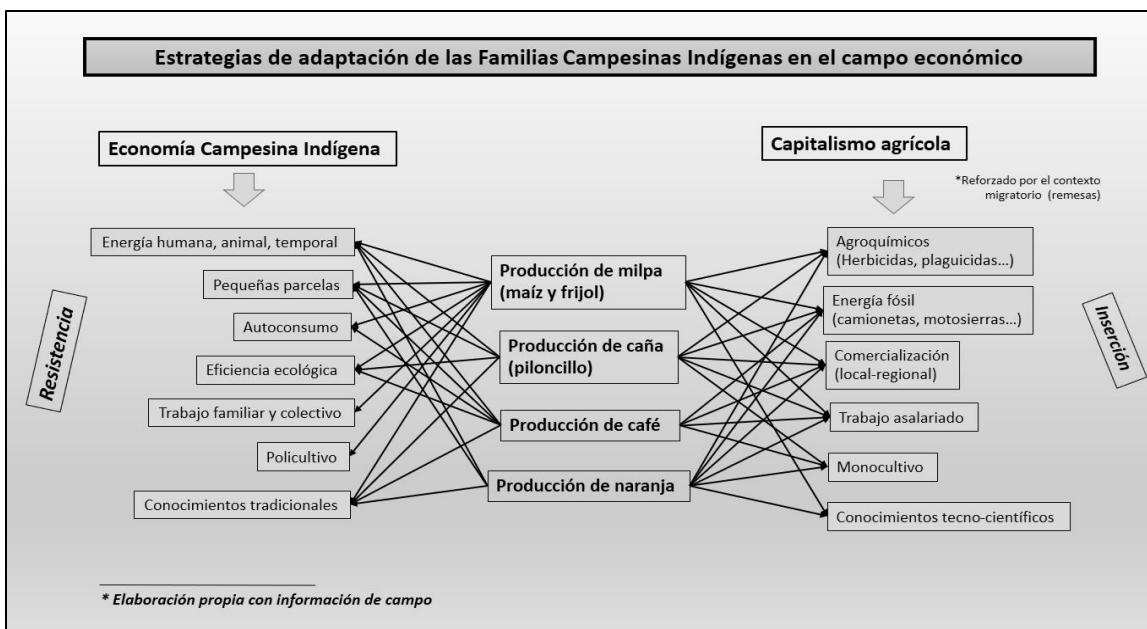
*¿Cuáles son las principales estrategias de adaptación que han desarrollado las Familias Campesinas Indígenas de los municipios de Orizatlán y Huejutla, en la Huasteca hidalguense, durante las últimas tres décadas para subsistir en la vida cotidiana de sus comunidades, y en qué medida estas estrategias representan complementariedades y contradicciones a través de la inserción a la economía y la cultura dominante o la resistencia en sus tradicionales formas de vida?*

Evidentemente, las estrategias de adaptación que han desarrollado las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense han estado condicionadas por el contexto histórico, ecológico, económico, sociocultural y sociopolítico. Durante siglos la mayoría de las comunidades indígenas de la región se encontraron dominadas, pero también se mantuvieron refugiadas, lo que permitió a su población conservar gran parte de su economía de autoconsumo, sus conocimientos ancestrales, su cultura y organización social. En cada momento de irrupción y dominación se han adaptado mediante una complementariedad entre inserción y resistencia. Así mismo ha estado sucediendo en las últimas tres décadas.

En cuanto al *campo económico*, como primer paso se han reconocido las principales producciones agrícolas practicadas por las FCIs a nivel regional (maíz, frijol, café, caña y naranja), a partir de estas se han identificado las técnicas de cultivo, los objetivos que cumplen cada una de ellas y las relaciones sociales implicadas tanto en la producción, consumo y comercio, lo cual muestra las tendencias en cada una de ellas. Para representar estas relaciones se ha elaborado el *esquema 3*, el cual por una parte contiene elementos de la economía

campesina indígena y por otra parte elementos de un capitalismo agrícola que, en la realidad ambas se complementan en sus diversas producciones.

*Esquema 4 Estrategias de adaptación en el campo socioeconómico*



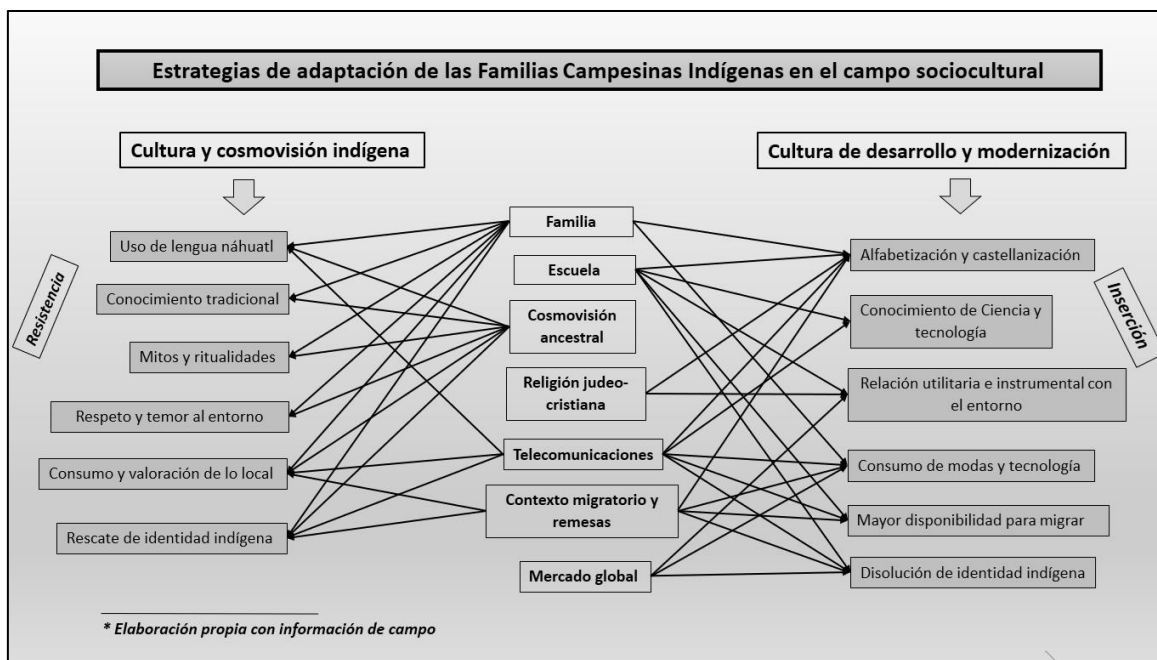
Se puede observar que la milpa (maíz, frijol y gran variedad de productos agrícolas) es una de las principales producciones que representan y fomentan la resistencia, ya que mantiene diversos elementos propios de una economía campesina indígena, como es el uso de energía y tecnología primaria; en pequeñas parcelas; un policultivo con fines de autoconsumo; con una mayor eficiencia ecológica; que aprovecha el trabajo familiar y colectivo, así como los conocimientos tradicionales. No obstante, la milpa también ha integrado el trabajo asalariado, el uso de herbicidas y plaguicidas, el transporte mecanizado, y con ello se abre la posibilidad de no solo ser producción de autoconsumo, sino de tener mayores excedentes para su comercialización siendo así una fuente de alimentos y de ingreso monetario.

En el caso de las producciones de carácter comercial: de la caña que en su mayoría se transforma en piloncillo, del café y la naranja, estos igualmente comparten elementos de la economía campesina indígena y del capitalismo agrícola; ya que todas ellas se realizan en pequeñas parcelas; utilizan energías básicas y mecanizadas, sobre todo para el transporte; el café tiene una mayor carga de autoconsumo, pero al igual que las otras producciones, se comercializa a nivel local-regional; utilizan conocimientos tradicionales y tecno-científicos. El caso de la naranja es la única que se relaciona con el mercado internacional, desde donde se establecen los precios para su venta y estos dependen de las grandes productoras ubicadas en EUA y Brasil.

Todas estas producciones representan una fuente de ingresos, pero no necesariamente un activo de capital que los encamina hacia un capitalismo agrícola.

Ligado a lo anterior tenemos el *campo sociocultural*, aquí igualmente se han identificado como eje de las estrategias de adaptación aquellas instituciones sociales y elementos que dan origen a la resistencia de la cultura y cosmovisión indígena o bien que promueven la inserción a la cultura del desarrollo y modernización, en el *esquema 4* se presentan estas estrategias de adaptación, sus principales promotores y las relaciones que establecen entre ellas.

*Esquema 5 Estrategias de adaptación en el campo sociocultural*



En este campo encontramos que la familia y la cosmovisión ancestral son las que mantienen gran parte de sus elementos de resistencia, pues mediante la lengua náhuatl y la educación en los hogares por parte de los diferentes integrantes, es que se conservan los conocimientos tradicionales, los mitos y ritualidades, una relación de temor y respeto al entorno, el consumo de los productos locales y el rescate de la costumbre. Sin embargo, es la misma familia la que incentiva a la adquisición de la educación desde las escuelas, donde se promueve la castellanización, o les integran a la religión judeocristiana, y con ellos adquieren otros conocimientos y explicaciones de la realidad que tienden hacia una relación utilitaria con el medio ambiente; de igual manera desde la familia se promueve mayor nivel educativo y la

profesionalización para las nuevas generaciones, lo que les hace tener mayor disposición a migrar e insertarse al mercado laboral, muchas veces fuera de sus comunidades.

Las telecomunicaciones y el mercado global también están presentes en la región, permitiendo un mayor contacto cultural, ampliando los conocimientos, una mayor comunicación y el consumo de modas, lo que, por un lado, puede llevar a la disolución de la identidad indígena al tener una mayor preferencia de lo externo y novedoso, pero de igual manera abre la posibilidad de encontrarse consigo mismo en la otredad y alteridad, pues las telecomunicaciones junto con el contexto migratorio permiten ver lo que se ha sido como indígena y lo que se pierde al consumir las modas, lo que posibilita una revalorización de lo propio, de apoyar las producciones y el consumo de lo local, de fomentar y rescatar la costumbre, la lengua originaria, de compartir en las redes sociales las riquezas culturales, naturales y gastronómicas de su comunidad y región de origen, manifestando tanto el derecho como el orgullo a ser diferente.

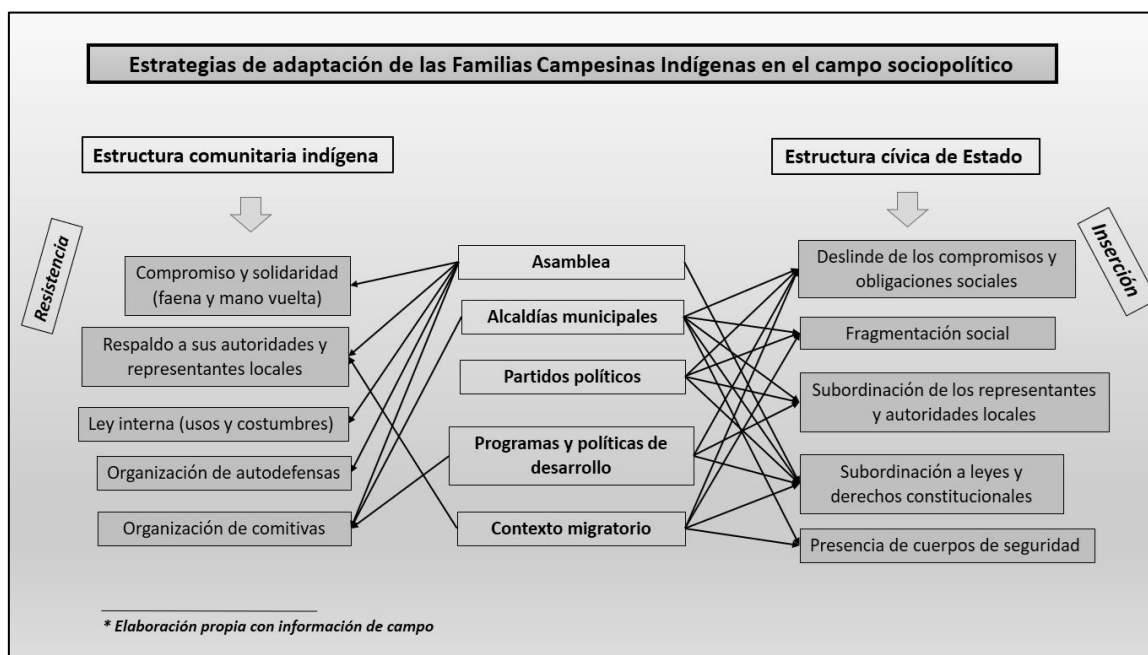
En lo que corresponde al *campo sociopolítico*, estas estrategias de adaptación abarcan la comunidad y las relaciones sociales de compromiso, solidaridad y reciprocidad en el cual forman parte y participan las FCIs, esto mediante la estructura comunitaria representada por las asambleas, autoridades locales y las normatividades internas de justicia (usos y costumbres): delegados, comisariados, comités, las defensas de seguridad; así como las organizaciones de trabajo colectivo obligatorio (la faena) y voluntario (mano vuelta). Pero que al mismo tiempo se ve subordinada a las autoridades municipales y estatales, las legislaciones constitucionales, y afectada por el contexto migratorio y las remesas.

En el siguiente *esquema 4* se presentan las principales instituciones que dan origen y sustentan tanto la estructura comunitaria indígena como la estructura cívica de estado. Encontrando que la asamblea es la principal promotora y que da vitalidad a la estructura de la comunidad, pues ella promueve la participación, el compromiso y la solidaridad de los habitantes, en ella se toman las decisiones más importantes a nivel comunidad, respalda a las autoridades locales y la aplicación de la ley interna de usos y costumbres, da legitimidad a las autodefensas y la conformación de comitivas.

Sin embargo, la presencia de las alcaldías municipales y de los partidos políticos, estos controlados en su mayoría por la elite caciquil, apoyándose en el respaldo del estado, utilizan

los programas y políticas de desarrollo para mantener subordinadas a las autoridades locales, fomentando la enajenación y deslinde de los compromisos y obligaciones sociales de los habitantes al fragmentar y dividir la unidad comunitaria; estableciendo una relación clientelar con los líderes y representantes indígenas, negociando obras y servicios, ofreciendo empleos temporales convirtiendo los trabajos obligatorios en trabajo asalariado y minimizando la ley consuetudinaria para subordinarla a las legislaciones constitucionales.

*Esquema 6 Estrategias de adaptación en el campo sociopolítico*



El fenómeno migratorio y las remesas están presentes en los tres campos sociales, causando diferentes modificaciones tanto hacia la inserción como a la resistencia, por un lado, el poder adquisitivo posibilita la adopción de nuevas tecnologías de producción agrícola, un mayor consumo y acceso a bienes y servicios, el mejoramiento de la calidad de vida; así mismo significa el abandono de la comunidad, la fragmentación y debilitamiento de las relaciones sociales y de los compromisos con la comunidad. Pero, por otro lado, la distancia abre la posibilidad de revalorar la cultura, la identidad indígena y el fomento del consumo de lo local; igualmente, los migrantes apoyan a sus autoridades locales a través de las remesas, financiando así los costos para resolver diversas necesidades y carencias de su comunidad.

Con el avance del proyecto de desarrollo por parte del estado en la región a partir de la segunda mitad del siglo XX, representado por las infraestructuras de carreteras, los servicios de educación, salud, electrificación, las telecomunicaciones, de urbanización y modernización que

han continuado en las últimas décadas, se rompió el aislamiento geográfico y cultural de las comunidades, modificando las tradicionales formas de vida; cambios que en su mayoría han sido aceptados por los mismos indígenas, por lo que, como sucedió en la tercera asamblea para la elaboración del Plan Integral de Desarrollo, los indígenas buscan y solicitan equipar sus comunidades con estos servicios, sin que esto necesariamente los lleve a una completa integración y abandono de lo tradicional.

No se puede negar que la economía campesina dejó de ser una fuente importante de ingresos para la familia. Mientras las necesidades en una sociedad moderna se multiplicaron, el ingreso proveniente de la comercialización de sus producciones fue en decadencia. Pese a ello las actividades agrícolas han resistido, y este hecho encuentra parte de su explicación en la cultura indígena y en la vida en comunidad que han conservado en este proceso de adaptación. Debido a su cultura y la tradición, los objetivos del productor indígena no necesariamente están encaminados hacia la generación de plusvalor o en una relación de inversión-ganancia como lo haría un agro empresario, la economía campesina indígena se encuentra subordinada a resolver las necesidades de reproducción social y no a la acumulación de plusvalor, la mayoría de las FCI's subsisten a través del autoconsumo o la comercialización para la obtención de algún ingreso que le permita resolver sus necesidades inmediatas.

Desde una perspectiva de inserción y dominación, estos campesinos que producen con técnicas tradicionales y que al mismo tiempo garantizan una mayor eficiencia ecológica, son explotados al insertarse al mercado controlado por el capital, comercializando sus productos y al mismo tiempo siendo consumidores en este mercado. Han sido los coyotes o intermediarios quienes, al tener capital para invertir en los medios de procesamiento o de transporte, han sacado mayores ventajas económicas comercializando las producciones agrícolas. En el caso del café y el piloncillo, estos tienen varios puntos de venta en la misma región. En cambio, es la naranja la que presenta una inserción al mercado global, en donde el pago a los campesinos resulta insuficiente, pero a los intermediarios les beneficia que los indígenas continúen con la producción aun cuando los precios de venta son bajos, los coyotes logran sacar ventaja sin arriesgarse a la pérdida de inversiones.

Desde una perspectiva de resistencia, el campesino que hace milpa, además de producir de manera sustentable, tiene la posibilidad de distanciarse del mercado produciendo para el

autoconsumo de su familia, a la vez que obtiene del campo ornamentos, medicamentos y utensilios diversos. Se relaciona con el mercado local y regional para comercializar sus excedentes, pero en este mercado su producción no solo tiene un valor monetario, sino que también posee valor cultural, los casos del maíz criollo, el frijol fresco, el chiltepín, el tomatillo, etc., son ejemplos de esta diversidad de productos que tienen su origen en la milpa y permiten la conservación de la gastronomía típica de la región. Debido a este valor cultural el campesino puede negociar y en ocasiones encarecer el precio de sus productos en el mercado. Pero de igual manera como sucede en las producciones de carácter comercial, las obtenciones de la milpa resultan insuficientes para resolver todas las necesidades de la familia.

Como se observa, ni las producciones agrícolas de carácter comercial ni para el autoconsumo son suficientes para la subsistencia de las FCIs, económicamente no dependen en su totalidad de sus actividades agrícolas, esto a su vez ha contribuido a no establecer una relación netamente utilitaria con la tierra, que involucre inversión, capitalización y la implementación de paquetes tecnológicos para un mayor rendimiento, si bien existe la implementación de herbicidas, este no se hace de manera excesiva ni continua.

Así mismo, los propios campesinos tienen conocimiento de su condición de subordinados y explotados, pero su inconformidad no ha sido suficiente para la organización y lucha que busque eliminar esta situación, esto se explica debido a dos condiciones principales: la primera es que los campesinos aún poseen los medios de producción, la tierra, y su fuerza de trabajo, lo que les permite otras opciones de resistencia y subsistencia; la segunda es que ninguna de las producciones agrícolas es el eje central de sus ingresos ni de subsistencia. El campesino no solo busca servir al intermediario, sino que, de la parcela busca sacar ventaja en el autoconsumo y otras producciones que no van necesariamente al mercado global ni a los coyotes, con esto a su vez da vida a la gastronomía regional, corroborando así que la cultura es parte fundamental en la economía campesina indígena, ya que esta determina la manera de pensar y actuar; de qué, cómo y para quien producir.

La vida en comunidad y los lazos de cohesión y reciprocidad permiten que las relaciones de producción y explotación en la economía campesina indígena en la región tenga características particulares y diferentes a las relaciones de explotación que suceden en el capitalismo tradicional, pues, a pesar de que existe una relación de trabajador-patrón, no sucede

un aprovechamiento excesivo de los peones, ya que se les trata como amigo y vecino, porque en realidad lo son, además, las labores en el campo son temporales, un campesino productor puede tomar el papel de patrón por unos días y posteriormente ocupará el papel de peón; por estas situaciones existe una empatía entre los productores y jornaleros. Se puede advertir que, a pesar de recurrir a modos de producción que son del capitalismo agrícola, debido a la estructura comunitaria y la cultura indígena, en la mayoría de los productores no existe una tendencia hacia la maximización de la ganancia a costa de sus congéneres o del medio ambiente como sucedería en una lógica netamente capitalista.

Algunas de las contradicciones que se encontraron debido al contexto migratorio y la presencia de remesas son: por un lado, disminuye la fuerza de trabajo colectivo, la mano vuelta se ve limitada por la ausencia de varios de sus integrantes, por otro lado, las familias de migrantes mantienen activa la economía local pagando jornadas a sus familiares, amigos y vecinos; a pesar de que los precios de naranja y café son bajos y no reditúan los costos de producción, las actividades agrícolas se mantienen y continúan debido a que parte de las remesas se utilizan para pagar los costos de producción; es también en estas áreas de mayor migración en donde el jornal se paga mucho mejor que en comunidades con menor práctica migratoria. Esta situación es aprovechada por los intermediarios que se benefician de las producciones de los campesinos indígenas.

El mayor poder adquisitivo de las familias de migrantes se ha vuelto una forma de incentivar la misma migración para las nuevas generaciones, que ven en esta actividad una mejor alternativa de subsistencia. Las remesas también les permiten apoyar a sus familiares, amigos y vecinos para la realización de fiestas o rituales, un nuevo tipo de mano vuelta en el cual no solo se apoya con trabajo colectivo, sino que incluye despensas: pollos, cervezas, refrescos, etc., que se utilizan para efectuar la ceremonia o festividad, como resultado, el dinero corrompe las condiciones de igualdad, haciendo que los lazos de compromiso ahora tengan un costo monetario en el cual no todos están en las mismas condiciones de aportación y participación

Una de las condiciones de subordinación de mayor afectación para las comunidades indígenas de la región ha sido la que se ejerce desde el Estado, en su mayoría representado por la élite caciquil que mantiene el control de las cabeceras municipales y los partidos políticos, son agentes que cooptan y administran los recursos estatales y los programas sociales diversos,

que subordinan a los representantes y autoridades locales, utiliza y manipula a los líderes indígenas para preservar el poder, dividiendo y fragmentando la estructura comunitaria. Así mismo, el programa de certificación de parcelas y solares ha sido una herramienta de coerción por parte del Estado hacia los campesinos para condicionar la entrega de apoyos relacionados con el agro, la aprobación de proyectos productivos o la ejecución de obras públicas.

Por otra parte, la modernización y urbanización de las comunidades, algunas de ellas financiadas por el Estado a través de obras públicas, de igual manera está generando transformaciones y cambios generacionales, por un lado representa mejores condiciones de vida, por otro lado genera y contribuye a problemas medioambientales y se están evidenciando en la región; las pavimentaciones y las construcciones de casa con material de concreto alteran e incrementan la temperatura del ambiente; las redes de drenaje mal planeadas y dañadas han provocado la contaminación de los ríos y arroyos; el aumento de basura inorgánica que ha llegado con el mercado global comienza a ser un problema en las comunidades, ya que no existe suficiente organización para su recolección y procesamiento, en muchos casos de la Huasteca hidalguense es la basura el mayor problema de contaminación para los mantos acuíferos.

Ante estas condiciones del cambio climático que suceden de manera global algunas de las producciones agrícolas se han visto afectadas, tal es el caso del café que, además de la poca rentabilidad como fuente de ingreso, al no soportar las variaciones extremas del clima se ha estado abandonando, mientras que la producción de naranja, al mostrar mayor resistencia y adaptabilidad al clima, además del mercado existente para esta producción, se ha estado intensificando en la región. Los conocimientos tradicionales de igual manera se ven afectados, sobre todo por el desplazamiento y alteración del ciclo agrícola, que a su vez está relacionado con la cosmovisión y los rituales de petición y de agradecimiento; las temporadas de lluvias torrenciales han provocado inundaciones y destrozos, mientras que las sequías significan la falta de agua para la población y mayor vulnerabilidad a enfermedades gastrointestinales.

Las políticas y programas de desarrollo por parte del Estado y del gobierno en turno han sido también las principales promotoras de la inserción de las comunidades indígenas a la economía nacional y global, mediante los proyectos, talleres y capacitaciones de igual manera han incentivado las producciones de carácter comercial: del café, de la naranja, recientemente el lichi y otras producciones de menor impacto. Sin embargo, desde la propia perspectiva de los

campesinos, que evalúan las diversas situaciones de riesgo y al no tener la certeza de una mejora de sus condiciones actuales, muestran una falta de compromiso ante los nuevos proyectos productivos que están relacionados con el agro. Esto explica porque la producción de lichi, a pesar de mostrar adaptabilidad y comercialización, después de más de 10 años de su presencia no se ha convertido en una producción representativa a nivel regional.

El desinterés de los productores indígenas y la falta de confianza en los programas de gobierno y sobre todo de los líderes y representantes en su mayoría mestizos que los promueven, tiene sus razones en la experiencia y en su larga historia de subordinación, de engaños y manipulación. Y las propuestas del actual proyecto nacional de la Cuarta Transformación están pasando por el mismo proceso, ya que para la mayoría de los productores es otro proyecto más, que se ha planteado desde fuera sin considerar los conocimientos, intereses y aspiraciones de los propios campesinos de la región, y hasta no tener certezas de una mejora real de sus condiciones actuales, existe la mayor probabilidad de que se mantengan las mismas estrategias de una economía campesina que combina comercio local y autoconsumo; con técnicas tradicionales y de capitalismo agrícola; y los apoyos gubernamentales seguirán siendo un ingreso más para el sustento familiar.

Ante los futuros contextos que se crearán a través de las políticas y programas de gobierno, una nueva economía posneoliberal, las nuevas tecnologías, modas, y demás tendencias, mientras no les prive totalmente de sus bienes materiales, de sus capacidades productivas y de sus libertades, las Familias Campesinas Indígenas de la Huasteca hidalguense evaluarán sus opciones, y mediante sus diferentes estrategias se adaptarán a las nuevas dinámicas en esa combinación de inserción y de resistencia, perdiendo algunos elementos, adoptando otros y reinventándose en el tiempo.

## Bibliografía

Acosta Reveles, Irma Lorena. (2008) *El enfoque de la Nueva Ruralidad como eje de las políticas públicas. ¿qué podemos esperar?* Revista Electrónica Zacatecana sobre Población y Sociedad Año 8 / Tercera Era / Número 32 / enero-junio.

Aguirre Beltrán, Gonzalo. (1992) *El proceso de aculturación y el cambio socio-cultural en México*. Fondo de Cultura Económica. México.

Ahumada Cervantes, Ramiro; Velázquez Angulo, Gilberto; Flores Tavizón, Edith; Romero González, Jaime (2014) *Impactos potenciales del cambio climático en la producción de maíz*. Revista: Investigación y Ciencia, vol. 22, núm. 61, enero-abril, Pp. 48-53 Universidad Autónoma de Aguascalientes, México.

Archetti, Eduardo (1974) Presentación del libro *La organización de la unidad económica campesina*. De Alexander Chayanov. Ediciones Nueva visión. Buenos Aires, Argentina.

Arias, Patricia (2009) *La Pluriactividad a debate*. En Hubert Carton de Grammont y Luciano Martínez (Coords.) La nueva estructura ocupacional en el campo latinoamericano. Quito, Flacso. Guadalajara. México.

Ávila Méndez, Agustín y Cervantes, Alma (1986) *Proceso de Organización Campesina en las Huastecas*, Facultad de Economía UNAM-CONASUPO, México.

—(2011) *Aproximaciones al gobierno indígena y la justicia comunitaria en San Luis Potosí*. El Colegio de San Luis. México.

—(2016) *La Policía Comunitaria Indígena. Noticias de su existencia*. En Agustín Avila Méndez y José Luis Plata Vázquez Coord. Nuevas coordenadas del territorio Huasteco desde la Historia, la Arqueología, el Arte y los Rituales. El Colegio de San Luis, México.

Baca del Moral, Julio, Cuevas Reyes, Venancio, Rosales Nieto, César A, Rivera Martínez, Gerardo (2018) *Producción y comercialización de piloncillo: caso de la comunidad de Aldzulup Poytzén, San Luis Potosí*. Artículo en Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas volumen 9 número 2 15 de febrero - 31 de marzo, 2018.

Barthas, Brigitte (1997) *La comunidad indígena como organización, el caso de la Huasteca*. Ponencia. Encuentro de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA), Guadalajara, México, 17 al 19 de abril, 1997

Bartolomé, Miguel (2017) *Etnicidad, historicidad y complejidad. Del colonialismo al indigenismo y al Estado pluricultural en México*. Cuicuilco. Revista de ciencias antropológicas, vol. 24, núm. 69, mayo-agosto, Pp. 33-64 INAH. México.

Bartra, Armando (2006) *El capital en su laberinto*, UACM-Ítaca. México

—(2008) *El hombre de hierro*, UAM UACM Ítaca, México.

—(2016) *Hacia un marxismo mundano. La clave está en los bordes*. UAM-X. editorial Ítaca. México.

Berger, Peter L y Luckmann, Thomas (1998) *La construcción social de la realidad*. Amorrour editores. Buenos Aires, Argentina.

Cartón de Grammont, Hubert (2009) *La desagrarización del campo mexicano*, Convergencia Revista de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma del Estado de México, año 16, n° 50, mayo-agosto, Pp. 13-56, ISSN 1405-1435, Toluca.

—(1010) *La Nueva ruralidad ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina*. Revista Ciudades, RNIU, n°85, Pp. 2-6, ISSN 0187-8611, México.

Castoriadis, Cornelius (2005) *El campo de lo social histórico. Poder, política, autonomía. El ascenso de la insignificancia*. En: Ciudadanos sin brújula. Ediciones Coyoacán. México D.F.

—(2007) *Democracia y relativismo. Debate con el MAUSS*. Minima Trota. Madrid, España.

—(2008) *El imaginario social y la institución en El pensamiento de Castoriadis Vol. I* Buenos Aires. CFE.

Chayanov, Alexander V. (1974) *La organización de la unidad económica campesina*. Ediciones Nueva visión. Buenos Aires, Argentina.

Clifford, James (2001) *Dilemas De La Cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Gedisa. España.

Collin Harguindeguy, Laura (2017) *La milpa campesina mesoamericana: Más que una forma de producción, una manera de vivir, pensar y sentir*. Ensayo interpretativo. *Áltera – Revista de Antropología*, João Pessoa, v. 2, n. 5, Pp. 104-128, jul.

Comaroff, John L. y Comaroff, Jean (2009) *Ethnicity, Inc.*, The University of Chicago Press, Chicago.

Dolores Bautista, Jorge (2017) *Territorialidades y construcción de la espacialidad regional*. En José Luis Plata Vázquez y Javier Maisterrena Zubirán (coordinadores), Análisis de las territorialidades en México y Bolivia, la historia y los imaginarios sociales. El Colegio de San Luis. México.

—(2018) *Adaptación al cambio climático y preservación del patrimonio biocultural de los territorios indígenas*. En Carlos Martínez Padilla (coordinador) La gobernanza alimentaria en México. Los actores sociales en los programas de seguridad alimentaria. Plaza y Valdez editores. México

Dolores Bautista, Jorge y Amador Pérez, Reynaldo (2018) *La milpa y mano vuelta: inclusión de las formas de organización social indígenas ante el reto de gobernanza de los objetivos de desarrollo sostenible del milenio*. En Carlos Martínez Padilla (coordinador) La gobernanza alimentaria en México. Los actores sociales en los programas de seguridad alimentaria. Plaza y Valdez editores. México

Dussel, Enrique (2014) *16 tesis de Economía Política. Interpretación filosófica Siglo XXI* Editores, México, “Tesis 5, El capitalismo mercantil”, Pp. 65–85.

Escobar Ohmstede, Antonio (2008) *Las Huastecas, ¿de qué tipo de "regiones" hablamos?* Península, vol. III, núm. 2, 2008, Pp. 97-125 UNAM. Mérida. México

Escobar Ohmstede, Antonio y Carregha Lamadrid, Luz (coords.) (2002) *El siglo XIX en las Huastecas*. CIESAS, COLSAN. México.

Falcón, Romana (2005) *Reseña de "El siglo XIX en las Huastecas" de Antonio Escobar Ohmstede y Luz Carregha*. La Madrid (coords.) *Historia Mexicana*, vol. LIV, núm. 4, abril-junio, Pp. 1209-1226 El Colegio de México, A.C. México.

Jurado Barranco, María Eugenia (2016) *Pensamiento musical de los náhuas de la Huasteca hidalguense. Cuícatl tlanamiquiliztli*. En Agustín Avila Méndez y José Luis Plata Vázquez Coord. Nuevas coordenadas del territorio Huasteco desde la Historia, la Arqueología, el Arte y los Rituales. El Colegio de San Luis, México.

Gallardo-Milanés, Olga Alicia; Hardy-Casado, Virginia (2016) *Las comunidades rurales ante el cambio climático. Estudio en monte alto, holguín-cuba*. *Rev. Ciencia en su PC*, núm. 1, enero-marzo, Pp. 1-14 Centro de Información y Gestión Tecnológica de Santiago de Cuba, Cuba.

González Martínez, Sandra Llovizna; Silva García, José Teodoro; Ávila Meléndez, Luis Arturo; Moncayo-Estrada, Rodrigo; Cruz Cárdenas, Gustavo; Ceja Torres, Luís Fernando (2017) *El fenómeno de cambio climático en la percepción de la comunidad indígena purépecha del municipio de chilchota, michoacán, México*. *Revista Internacional de Contaminación Ambiental*, vol. 33, núm. 4, 2017, noviembre, Pp. 641-653 UNAM. México.

Guerra Manzo, Enrique (2010) *Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elías: los conceptos de campo social y habitus* *Estudios Sociológicos*, vol. XXVIII, núm. 83, mayo-agosto, 2010, Pp. 383-409 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.

Iturralde Guerrero, Diego A. (1997). *Demandas indígenas y reforma legal: retos y paradojas*. *Alteridades*, vol. 7, núm. 14, año 1997, Pp. 81-98 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México.

Guzmán Gómez, Elsa. (2005) *Resistencia, permanencia y cambio. Estrategias campesinas de vida en el poniente de Morelos*. P y V editores, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México.

Guzmán-Gómez, Elsa; León-López, Arturo (2014) *Peculiaridades campesinas del Morelos rural*. *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. XIV, núm. 44, enero-abril, Pp. 175-200 El Colegio Mexiquense, A.C. Toluca, México.

Kossik, Karel (1985) *Dialéctica de lo Concreto*, Editorial Grijalbo. México.

Landini, Fernando (2011) *Racionalidad económica campesina* [En línea]. *Mundo Agrario*, 12(23). Disponible en Memoria Académica: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5045/pr.5045.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5045/pr.5045.pdf).

León, Arturo (2000) *Una propuesta para investigar las estrategias de reproducción campesina en Tierra Caliente, Guerrero*. En Roberto Diego Quintana (coord.) Investigación Social Rural. Buscando Huellas en la arena. UAM y P y V Editores. México.

Martínez García, Leoncio. (2013) *La lucha campesina en la Huasteca hidalguense*. Rev. Estudios agrarios. México.

Marx, Carlos (1867/1968). *El Capital. Crítica de la Economía Política*, 3 tomos, 5ª edición, México, Fondo de Cultura Económica.

Medina, Andrés (2007) coordinador. *La memoria negada de la Ciudad de México: sus pueblos originarios*. UNAM, México D. F.

Palerm, Ángel (2008) *Antropología y marxismo*. Colección: Clásicos y contemporáneos en antropología. Universidad Autónoma Metropolitana, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social Universidad Iberoamericana, A.C. México

Paré, Luisa (1979) *El proletariado agrícola en México: ¿campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* Siglo Veintiuno Editores, Universidad de Texas.

Perez Castro, Ana Bella (2016) *Producción y consumo del territorio Huasteco: de la apropiación simbólica a la instrumental*. En Agustín Avila Méndez y José Luis Plata Vázquez Coord. Nuevas coordenadas del territorio Huasteco desde la Historia, la Arqueología, el Arte y los Rituales. El Colegio de San Luis, México.

Pérez Ruiz, Maya Lorena (2005) *La comunidad indígena contemporánea. Límites, fronteras y relaciones interétnicas*. En Miguel Lisbona Guillen La comunidad a debate, El Colegio de Michoacán, México.

Pérez-Victoria, Silvia (2010). *El retorno de los campesinos. Una oportunidad para nuestra supervivencia*. Icaria editorial. Barcelona.

Pérez Zevallos J. M. (1982) *La Huasteca en el siglo XVI: fragmentación de los señoríos prehispánicos, organización social y tributo* (Tesis), ENAH, México.

Piotrowska Sofía (2016) *No sólo de pan vive el hombre. Producción, repartición y consumo de alimentos en las comunidades indígenas náhuas de la Huasteca hidalguense como fenómeno sociocultural*. En, Agustín Avila Méndez y José Luis Plata Vázquez Coord. Nuevas coordenadas del territorio Huasteco desde la Historia, la Arqueología, el Arte y los Rituales. El Colegio de San Luis, México.

Plata Vázquez, José Luis (2012) *El mercado de tierras campesino en la región de Huejutla, Hidalgo*. Revista: Estudios Agrarios. Año 18, número 52. Pp. 161-182. Procuraduría Agraria. México

Portal, María Ana (2013) *El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios en la Ciudad de México*. Alteridades, vol. 23, núm. 46, julio-diciembre, 2013, Pp. 53-64 Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa. Distrito Federal, México.

Quijano, Aníbal (2000) *El fantasma del desarrollo en América Latina*, en Alberto Acosta (comp.). El desarrollo en la globalización. El reto de América Latina, Ed. Nueva Sociedad.

Rubio, Blanca (2001) *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. Universidad Autónoma de Chapingo. Plaza y Velez. México.

Ruvalcaba Mercado, Jesús (1991) *Sociedad y violencia. Extracción y concentración en la Huasteca*, (Cuadernos de la Casa Chata). México.

Schejtman, Alexander (1980) *Economía campesina: lógica interna, articulación y persistencia*. Revista CEPAL número 11, agosto. Páginas 121-140.

Thompson, E.P. (1995) *Costumbres en común*, Crítica-Grijalbo, Barcelona.

Toledo, Víctor; Alarcón-Cháires, Pablo y Barón, Lourdes (2002) *La modernización rural de México: Un análisis Socioecológico*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Instituto Nacional de Ecología (INE-SEMARNAT) y Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). México.

Warman, Arturo (1985) *Ensayos sobre el campesinado en México*. Editorial Nueva Imagen. México.

Yanes Pablo. (2006, Tesis) *El desafío de la diversidad, los pueblos indígenas, la Ciudad de México y las políticas del gobierno del Distrito federal, 1998-2006*. México.

Zemelman, Hugo (1987) *Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente*. México: El Colegio de México.

Zemelman, Hugo (2011) *Los horizontes de la razón*. III El orden del movimiento. España: Anthropos.

#### **Páginas de internet:**

Encuesta Intercensal 2015 (última visita en febrero de 2019)

<http://www.beta.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>

Actualización del Marco Censal Agropecuario 2016. (última visita en febrero de 2019)

<http://www3.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/315>

Estadística de producción agrícola (última visita en febrero de 2021)

[http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos\\_a.php](http://infosiap.siap.gob.mx/gobmx/datosAbiertos_a.php)

Censo población y vivienda 2020 (última visita abril de 2021)

<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Consejo Nacional de Población (última visita en febrero de 2021)

<https://www.gob.mx/conapo/documentos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2015>

Información estadística climatológica (última visita febrero de 2021)

<https://smn.conagua.gob.mx/es/climatologia/informacion-climatologica/informacion-estadistica-climatologica>

Censo de escuelas maestros y alumnos de educación básica CEMABE (última consulta septiembre 2019)

<http://cemabe.inegi.org.mx>

Sistema de Información cultural, Universidades de Hidalgo (última consulta septiembre 2019)

[https://sic.cultura.gob.mx/busqueda.php?table=universidad&estado\\_id=13](https://sic.cultura.gob.mx/busqueda.php?table=universidad&estado_id=13)

Sistema Nacional de Información Municipal (última consulta noviembre de 2019)

<http://www.snim.rami.gob.mx/>

páginas del gobierno sobre COVID 19 (última visita febrero de 2021)

<https://coronavirus.gob.mx/informacion-accesible/>

<https://coronavirus.hidalgo.gob.mx/>

Atlas de Pueblos Indígenas de México (última visita abril de 2021)

<http://atlas.inpi.gob.mx/distribucion-por-entidad-federativa/>

FAO. Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028) (última visita abril de 2021)

<http://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/>

Padrón e Historial de Núcleos Agrario PHINA, Registro Agrario Nacional RAN (última visita abril de 2021)

<https://phina.ran.gob.mx/buscarNucleoAgrario.php>

Instituto Electoral del Estado de Hidalgo (última visita abril de 2021)

<http://www.ieehidalgo.org.mx/index.php/j-content/proceso-electoral-2019-2020>

Programas de desarrollo, bienestar (última visita abril de 2021)

<https://pub.bienestar.gob.mx/pub/programasIntegrales>

## Anexo I

### Guía de preguntas-entrevista

El siguiente cuestionario guía se ha utilizado para aplicar las diferentes entrevistas, permitiendo obtener información relevante sobre el pasado y presente que los actores reconocen, lo que realizaban y lo que actualmente realizan los productores agrícolas en conjunto con sus familias y la comunidad, de este modo desarrollar los diferentes temas de investigación.

Nombre:

Edad:.....Localidad: ..... municipio:.....

Tipo de producción:

#### **1. Preguntas referentes al campo de interacción económico**

*Desde lo económico se pretende identificar las estrategias de adaptación y subsistencia de las Familias Campesinas Indígenas en las producciones agrícolas, y en base a los objetivos que tiene cada una de las producciones y las relaciones sociales implicadas en la producción, consumo y comercio, hacer una distinción entre las que han sido encaminadas para formar parte de la economía dominante y los que en cierto grado mantienen resistencia en una economía campesina indígena.*

#### **sobre la producción agrícola**

*¿La parcela donde cultiva es suya o de algún familiar, o la renta?*

*¿Cuál es la superficie aproximada de siembra,*

*¿Cuál es la producción obtenida aproximadamente?*

*¿Qué tipo de propiedad es?*

*¿Qué familiares ayudan en la producción?*

*¿En su comunidad se organizan para la mano vuelta (matlanes)?*

*¿Con que frecuencia contrata peones o trabajadores?*

*¿De dónde son los trabajadores que contratan?*

*¿Cuánto paga por jornal?*

*¿Usted también trabaja como peón para otros productores?*

*¿Qué tecnología utiliza para producir: ¿tipo de fertilizante en su caso, tipo de pesticida, en su caso, usa animales de carga o de tiro, es de temporal?*

*¿Quién le enseñó a cultivar? ¿Usa las mismas técnicas que le enseñaron? ¿En qué han cambiado, en su caso?*

*¿Utiliza semilla criolla o compra semilla o usa de algún programa de gobierno?*

*¿Ha cambiado de cultivo en los últimos años? ¿Le gustaría cambiar? ¿Porqué? ¿Qué necesitaría para cambiar de cultivo?*

### **Comercio y consumo**

*De sus cosechas ¿Qué cantidad consume con su familia y que cantidad vende?*

*¿Dónde o a quienes vende sus cosechas? ¿Siempre ha vendido en ese lugar? ¿Sus padres o abuelos vendían su producción?*

*¿Cómo sabe a qué precio vender? ¿Con sus padres o abuelos el precio era mejor?*

*¿Los precios han aumentado o disminuido?*

*¿Se considera usted amigo de los compradores (de naranja o café)?*

*¿Ha solicitado dinero adelantado por sus cosechas?*

*¿Los compradores le dicen cuánto producir o usted decide?*

*¿Usted decide la forma de empaque?*

*¿Renta algún vehículo para llevar la mercancía?*

### **Complementariedad económica**

*¿Le es suficiente para usted y su familia los ingresos que obtiene con la producción de (naranja, Café, Caña o milpa)?*

*¿Cuáles son sus otras actividades económicas?*

*¿Tiene algún oficio o negocio?*

*¿Quiénes ayudan con el gasto de la casa?*

*¿Con sus papas o abuelos necesitaban otra actividad para ganar dinero suficiente?*

### **Migración**

*¿Tiene familiares migrantes? ¿Qué parentesco?*

*¿En dónde se encuentran sus familiares y en que laboran?*

*¿Recibe usted apoyo económico de sus familiares migrantes? ¿Con qué frecuencia?*

*¿Ha sido usted migrante? ¿En dónde y en qué laboró?*

*¿Por cuánto tiempo fue migrante?*

*¿Antes de usted hubo migrantes en su familia?*

*¿Siempre migraron al mismo lugar?*

*¿Por qué dejaron de migrar?*

## **2. Preguntas referentes al campo de interacción ideológico-cultural**

*Desde lo ideológico-cultural se pretende conocer e interpretar el comportamiento de los integrantes de la familia campesina indígena, abarcando elementos de su cultura y cosmovisión como lenguaje, ideología, creencias y aspiraciones de los actores, identificando cuáles de estas pueden ser consideradas como producto del proyecto modernizador propios de la economía dominante y cuales son de resistencia en la tradición.*

### **Lengua y cosmovisión**

*¿La mayoría de su familia habla náhuatl, español o ambas?*

*¿Considera importante la lengua náhuatl, por qué?*

*¿Conoce usted rituales o ceremonias que realizan los curanderos o parteras, cuáles?*

*¿Considera que son importantes los rituales?*

*¿Usted o sus vecinos aún realizan rituales de agradecimiento por sus cosechas?*

*¿En su comunidad aún existen curanderos y parteras?*

*¿Usted o su familia han acudido con algún curandero o partera?*

*¿Considera usted importante celebrar el Xantolo? ¿Por qué?*

*¿Qué cambios percibe en las creencias de la gente actualmente?*

### **Conocimientos y tecnología**

*¿Cómo ha adquirido los conocimientos para la producción del campo?*

*¿De dónde obtiene las semillas o plantas para sembrar?*

*¿Usted o sus vecinos utilizan fertilizantes para la producción, de qué tipo?*

*¿Usted o sus vecinos utilizan animales de carga en el proceso de producción?*

*¿Usted o sus vecinos utilizan maquinaria en el proceso de producción?*

*¿Usted o sus vecinos utilizan herbicidas, de qué tipo y con qué frecuencia?*

*¿Qué nivel educativo tiene usted?*

*¿Considera importante que los jóvenes asistan a la escuela?*

*¿Qué hace la mayoría de los jóvenes después de concluir sus estudios de bachillerato?*

### **Alimentación**

*¿Su familia prefiere consumir el maíz criollo o el importado? ¿por qué?*

*¿Su familia consume los alimentos que se producen en el campo de la región?*

*¿En qué aspectos considera que ha cambiado la alimentación de la región?*

### **3. Preguntas referentes al campo de interacción política**

*Desde lo político se pretende identificar la relación que existe entre los campesinos y organización social de las Familias Campesinas Indígenas con la comunidad, las autoridades locales y con los programas de apoyo y asistencia por parte del Estado, identificando qué producciones son fomentadas e incentivadas y cuales son excluidas, y cómo esto afecta a las formas tradicionales de organización.*

#### **Organización comunitaria**

*¿Cuáles son los cargos más importantes de la comunidad?*

*¿Ha tenido alguno de esos cargos?*

*¿Participa usted en los procesos de elección de sus representantes?*

*¿Cuáles son los requisitos para ser elegido como representante?*

*¿Qué relación existe entre los representantes y los productores?*

*¿Asiste usted a las asambleas que se convocan en su comunidad?*

*¿Participa usted en las faenas que convocan las autoridades de la comunidad?*

*¿Usted cree que estas formas han cambiado respecto a las que se usaban con sus padres o abuelos?*

#### **Presencia del Estado**

*¿Ha asistido a cursos-talleres de capacitación sobre alguna producción agrícola o ganadera?*

*¿Qué tipo de apoyos reciben los productores?*

*¿Ha solicitado algún tipo de apoyo al ayuntamiento municipal?*

*¿Se siente usted apoyado por los cabildos del municipio?*

*¿Considera usted que los partidos políticos benefician a la comunidad?*

## Anexo II

### Lista de entrevistados y su breve descripción

Nombre del entrevistado	Comunidad y Municipio	Características y condiciones relevantes para la investigación
Jaime Hernández	Zapote abajo, Orizatlán	<b>Fecha de entrevista:</b> 16 febrero y 27 de mayo de 2019
		Con edad de 33 años, casado, con 2 hijos, el mayor de 6 años y una niña de 1 año. Hablante de náhuatl y español, la entrevista y conversaciones se realizaron en su hogar utilizando el español. Tiene estudios de nivel medio superior. Es productor de naranja y jornalero del campo, ha sido migrante radicando en Monterrey, Guadalajara e incursión de manera ilegal a EUA.
Irineo Hernández	Santa Teresa, Yahualica	<b>Fecha de entrevista:</b> 21 de febrero de 2019
		Con alrededor de 50 años, casado y con 6 hijos, dos de ellos han migrado a la CDMX y uno en Guadalajara. Estudió únicamente nivel de primaria, hablante de náhuatl y español, la entrevista se realizó en su hogar y en náhuatl. Es productor de caña y de milpa, también es jornalero del campo.
Nicolás Hernández	Ixcatlán, Huejutla	<b>Fecha de entrevista:</b> 14 y 20 de mayo de 2019
		Con 53 años de edad, casado y con 4 hijos: 1 hombre y 3 mujeres, una de ellas se encuentra en la ciudad de Monterrey y un varón que se encuentra en la CDMX. Es hablante de náhuatl y español. Cuenta con estudios de primaria. Las entrevistas se realizaron en su casa y en ambas lenguas. Actualmente es comerciante de cacahuate, productor de café y de milpa.
Yolanda	Ixcatlán, Huejutla	<b>Fecha de entrevista:</b> 20 de abril de 2019
		Con alrededor de 40 años aproximadamente, casada y con dos hijas, se dedica al comercio de abarrotes y café procesado y molido, hablante de español y náhuatl, la entrevista fue realizada en su local de comercio. Tiene estudios de nivel preparatoria. Siendo hija de productor de café conoce los temas referentes a esta producción y comercio.
Eliseo Hernández	Huitzitzilingo, Orizatlán	<b>Fecha de entrevista:</b> 25 de mayo de 2019
		Con 71 años de edad, casado y con 6 hijos varones, dos de ellos en EUA, uno en CDMX y tres en la comunidad. Hablante de náhuatl y español, la entrevista se realizó en su hogar y en español. Estudios a nivel primaria. En su trayectoria como campesino ha sido productor de café, de naranja y de milpa, además jornalero del campo y apicultor.
	Ahuatitla, Orizatlán	<b>Fecha de entrevista:</b> 23 de julio de 2020

<b>Heriberta Guadalupe Hernández Camargo</b>		Con edad de 24 años, soltera. Hablante náhuatl y español. Estudió Ingeniería en agrobiotecnología, área vegetal, en la Universidad Tecnológica de la Huasteca Hidalguense. Se ha dedicado a la investigación experimental de plantas con potencial insecticida en la Huasteca; ha desarrollado el banco de semillas comunitario "Xinaxtle". La entrevista se realizó en su domicilio. Las actividades agrícolas practicadas por su familia son: milpa y cultivo de naranja.
<b>José Hernández</b>	Huitzitzilingo, Orizatlán	<b>Fecha de entrevista:</b> 26 de septiembre de 2019  Con 65 años de edad, casado y con 5 hijos, 4 mujeres radican en la comunidad y un hombre que es migrante temporal a la CDMX. Hablante de náhuatl y español. Con nivel de educación primaria trunca, la entrevista fue en su casa y en náhuatl, además de jornalero es productor de milpa y de naranja.
<b>Fuente:</b> <i>Elaboración propia con información de trabajo de campo</i>		

## Anexo III

### Entrevista a José Hernández

Comunidad de Huitzitzilingo, Orizatlán Hidalgo

26 de septiembre de 2019

La entrevista fue realizada en una visita que hice al señor José, vecino de la misma localidad, le comenté que me gustaría grabar el audio y este accedió, hablamos de temas que para los dos resultan familiares, pero en él está la experiencia de la vida y de los años. Para la entrevista utilizamos la lengua náhuatl y aquí presento la traducción y transcripción de esta. José, es un señor de 65 años, se casó con una mujer de la misma localidad con la que tuvo 5 hijos: 4 mujeres y un varón; ha sido campesino durante la mayor parte de su vida, por lo que conoce las producciones agrícolas de la milpa (maíz, frijol y gran variedad), de naranja y de café. Además, en algún momento de su juventud fue migrante en la Ciudad de México.

—*Entonces yo voy a preguntarle de estas dos siembras, de milpa y de naranja. Pero antes, ¿Puede decirme su nombre completo?* —José Hernández Hernández. —*¿Es usted de aquí? (Huitzitzilingo)* —De aquí soy

—*¿Es mucho su terreno de milpa?* —Yo tenía varios terrenos, pero algunos ya he dado a mis hijos. —*¿Usted recibió terrenos de su papá?* —Sí, mi padre me dio —*¿Él tenía muchos terrenos?* —Sí, tenía muchos terrenos, pero algunos los vendió, como el que tiene Nacho, ése era de mi papá. —*Y usted ¿Cuántas hectáreas recibió?* —Yo recibí unas dos hectáreas —*¿Y son los que ocupa actualmente?* —Sí, yo lo ocupo, ahorita tengo naranja y hago milpa en terrenos prestados.

—*¿Y cómo decide en donde va a hacer milpa, primero ve el terreno que está desocupado o los dueños vienen a ofrecer el terreno?* —Bueno, aquellos que quieren que se haga milpa en sus terrenos me ofrecen y me preguntan si no quiero hacer milpa, pero primero voy a ir a ver cómo está el terreno, porque a veces se necesita un pedazo de terreno plano, porque con el sol, donde está despejado se da (maíz) y donde es ladera no se da, por eso se necesita que una parte esté plana y otra parte sea ladera, porque cuando llueve se da en la ladera y no en lo plano ya que el agua daña y pudre las plantas.

—*¿Y usted cree que este año si se dé, porque yo he visto que no ha llovido?* —Si se da, porque yo sembré el primero de julio, ya temporada tarde, cuando espigó entonces empezaron las lluvias y ahora ya casi es elote. —*Entonces, ahora es septiembre...octubre... ¿para noviembre ya hay maíz?* —Para octubre ya hay. —*¿En cuantos meses, desde que se siembra, ya hay elotes?* —En cuatro meses hay elote, en 5 meses ya es maíz.

—*¿Qué tipo de maíz siembra, del blanco o amarillo?* —Blanco y amarillo, de los dos —*¿Y maíz negro ya no hay?* —Yo tengo, pero no sembré —*¿Y ese cuando se siembra?* —Se siembra en las mismas fechas, solo que no tengo lugar en donde sembrar, por eso sembré solo dos tipos, blanco y amarillo.

—*Supongamos que siembra una hectárea, ¿Cuántos cuartillos de maíz se siembra en una hectárea?* —En una hectárea se siembran alrededor de 18 litros, cerca de 20.

—Y cuando hay buena temporada, ¿cuánto maíz cosecha, en bultos? —Cuando hay buen tiempo y de verdad llueve salen 40 bultos —Y cuando ya se desgrana ¿Cuánto sale, en un bulto cuántos cuartillos de maíz desgranado sale? —Salen unos 15 cuartillos.

—Pero ¿Ustedes se traen el maíz de la milpa en mazorcas? —Sí, así lo cosechamos —¿Y la caña de maíz se queda en la milpa? —Allá se queda, para que se haga abono —He visto que en otros lugares se traen de la milpa el maíz con todo y caña, para darle a las vacas, puercos, borregos... —No aquí no, aquí se queda en la milpa.

—Cuando hace milpa, ¿Quién le ayuda? —Cuando tengo un poco de dinero contrato unos cuantos peones, pero cuando no tengo trabajo solo.

—Y cuando estaban sus hijos, ¿Le ayudaban? —Sí, cuando estaban solteras mis hijas iban a ganar mano y me ayudaban.

—Entonces ya había matlanes, ¿Usted también ayudaba? —También, cuando trabajábamos en matlanes andábamos unos 20 o 25 en cuadrillas. —Yo veo que ya van abandonando los matlanes —Sí, ya no hay, cuando había nos encontrábamos en los caminos, éramos muchos, y las mujeres eran muchas también.

—Y ahora que sus hijos se fueron, ¿Lo dejaron solo? — Ya solo un hijo que está en México, a veces me manda dinero, un poco, cuando hay que limpiar se necesitan peones.

—Usted ve que ahora ya no hay matlanes, pero he visto que sigue haciendo milpa, ¿les paga o se dan mano? —Muchas veces así, trabajamos, pero los demás ganan o en ocasiones, si somos unos tres, nos damos mano, pero ya somos pocos. Cuando trabajé en el terreno de hacienda (terrenos que anteriormente pertenecían a una hacienda), fueron como 50 peones, porque estaba bien monte.

—Usted pagó a los peones, ¿Cómo recuperó su dinero? —Ahí me recuperé un poco porque vendí la leña que salió, porque saqué como 50 tareas de leña, pero ya no recuperé todo el dinero que gasté.

—Pero, ya que dejaron limpio hizo milpa en ese terreno, ¿Cuántos años hizo milpa ahí? — Como unos 4 años.

—¿Entonces ya paga para hacer milpa? —Sí, pero pago unos dos peones, solo cuando siembro llevo unos 8 peones, cuando cosecho nuevamente, pero para cuidar las matas, solo yo, aplico “medicina” (herbicida).

—Y ese herbicida, ¿Quién le enseñó a utilizarlo? —Primero vi a otros como lo aplican y después ya lo hice —¿Cuántos años tiene que comenzó a aplicar herbicida? —Ya tiene como 25 años, antes puro machete y huíngaro y por eso algunos no alcanzaban a limpiar si hacían milpa grande. —¿Ahora hacen milpas grandes? —ahora sí, con la “medicina” ya no es difícil, —¿Cómo se llama la medicina? —Agramina, y donde hay zacate se pone Faena.

—Supongamos para una hectárea, ¿Cuántos litros de herbicida se necesita? —3 litros. —¿Y cuantos peones ocupa? —Tres, con tres aguadores. —Entonces son 6 trabajadores. —Sí, ahorita ganan por litro —¿Y cuánto ganan por litro? —\$200.00 —¿Y el aguador? —Igual \$200, porque acarrear agua desde lejos. —¿No tiene agua en su terreno? —Allá no hay, lo llevo desde la casa en carro (tambos y camioneta).

—¿Usted nunca tuvo carro? —Yo nunca —pero ¿Si ocupó caballo? —¡Ah Sí!, caballo si ocupé, tuve como 4, así venía manteniendo, se moría uno y conseguía otro. —¿Y por qué se perdieron? —Siempre se enferman del estómago, y esa ya es enfermedad que los mata. —*Cuando yo era niño alcancé a ver que había caballos, pero ahora ya no hay* —Caballos ya no hay, yo tenía una burra también. —¿Y esos comen igual que los caballos? —Comen menos que un caballo, porque los caballos si comen mucho. —*Entonces, era más barato un burro.* —Yo tenía un caballo que de verdad trabajaba, lo prestaba para acarrear naranja. —*Ah! Cuando no había camionetas.* —Sí, cuando no había, prestaba mi caballo.

—*Cuando contrata peones, ¿De dónde son?* — Son de aquí. —¿Y usted también se alquila como peón? —Sí, también trabajo para otros. —*Entonces, cuando usted los lleva, ¿Les da de comer?* —Los encabezo y les doy de comer. —*Y cuando usted es peón, ¿También le dan de comer?* —También, siempre es así, pero yo veo que ahora ya no siempre les dan de comer, ahora si vas a trabajar llevas tu comida.

—*Cuando usted hace milpa, ¿Ocupa alguna máquina, tractor, arado?* —No ocupo nada, así nada más. —¿Cómo se llama con lo que siembran? —Chonzo o cuatucti. —¿Y siempre han hecho milpa de esa forma? —Sí, hasta ahora así andamos sembrando.

—¿Quién le enseñó a hacer milpa, quien le dijo cómo se hace? —Bueno, ves que somos niños, iba con mi papá a la milpa y ahí vi como siembra —*Entonces, ¿Su padre le enseñó?* — Sí, él me fue enseñando como se hace, y vamos creciendo, después vamos practicando. —¿Y todos los de su generación aprendieron así? —Así es, con los papás aprendimos.

—¿Y usted sigue haciéndolo como le enseñaron o usa otras técnicas? —Sigue siendo igual, pero cambiamos porque ahora usamos bomba (para fumigar), porque ellos usaban huíngaro.

—¿Usted fumiga cuando ya están las matas de maíz? —Sí, para secar la hierba —¿Y no le pasa nada a las matas de maíz? —No, le echas Agramina y no le hace nada a las matas, solo a la hierba. —*Pero ¿no afecta si tiene epazote o algo más?* —Para eso primero se escarda alrededor de tus plantas de chile, para no rociar herbicida muy cerca. Si has sembrado frijol, también se necesita aplicar herbicida con cuidado, algunas veces se le pone Gramozon, pero sin mezclar, se va levantando el frijol y se aplica debajo. —¿Qué tipo de frijol? —Xantolohetl

—¿Cuántos tipos de frijol hay? —Xantoloetl y tajkoetl, que es el que ahora ya hay, otro es el pitzaetl. Y también se siembra el frijol lenteja. —*Pero ¿Ese tiene tallo fuerte?* —Ese se hace como un arbolito —¿Y el frijol es de enredadera? —Emecatl es el que trepa en el maíz, por eso lo siembran en la milpa. —*Pero ¿Cuánto tiempo se deja, primero se siembra el maíz?* — Cuando es su tiempo se revuelve el maíz con el frijol, juntos se van sembrando, juntos nacen y van creciendo. —Y, ¿Primero se da el frijol? —Después, primero se da el maíz, el frijol se da hasta diciembre, por eso se deja la caña de maíz, porque ahí está enredado el frijol. —¿Con todos los frijoles es igual? — Nada más con emecatl, el caxtilan ya hay en octubre, con ese hacen los tamales de Xantolo.

—*Ahora hablemos de la cosecha, ¿Qué hace con el maíz que cosecha, la vende, la consume?* —Bueno, lo cosecho, lo desgrano y si saco suficiente, unos 40 bultos, 50 o 60 depende del tamaño de la milpa, lo desgrano y lo llevo a vender o si no allá me compran algunos. —¿Se lo compran en su casa? —Sí, ya saben cuándo he cosechado. —¿Y para usted? —La mitad, una mitad vendo y una mitad es para nosotros, lo desgrano y lo curo, —¿Qué le echa para

*curarlo?* —Fitoklor, polvo, es lo que le echo, así, aunque lo tenga un año no le pasa nada. — *Entonces, ¿Mitad para vender y mitad para consumir?* —Sí, y de ahí saco un poco de semilla para volver a sembrar.

—*¿Aquí nunca vinieron ingenieros a decirles que sembraran otras semillas?* —Sí, una vez, cuando estaban los de cítricos trabajando, nos daban semillas, unas semillas pintadas — *¿Semillas de maíz?* —De maíz, pero lo vas a sembrar y se hacían chaparritos y tallos gruesos, el olote igual muy grueso y las semillas chiquitas, como palomitas, eso no me gustó. —*¿Quizá no era buen lugar?* —No, aquí no se dio y ya no volvimos a sembrar. —*¿Hace cuantos años que pasó eso?* — Ha de tener como 15 años.

—*Cuando vende el maíz, ¿En dónde lo vende?* —Lo llevo a Ahuatitla. —*¿Al tianguis?* —Sí, al tianguis como hoy jueves. —*¿Aquí no vende los sábados?* —Aquí no, porque veo que aquí todos hacen milpa. —*Y a San Felipe, ¿Nunca ha ido a vender?* —No, nunca, yo desgrano y lo llevo a Ahuatitla y aquí también me piden, unos 20 cuartillos.

—*¿Qué precio tiene un cuartillo?* —Ahorita un cuartillo vale \$30.00, cuando había más valía \$20.00. —*Pero ¿Cómo sabe el precio para vender, quien le dice o cómo le hace?* —Cuando tienes maíz vas a San Felipe a preguntar cuánto cuesta y ahí ya sabes. —*¿Maíz de aquí o del que traen de otros lugares?* —Del que traen de fuera, y de ahí se aumenta unos \$2.00 más caro. —*Y si es más caro, ¿La gente compra?* —Lo compran, a la gente le gusta el maíz de aquí, criollo. —*¿Por qué?* —Porque saben que tiene más sabor, y el maíz de tienda dicen que se pone nixcón y enseguida agarra el sabor de la cal, y con el maíz de aquí no pasa, y tiene mejor sabor la tortilla.

—*¿Cuál es el maíz que la gente prefiere, el blanco o amarillo?* —De los dos, en Ahuatitla compran de los dos. —*¿Usted ve que en Ahuatitla no hacen milpa?* —Ves que en Ahuatitla todos han salido, trabajan fuera (migración). Yo cuando cosecho alquilo a otros que también han hecho milpa, para que, cuando ellos cosechen yo también vaya. Otros sacan de 120 bultos, 80 bultos. —*¿Son milpas grandes?* —Sí, ellos hacen muy grandes.

—*Cuando estaban sus padres, abuelos, ¿También vendían su maíz?* —Yo no veía que vendieran, todo era para la casa, hacían milpas pequeñas, ves que antes nada más usaban huíngaro, no podían sembrar mucho, 10 litros más o menos. Y si ya cosechan lo subían al tapanco. —*Entonces, ¿No había mucho maíz?* —Si había, pero de poco, nada más para ellos.

—*¿Usted ve que ya ha hecho un negocio con la milpa?* —Sí, ahora me ayuda la *medicina*, puedo hacer milpa grande, de dos hectáreas. —*La milpa más grande que ha hecho, ¿De cuánto ha sido?* —De dos hectáreas. —*Pero ahí requiere más dinero.* —Sí, se ocupan más peones.

—*¿A quiénes vende su maíz?* —A las personas. —*¿No se lo vende a algún comprador, coyote?* —No, nada más a la gente, de a poquito, algunos quieren de 3 cuartillos, 2 cuartillos, 5 cuartillos hasta que se me acaba. —*¿Cuánto tiempo pasa desde que cosecha hasta que lo termina de vender?* —En 2 semanas se me acaba, cuando voy a cosechar al otro día ya van a pedirme, quieren maíz nuevo, para tortillas sabrosas y dulces, así ya no se necesita carne. —*¿También vende elotes?* —Sí, a veces. —*¿Cuánto cuesta un elote?* —Ahorita vale \$5.00, la gente pide, si ya tengo elotes quieren que les traiga.

—*Entonces, ¿Usted solo desgrana el maíz y lo vende, o también lo empaqueta?* —Nada más lo desgrano, y aparto unos 10 bultos para mí.

—Para traer el maíz de la milpa, ¿Contrata una camioneta? —Sí, contrato un carro. —¿En cuántos viajes se trae todo? —en 2 viajes cuando ha sido buena cosecha.

—El dinero de la venta de su maíz, ¿Le alcanza para todo un año? —No alcanza, porque vuelves a hacer milpa ahí de nuevo gastas, y de ahí otra vez.

—Entonces, cuando no hay maíz ni ventas ¿Quién le ayuda con los gastos? —Como dije, yo guardo unos 10 bultos para ir comiendo. —¿Tiene maíz ahorita? —Ahorita tengo maíz que coseché en enero-febrero. Salgo a buscar algo para comer, pero ya no gasto mucho.

—Además de hacer milpa, ¿Cuáles son sus otros trabajos o negocios? —a veces trabajo como peón, otro es la naranja, cuando lo vendo de ahí guardo para los gastos. Esos son mis dos trabajos, la milpa y el naranjal.

—Me dijo que uno de sus hijos le envía dinero, ¿Cada cuándo? —le pido cuando de verdad me veo necesitado, entonces le hablo y me manda.

—Y su esposa ¿También le ayuda? —Antes me ayudaba, pero ahora que ya no puede caminar como antes ya no se puede, cuando era joven si me ayudaba en la milpa, ahora me ayuda en la casa. —Si usted trae de la milpa cosas como nopales o frijol, ¿Ella le ayuda a vender? —Si, ella sale a vender, a veces también le traigo un poco de epazote.

—¿Usted cree que antes había más trabajo? —Sí, antes era más trabajo, porque usaban puro huíngaro, después cuando ya hay elote se cuida, se espantan los pájaros, las tuzas. (Aquí el término trabajo fue entendido como desgaste físico)

—¿Cuántos hijos tuvo? —Tuve 5, 4 mujeres y 1 hombre. El hombre es el que se fue a México y las mujeres se quedaron. —¿Nunca salieron a trabajar fuera? —No, solo el que te digo que está en México.

—¿Usted nunca salió a trabajar fuera? —Si fui, cuando era joven. —¿Cuánto tiempo estuvo fuera? —estuve 7 años. —¿En dónde? —México. —Y, ¿A qué se dedicaba? —Primero fui a México, trabajaba en casa haciendo mandados. Después salí de ahí y me fui a Chimalhuacán, estado de México ahí encontré un patrón en una fábrica de ropa, en bodegas que estaban llenas de desperdicio, nosotros acarreábamos bultos de 120 kilos, se lo llevábamos a las mujeres que separaban las telas por colores. Después volvíamos a cargar camiones y se lo llevaban para Tlaxcala, de ahí lo vendían para reciclar. —¿Cuántos años duró trabajando en esa fábrica? —Estuve como 5 años, después me salí, quise trabajar de ayudante de albañil y trabajé en Tlatelolco, ahí me fui a accidentar, me caí de lo alto, gracias a dios no me pasó nada grave, me lastimé un poco. Me trajeron al hospital La Villa... La Raza, ahí me curaron, en una semana ya me recuperé. De ahí me regresé al pueblo y ya no volví a salir, después me casé, aquí hice mi casa.

—¿Sus padres también migraban? —Ellos no, no sabían. —y sus hermanos, ¿Cuántos son, migraban también? Andrés, Modesto, una Hermana y otro, 5 en total. Ellos nunca se fueron, bueno, con Modesto si fui una vez, Trabajábamos en una obra en Tecamachalco.

—Ahora hablemos de su familia, ¿Ustedes hablan náhuatl? —Todos hablamos náhuatl, pero mis hijos también hablan español, pero yo les hablo en náhuatl. —¿Le gusta el náhuatl? —Sí, me gusta más, desde niño lo hablo. Cuando tengo que salir también hablo español, y me atoro también, no puedo hablarlo bien. —Y ¿Quién le enseñó hablar español? —Te digo que estuve

en México, allá fui a aprender, como trabajé en casa, ahí me enseñaron. —*¿Usted no fue a la escuela?* —No, bueno, si fui, pero no aprendí mucho, ahora de grande ya no lo necesito.

—*Hablemos de rituales, ¿Usted conoce rituales?* —Rituales de agradecimiento si he visto, mis papás lo hacían. —*¿De cuáles ha visto, como se llama el de agradecimiento?* —De sahumero. —*¿Y el baño de niño?* — así, de baño. —*¿Otros?* —Esos nada más, hay personas que hacen otros. Yo solo una vez bañé a mi hijo, después, a los otros ya no. —*¿Y por qué ya no lo hizo?* —Porque después fui al templo. —*Entonces, ¿Usted no es católico?* —No, ya no. —*Pero ¿Sus padres si hacían rituales?* —Sí, ellos si hacían. En el templo nos enseñan que, si ya cosechamos elotes, antes de comer debemos agradecer y ofrendar a Dios, el que hizo crecer la milpa.

—*¿Usted cómo ve, se viene perdiendo esa costumbre?* —Bueno, mi hermano si hace, y algunos vecinos también hacen, los que son católicos, y los que somos hermanos ya no lo hacemos; únicamente, así como digo, llevamos ofrenda al templo.

—*¿Su familia ha visitado algún curandero, Partera?* —No, yo nunca he ido con un curandero, cuando alguno de mis hijos se enfermaba lo llevaba al doctor. —*¿Ya había doctores cuando sus hijos eran pequeños?* —Ya, los llevaba a San Felipe con Ricardo Rico, él nos atendía.

—*Del Xantolo, ¿Usted tampoco hace arco?* —No, yo no hago. —*Con lo que ha visto aquí en el pueblo, ¿Cree que ha cambiado el cómo se hacía y como se hace ahora?* —Yo veo que ahora ya no es como antes, antes se disfrazaban muchos más y a las 9 de la mañana salían los cohles, iban paseando. —*¿De dónde salen?* —Del panteón, andaban por todos lados bailando y llegaban hasta eso de las 10 de la noche, les iban dando de comer y vino (aguardiente) que juntaban y tomaban al final. —*¿En dónde se juntaban?* —Antes se juntaban en la casa de mis papás. —*¿Su Papá también se disfrazaba?* —No, él no, Pero mi hermano Andrés era músico, tocaba la guitarra, por eso allá se reunían. En la noche llegaban y en la casa comían y tomaban de todo lo que les habían dado. —*¿Qué significado tiene un cole?* —Un cole es un papá, un abuelo y los que andan bailando son sus hijos, anda pidiendo trabajo, el trabajo es bailar. —*¿Cómo han cambiado los disfraces, las máscaras?* —Las máscaras antes eran de madera, de pemuche, bien pintados y arreglados, ahora las máscaras son de plástico, compradas.

—*Volviendo al tema de la milpa, ¿Usted ha utilizado fertilizantes?* —No, nunca. —*¿Animales de carga?* —Cuando había si ocupaba, ahora contrato carro. También para ir a traer leña.

—*Hablando de los jóvenes que van a la escuela, ¿Considera que los están preparando para quedarse o para irse de la comunidad?* —Para irse, pero yo me he dado cuenta de que los primeros que estudiaron, los que salieron de la secundaria o el COBAEH, algunos trabajan en la milpa, no han buscado trabajo en otros lugares. —*Quizá porque, si van a México o Monterrey, no es fácil encontrar empleo.* —Está más difícil ahora.

—*¿Usted ha tenido cargo en la delegación?* —Sí, antes me ocupaban de “defensa”, tres veces. Y dos veces de comisión. —*¿Qué hace la comisión?* —cuando se hacían faenas, las comisiones van para vigilar en donde trabajan, les llevas algún refresco, algunos toman vino,

te van a pedir el “trago”. —¿Nunca ha sido delegado o comisariado? —No, ninguno. —Pero ¿Cuándo hay un cambio de delegado o comisariado, si participa (en asambleas)? —sí, si voy.

—Usted, con los años de la experiencia, ¿Cómo considera al delegado, en que ha cambiado? —Bueno, nos damos cuenta de que algunos son más conscientes, estudiados, y les dan un cargo en la delegación, pero me doy cuenta de que ya no trabajan como antes, porque ya no hacen verdaderamente un trabajo, porque antes el juez cobraba porque mandaba una comisión a Pachuca o México, a las oficinas de los encargados, iban a pedir una obra o una escuela o alguna otra cosa, cobraba cuota aquí para ir hasta allá, después, cuando llegaban, en la tarde hacían una reunión para informar de lo que les habían dicho. Ahora solo van aquí (San Felipe).

—¿Cómo ve los partidos en la comunidad? —Bueno, yo veo que, si afecta un poco, porque ahora todos quieren ser Morena, porque se ha ganado la presidencia, otros se organizan del PAN, otros de Encuentro Social, pero yo veo que es lo mismo.

—¿Usted recibe apoyos de gobierno, Procampo? —De Procampo sí —¿Ahora ya no hay? —No, ya se acabó con el PRI. —¿Se acabó con Fox o Calderón? —No, con el que acaba de salir, Enrique Peña Nieto, porque quieren que entremos al PROCEDE, y como no quisimos se acabó el apoyo. —Entonces ¿Es “a fuerzas”? —A fuerzas quieren que entremos, por eso dijimos: si no quieren ayudarnos mejor que se acabe el apoyo y no entremos al PROCEDE. —¿Usted cómo considera el PROCEDE, es bueno o no? —En algunos puntos lo veo bueno, en otros no; si quieres trozar un árbol ya no es tan fácil, se necesita permisos; si tienes un terreno monte y quieres hacer milpa también se necesita permiso. Así como estamos no hay problema, pero con PROCEDE hay que pagar. Un cedro, una ceiba, ya no lo puedes trozar. —¿Quién le dijo eso? —A mí me dijeron algunos de Chapulhuacanito, les pregunté para saber cómo está la situación. —Entonces, ¿En la asamblea la mayoría no aceptó el programa? —No, porque nuestro terreno no nos lo ha dado el gobierno, esto lo dejaron nuestros abuelos.

—¿Usted ha ido a la presidencia a pedir algún apoyo? — No, nunca he ido

—Llegamos a la política, ¿Usted cómo ve este nuevo gobierno de López Obrador? —Ahorita veo que está bien porque los que no pueden trabajar, los que no pueden caminar, les ayudan. Ya no es como antes, si tenías un hijo enfermo era difícil mantenerlo, ahora les dan su apoyo. —¿Para usted no hay apoyo? —Si ya cumpla 65 ya me darán. —¿Usted ya cumplió los 65? —Apenas los cumplí, metieron mis papeles, pero no me ha llegado.

—Entonces ¿Procampo se acabó con Peña Nieto? —Así es —¿Cuántas veces al año recibía apoyo? —Dos veces. —Para una hectárea, ¿Cuánto le daban? —Apenas \$1,200.00 —Entonces al año \$2,400.00 —No porque el apoyo de otoño-invierno era menos, nos daban \$960.00.

—¿Recibe apoyo de otro programa? —No, nada más ese. —Entonces, ¿Usted hace milpa con sus propios recursos? —Así es, yo voy buscando como hacerle.

—Ahora hablemos de la producción de naranja, regresemos algunas preguntas, ¿Cómo empezó el naranjal, quien le enseñó, o de donde aprendió? —Primero había, tú tal vez no lo viste, había en Temascalapa, allá en Chapulhuacanito, tenían tres naranjales. Aquí también había naranja “corriente” y cuando se acabó la naranja corriente, de aquellos naranjales que

te digo traían a vender, naranja Valencia, y algunos vecinos de aquí les compraban. —¿Traían plantas de naranja o el fruto? —El fruto, aquí les comprábamos, para entonces no había más naranja, eran los únicos que traían. —Entonces, ¿así fue que conocieron la naranja? —Fuimos conociendo, después, ya había naranjales en Ecoxtla, traían a vender plantas de naranja, así empezaron a comprarles. Otros fueron más curiosos y quisieron conocer y fueron a donde tenían las plantas, y les enseñaron a injertar. —¿Usted no fue? —Yo no fui, otros fueron y aprendieron, vinieron a practicar y empezaron a injertar.

—¿Usted también injerta? —Sí, yo también. —¿Y cómo aprendió? —Aquí mismo vi a otros como le hacían y fui practicando, cuando contrataba para que me injertaran mis plantas de cimarrón me daba cuenta como le hacían, después lo intenté y si pude.

—¿Cuántos años tiene que empezó eso? —ha de tener unos 30, 40 años —Yo creo que más —Tal vez más, unos 60 años. —¿Usted conoció aquí los cafetales? —¡Ah sí!, aquí había puro cafetal, y sí que había café, cortaban en enero y seguían cortando hasta abril, ya estaba seco el café que cortaban. —Y ¿En dónde lo vendían? —A veces lo llevaban a vender a Chapulhuacanito, a veces a San Felipe. Después hasta los paraban los policías allá o acá. Se ponían en los caminos, si dejaban llevarlo, pero tenías que pagar. —¿Quién mandó a esos policías? —La presidencia, así les hacían, después, otros ya no lo sacaban por allí, buscaron otros caminos y lo llevaban hasta Tamazunchale. Y también fueron a poner retén los policías, hasta que un día la gente se enojó y mató a un policía. —¿La gente de aquí mató a un policía? —Sí, pero no se sabe quién lo hizo, se enojaron porque les cobraban para sacar el café.

Entonces, ¿El naranjal es en terrenos suyos? —Sí, son míos. —¿Cuántas hectáreas son, una o dos las que trabaja? —Ahorita tengo como una hectárea. —¿Pertenece al ejido? —Así es. —Para ese naranjal, ¿Quién le ayuda? —Como dije, antes me ayudaban mis hijos, cuando sembré me ayudaron. —Y ¿Ahora? —Ahora me ayudan un poco cuando chapoleo (limpia de manera manual, con ayuda de machete), con un poco de dinero, como si estuviera aquí ayudándome. —¿Cuántos años tiene el hijo que le ayuda? —Ha de tener unos 30 años.

—¿Cuántas veces limpia su naranjal al año? —Dos veces. —¿Utiliza herbicidas? —Sí, A veces lo utilizo. —Entonces no es seguido? —No, al año una sola vez, después se chapolea, y así se va combinando. —¿Por qué no seguido? —A la naranja si le ayuda, pero el chile ya no se da.

—¿Los matlanes también se usaban para los naranjales? —También, algunos escardaban los naranjales, otros se ayudaban para hacer los hoyos para sembrar la naranja, llevabas unos 10 ayudantes. Para eso se necesita que ya estén las medidas, las ayudas eran para hacer hoyos, pero por medidas, cada uno hacia 30 hoyos (ya deben estar medidas las distancias entre cada hoyo), se ponían las estacas, si quieres de 5 metros o de 6, eso depende si es subida o plano.

—Entonces para la limpia, ¿Ocupa peones? —Ocupamos peones. —¿Dos veces? —Dos veces al año. —¿Cuánto gana un peón? —Ahorita ganan \$180.00 por día. —¿Usted también chapolea naranjales de otros? —Sí, los que me alquilan, me invitan y voy. —¿Cuántos van a chapolear? —algunas veces vamos unos 6 o 5, durante tres días para terminar.

—¿Usa fertilizante? —No, no le pongo porque dicen que le hace daño, por eso nunca he usado, otros si han usado, pero dicen eso. —¿Hay naranja este año? —No hay mucha, los árboles no tienen mucho. —Va a tener buen precio entonces. —Si va a ser caro, pero no va a haber mucha.

—¿Son las mismas técnicas de injerto que antes?—Ahora ya solo le raspan el tallo del naranjo y le pegan la yema, ya no es necesario cortar el tallo. Igual el mango, le cortas tantito y le injertas. Mango, aguacate, esos los he visto en plantas que traen de Moreno, yo compré y así venían injertados. Otros hacen cortes en dos tallos de aguacate y lo envuelven y sí pega.

—Volviendo a la naranja ¿Qué hace con su cosecha, vende todo?—Sí, vendo todo, ese no se puede guardar porque se echa a perder, cuando lo cortas enseguida debe ir a traerlo el carro. Lo vendes una sola vez. —Entonces, ¿La naranja es para vender?—Sí, bueno si quieres para ti dejas uno o dos árboles sin cortar y se lo vas cortando poco a poco.

—¿En dónde vende su naranja?—Aquí mismo, a los coyotes. —¿Siempre han vendido a los coyotes?—Antes no, antes venían de otros lugares a comprar, después entraron estos. —¿De dónde venían?—venían de Celaya, Guanajuato. —Cuando no había carretera, ¿Cómo le hacían?—Antes la carretera llegaba hasta Comuntla, Entonces había puros caballos, así se acarreaba hasta allá. Ahí mismo venían los carros y se llevaban la naranja. —¿Y se medía en báscula?—No, así en bulto, antes venían a comprar por cientos. —¿Usted también vendía de esa forma?—También me tocó, después ya empezaron a utilizar báscula.

—¿Usted considera que el precio ha venido mejorando?—Yo veo que viene bajando, los compradores son los que sí ganan. —Como productor, ¿Si ve su ganancia?—No, yo veo que de lo que trabajas no sale con la venta, porque esta barato. Pero aquel que te compra, él si gana. Ellos no se preocupan si hay o no, ellos solo recogen la naranja. Estamos como sus peones, trabajamos nuestros terrenos, pero lo que da es para ellos. Algunas veces les dan fertilizantes (a los coyotes) y ellos lo venden, y ese es para nosotros, deberían de repartirnos; a veces venden plantas de naranjo, llegan en un tráiler, eso también deberían de repartirlo a nosotros, pero ellos lo venden en otras partes. —Creo que el problema es que no buscamos otro lugar para vender nuestra naranja. —No, es que no tenemos a nadie, un líder que ande buscando.

—Ahorita con el proyecto de centro de acopio, ¿Usted se ha anotado?—Sí, yo me anoté y me gustaría que se haga de verdad una juguera. Porque siempre los mismos compradores, cuando termina la temporada se compran carros, arreglan sus casas. —En eso si tiene razón, al terminar el corte ellos se compran carros nuevos, arreglan sus cargaderos, ¿Y nosotros?—Nosotros nos vamos más abajo. —Entonces, ¿Usted se da cuenta?—Sí, yo veo que eso pasa, por eso digo que está bien si el gobierno de verdad va a hacer el trabajo que dice, donde venderemos nuestra naranja, dicen que van a hacer un cargadero, y después nos van a buscar en donde vender nuestra naranja, abrir mercado y después quieren poner una juguera, solo se necesita el terreno.

—¿Usted decide en cuanto va a vender su naranja?—No, son ellos, los compradores son los que ponen el precio. —¿Tiene usted buena relación con los compradores?—no muy buena —¿Alguna vez ha pedido dinero adelantado?—Si he pedido, pero no mucho, unos \$500.00, no quiero pedir mucho porque cuando entregues la naranja ya no verás tu dinero. —¿Deciden los compradores como va a trabajar usted su naranjal?—No, nunca me dicen cómo debo trabajar —¿Le exigen cierta cantidad de naranja?— No, nada más esperan a que haya naranja. por eso decimos que somos sus peones, porque se llevan nuestras cosechas.

—Al momento de la cosecha, ¿Usted contrata los cortadores?—Sí, yo busco. —¿Y la camioneta para el viaje?—Cuando voy a vender, voy a ver al comprador y él se encarga de ir por la naranja cortada. —¿Usted solo paga a los cortadores?—sí, nada más a ellos.

—¿Recibe un apoyo de gobierno para la producción de naranja? —No, no recibo ninguno.

—Dijimos que se hace ritual de agradecimiento para maíz, ¿Hay algún ritual para la naranja?

—No, no hay, aunque en nuestro templo nos dicen que, si vendemos naranja, debemos llevar un poco de dinero al templo como ofrenda, ahí dicen que, si se vende un pollo vas a sacar unos \$5.00 y también vas a ir a dejar al templo, si vendes huevo igual. De todo lo que vendas vas a sacar un poco y entregar al templo, para Dios, porque es el dueño.

—Las plantas de naranja que usan, ¿son de aquí o llegan de otros lados? —Yo veo que salen mejor los que son de aquí, porque los que traen de otros lados solo hacen negocio, no son buenos.

—Los que traen ¿Son las plantas certificadas? —Eso dicen, algunos han sembrado, Martín pollero sembró en su naranjal, y si dio naranja grande, pero casi no tiene jugo. Un costal lleno de naranja no pesaba.

—¿De dónde sacó las plantas? —Los compró de los que vinieron a vender, pero no salieron buenos. Yo por eso estoy cuidando mis plantitas de cimarrón que sembré, estoy esperando las lluvias para injertar.

—¿Cuántos años pasan desde que siembra la semilla de cimarrón? —En un año ya se puede injertar. De ahí te esperas medio año, que ya pegó el injerto, ya lo llevan a sembrar al naranjal.

—Después de sembrar la planta en el naranjal, ¿Cuántos años pasan para que empiecen a dar naranjas? —En 3 años empieza a dar.

—¿No usan fertilizante? —Antes, cuando estaban los cítricos nos regalaban fertilizante, pero se acabó el apoyo y ya no se usa.

—¿Ve usted que hay los mismos naranjales o han aumentado? —Ahora hay más naranjal, y vienen sembrando más. Antes no había mucho. Antes había más milpas o cafetales que todavía no se perdían.

—¿Ya no quieren cafetales? —Lo que pasa es que el café si crece, pero cuando las plantas ya están a punto de dar frutos, viene la helada y se quema, o sino empieza el sol intenso también le afecta.

—Con los años que tiene ¿Ve usted que hace más calor que antes o sigue igual? —Yo siento que hace más calor ahora, antes íbamos a dar mano, entramos a las 8 de la mañana hasta la tarde descansamos, ahora ya no se puede, por el calor, antes al que le trabajábamos nos llevaba comida a medio día, recogíamos leña y seguíamos trabajando hasta la tarde.

—¿A qué hora regresaban? —Como a las 5 o las 6 de la tarde y no sentíamos como ahora que hace mucho calor. Y había agua en muchos arroyos.

—El calor afecta su milpa? —Sí, como este año, muchas milpas se perdieron por el calor, por eso he escuchado que, por Veracruz, Tempoal, hubo más sequía, se secó todo por falta de agua. Escucho que en Veracruz el cuartillo de maíz cuesta \$50.00.

—¿Aquí cuánto cuesta? —En la tienda \$25.00 otros \$23.00.

—¿Usted compra maíz también? —Últimamente ya no compro, todo es de mi cosecha.

—¿Hay muchos que hacen milpa en Huitzitzilingo? —Aquí hay muchos que hacen milpa, unos hacen pequeño, otros grandes, unos para vender otros nada más para ellos.

—En cuanto a nuestra alimentación, antes era todo de aquí de la milpa. —¡Antes sí!, había muchas cosas, se daban, había chikinte, con eso hacían comidas, había mucho soyo por todos lados, pápalo, cozolmecatl, en el monte se daba mucho, con ello hacían comidas también, talhuazotl, amolquilit, entonces había.

—¿Todavía hay? —Ahora veo que ya no hay, porque en parte la “medicina” lo pierde, cuando se fumiga se daña.

—Ahora vemos que ya hay muchas tiendas en donde venden sardinas, atún, comidas empaquetadas. ¿Usted qué opina de esto? —Bueno, a mí casi no me gustan esas comidas. Pero a los jóvenes sí les gusta. A mí me gustan las comidas como el nopal, soyo... —¿A su esposa también le gustan esas comidas? —También, con esas comidas crecimos.

—Y del pollo de granja ¿Qué opina? Porque unos dicen que la carne es más blanca y el de aquí... —El de aquí es mejor, tiene mejor sabor el pollo de patio. —¿Usted cual prefiere? —Yo como el de aquí. —¿Es más caro? —si vas a comprarlo te sale más caro. Dicen que el pollo de granja tiene más químicos y nos hace daño. Después, también los vacunan. —Ciertamente, les dan químicos a los pollos y eso es lo que también comemos, ahora yo veo enfermedades como la diabetes, hipertensión, obesidad, ¿Existían esas enfermedades cuando usted era joven? —No había, no se escuchaba como ahora, veo que hay muchos enfermos de azúcar. Por eso yo como lo que hay en la milpa, el soyo, el frijol que siembro, calabaza, chayote, lenteja, verdolaga, talhuazotl...

—Entonces ¿Su milpa no solo es maíz? —No, ahí siembro muchas cosas. —¿Se puede hacer lo mismo en el naranjal? —Bueno, cuando los árboles de naranja son muy grandes ya no se puede sembrar otra cosa, pero, cuando apenas has plantado los naranjos puedes hacer milpa, sembrar otras cosas como frijol. Pero el maíz no se da en la sombra.

—Nuestra comunidad ha cambiado mucho, esto ya parece una ciudad, ¿Ha cambiado nuestra vestimenta? —Ya no es igual, ha venido cambiando. Antes se usaba lo que llamaban calzones de manta. —¿Usted ocupaba también? —No, ya casi no. —¿Sus papás si usaron? —Ellos si usaban, eran camisas de manta que mandaban a coser. —¿En dónde conseguían la tela? —Aquí venían a vender, se compraba por metro, después se mandaba al costurero. —¿Todos de blanco? —Todos de blanco porque no había de color, no vendían pantalones o camisas, además era caro, por eso era para los “cuyumeh”. Nosotros tampoco usábamos huaraches, así descalzos, hasta después empecé a usar, porque eso era también de los cuyumeh. Primero todos descalzos mujeres, jóvenes, todos. —¿Así descalzos iban a la milpa? —sí, la piel se ponía dura, ya no sentías si hay piedras o espinas. Ahora si usas zapatos o huaraches, ya no puedes quitártelos y caminar descalzo, te lastimas.

—Y la música, ¿Ha cambiado? —La música ya no es igual, son otros, ya no se sabe que dicen. Ya no se escucha si es bonita la canción. Antes había canciones bonitas. —¿Qué música había cuando usted era joven? —Había huapango y otra música de banda. —¿Había bandas en el pueblo? —Ya había —¿Y tríos? —También tríos. Antes había lo que llamaban orquestas —¿Eran diferentes? —Si eran diferentes. —¿Quién les enseñaba a tocar a los músicos? —Ellos seguramente aprendieron en otros lugares...

Hasta aquí termina la entrevista, con la información de mayor relevancia abarcando los campos de la economía, la cultura y la política.



**BUAP.**

Oficio No. SIEP-092/2021

Asunto: **Autorización de impresión**

**Mtro. Reynaldo Amador Pérez**  
**Doctorado en Economía Política del Desarrollo**  
**Presente.**

Por este conducto reciba un cordial saludo, asimismo y de la manera más atenta hago de su conocimiento que se autoriza la impresión de su trabajo de TESIS titulado:

**“INSERCIÓN Y RESISTENCIA EN LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS  
FAMILIAS INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE FRENTE A LAS  
DINÁMICAS DEL DESARROLLO Y ECONOMÍA GLOBAL”**

Toda vez que ha presentado la liberación del asesor de Tesis y la comisión revisora se ha pronunciado en el mismo sentido.

Sin más por el momento, quedo de Usted.

Atentamente

**"Pensar bien, para vivir mejor"**

H. Puebla de Z, 18 de mayo de 2021

**Dr. Marco Antonio López Martínez**  
Secretario de Investigación y Estudios de Posgrado



c.c.p.- Archivo  
D'MALM/cmtmp



**BUAP**

**Asunto:** Terminó de Asesoría

**DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA  
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por el Mtro.

**Reynaldo Amador Perez**

Titulada:

**INSERCIÓN Y RESISTENCIA EN LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS FAMILIAS  
CAMPELINAS INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE FRENTE A LAS DINÁMICAS DEL  
DESARROLLO Y ECONOMÍA GLOBAL**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

**A T E N T A M E N T E**

"Pensar Bien, Para Vivir Mejor"

H. Puebla de Z., a 19 de febrero de 2021

**Dra. María de Jesús Mestiza Rojas  
A s e s o r a**



**BUAP**

**Asunto:** Terminó de Asesoría

**DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA  
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
PRESENTE**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por el Mtro.

**Reynaldo Amador Perez**

Titulada:

**INSERCIÓN Y RESISTENCIA EN LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS FAMILIAS  
CAMPESINAS INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE FRENTE A LAS DINÁMICAS DEL  
DESARROLLO Y ECONOMÍA GLOBAL**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

ATENTAMENTE

"Pensar Bien, Para Vivir Mejor"

H. Puebla de Z., a 19 de febrero de 2021

**Dra. Susana Edith Rappo Miguez  
Revisora**



**Asunto:** Termino de Asesoría

**DRA. MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ DE ITA  
COORDINADORA DEL DOCTORADO EN ECONOMÍA  
POLÍTICA DEL DESARROLLO  
P R E S E N T E**

Me permito comunicarle que he cubierto la revisión de la TESIS del Doctorado en Economía Política del Desarrollo, elaborada por el Mtro.

**Reynaldo Amador Perez**

Titulada:

**INSERCIÓN Y RESISTENCIA EN LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS FAMILIAS  
CAMPESINAS INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE FRENTE A LAS DINÁMICAS DEL  
DESARROLLO Y ECONOMÍA GLOBAL**

Dicho trabajo reúne los requisitos necesarios para poder ser sometido al Jurado Revisor.

**ATENTAMENTE**  
"Pensar Bien, Para Vivir Mejor"  
H. Puebla de Z., a 19 de febrero de 2021

**Dra. Rocío Esthela Urías Urías  
Revisora**



# BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

## FACULTAD DE ECONOMÍA

SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE POSGRADO

CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

DOCTORADO EN ECONOMÍA POLÍTICA DEL DESARROLLO

SE ABRUEBA LA TESIS:

“INSERCIÓN Y RESISTENCIA EN LAS ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN DE LAS  
FAMILIAS CAMPESINAS INDÍGENAS DE LA HUASTECA HIDALGUENSE FRENTE A  
LAS DINÁMICAS DEL DESARROLLO Y ECONOMÍA GLOBAL”

DEL ALUMNO:

REYNALDO AMADOR PÉREZ

VOTO REVISOR 1

\_\_\_\_\_  
DRA. SUSANA EDITH RAPPO MIGUEZ

VOTO REVISOR 2

\_\_\_\_\_  
DRA. ROCÍO ESTHELA URÍAS URÍAS

VOTO REVISOR 3

\_\_\_\_\_  
DR. JOSÉ LUIS PLATA VÁZQUEZ

VOTO REVISOR 4

\_\_\_\_\_  
DR. JORGE DOLORES BAUTISTA

VOTO REVISOR 5

\_\_\_\_\_  
DRA. MARÍA ISABEL MORA LEDESMA

PUEBLA. MÉXICO. JUNIO DE 2021